

Desmitificando el Islam

**Tu guía hacia la religión más
incomprendida del siglo XXI**

**Por
Dr. Ali Shehata**

**Editado por
Dra. Julie Samia Mair**

**Traducido por
Verónica Fernández Pérez**

2019

Índice

Introducción del autor

Terminología importante

Evidencias de Dios

Alá — Su propio nombre significa Amor

Monoteísmo — El fundamento de la creencia islámica

El Corán — La palabra hablada de Dios

La ciencia moderna y el Corán

La preservación del Corán

Los hadices y la sunna de Muhammad — La segunda revelación divina

¿Se pueden considerar auténticos los hadices?

Una muestra de los hadices del profeta Muhammad

Muhammad — El Mensajero de Dios

El carácter y las enseñanzas del profeta Muhammad

¿Fue Muhammad profetizado en otras escrituras?

¿Profeta o farsante? — Investigando el asunto de la profecía

Relevancia actual del profeta Muhammad

Jesucristo — El hijo de María reverenciado en las Escrituras islámicas

¿Por qué los musulmanes no creen que Jesús sea Dios?

¿Por qué los musulmanes no creen que Jesús sea el Hijo de Dios?

¿Cómo ven la salvación los musulmanes?

¿Fe ciega?

Jesús en el Islam

La sharia del Islam — Un completo modo de vida a menudo incomprendido

Características distintivas de la ley islámica

El sistema islámico de castigo criminal

La cuestión de los "crímenes por honor"

Estado islámico o país musulmán — ¿Hay alguna diferencia?

La postura islámica sobre el terrorismo y la guerra — Directo de las fuentes

¿Qué aleyas del Corán mencionan la violencia y la guerra?

¿Es el Islam la única religión que sanciona la guerra y la lucha?

¿El Islam condena el terrorismo en sus Escrituras?

¿Es el Islam una religión de tolerancia?

Nota especial sobre el 11-S

Las mujeres en el Islam: pasado oculto y glorioso, presente incierto

Las mujeres en las sociedades seculares modernas

La visión predominantemente negativa de la mujer en los textos judeocristianos

Perspectiva islámica de la mujer — Directamente de las fuentes

Asuntos específicamente femeninos: comparaciones en profundidad

Educación

Poliginia

Pegar a la esposa

Divorcio

Cubrirse el cabello, ¿solo es para las mujeres musulmanas?

Asuntos femeninos controvertidos hoy en día – Preguntas y respuestas

Por qué las mujeres estadounidenses eligen el Islam

La creencia islámica en el Más Allá

La excelencia en los modales — El camino al Paraíso

Introducción del autor

Miedo

De acuerdo, es una forma inusual de presentar un libro sobre religión, pero, de hecho, es uno de los principales motivos que me llevaron a escribirlo. Es de sobra conocido que la gente teme lo que no entiende. Este miedo puede llevar a numerosas respuestas negativas que pueden ser extremadamente destructivas y que, en algunos casos, terminarán en una hostilidad permanente. Este es el tipo de miedo que parece estar apoderándose de mucha gente en Occidente mientras intenta asumir los espantosos actos de terror cometidos contra sus países por gente que afirma que su religión es el Islam y que, incluso, va más allá al afirmar que promueve sus terribles acciones. Nada puede estar más lejos de la verdad y es por este motivo por el que este libro es tan importante.

Hoy en día hay gente que estaría encantada de ver aún más odio entre los musulmanes y Occidente, llevándolos a un enfrentamiento del que ninguno de los dos saldría victorioso. Se les puede reconocer por sus discursos y sus escritos mientras trabajan incansablemente para darle a su audiencia razones para tener miedo y también para odiar. Esos agitadores de odio se encuentran en todas partes, tanto en los países musulmanes como en los occidentales. Son un grupo en el que se encuentran todos los idiomas, todas las etnias y todas las nacionalidades; educados e ignorantes, hombres y mujeres, jóvenes y mayores. Su ideología de odio es lo que les une en su terrible objetivo: fomentar la guerra permanente y la división en este mundo.

La única arma de la que disponemos ante semejante veneno es el conocimiento. Solo el verdadero conocimiento puede llevar al entendimiento y a la tolerancia entre nuestros mundos y culturas, hasta que lleguemos a un estado de mutua apreciación al comprender que lo que nos une es mucho más que lo que nos separa. Este libro se ha escrito para ayudarte a entender mejor el Islam a partir de sus principales textos: el Corán y los dichos (hadices) del profeta Muhammad, que los musulmanes creen que es la palabra escrita y conservada de Dios y de Su mensajero, respectivamente. Este libro está escrito con el convencimiento de que podemos, mediante el conocimiento mutuo, derrotar a las fuerzas de odio y miedo para vivir en un mundo hermoso lleno de paz y amistad.

***Paz mundial
No, no es una frase vacía
La paz mundial es nuestra lucha
Una lucha por superar nuestro miedo y nuestros prejuicios sobre los demás
Mediante el conocimiento, el entendimiento y la apreciación
Para descubrir nuevas amistades y viejas formas
Solo entonces podremos cambiar ...
El terror por la seguridad
El odio por el amor
Y la guerra por la paz***

¿Por qué este libro?

Revisando las estanterías de tu biblioteca local o librería, encontrarás una serie de libros acerca del Islam conteniendo cada perspectiva y opinión del amplio espectro de ideas islámicas. Sin embargo, la gran mayoría de esos libros comparte una serie de defectos para la persona que busca entender el mundo del Islam y a los musulmanes. Muchos de ellos están escritos por no musulmanes o por musulmanes no practicantes, que adoptan o representan visiones minoritarias que no son

representativas de la corriente principal del Islam. Y, las más de las veces, que discuten temas desde la perspectiva del autor en lugar de hacerlo desde la perspectiva de los textos religiosos. Cualquier musulmán o no musulmán que afirme ser un “sabio”, debería basar sus afirmaciones y explicaciones de los principios islámicos en referencias claras a revelaciones islámicas auténticas, aunque en muchos otros libros dichas referencias falten o sean escasas. Así que esto ha planteado un dilema para muchos de los nuevos musulmanes que buscan entender mejor el Islam —“¿Qué puedo leer?”. Algunas mezquitas lo han solventado parcialmente ofreciendo una colección de libros, cada uno de ellos abordando un tema específico. Por supuesto, esta idea es fantástica si eres dueño de una librería, pero es abrumador para la persona que solo quiere entender algunas de las principales creencias del Islam.

Es más, a menudo, muchos conversos se han quejado de que los libros que encuentran sobre asuntos y creencias islámicas básicas están escritos por inmigrantes o por gente que no vive en Occidente. De modo que el musulmán se encuentra a veces confuso o es incapaz de entender cómo se pueden aplicar algunos principios. Por desgracia, esto se debe al gran número de musulmanes que actualmente vive en Occidente, donde el Islam representa la segunda religión en la mayor parte de Europa¹, con un considerable número de fieles en otros países como Estados Unidos² y Gran Bretaña. En estos países, los musulmanes son un grupo muy heterogéneo compuesto por un gran número de conversos, particularmente en EE.UU. y Europa, además de inmigrantes y de un número creciente de ciudadanos musulmanes de primera generación.

Ciertamente, el Islam tiene mucho que ofrecer al mundo pero no pienses que el objetivo de este libro es “convertirte”. En el Islam, la elección de la religión pertenece al individuo y nadie puede obligar a otro a adoptar una determinada creencia pues la guía solo procede de Dios. Más bien, este libro pretende ayudarte a entender mejor esta religión a partir de sus textos sagrados y está escrito desde la perspectiva de aquellos que no solo han vivido siempre en Occidente, sino que, además, profesan y practican el Islam. Se ha intentado que cada afirmación o creencia se apoye en referencias relevantes y auténticas como contraposición a las opiniones personales. Esta mezcla de características hace a este libro diferente de la inmensa mayoría de los que te encontrarás en tu búsqueda de conocimiento. Que Dios nos guíe hacia la Verdad y nos ayude a reunirnos en Su Gracia y Su Misericordia en paz y seguridad —Amén.

Dr. Ali Shehata — Florida Central, abril de 2007

¹ <https://berkleycenter.georgetown.edu/essays/demographics-of-islam>

² Willingham, A.J. (11/01/18). *By 2040, Islam could be the second-largest religion in the US*. Extraído de: <https://edition.cnn.com/2018/01/10/politics/muslim-population-growth-second-religious-group-trnd/index.html>

Terminología importante

Para comprender mejor el modo de vida llamado Islam, es útil comprender su lenguaje. A lo largo de este libro, se emplearán ciertos términos esenciales para facilitar una mejor comprensión de los temas abordados. A continuación, encontrarás una breve definición de dichos términos y, más adelante, algunos de ellos serán explicados con más detalle.

Alá (Allah) – palabra árabe que quiere decir Dios Único y Verdadero, este mismo término se halla en la Biblia árabe y en el Corán. La palabra Alá es única por no tener un género específico y carecer de plural. Es totalmente intercambiable con la palabra Dios, tanto en este libro como en general.

Corán – el libro divino y la revelación procedente de Dios que recibió el profeta Muhammad y representa, palabra por palabra, el discurso de Alá, sin adiciones, en la lengua árabe en la que fue revelada; también se escribe Quran. Cuando en este libro citemos el Corán, la traducción de su significado será presentada en español seguida de su localización en el libro original siguiendo el siguiente formato **{capítulo [sura]: verso [aleyas]}**.

Hadiz – la segunda forma de revelación divina procedente de Alá y destinada al profeta Muhammad. Representa los dichos, aprobaciones y acciones del Profeta. Cuando se citen en este libro, la traducción de su significado irá seguida del nombre del erudito que recopiló dicho hadiz. Algunos de los compiladores más citados en este libro son: Al-Bujari, Muslim, Abu Daud, Ibn Maya, An-Nasa'i, At-Tirmidhi y Ahmed.

Sunna – a menudo se puede intercambiar con la palabra hadiz; se refiere a la tradición del profeta Muhammad y a sus enseñanzas.

Islam – el nombre de la religión. Su nombre tiene la misma raíz que la palabra árabe paz (salam). Literalmente significa sumisión a la voluntad de Dios mediante la obediencia a Él y viviendo la vida según Sus mandamientos.

Musulmán – seguidor del Islam. Del mismo modo que un seguidor del Cristianismo es un cristiano; uno del Judaísmo es un judío, etc.

Califa – nombre del líder del Imperio o del Califato musulmán. El término califa procede de la palabra árabe *jalafa* que significa 'sucesión'. Así que los califas fueron líderes que sucedieron al profeta Muhammad en el cuidado y la administración de los asuntos de los musulmanes de todo el mundo. No ha habido ningún califa en los últimos cien años.

Compañero – término que designa a los discípulos del profeta Muhammad. Aprendían de él y muchos de ellos llevaron, más tarde, sus enseñanzas a otras naciones y pueblos.

Hiyab – término generalmente usado para referirse al pañuelo que llevan las mujeres musulmanas en la cabeza si bien se refiere, en realidad, a la modesta vestimenta exterior que oculta las formas de una mujer musulmana.

Evidencias de Dios

Evidentemente, la prueba de la existencia de Dios es una de las grandes cuestiones que surge en una discusión religiosa. Además, algunos, que creen en la existencia de Dios como un Poder Superior que creó el universo, sostienen, sin embargo, que Él no interfiere en Su creación —simplemente la creó y la dejó hacia su propio destino. En este capítulo, proporcionaré algunas evidencias tanto de la existencia como de la implicación de Dios tal y como Él ilustra clara y sencillamente en Su mensaje para la humanidad, el Corán.

Hoy en día, todavía hay gente que cree que este mundo es producto de la casualidad, que la selección aleatoria nos ha traído a este punto de la existencia. La triste realidad de todo este argumento es que no es la creencia de unos pocos pobres, ciegos e ignorantes habitantes de las cavernas que no saben nada más y no entienden la grandeza del universo. No. Es la creencia de algunas de las mentes más dotadas de la ciencia actual que rechazan la grandeza y el propósito inteligente del mismo elemento que estudian, apartándose, solo aquí, de la lógica que, en el resto de ámbitos, aplican en su trabajo diario.

Tomemos, por ejemplo, una página del área de la Arqueología. Cuando los arqueólogos están excavando la tierra y descubren un artefacto, por ejemplo, una pieza de cerámica o la punta de un arma antigua, es sorprendente cómo, a menudo, pueden llegar a conclusiones muy detalladas no solo acerca de las dimensiones originales y las características de los artefactos sino también sobre la gente que los utilizó: su era, su cultura, sus creencias y su sociedad. ¡Todo este conocimiento a partir de un fragmento de barro o de un metal oxidado! La misma lógica se aplica también a Dios —cómo se puede negar Su existencia cuando los “artefactos” de Su trabajo nos rodean— las estrellas y el cosmos, los océanos, las plantas, los animales y la diversidad y la belleza de las distintas razas que componen la humanidad.

De hecho, Alá lo menciona en el Corán:

*Y entre Sus signos está haberos creado esposas de entre vosotros para que encontréis en ellas sosiego, y puso entre vosotros amor y misericordia. Por cierto, que en esto hay signos para quienes reflexionan. Y entre Sus signos está la creación de los cielos y de la tierra, la diversidad de vuestras lenguas y razas. Por cierto, que en esto hay signos para quienes los comprenden. Y entre Sus signos está [haberos creado] la noche para que descanséis en ella y el día para que procuréis Su gracia [el sustento]. Por cierto, que en esto hay signos para quienes escuchan. Y entre Sus signos está hacer que el relámpago sea para vosotros motivo de temor y anhelo [de las lluvias] y el agua que hace descender del cielo para vivificar con ella la tierra árida. Por cierto, que en esto hay signos para quienes razonan {30: 21-24}*³.

En estas aleyas, Dios le ha dado instrucciones a aquellos que poseen sabiduría e inteligencia para que reflexionen acerca de la Creación —la prueba definitiva de Su existencia.

Es más, el hombre ha sido invitado a reflexionar acerca de su propia creación.

¿O es que acaso han sido creados espontáneamente o se han creado a sí mismos? ¿O han creado los cielos y la tierra? Por el contrario; no tienen certeza {52: 35-36}.

³ A lo largo de este texto, emplearemos la traducción del Corán de Abdel Ghani Melara Navío (N. de la T.).

En otras palabras, ¿es la complejidad de estructura y función lo que define al cuerpo humano y al intelecto como resultado del azar o de un accidente como alguna gente quiere que creamos? ¿Es esta idea compatible con la inteligencia o la razón?

¡En absoluto! Pero aquellos que así lo creen deberían llevar a cabo un sencillo experimento: tomar una taza de pintura y salpicar sobre un trozo de papel o un lienzo. La pintura adoptará una forma al azar. Si salpicamos otro bote sobre otro trozo de papel, obtendremos una nueva forma totalmente diferente. Aunque repitiéramos este experimento mil veces, no obtendríamos dos formas idénticas. Esto se debe a que se crearon por accidente y lo mismo sucede si nos fijamos en los copos de nieve y en cómo cada uno es único y diferente.

De la misma manera, si cada ser humano debiera su existencia a un accidente, no habría dos personas con similar forma o características. Cada uno sería totalmente diferente al otro —algunos tendrían tres ojos, otros uno; unos tendrían la nariz como una vaca y otros, trompas como los elefantes; algunos reptarían sobre sus barrigas como las serpientes y otros tendrían alas para volar. Pero, sin embargo, lo que vemos es un asombroso parecido entre la inmensa mayoría de los seres humanos. Y, a pesar de todo, entre todo ese parecido, el Creador ha hecho que nuestras características sean lo suficientemente distintas de las de los demás como para poder reconocernos y apreciarnos unos a otros como seres únicos.

De hecho, si la creación del hombre hubiera sido un mero accidente, no habría género masculino y femenino, sino que todos los seres humanos tendrían el mismo género o géneros incompatibles. Pero Dios creó dos géneros compatibles y complementarios y, además, programó el amor entre ambos, amor sin el que la raza humana no podría haber florecido.

Aquellos que creen que la vida no es más que un accidente, nunca podrán explicar el instinto natural de un recién nacido de succionar el pecho de su madre. ¿Cómo es posible que todos los bebés sepan cómo succionar y, de forma refleja, se giren hacia el pecho en busca de comida? ¿O acaso es también el azar el que hace que el pecho de la madre empiece a producir leche poco después de dar a luz? Estos ejemplos son solo una pequeña muestra de las muchas pruebas claras que guían, naturalmente, a la gente que observa y tiene conocimiento e intelecto, hacia la conclusión de que no es posible que toda la creación surgiera por accidente; sino que tiene un Creador, que no solo creó el universo para que ellos vieran Sus signos, sino para que participaran, activamente, en su mantenimiento.

Entonces, observamos cómo toda la creación es perfecta de principio a fin. No importa a donde miremos, estamos abrumados por la belleza y la majestad de todo el espectro de la creación. Pero, por otro lado, los inventos hechos por los humanos están basados en la investigación y están sujetos a continuas fases de mejora y, a veces, son rediseñados por completo. Debido a esto, ninguna invención hecha por el ser humano podrá ser nunca considerada perfecta.

Respecto a la perfección y a la completitud de Su creación, Dios dijo:

El que creó siete cielos, uno sobre el otro. No verás en la creación del Misericordioso ninguna imperfección. Vuelve la vista: ¿Ves algún fallo? Vuelve a mirar una y otra vez, la vista regresará a ti derrotada y exhausta {67: 3-4}.

En otras palabras, no es posible encontrar ningún defecto en la creación de Dios.

De hecho, a lo largo del Corán, invita a los escépticos a reflexionar sobre los signos que Alá ha creado para ellos en el universo. En la siguiente aleya plantea:

¿Es que no ven los que se niegan a creer que los cielos y la tierra estaban juntos y los separamos? ¿Y que hemos hecho a partir del agua toda cosa viviente? ¿No van a creer? {21: 30}.

Esta hermosa aleya del Corán, tan profundamente llena de significado, es conocida como la aleya del “Big Bang”, pues parece describir con claridad esta moderna teoría que establece que antes de que el universo existiera tal y como lo conocemos hoy, era una enorme masa de materia que explotó. A partir de esta explosión, surgieron los planetas, las estrellas y todo lo que hay en el universo. Aquí, notamos cómo el Creador llama la atención de los ateos dudosos para que reflexionen sobre este acontecimiento y así regresen a la creencia tanto en la existencia de Dios como en Su participación en la creación que nos rodea.

Considera y reflexiona sobre estas sencillas cuestiones —en primer lugar, ¿quién creó la enorme masa de materia que existía antes del Big Bang?; en segundo lugar, ¿quién hizo que explotara y diera origen a galaxias y sistemas solares hermosamente ordenados?; por último, ¿cómo podría un hombre iletrado del desierto de Arabia, que vivió hace 1400 años (el profeta Muhammad), describir algo que los científicos modernos solo han sido capaces de explicar mediante fórmulas matemáticas y con los instrumentos tecnológicos más avanzados?

La respuesta más simple para estas cuestiones tan intrigantes es que Aquel que los creó fue también El que los dividió y formó el universo. Y, de hecho, Él es también Aquel que reveló Su diseño creativo a Su mensajero Muhammad en el Corán como un signo y una prueba de la existencia de Dios —el Creador y Señor del Universo— así como una clara confirmación de Su implicación en Su creación.

Dios no te deja imaginar o adivinar Su Misericordia. El Corán te dice directamente que Él lo creó todo y, luego, le reveló los detalles a Su mensajero. Y, finalmente, concluye con la pregunta más relevante y directa: “¿Acaso no van a creer?”.

Así pues, una de las características únicas y definitorias del Islam, en comparación con otras religiones, es que la existencia de Dios se comprende a través de la razón. En el Corán no hay ningún llamamiento a la fe ciega en asuntos de teología [existencia de Dios, mensajeros y revelaciones, etc.], sino que, en su lugar, Alá guía a la humanidad a través de evidencias racionales para llegar a la conclusión de Su existencia y de Su preocupación por Su creación. Por ello, el Islam se distingue a sí mismo como la religión de la razón y el intelecto que guía hacia la fe, basándose en evidencias.

Otra prueba convincente es el envío de profetas con la guía para toda la humanidad. Dios afirma en repetidas ocasiones en el Corán que no juzgará a ninguna comunidad hasta que le haya enviado un mensajero.

La evidencia final a discutir es el sentimiento innato de impotencia y la vuelta al Creador que todos los humanos experimentan en tiempos de gran angustia, como en los desastres naturales o cuando uno se pierde en el mar. Este hecho llevó una vez a Winston Churchill a decir: “No hay ateos en el campo de batalla”.

Dios describe este sentimiento en la siguiente aleya del Corán:

Y cuando el hombre es tocado por el mal, Nos suplica acostado, sentado o de pie; pero cuando lo libramos de él, sigue como antes, como si no Nos hubiera suplicado por un mal que le tocó. Así es como hacemos que a los que se exceden les parezcan hermosas sus acciones {10: 12}.

Concluyo este capítulo con una interesante historia que describe un típico encuentro entre un ateo, que basa su negación de Dios en aspectos científicos, y un estudiante creyente, que le da a su profesor una perspectiva de la fe en Dios muy necesitada.

Un profesor de Filosofía ateo habla a su clase sobre el problema que la ciencia tiene con Dios y le pide a uno de sus alumnos musulmanes que se levante.

Profesor: “¿Es usted musulmán, verdad, joven?”.

Alumno: “Sí, señor”.

Profesor: “Así que, ¿cree en Dios, o como usted le llama, en Alá?”.

Alumno: “Por supuesto, señor”.

Profesor: “¿Dios es bueno?”.

Alumno: “Sin duda”.

Profesor: “¿Es Dios Todopoderoso?”.

Alumno: “Sí”.

Profesor: “Bueno, debo decirle que mi madre murió de cáncer a pesar de que ella le rezaba a Dios para que la curase. La mayoría de nosotros intentaríamos ayudar a otros que estuvieran enfermos o necesitados, pero Dios no lo hizo. ¿Cómo es posible, entonces, que Dios sea bueno? ¿Eh?”.

(El alumno está en silencio)

Profesor: “No puede responder, ¿verdad? Comencemos de nuevo. ¿Dios es bueno?”.

Alumno: “Sí”.

Profesor: “¿Es Satanás bueno?”.

Alumno: “No”.

Profesor: “¿De dónde procede Satanás?”.

Alumno: “De...¿Dios?”.

Profesor: “Correcto. Dígame, hijo, ¿existe el mal en este mundo?”.

Alumno: “Sí”.

Profesor: “El mal está en todas partes, ¿no es cierto? Y Dios lo ha creado todo, ¿verdad?”.

Alumno: “Sí”.

Profesor: “Entonces, ¿quién creó el mal?”.

(El alumno no responde)

Profesor: “¿Hay enfermedad? ¿Inmoralidad? ¿Odio? ¿Fealdad? Todas estas terribles cosas existen en el mundo, ¿no?”.

Alumno: “Sí, señor”.

Profesor: "Entonces, ¿quién las creó?".

(El alumno no tiene una respuesta)

Profesor: "La ciencia dice que tiene cinco sentidos que utiliza para identificar y observar el mundo a su alrededor. Dígame ... ¿alguna vez vio a su Dios?".

Alumno: "No, señor".

Profesor: "Díganos si alguna vez ha escuchado a su Dios".

Alumno: "No, señor".

Profesor: "¿Alguna vez lo ha sentido, lo ha saboreado, lo ha olido? ¿alguna vez ha tenido alguna percepción sensorial de Dios?".

Alumno: "No, señor. Me temo que no".

Profesor: "Sí, me temo que nadie lo ha hecho y, sin embargo, ¿aún cree en Él?".

Alumno: "Sí".

Profesor: "Según la metodología empírica, comprobable, demostrable, la ciencia dice que su DIOS no existe. ¿Qué tiene que decir a esto?".

Alumno: "Nada. Tan solo tengo mi fe".

Profesor: "Sí. La fe. Ese es el problema que tiene la ciencia. Será mejor que se siente pues creo que ya ha dicho bastante".

Tras esto, inesperadamente, otro alumno se levanta y se dirige con valentía al profesor.

Alumno #2: "Profesor, ¿existe algo a lo que llamamos calor?".

Profesor: "Sí, claro".

Alumno #2: "¿Y existe algo a lo que llamamos frío?".

Profesor: "Sí..."

Alumno #2: "No, señor. No hay".

(La sala de conferencias se queda completamente en silencio ante este giro de los acontecimientos)

Alumno #2: "Señor, se puede tener mucho calor, más calor, súper calor, calor blanco, un poco de calor o puede no haber calor, pero no tenemos nada que se llame frío. Podemos alcanzar los 458 grados (F) bajo cero, que es la ausencia de calor, pero no podemos ir más allá de eso. No existe tal cosa llamada frío. El frío es solo una palabra que utilizamos para describir la ausencia de calor. No podemos medir el frío. El calor es energía. El frío no es lo contrario al calor, señor, sino simplemente la ausencia de ello".

(Hay un silencio absoluto en la sala de conferencias)

Alumno #2: "¿Qué me dice de la oscuridad, profesor? ¿Existe algo llamado oscuridad?".

Profesor, con cautela: "Sí. ¿Qué es la noche si no hay oscuridad?".

Alumno #2: *“Eso no es correcto, señor. La oscuridad es la ausencia de algo. Se puede tener luz baja, luz normal y luz brillante... pero si no tienes luz constantemente, se llama oscuridad, ¿verdad? En realidad, la oscuridad no es algo perceptible. Si lo fuera, entonces, se podría hacer la oscuridad más oscura, ¿no?”.*

Profesor: *“¿A dónde pretende llegar, joven?”.*

Alumno #2: *“Señor, mi punto es que su premisa filosófica es errónea”.*

Profesor: *“¡Errónea! ¿Le importaría explicarme cómo es eso?”.*

Alumno #2: *“Sí. Usted está trabajando sobre la premisa de la dualidad. Usted argumenta que hay vida y luego hay muerte; un Dios bueno y un Dios malo. Usted está viendo el concepto de Dios como algo finito, como algo que puede ser medido. Señor, la ciencia ni siquiera puede explicar un pensamiento o una idea. Usa electricidad y magnetismo, pero nunca ha visto, y mucho menos comprendido por completo, ninguna de ellas. Ver la muerte como lo opuesto a la vida es ignorar el hecho de que la muerte no puede existir como una entidad separada. La muerte no es lo opuesto de la vida, tan solo la ausencia de esta. Ahora dígame, profesor, ¿enseña a sus alumnos que evolucionaron a partir del mono?”.*

Profesor: *“Si se refiere al proceso evolutivo natural, sí, por supuesto que lo hago”.*

Alumno #2: *“¿Ha observado alguna vez la evolución con sus propios ojos, señor?”.*

(El profesor sacude la cabeza con una mirada astuta, empezando a comprender hacia dónde se dirige el argumento)

Alumno #2: *“Ya que nadie ha observado nunca el proceso de la evolución en funcionamiento y ni siquiera puede probar que es un proceso que esté en marcha, ¿acaso no está usted enseñando su opinión, señor? ¿acaso no es usted un predicador y no un científico?”.*

(La clase estalla en un clamor)

Alumno #2: *“¿Hay alguien en la clase que haya visto alguna vez el cerebro del profesor?”.*

(La clase estalla en risas)

Alumno #2: *“¿Hay alguien aquí que haya escuchado alguna vez el cerebro del profesor, que lo haya sentido, tocado u oído? Nadie parece haberlo hecho. Así pues, según las reglas establecidas de la metodología empírica y demostrable, la ciencia dice que su cerebro no existe, señor. Con el debido respeto, ¿cómo podemos entonces confiar en sus conferencias?”.*

(La clase está en silencio. El profesor mira friamente al alumno #2, con cara inexpresiva)

Profesor: *“Supongo que tendréis que tener fe, hijo”.*

Alá — Su propio nombre significa Amor

Una búsqueda rápida en internet acerca del origen del nombre de Alá nos proporcionará resultados interesantes. Puede que haya individuos que te hayan hecho pensar que Alá es el nombre del dios pagano Luna, adorado por los árabes prehistóricos —e incluso hay una bonita presentación del material en forma de cómic para enseñar a los niños cómo los musulmanes adoran a este ídolo lunar. Sin embargo, los árabes cristianos se sentirán más insultados por esta falsa descripción pues la palabra Alá es utilizada para referirse a Dios en la Biblia árabe (que, de hecho, antecede varios siglos a la inglesa). Pero, para entender mejor el nombre de Alá, es necesario profundizar un poco en la gramática y la lingüística árabes para alcanzar su significado más preciso.

La palabra Alá (Allah) es un término árabe que reúne en sí misma dos palabras: *Al* e *Ilaah*, que significan 'El Dios', respectivamente. *Al*, en la gramática árabe, es el **artículo definido**, es decir:

Un miembro del tipo de determinantes que restringen o particularizan un nombre. En español, los artículos definidos son: **el, la, los, las**.

Así pues, cuando se emplea como en los párrafos anteriores, no solo significa 'El Dios', sino también: el Dios Uno y Único. Analizándolo más, es necesario entender el significado de *Ilaah* que, a menudo, es general y rápidamente traducido como Dios/dios. Sin embargo, en árabe, todos los nombres derivan de verbos triliteros que ayudan a dilucidar su verdadero sentido. Así pues, el nombre *Ilaah* deriva del verbo árabe de tres letras *aliha*. Si buscamos ambos términos en *Lane's Lexicon of the Arabic Language* —el primer diccionario para entender la lengua árabe, especialmente para saber cómo se hablaba durante los primeros tiempos del Islam— hallamos los siguientes significados:

Aliha – [aquello que es] servido, venerado y adorado

Ilaah – un objeto de veneración o adoración

Así pues, cuando combinamos esta definición tan precisa de *Ilaah* con el artículo definido, que, en la práctica, lo limita y restringe a una única entidad, llegamos al significado de Alá tal y como lo entienden los musulmanes: ***El Uno y Único digno de adoración. Aquel al que se le sirve con total sumisión y Aquel que es adorado por encima de todo lo demás.*** Y esta definición tan completa también resume el enfoque islámico de lo que es la adoración.

En el Islam, la adoración no es, simplemente, una obligación o una rutina semanal sino una expresión continua de adoración, o de inmenso amor, a nuestro Creador y Sustentador. Es adorarle no solo inclinando nuestras caras hacia Él en honor y reverencia sino también obedeciendo Sus órdenes. En otras religiones, tales órdenes son vistas, a menudo, como una carga y un rígido conjunto de reglas, pero los musulmanes devotos no lo ven así ¡en absoluto! En realidad, se ven más como un conjunto de normas amorosas que nos han sido dadas por Aquel al que amamos y, de hecho, Aquel que nos ama. De modo que podamos ser guiados hacia el éxito, el honor y la felicidad y no caigamos en la desesperación, la desobediencia o el extravío. Sucede lo mismo con los padres que establecen reglas cuidadosas y límites para sus hijos no con la intención de oprimirles o causarles dificultades sino para justo lo contrario —para protegerlos, ponerlos a salvo y guiarles hacia el éxito.

Es más, esto impacta en la comunicación de los musulmanes con su Señor cuando extienden sus manos en oración. Están conversando no con un Dios distante y oscuro sino con un Dios que se preocupa por ellos y los escucha con ternura. Cuando los compañeros (discípulos) del profeta

Muhammad le preguntaron acerca de Alá, Él mismo les respondió con estas hermosas palabras inmortalizadas en el Corán:

Y cuando Mis siervos te pregunten sobre Mí... Yo estoy cerca y respondo al ruego del que pide, cuando Me pide; así pues, que ellos Me respondan y crean en Mí, ¡ojalá se guíen rectamente! {2: 186}.

El musulmán sabe que está tratando con un Dios que le quiere y que quiere lo mejor para él. De hecho, la máxima expresión de amor es la misericordia y el perdón, que Dios les ha prometido a aquellos que crean en Él y actúen rectamente. Es ciertamente extraño que se acuse a los musulmanes de seguir a un Dios vengativo e iracundo cuando Alá ha afirmado sobre sí mismo:

Quando Alá decretó la Creación, escribió en Su libro, que descendió con Él:

Mi misericordia prevalece sobre mi ira [Muslim].

No solo ha prometido a Sus devotos y adoradores Su extenso perdón, sino que ha prometido llenar sus corazones de amor, como recogen las siguientes palabras del Corán:

Realmente a los que creen y practican las acciones de rectitud, el Misericordioso les dará amor {19: 96}.

Sorprendentemente, si buscamos en el Corán la frase “**Alá ama**”, se producen diecisiete resultados, aparte de las dos veces en que Allah se refiere a Sí mismo con el nombre **al-Wadud**, que significa *el afectuoso, el que ama*. Adicionalmente, hay cuatro o cinco menciones más al amor que Alá tiene por sus siervos lo que, en total, suman unas veinticinco referencias específicas a Su amor solo en el Corán. Además, hay una serie de hadices (declaraciones del profeta Muhammad) que también mencionan y abordan la cuestión del amor de Alá por los creyentes. Entre estos hadices, hay dos especialmente cautivadores:

Abu Huraira narró que el Mensajero de Alá dijo: “*Cuando Allah ama a un siervo, llama a Gabriel y le dice: ‘Ciertamente amo a fulano así que tú también debes amarlo’.* Entonces, Gabriel lo ama y hace un anuncio en los cielos diciendo: ‘Allah ama a fulano y vosotros debéis amarlo también’. Entonces, los habitantes de los cielos lo aman y es estimado en la Tierra” [Bujari, Muslim].

También ...

Aisha narró que el Mensajero de Alá nombró una vez a un hombre para que estuviera a cargo de una expedición y liderara a los demás miembros en la oración. Muy pronto, los demás se percataron de que tenía la costumbre de terminar la oración con una sura del Corán en particular (la 112), en la que se describe la naturaleza de Alá de la siguiente manera:

Di: “Él es Alá, Uno. Alá, el Señor Absoluto [a Quien todos se dirigen en sus necesidades]. No ha engendrado ni ha sido engendrado. Y no hay nadie que se Le parezca” {112: 1-4}.

Al regresar a Medina, le mencionaron esto al Mensajero de Alá, que respondió: “Preguntadle por qué lo hace”. Le preguntaron y el hombre respondió: “Esta sura contiene las cualidades y atributos de Alá, el Clemente, y por esa razón, me gusta recitarla a menudo. Entonces, el profeta Muhammad les dijo: “*Debido al amor que ese hombre siente por esa sura del Corán, decide que Alá también le ama*” [Bujari y Muslim].

Así, el amor es una palabra y un concepto comúnmente mencionado, tanto en el Corán como en los dichos (hadices) del profeta Muhammad, que ilustra cuántas ganas tiene Alá de guiar a Sus siervos hacia el éxito y la felicidad, lo que Le llevaría a quererlos aún más. Un último ejemplo de la mención que hace Él de Su amor hacia Sus siervos, lo encontramos en el siguiente hadiz:

El profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: “Ciertamente Alá ha dicho: *‘A quien le demuestre hostilidad a un amado Mío le declararé la guerra. Mi siervo no se acerca a Mí con algo más querido para Mí que cumpliendo con lo que le he ordenado, y si Mi siervo sigue acercándose a Mí a través de los actos voluntarios Yo lo amaré. Y cuando lo ame seré su oído con el que escucha, su vista con la que ve, su mano con la que golpea y su pierna con la que camina. Si Me pide algo se lo concederé, y si busca refugio en Mí lo protegeré’*” [Bujari].

El amor es una emoción maravillosa y amplia que se expresa de muy diversas maneras y mediante distintas palabras. De hecho, una de las mayores manifestaciones de amor es la misericordia, como también se expresa en la Biblia: “Y perdóname según la grandeza de tu amor” [Nehemías 13: 22].

Además, cuando pensamos en cuál es el mayor lazo de amor que existe entre los seres humanos, la mayoría estará de acuerdo en que es el lazo que existe entre una madre y su hijo. El profeta Muhammad comentó esto una vez ilustrando a sus compañeros sobre la grandeza de la misericordia de Alá hacia aquellos que se someten a Él y Lo adoran: *“Algunos prisioneros fueron llevados ante el Profeta, que la paz y bendiciones de Alá sean con él, y había una mujer entre ellos que buscaba a su hijo. Cuando lo encontró, lo abrazó y lo puso en su pecho. El Mensajero de Alá, que la paz y las bendiciones de Alá sean con él, nos dijo: ‘¿Creéis que esta mujer arrojaría a su hijo al Fuego?’. Nosotros dijimos: ‘¡No, por Allah!’’. El Profeta, que la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: ‘Dios es más misericordioso con Sus siervos que esta mujer con su hijo’*” [Bujari y Muslim].

De este modo, en el Islam, Dios se llama a Sí mismo mediante 99 nombres diferentes según Sus distintas cualidades y atributos. Es interesante ver que los dos nombres con los que a Alá le gusta ser recordado con más frecuencia son *Ar-Rahman* y *Ar-Rahim*. De ahí que el primer verso del Corán —la frase con la que se inicia— sea: *“En el nombre de Dios, el Misericordioso, el Compasivo”*. Los eruditos han discutido mucho acerca de estos dos nombres y la mayoría está de acuerdo en que no hay diferencia entre ellos pues ambos implican misericordia. Sin embargo, lo que es especial es que, generalmente, Alá nunca utiliza más de un nombre para describir Sus atributos —excepto aquí. No solo se enfatiza Su Misericordia, sino que es una forma de mostrar que Su Misericordia hacia toda Su Creación es tan amplia que un solo nombre no le hace justicia.

Así pues, la Misericordia de Alá debe ser mencionada frecuentemente en el Corán y, de hecho, así es. El número de veces en las que Alá se refiere a Sí mismo como el Misericordioso (*Ar-Rahman*) es superior a cincuenta y el número de veces que menciona Su Misericordia es de otras cuarenta. El número de ocasiones en las que se refiere a Sí mismo como el Clemente o el Compasivo (*Ar-Rahim*) es también significativo, unas cincuenta y cinco. Así pues, ¡la Misericordia de Alá se menciona *más de 150 veces* en el Corán!

Frente a esto, Allah solo menciona Su ira en el Corán *diecinueve veces* y jamás se llama a Sí mismo con ningún nombre que contenga algún atributo relacionado con la ira. Es más, Allah también se refiere a Sí mismo como el Perdonador, ¡casi 100 veces en el Corán!

Compara esto con una búsqueda en toda la Biblia⁴ en la que se mencione el amor de Dios por Sus seguidores lo que produce *solo* unos sesenta resultados (resulta curioso que la mayoría se hallen en el Antiguo Testamento). A menudo, especialmente en el Nuevo Testamento, la mención al amor de Dios no es una nueva afirmación sino una repetición o una referencia a otro verso, la mayoría de las veces del Antiguo Testamento (entendido como una forma de cumplimiento de la profecía). Si buscamos referencias a la misericordia de Dios en la Biblia tan solo encontramos cuarenta y cinco resultados; nuevamente, muchos de ellos son repeticiones o referencias a otras partes de la Biblia. Así pues, el número total de veces que el amor y la misericordia de Dios se mencionan en la Biblia, excluyendo las repeticiones, es menos de un centenar de veces.

Por otro lado, en una búsqueda simple de las frases “**ira de Dios**” o “**ira del Señor**” y otras expresiones similares, solo si sustituimos ira por **cólera** obtenemos *setenta* resultados, a los que deberíamos sumar otras formas y combinaciones de **ira** y **cólera** mencionadas a lo largo de la Biblia.

En resumen, los musulmanes comienzan todos sus actos con la declaración: “En el nombre de Dios, el Misericordioso, el Compasivo” como recordatorio de cómo la Misericordia, el Amor y la Gracia de Alá abarcan y llenan todas las cosas. También se dice, para santificar y bendecir sus acciones, como una muestra de la sinceridad de que se ha hecho solo en nombre de Dios. Los musulmanes están obligados a responder a este amor y a esta misericordia en todas sus acciones no solo hacia los hombres sino también hacia los animales y el medioambiente. El amor y la misericordia son, como se ha explicado anteriormente, temas comunes en las dos escrituras sagradas del Islam: el Corán y las enseñanzas del Profeta (hadiz). Así pues, para concluir, no es justo señalar al Islam como una religión de odio ni describir a Alá como el Dios de la venganza y de la ira, cuando, incluso en Sus palabras, Su Misericordia y Su Amor prevalecen fácil y claramente sobre Su ira —tanto en la teoría (número de veces citados) como en la práctica.

⁴ Las referencias bíblicas empleadas en este texto pertenecen a la versión de Reina-Valera del año 1960 (N. de la T.).

Monoteísmo — El fundamento de la creencia islámica

Tomando como base las evidencias y argumentos presentados en el capítulo anterior, debemos ahora avanzar hacia el pilar de la fe islámica y ese es el monoteísmo. La mejor definición de monoteísmo desde la perspectiva islámica es la práctica de dedicar todos los actos de adoración al Uno y Único Dios, Alá. Es saber que Dios es Uno, que no tiene copartícipes en Su dominio y en Sus decisiones: Uno que no tiene comparación en cuanto a su esencia y atributos; y Uno sin igual en cuanto a Su divinidad y a la adoración. Abraham resumió perfectamente esos puntos cuando dijo:

Di: En verdad mi oración, el sacrificio que pueda ofrecer, mi vida y mi muerte son para Allah, el Señor de los mundos {6: 162}.

Aunque mucha gente puede que se considere a sí misma monoteísta, la adoración de Dios como Uno tiene muchas dimensiones que la mayoría de no musulmanes jamás han considerado en su vida cotidiana. La primera fuente de dicho problema es que, aunque la mayoría de la gente cree verdaderamente que Dios es el Creador, todavía dirige su adoración, en parte o enteramente, hacia otros seres **creados**. Sin embargo, un cuidadoso estudio del Corán lo explica claramente y llama la atención del lector hacia muchas de esas dimensiones.

El principal concepto respecto a Su Unicidad es que Él es el Señor y el Sustentador de toda la creación. Solo Dios hizo que las cosas existieran. Él mantiene y provee a Su creación, aunque no tiene ninguna necesidad de ellos o para ellos. Él es el Señor del Universo y todo lo que hay en él y nadie es capaz de competir con Él en Su autoridad y supremacía. Nada puede suceder si no es con Su permiso. Muchos musulmanes (siguiendo la *sunna* del amado Mensajero de Dios), a menudo recuerdan esta realidad diciendo: "*La hawla wa la quwwata ila billah*", que significa: "No hay fuerza ni poder excepto en Alá". Las siguientes aleyas corroboran esta dimensión de la Unicidad de Dios:

Allah es el Creador de todas las cosas y el Protector de todas ellas {39: 62}.

Nada de lo que sobreviene es sin permiso de Allah [...] {64: 11}.

En los hadices del Profeta, que la paz y las bendiciones de Alá sean con él, también encontramos la base de este concepto. Por ejemplo, enseñó a sus Compañeros: "*Tened por seguro que si toda la gente se juntara para beneficiaros en un asunto no podría beneficiaros salvo en lo que Alá hubiera decretado y si todos ellos se juntaran para perjudicaros en un asunto no podrían perjudicaros salvo en lo que Alá hubiera decretado. Los cálamos (plumas que registran las acciones) han sido levantados y la tinta en los papeles se ha secado*" [recogido por At-Tirmidhi y Ahmed].

Al traducir estos puntos en una comprensión práctica, vemos que nuestra habilidad para dirigir nuestras vidas o las de los que nos rodean es limitada pues todo lo que podemos hacer es lo máximo **que nos ha sido concedido**. Incluso en ese caso, los resultados aún dependen de la voluntad y el permiso de Dios para permitir que nuestros esfuerzos den resultado o para evitar que logren el efecto esperado. Lo que, de otro modo, se podría considerar "buena suerte" o "mala suerte" es, en realidad, la voluntad de Alá que no está, en absoluto, influenciada por supuestos "amuletos de buena suerte" como herraduras, patas de conejo, tréboles de cuatro hojas o números de la suerte. Del mismo modo, las "supersticiones sobre la mala suerte" como romper un espejo, ver un gato negro o pasar bajo una escalera son igualmente inútiles. De hecho, en el Islam, la creencia de que los hechizos o augurios contienen algún poder es considerada una forma de asociar copartícipes a Dios en Su dominio y este es el único pecado imperdonable en el Islam pues implica negar la Unicidad de Alá.

La Unicidad de Dios puede verse también en Sus características y en Sus nombres, mencionados en el Corán y en los hadices. Entre los muchos versos que hablan de Sus atributos, encontramos los siguientes:

Y Allah posee los nombres más hermosos. Llamadlo con ellos [...] {7: 180}.

Allah no hay dios sino Él, Suyos son los nombres más hermosos {20: 8}.

Además, con respecto a Sus nombres y atributos, existen ciertas reglas y parámetros que el creyente debe tener en cuenta para no excederse. En primer lugar, solo podemos conocer de Dios aquello que Él y Su Profeta nos han descrito referente a Sus nombres y atributos y, más allá de esto, no podemos tomarnos ninguna licencia para explicar esas características excepto por aquello que Él y Su Mensajero nos han explicado al respecto. Por ejemplo, cuando Dios afirma en el Corán:

Realmente vuestro Señor es Allah, Quien creó los cielos y la tierra en seis días, luego se asentó en el Trono [...] {7: 54}.

Muchos de los nobles eruditos del pasado comentaron esta declaración de Dios, pero todos ellos se aseguraron de evitar intentar explicar el significado de las palabras “se asentó en el Trono”, pues Él mismo no dio más explicaciones al respecto.

Al ser preguntado el imam Malik, uno de los grandes sabios del Islam, acerca del significado de esta frase, inclinó su cabeza y se quedó en silencio hasta que el sudor cubrió su frente, momento en el que levantó la mirada y dijo: “*Al-Istiwa* (el concepto de imponerse o exaltarse a uno mismo por encima de algo) es lingüísticamente entendido; el ‘cómo’ de ello es algo inconcebible para la mente pero la creencia en ello es obligatoria y preguntar al respecto es una innovación herética”. Así pues, nos detenemos donde Dios y Su Mensajero se detuvieron en lo que se refiere a interpretar los atributos de Alá Todopoderoso.

En otras partes del Corán, Dios se describe a Sí mismo con cualidades que son conocidas y vistas en Su creación: amor, misericordia, generosidad, ira y fuerza. Aunque estos rasgos se encuentran, de hecho, en Su creación, ahí termina la similitud. La regla es que cualquier semejanza entre los atributos de Dios y los de la humanidad es solo en el nombre y no en su grado o perfección. Cuando Dios se refiere a Sí mismo con estos atributos, estos deben ser entendidos en su sentido absoluto, lejos de cualquier defecto humano.

Por otro lado, hay ciertos atributos de la creación que no pueden aplicarse a Dios debido a la imperfección, debilidad y deficiencia que conllevan. Por ejemplo, en la Biblia y en la Torá se afirma que Dios empleó seis días en crear el universo y que el séptimo, descansó. Por esta razón, los judíos y los cristianos tienen el sábado o el domingo, respectivamente, como un día de descanso en el que el trabajo se considera pecaminoso. Tal afirmación atribuye a Dios las características de Su creación. Es el hombre quien se cansa con el trabajo pesado y quien necesita dormir para recuperarse, no Dios. Es más, hoy en día, en nuestras sociedades modernas hay mucha gente que trabaja dos, tres y hasta cuatro semanas seguidas sin descansar. ¿Acaso estas personas son superiores al Señor y Creador del Universo? ¡Alabado sea Él por encima de todas las imperfecciones que intentan atribuirle!

En general, la clave que se utiliza islámicamente cuando se habla de los atributos de Dios es la siguiente aleya coránica:

[...] No hay nada como Él; Él es El que oye y El que ve {42: 11}.

De este verso se desprende que el hombre solo puede saber del Creador lo que Él le ha revelado a través de Sus profetas y de Sus libros. Por lo tanto, debemos permanecer entre estos límites pues, de no hacerlo, podemos caer en el extravío y puede que, incluso, en la incredulidad y la herejía al asignarle a Dios los atributos limitados de Su creación.

Aunque las dimensiones del monoteísmo mencionadas anteriormente son esenciales para la creencia del musulmán estas son, en sí mismas, incompletas e inútiles sin la dimensión final del monoteísmo islámico —sumisión a la Unicidad de Dios en cuanto a la adoración y a los actos. Dios afirma claramente este punto cuando nos hace llegar las respuestas de los adoradores de ídolos árabes durante la época del profeta Muhammad, cuando les fueron planteadas una serie de preguntas:

***Di: ¿Quién os provee desde el cielo y la tierra? ¿Quién tiene en Su poder el oído y la vista?
¿Quien hace salir lo vivo de lo muerto y lo muerto de lo vivo? ¿Quien rige el mandato?
Dirán: Allah [...] {10: 31}.***

Todos los árabes paganos sabían que Dios era su Creador, su Sustentador, su Amo y Señor, aunque ese conocimiento no era suficiente para considerarles creyentes ante Dios. De hecho, Él dijo:

La mayoría de ellos no creen en Allah y son asociadores {12: 106}.

Así que los idólatras y los paganos de aquella época sabían y comprendían que Dios era quien les había creado, Aquel que les daba el sustento y Aquel que les respondía en momentos de aflicción. Pero ese conocimiento no les impedía adorar a otros o solicitar su ayuda para sus necesidades. De hecho, incluso trataron de cubrir la atribución de asociados a Dios, el peor de los pecados, diciendo:

[...] Solo los adoramos para que nos den proximidad a Allah [...] {39: 3}.

Así, el elemento más importante del monoteísmo islámico es dirigir toda tu adoración solo a Dios. Solo Él es merecedor de adoración y solo Dios puede beneficiarte como consecuencia de tu humildad y devoción a Él. De hecho, este es el propósito por el que la humanidad fue creada:

Y no he creado a los genios y a los hombres sino para que Me adoren {51: 56}.

Es más, cada musulmán recita, en sus oraciones diarias, varias veces al día, el siguiente verso para que le recuerde esta comprensión básica y la práctica de la Unicidad del Todopoderoso:

Solo a Ti te adoramos, solo en Ti buscamos ayuda {1: 5}.

Este sencillo, aunque profundo, verso demuestra claramente que todas las formas de adoración deben ser dirigidas exclusivamente a Dios, el Único capaz de responder. Y Dios también recuerda a Sus queridos adoradores que no es un dios distante y despreocupado de sus necesidades y preocupaciones sino que está cerca de ellos y Le complace que se vuelvan hacia Él:

Y cuando Mis siervos te pregunten sobre Mí... Yo estoy cerca y respondo al ruego del que pide, cuando Me pide; así pues que ellos Me respondan y crean en Mí, ¡ojalá se guien rectamente! {2: 186}.

¿Quién responde al que se ve en necesidad librándolo del mal y os ha hecho representantes (Suyos) en la tierra? ¿Puede haber algún dios con Allah? ¡Qué poco recapacitáis! {27: 62}.

El profeta Muhammad estableció esta comprensión del monoteísmo islámico cuando enseñó a sus Compañeros: “Si pedís en la oración, pedidle solo a Allah, y si buscáis ayuda, buscadla solo en Allah” [At-Tirmidhi] y también se ha narrado que el Profeta dijo: “No hay nada más noble para tu Señor que recurrir a Él para tus necesidades” [At-Tirmidhi].

En cuanto al tema de la adoración, observamos que, en la perspectiva islámica, esta palabra es muy amplia e incluye más que ayunar, dar caridad y rezar. Incluye emociones como el amor, la confianza y el miedo, las cuales solo deben ser dirigidas a Dios a ese nivel. Allah mencionó esas emociones y nos previno contra los excesos o la dirección incorrecta en ellas cuando afirmó:

Hay hombres que suplen a Allah con otros a los que aman como se ama a Allah; pero el amor por Allah de los que creen es más fuerte [...] (2: 165).

[...] Y abandonaos en Allah si sois creyentes (5: 23).

Y, finalmente, el concepto de adoración en el Islam también incluye la obediencia total a los mandatos de Allah, al que se considera el máximo Legislador. Así pues, el rechazo a Sus leyes divinas reveladas y la implementación de los sistemas legales seculares (hechos por el hombre) — especialmente si uno cree que son superiores a las leyes de Dios— pueden verse como un acto de incredulidad. También pueden ser una forma de asociar coparticipes a Dios. Allah dijo en el Corán:

[...] Aquel que no juzgue según lo que Allah ha hecho descender... Esos son los incrédulos (5: 44).

En una ocasión, Adiy ibn Hatim, que se había convertido desde el Cristianismo, escuchó recitar al Profeta la siguiente aleya: “***Han tomado a sus doctores y sacerdotes como señores en vez de Allah [...] (9: 31).*** Así que dijo: ‘Ciertamente no los adoramos’. Entonces, el Profeta se volvió a él y dijo: ‘¿Acaso no prohibieron lo que Dios hizo permisible y vosotros les obedecisteis e hicisteis que esas acciones fueran prohibidas? ¿y no hicieron permisible lo que Dios había prohibido y vosotros, nuevamente, les obedecisteis y declarasteis esas cosas permisibles?’. Respondió: ‘Ciertamente, lo hicimos’. Entonces, el Profeta dijo: ‘Así es como les adorabais’” [At-Tirmidhi]. Así que, de las aleyas coránicas y los hadices mencionados anteriormente, se entiende que obedecer a la creación en la desobediencia al Creador es igual que adorarlos y tomarlos como dioses además del verdadero Dios.

Estos conceptos multidimensionales deberían hacer que muchos de nosotros nos detuviéramos y examináramos de nuevo nuestras acciones, creencias y emociones a la luz de la revelación islámica. ¿Realmente tiene sentido afirmar que amamos y adoramos solo a Dios cuando nos volvemos a otros como intermediarios? ¿o cuando dejamos de lado Sus mandatos divinos por leyes y constituciones que representan las opiniones y los deseos de hombres que están sujetos al extravío, la tentación y la corrupción?

En resumen, tan solo necesitamos volvernos a las gloriosas palabras de Dios en Su libro, el Corán, para comprenderle mejor a Él y al concepto islámico de monoteísmo a través de Su propia descripción de Sí mismo:

Di: Él es Allah, Uno. Allah, el Señor Absoluto. No ha engendrado ni ha sido engendrado. Y no hay nadie que se Le parezca (112: 1-4).

El Corán — La palabra hablada de Dios

Cuando aceptamos la existencia de Dios, la siguiente cuestión importante que surge en la mente de mucha gente es: ¿cuál es nuestro sitio en Su gran plan? ¿hay algún mensaje que Él quiera transmitirnos? ¿se preocupa por nosotros o por el mundo que Él creó para nosotros? ¿qué sentido tiene la vida y las tragedias y las desgracias que vemos y padecemos?

Sin embargo, la buena noticia es que Dios ha revelado un mensaje para toda la humanidad para responder a estas y otras cuestiones y que ese mensaje es el Corán. Dijo Alá dirigiéndose a Su profeta:

Es verdad que te hemos inspirado al igual que inspiramos a Noé y a los profetas posteriores a él. Y también le inspiramos a Abraham, Ismael, Isaac, Jacob, las Tribus, Jesús, Job, Jonás, Aarón y Salomón. Y a David, al que le dimos los Salmos. Hay mensajeros de los que te hemos referido y mensajeros de los que no te hemos contado nada. Y a Moisés le habló Allah directamente. Mensajeros portadores de buenas noticias y de advertencias, para que así los hombres, después de su venida, no tuvieran ningún argumento frente Allah. Allah es Poderoso y Sabio {4: 163-165}.

Pero, ¿qué es el Corán?

El Corán es el libro más leído en el mundo hoy en día y en el último milenio⁵. Su recitación lenta y rítmica, con una reflexión simultánea en sus profundos significados, se considera un acto de adoración en el Islam. Es un libro que, desde sus comienzos, ha cambiado los corazones y las mentes de muchos de los que han escuchado sus magníficos versos pues te fuerza a pensar, te fuerza a elegir. Es un libro tan milagroso, tan venerado, que miles de hombres, mujeres y niños se lo aprenden entero de memoria —palabra a palabra, vocal a vocal. Cada línea se llama “signo” (aleyá), en lugar de verso, pues cada línea es un milagro y está lleno de guía y maravillas. Además, el Corán ostenta el honor de ser el libro más autenticado del mundo⁶.

Sin embargo, es también uno de los libros más atacados de la historia. Desde sus primeras revelaciones al profeta Muhammad, muchos han intentado evitar que otros lo escucharan o lo leyeran. Algunos gobiernos, incluso, han intentado prohibir su circulación en tiempos más recientes⁷. ¿Por qué ha provocado tal respuesta, tal vehemente oposición?

Aunque un estudio completo, o en profundidad, del Corán va más allá del alcance de este trabajo introductorio, ofreceremos respuestas adecuadas a estas cuestiones para que el lector pueda adquirir una comprensión a partir de la cual podrá continuar estudiando en el futuro.

La palabra Corán, o más concretamente *al-Quran*, es un término árabe que significa ‘la recitación’. Es el mensaje de Dios y Su código de vida prescrito para toda la humanidad, desde la época de Muhammad hasta el fin del mundo. Su característica más distintiva es su pureza; cada palabra que contiene es la palabra de Dios, el Exaltado.

⁵ McAteer, O. (15/07/15). *The most popular book of all time isn't Harry Potter, it's the Koran*. Extraído de: <https://metro.co.uk/2015/07/15/the-most-popular-book-of-all-time-isnt-harry-potter-5297319>

⁶ Kamsin, Amirudin et al. (2015). *Developing the novel Quran and Hadith authentication system*. 10.1109/ICT4M.2014.7020640.

⁷ Parfitt, T. (27/08/16). *Favourite to be next Dutch PM vows to BAN the Koran and CLOSE all mosques*. Extraído de: <https://www.express.co.uk/news/world/704172/Geert-Wilders-Islam-religion-Muslim-Koran-PVV-Dutch-Freedom-Party>; Heffron, C. (28/09/17). *Chinese police order Muslims to hand in all copies of the Koran and prayer mats or face 'harsh punishment'*. Extraído de: <https://www.dailymail.co.uk/news/china/article-4929064/Chinese-police-ask-Muslims-hand-copies-Koran.html>

Aunque mucha gente cree que fue escrito por Muhammad, esto no podría estar más lejos de la verdad. El Corán no es un libro escrito por Muhammad ni por otro ser humano. No. Es una colección de revelaciones divinas —la palabra hablada de Dios tal y como le fue revelada a Muhammad por el arcángel Gabriel. De hecho, en el siguiente pasaje, Dios describió a Su mensajero Muhammad como una persona incapaz de leer o escribir:

Antes de él ni leías ni escribía tu mano ningún libro. Si hubiera sido así, los que dicen falsedades habrían tenido dudas {29: 48}.

Y

Esos que siguen al Mensajero, el Profeta iletrado [...] {7: 157}.

Este fue, pues, uno de los primeros milagros del Corán, un milagro dado, además, al Profeta que, aunque todos sabían que era incapaz de leer o escribir, presentó versos de un libro cuya elocuencia y majestuosidad fueron inmediatamente reconocidas. Si hubiera sido un poeta, o un escriba, antes de la revelación, entonces, la gente hubiera dudado si lo habría escrito él mismo.

El papel del profeta Muhammad, similar al de otros profetas de Dios antes que él, era ser el “medio” a través del cual las palabras fueran transmitidas a la humanidad. También sirvió como ejemplo a seguir para ilustrar sus significados y para demostrar su aplicación —todo ello a través de la inspiración divina.

De este modo, el Corán es conocido por ser el milagro dado a Muhammad; un milagro que no solo estaba destinado a la gente de su época sino también a todas las generaciones venideras. De hecho, es bien sabido por los judíos y los cristianos que, cada vez que Dios envió un mensajero al mundo en el pasado, Él lo ayudó con diversos milagros para certificar que el mensaje que portaba procedía, ciertamente, de Dios, el Señor del Universo. Por ejemplo, en los tiempos de Moisés, la gente del Faraón estaba sumida en la magia y sentía que había alcanzado la cima de esta oscura arte. Por ello, los milagros de Moisés —convirtiendo su cayado de madera en una serpiente de verdad, el río Nilo en sangre y partiendo el Mar Rojo (entre otros signos)— sirvieron para humillar a la gente y recordarle que el poder, el control y la fuerza de Dios son verdaderos y no un puñado de simples juegos de manos o ilusiones ópticas.

De igual modo, Jesús fue enviado en una época en la que los Hijos de Israel y los romanos sentían que habían descubierto todo lo relacionado con la medicina. Pero, cuando se enfrentaron a situaciones como la lepra o la ceguera, su “conocimiento” resultó ser ciertamente inútil en comparación con el poder y la habilidad de Dios. No solo fue Alá quien proveyó a Jesús de la habilidad para curar al leproso y devolver la vista al ciego, sino quien le permitió incluso ¡resucitar a los muertos! Y, una vez más, todos estos milagros fueron llevados a cabo solo con el permiso de Dios y, de este modo, quedó claro para aquellos con mentes perspicaces y corazones humildes que, ciertamente, Dios es el Todopoderoso; cualquier otro solo tiene poder y habilidad con Su permiso y no por sí mismo.

Así pues, con esta comprensión, la llegada de Muhammad enfrentó a la gente con una situación similar. A principios del siglo VII de nuestra era, los árabes de la península Arábiga creían que habían alcanzado las máximas cotas de elocuencia con su habilidad lingüística, manifiesta, principalmente, a través de su poesía. Un estudio de la poesía árabe de esta época produce un tesoro de poesía magnífica que demuestra la profunda comprensión y la hábil manipulación de la gramática árabe y de su lingüística. Y entonces, fue revelado el Corán.

Innumerables hombres y mujeres, e incluso niños, al oír estos poderosos versos se hicieron musulmanes de inmediato. Se dieron cuenta de que aquellas no eran las palabras de ningún ser

humano. Eran diferentes. Tenían más fuerza, más magnificencia, más profundidad y causaban un enorme impacto en sus mentes y en sus corazones. Les hablaba directamente a sus almas, apelándolas, desafiándolas y transformándolas. Pero el milagro no terminaba ahí.

Mientras el Islam se expandía desde la península Arábiga hacia territorios no árabes, un milagro distinto emergió rápidamente sobre estos pueblos y sociedades. El efecto de esas palabras en aquellos que aceptaron el Islam fue único. Produjo una lealtad y un nivel de adherencia como la gente no había visto nunca en otras religiones o ideologías. También ofrecía pruebas y desafíos que estaban ausentes en otros libros que se afirmaba que procedían del Único Dios. Razonaba con sus corazones, respondiendo a sus preguntas, sin demandar simplemente “una fe ciega”. Por ejemplo, tras un largo pasaje sobre la verdadera naturaleza de Jesús (concretamente que es uno de los nobles y honrados mensajeros de Dios y que no tiene, de ningún modo, Su esencia), Allah afirma:

(Esto es) la verdad procedente de tu Señor, no seas de los que dudan. Y a quien, después del conocimiento que te ha venido, te discuta sobre él, dile: Venid, llamemos a nuestros hijos y a los vuestros, a nuestras mujeres y a las vuestras y llámemonos a nosotros todos y luego pidamos y hagamos que la maldición de Allah caiga sobre los mentirosos {3: 60-61}.

Este desafío le fue planteado a una delegación cristiana de la ciudad de Najrán, en el norte de Yemen, por el propio profeta Muhammad, tal y como le había ordenado Dios, y ellos lo rechazaron tras someterlo largamente a consideración durante toda a una noche. Una vez más, este es un desafío para ver quién tiene dudas con respecto a su creencia. Si alguien cree ciertamente que Jesús es Dios, o el hijo engendrado de Dios, entonces, sin duda, lo aceptará y pedirá que la maldición de Dios caiga sobre ellos y sus familias si están equivocados. Estos son, ciertamente, únicos en los libros de religión y en el Corán también se pueden encontrar otros desafíos y ultimátums. Pero el milagro no se detuvo ahí.

La ciencia moderna y el Corán

La fe del Islam continuó creciendo con el paso de los siglos, hasta que, finalmente, alcanzó la edad de la ciencia moderna, es decir, el siglo XX. Fue en esta era cuando un nuevo milagro comenzó a brillar con los descubrimientos científicos que confirmaban muchos de los pasajes científicos del Corán.

Aunque el Corán se ha distinguido recientemente en la arena del conocimiento científico, debemos recordar que no se trata de un libro de ciencia —es una guía. Así que la singular forma en la que Dios, a través de las aleyas reveladas en el Corán, usa los hechos científicos y los conceptos para llamar al lector a adorar al Uno y Único Dios es muy interesante. Por ejemplo, al ilustrar la garantía de la resurrección de la humanidad el Día del Juicio, Dios afirma:

¡Hombres! Si estáis en duda sobre la vuelta a la vida... Ciertamente os creamos a partir de tierra, de una gota de esperma, de un coágulo, de carne bien formada o aún sin formar, para hacérslo claro. Y en las matrices vamos conformando lo que queremos hasta que se cumple un plazo determinado y luego hacemos que salgáis siendo niños y que después alcancéis la madurez; y de vosotros hay unos que son llevados y otros a los que dejamos llegar hasta la edad más decrepita de la vida para que después de haber sabido no sepan nada. Y ves la tierra yerma, pero cuando hacemos caer agua sobre ella se agita, se hincha y da toda clase de espléndidas especies. Eso es porque Allah es la Verdad y porque Él da vida a lo muerto y tiene poder sobre todas las cosas. Y porque la Hora viene, no hay duda en ello, y Allah levantará a los que están en las tumbas {22: 5-7}.

Así pues, en estas aleyas, Dios utiliza el conocimiento científico actual de embriología⁸ en términos detallados y descriptivos que solo fueron descubiertos a finales del siglo XX con la aparición del electrón y de los microscopios de alta precisión. Dios nos relata estos pasajes, no para que desarrollemos el conocimiento científico, sino para confirmarnos que la promesa del Día del Juicio es una realidad.

El único que podría decir esto con certeza es el Creador mismo. Él es el Único que podría detallarnos las etapas del desarrollo humano mil años antes de que pudiéramos siquiera imaginar dichas etapas con los instrumentos científicos modernos. Dios nos indica el valor espiritual de estos pasajes cargados de contenido científico cuando dice:

Les haremos ver Nuestros signos en el horizonte y en ellos mismos hasta que se les haga evidente que es la verdad. ¿Es que no basta con que tu Señor sea Testigo de todas las cosas? {41: 53}.

Por lo tanto, está claro cómo este libro apela, repetidamente, a que pensemos, razonemos y comprendamos por qué creemos lo que creemos. Es más, prohíbe creer ciegamente sin reflexionar y razonar.

De hecho, en árabe, la palabra con la que se designa a la fe es el *iman*, que procede de la raíz árabe *amn*, que significa seguridad y confianza —cosas que solo pueden instalarse en el corazón después de que algo ha demostrado ser merecedor de ello. Por ejemplo, si te encontraras con un extraño en la calle y te pidiera que subieras a su coche, ¿confiarías en él? Por supuesto que no, porque no sabes que se puede confiar en él. Sin embargo, si tu mejor amigo te viera y se ofreciera a llevarte, esa sería una historia totalmente distinta porque conoces a esa persona y confías en ella.

De ese modo, Dios proporciona este y otros ejemplos en el Corán para que podamos vislumbrar Su infinito conocimiento y poder dándonos así una buena y sólida razón para creer en Él y creer en Su mensaje. Y cuando te das cuentas de cómo todas estas cosas son ciertas, entonces, las cosas del No visto, como: el Cielo, el Infierno, el Día del Juicio, etc. tienen que ser también verdad. Repasemos ahora algunos otros ejemplos de la increíble ciencia hallada en el Corán y veamos cómo Dios utiliza esos versos para llamar a la gente a Su adoración.

La continua expansión del universo

Hasta principios del siglo XX, en el campo de la astronomía se tenía la creencia de que el universo era algo estático, que permanecía fijo en un lugar. Los científicos teorizaban que, después de que surgiera el universo, este no cambió sus dimensiones de forma significativa. Sin embargo, esta teoría, se demostró falsa en torno al año 1900.

En 1925, Edwin Hubble (que da nombre al telescopio espacial Hubble) facilitó la primera evidencia observacional de la expansión del universo. Lo que significa que, desde su existencia, sus límites se han estado expandiendo. El difunto Stephen Hawking (uno de los astrofísicos más importantes de los últimos tiempos, autor del libro *Una breve historia del tiempo*) afirmaba: “El universo no es estático como habíamos pensado. Está en expansión”⁹.

Así pues, ¿qué dijo Dios en el Corán, casi 1300 años antes de este descubrimiento y casi 1400 años antes del telescopio Hubble?:

⁸ Parte de la biología que se encarga del estudio del desarrollo del ser humano de embrión a feto en el vientre de la madre.

⁹ Hawking, S.W. (1988). *El origen del universo*. Extraído de: <http://www.ralenz.com/old/astro/hawking-1.html>

***Y somos Nosotros quienes hemos construido el universo con [Nuestro] poder [creador]; y, realmente, somos Nosotros quienes lo estamos expandiendo continuamente*¹⁰ {51: 47}.**

Las montañas son como estacas en la Tierra

La geología es el estudio de la Tierra —sus propiedades, formación y comportamiento a través de terremotos, géiseres y movimientos de placas tectónicas, entre otras cosas. Entre los descubrimientos más recientes de la geología moderna, hay un fenómeno llamado **isostasia** que afirma, esencialmente, que las montañas tienen unas raíces profundas bajo la corteza de la tierra, en el manto.

En 1855, Sir George Biddell Airy, el astrónomo real británico, fue el primero en plantear la teoría de la isostasia, que las cadenas montañosas debían tener estructuras de raíz de baja densidad proporcionales a su altura para mantener su equilibrio isostático. La existencia de estas estructuras raíces fue, desde entonces, confirmada por los datos sísmicos y gravitacionales¹¹.

El Corán contiene una descripción exacta de ello en las siguientes aleyas, mientras Dios le recuerda a la humanidad Sus favores hacia ella y cómo debería ser agradecida y adorarle únicamente a Él en lugar de adorar a los falsos dioses que inventaba:

¿Acaso no hemos hecho de la tierra un lecho, hemos puesto las montañas como estacas [...] {78: 6-7}.

Una vez más, las descripciones coránicas están completamente de acuerdo con los datos geológicos modernos y con la observación, a excepción de que estas afirmaciones estaban contenidas en el Corán aproximadamente un milenio antes de que los geólogos de hoy en día fueran siquiera capaces de teorizar lo que, de hecho, describe. ¿Acaso seguirás sin creer en este mensaje tan poderoso y milagroso?

Niveles de oscuridad en los océanos

Una aleya verdaderamente fascinante del Corán describe los estratos de oscuridad en los océanos, comparándolos con los diferentes niveles de incredulidad en Dios y en el Islam:

O son como tinieblas en un mar profundo al que cubren olas sobre las que hay otras olas que, a su vez, están cubiertas por nubes. Tinieblas sobre tinieblas. Cuando saca la mano apenas la ve. A quien Allah no le da luz, no tendrá ninguna luz {24: 40}.

Ahora es sabido que la oscuridad en las profundidades de los mares y los océanos está organizada en estratos. Entre la superficie del agua y una profundidad de entre 100-200m se produce una separación gradual del espectro de luz, desapareciendo cada vez un color hasta que se alcanza casi la oscuridad¹². Para explicarlo mejor, a una determinada profundidad, la longitud de onda del color rojo se bloquea (absorbe) por completo —por debajo de esa profundidad, ya no se puede apreciar el

¹⁰ Excepcionalmente, en esta aleya hemos optado por la traducción de Muhammad Asad que, conforme al consenso general de exégesis del Corán, menciona directamente la expansión a la que se hace referencia en los párrafos previos. En esta ocasión, Melara Navío ha optado por la traducción: ***“Hemos edificado el cielo con solidez. Somos capaces”*** sin mencionar así, expresamente, la citada expansión del universo.

¹¹ Tarbuck, E.J. y Lutgens, F.K. (2013). *Ciencias de la Tierra, una introducción a la geología física*. 10ª ed. Pearson.

¹² <https://manoa.hawaii.edu/exploringourfluidearth/physical/ocean-depths/light-ocean>

color rojo. En otra profundidad, el color verde es bloqueado por completo y el mismo fenómeno tiene lugar con los siete colores de longitud de onda en el espectro de luz visible.

Además, a los 200m, dependiendo de la posición del cuerpo de agua en cuestión, casi no hay luz porque casi todas las longitudes de onda de color, a excepción de la azul, han sido completamente bloqueadas en este punto. Sin embargo, la completa y absoluta oscuridad solo se produce al exceder una profundidad de 1000m, tal y como explica la Administración Nacional Oceánica y Atmosférica (NOAA, en sus siglas en inglés)¹³. Aunque continúan batiéndose récords, se considera que los seres humanos no son capaces de bucear por debajo de los 250 metros¹⁴ sin la ayuda de submarinos o de equipamiento especial¹⁵ debido al enorme aumento de la presión, que hace que los pulmones se compriman¹⁶, y a la disponibilidad de suministros de aire.

Sin embargo, en el último siglo, se han desarrollado mucho los equipamientos especiales y también los submarinos, lo que ha permitido a los oceanógrafos y a otros científicos bucear hasta profundidades nunca antes experimentadas por el hombre. Y solo entonces, han sido capaces de describir este fenómeno de absorción gradual de luz y oscuridad ¡tras haberlo experimentado en primera persona! Así pues, la descripción coránica “*tinieblas sobre tinieblas*” está, una vez más, en sintonía con los hechos observables mencionados anteriormente acerca de la separación gradual de la luz hasta el punto en el que casi desaparece (los 200m de profundidad), donde, como Alá menciona: “*Cuando saca la mano apenas la ve*” y, luego, hasta la oscuridad absoluta en la que Dios afirma: “*A quien Allah no le da luz, no tendrá ninguna luz*”.

Olas internas en los océanos

Otro fenómeno recientemente descubierto en el estudio de los océanos es el de las olas internas o mar profundo. En la mitad de la aleya mencionada anteriormente se dice: “*al que cubren olas sobre las que hay otras olas que a su vez están cubiertas por nubes*”, las aguas profundas de mares y océanos tienen olas y sobre ellas hay otras. Resulta que el segundo conjunto de olas mencionado son las olas de la superficie que pueden ser observadas comúnmente por el ojo humano porque la aleya menciona que sobre las segundas olas, hay nubes. Así que, ¿cuál es el primer conjunto de olas?

Es interesante que estudios recientes de los océanos han mostrado la presencia de olas internas que “*tienen lugar en interfaces de densidad entre capas de diferente densidad*”¹⁷. Eso quiere decir que esas olas internas se hallan entre zonas del océano con distintas concentraciones de temperatura y de sal. La mayoría de los que hemos estado nadando en el océano alguna vez, hemos descubierto ciertas áreas en las que el agua es agradable y templado pero, sorprendentemente, nadando un poco más profundo, de repente, el agua se vuelve mucho más fría. Esta es una de las interfaces mencionadas anteriormente que tiene su propio conjunto de olas observadas científicamente. Las olas internas no pueden ser observadas por el ojo humano, pero pueden ser detectadas estudiando los cambios de temperatura o de concentración de sal en diferentes profundidades del agua.

Por supuesto, los principios científicos arriba mencionados son, sin duda, interesantes pero, tal y como se explicó anteriormente, este mensaje para la humanidad no pretende ser una lección de

¹³ https://oceanservice.noaa.gov/facts/light_travel.html

¹⁴ El 6 de junio de 2012, Herbert Nitsch, un buceador libre, descendió 253 metros en Grecia.

¹⁵ En 2014, el científico y experto submarinista, Ahmed Gabr, estableció el récord de inmersión en 332m de profundidad.

¹⁶ A una profundidad de 330m, la presión sobre el cuerpo humano está estimada en 34,099 kilos/cm² (PSI).

¹⁷ Massel, S.R. (2015). *Internal Gravity Waves in the Shallow Seas*. Extraído de: https://www.springer.com/cda/content/document/cda_downloaddocument/9783319189079-c2.pdf?SGWID=0-0-45-1516574-p177380738

ciencias. Se supone que debe ser un medio de guiar las almas de la humanidad a la adoración solo del Dios Único. Y, en estos versos, el mensaje no puede ser más claro.

La oscuridad del océano se asemeja a la condición de las almas de aquellos que niegan y rechazan este Corán. Por supuesto, alguna gente está más desviada que otra y, de ahí, los diferentes estratos, o profundidades, de oscuridad. Algunas almas están tan sumidas en la oscuridad de la negación como si fueran ciegas; no con sus ojos sino con sus almas. Ya no pueden distinguir entre el bien y el mal, entre la verdad y la falsedad y la aleya concluye dejando claro que la luz, refiriéndose a la guía que aclara la diferencia entre el bien y el mal, no solo es única (en oposición a los niveles de oscuridad que son varios) sino que también procede solo de Dios. Nunca estarás bien guiado si no te vuelves hacia Él con humildad en busca de esa guía.

Como evidencia, hay autores de ciencia muy conocidos que han declarado públicamente que este Corán solo puede proceder de Dios, pero se han negado a someterse a Él. Saben que cualquiera que piense que el Corán fue escrito por Muhammad tan solo demuestra su estupidez e ignorancia. Esa idea implica que Muhammad hubiera tenido que viajar atrás en el tiempo para presenciar el Big Bang y describirlo para nosotros, luego, observar la expansión del universo desde un punto intergaláctico y hablarnos de ello y, luego, viajar a la profundidad del núcleo fundido de la tierra para describirnos las “raíces” de las montañas.

Pero aún hay más, este súper profeta hubiera tenido que ir a lo profundo del océano, donde hubiera buceado hasta donde ningún ser humano puede sobrevivir sin ayuda y observar la luz y los principios de las olas descritos anteriormente y, todavía, tener algo de tiempo para describirnos con sorprendente detalle las etapas formativas del desarrollo humano en el vientre con ojos más poderosos que un microscopio de electrones moderno. ¿Quién creería tales cuentos e ignoraría el poder y la habilidad del Creador que *es* capaz de darnos toda esta información y más, además de ella? Aunque pueda sonar estúpido, hay mucha gente que ha engañado a sus almas de esta manera. Así pues, una vez más, se nos recuerda: **“A quien Allah no le da luz, no tendrá ninguna luz”**.

Milagros numéricos en el Corán

Otro fascinante milagro del Corán se refiere a su código numérico o estructura. Esta área de estudio coránico es una de las más recientes pues depende, en gran medida, del análisis computacional de los versos para detectar patrones. Por consiguiente, hay muchos hallazgos interesantes, alabado sea Dios.

Al igual que la discusión anterior sobre las aleyas científicas, hay demasiados milagros matemáticos como para abordarlos en este corto capítulo, así que estoy forzado a limitar la discusión a un único punto sorprendente. Antes de que empiece a detallarlo, quiero prevenir al lector, pues hay gente que ha sido desviada como resultado de su creencia de que todo se reduce a números o a algún código.

Un grupo que se extravió siguió a un hombre que popularizó la idea de que el número 19 era la llave de algunos patrones del Corán. Sin embargo, desafortunadamente, después, se autoproclamó profeta de Dios y comenzó a intentar cambiar el Islam y el Corán para adaptarse a sus ideas. Ya que Dios es el Protector último de Su religión, este hombre, y otros como él en el pasado, falló y, ciertamente, cualquier otro que intente tácticas tan insensatas en el futuro, sin duda, alcanzará el mismo resultado.

Una vez más, el milagro del Corán no está en hechos científicos, números, elocuencia o historia — sino que su milagro es como eleva a la gente recta que adora a Dios como debe ser adorado,

permaneciendo fuertes por la justicia y la moralidad. Los puntos laterales deben ser tenidos en cuenta pero no cometes el error de tomarlos como el mensaje principal o el objetivo del Corán.

Teniendo esto en mente, el milagro matemático del Corán aquí presentado se refiere a Jesús. Del mismo modo que los milagros científicos no fueron revelados para la ciencia, sino para la guía de la humanidad, estos hallazgos matemáticos del Corán presentan el mismo objetivo —la guía. Dios afirma:

***Verdaderamente Jesús, ante Allah, es como Adán. Lo creó de tierra y luego le dijo: “¡Sé!”.
Y fue {3: 59}.***

Así que, mirando a este interesante pasaje en términos matemáticos, uno podría afirmar que Jesús = Adán, en lo que a Dios se refiere, porque ambos fueron el resultado de la palabra creadora de Dios. Adán fue creado del polvo, sin padre ni madre, cuando Dios le dijo: “Sé” y, del mismo modo, Jesús fue concebido inmaculadamente de una mujer sin ninguna relación con un hombre cuando Dios dijo: “Sé” y Jesús existió.

Si alguien argumenta que Jesús es Dios, o el hijo de Dios, debido a la inmaculada concepción, entonces, Dios recuerda que Adán también nació de forma milagrosa. De hecho, Adán nació sin padre ni madre. En cuanto a los cuerpos físicos se refiere, son, simplemente, polvo. Entonces, a los ojos de Dios, Jesús era polvo, igual que lo era Adán. Estas son las principales lecciones religiosas que se desprenden de este pasaje. Así pues, ¿dónde está el milagro?

Primer punto matemático

Si echáramos un vistazo a todo el Corán, descubriríamos que el nombre “Jesús”, se menciona en veinticinco ocasiones. De igual modo, descubriríamos que el nombre “Adán”, también se repite en veinticinco ocasiones. Así pues, la similitud entre Adán y Jesús no solo es en su naturaleza, sino también matemáticamente, en el número de veces que cada uno es mencionado.

Segundo punto matemático

Yendo un paso más allá, la aleya mencionada anteriormente (3: 59) es la única en la que ambos nombres son mencionados juntos. Contando el número de veces que el nombre de *cada* profeta ha sido mencionado desde el inicio del Corán, descubrimos que, sorprendentemente, esta es la séptima vez que cada uno de ellos es mencionado y contando desde el final del Corán, en ambos casos se trata de la decimonovena vez que cada uno es mencionado. Una vez más, son iguales en más de un modo.

Tercer punto matemático

La decimonovena vez que “Adán” es mencionado y la decimonovena vez que “Jesús” es mencionado coinciden en el capítulo 19 (sura de María). En comparación con el segundo punto matemático mencionado, podemos comprobar también que también es la séptima vez que se les menciona si contamos desde el final del Corán.

Cuarto punto matemático

La decimonovena vez que se menciona el nombre de Jesús se halla en el capítulo 19, aleya 34. Mientras que la decimonovena vez que se menciona el nombre de Adán se halla en el capítulo 19,

aleyas 58. Hay 25 versos (tomando como primer verso el 34) y, como sabemos, el número 25 es el número de veces que ambos son mencionados en el Corán.

Este es tan solo un ejemplo de las abrumadoras matemáticas halladas en el Corán ¡y tan solo hemos analizado un pasaje! Pero, nuevamente, Dios nos muestra, a través del Corán, que Jesús y Adán no solo son similares en sus milagrosos orígenes de creación mediante la palabra de Dios sino que esta similitud también se mantiene a lo largo del Corán en términos matemáticos.

La preservación del Corán

Este último punto de nuestra introducción al Corán nos lleva hasta una de las características más importantes desde el punto de vista práctico y es su preservación. Lógicamente, si Dios quiso enviar un mensaje para toda la humanidad desde los tiempos del profeta Muhammad hasta el Día del Juicio, sería razonable que estuviera protegido de cualquier cambio, ya fueran adiciones o sustracciones.

Es interesante que uno de los argumentos más fuertes en contra de que el Cristianismo sea el último mensaje para la humanidad sea este punto. Como ya se ha documentado, el lenguaje que Jesús utilizó para predicar durante su vida fue, principalmente, el arameo¹⁸. Así que, naturalmente, querríamos tener una versión del Evangelio en arameo sin que hubiera otras copias de otras variantes pero, el problema es que no hay ningún Evangelio o Biblia original en arameo —solo traducciones de los manuscritos originales griegos en arameo.

Los manuscritos más antiguos del Nuevo Testamento de la Biblia están en griego o en hebreo pero ninguno en la lengua original de Jesús. Además, hay un enorme vacío entre los hechos relatados y cuándo fueron escritos, un vacío que a menudo es de ¡una generación! De hecho, la copia más antigua del Nuevo Testamento descubierta hasta la fecha se llama Papyrus 52 (P⁵²) y contiene un pequeño fragmento del evangelio de Juan (18: 31-33, 37-38). Fue descubierto en 1934 por C.H. Roberts y se cree que fue copiado de su original (existente desde el año 96) no más allá del año 150 pero no antes del año 100¹⁹. Así pues, las biblias actuales se basan en una traducción (en realidad en distintas versiones de la misma historia) para intentar juntar lo que Jesús dijo e hizo en realidad durante su corta vida. Así pues, cualquier biblia actual es, en realidad, ¡una traducción de una traducción! ¿cómo podría ser este el mensaje final para la humanidad cuando el original ni siquiera fue conservado y, de hecho, ni siquiera escrito, en muchos casos, hasta décadas después de que Jesús abandonara este mundo? Sin duda, Dios lo hubiera preservado si hubiera estado destinado para el resto de los tiempos.

Pero esta es, de hecho, una de las características del Corán. Ha sido preservado desde los tiempos del Profeta no solo de forma escrita sino también en los corazones de miles, incluso millones, de devotos creyentes desde los tiempos de la revelación. Sin duda, esto es algo sobre lo que la gente racional debería reflexionar.

¹⁸ Tharoor, I. (27/05/14). *What language did Jesus speak? The pope and Israel's prime minister disagree*. Extraído de: <https://www.washingtonpost.com/news/worldviews/wp/2014/05/27/what-language-did-jesus-speak-the-pope-and-israels-prime-minister-disagree>

¹⁹ "Investigaciones recientes apuntan a una fecha cercana al año 200 pero no hay ninguna evidencia convincente de que sobrevivieran fragmentos más antiguos del Nuevo Testamento. La datación mediante carbono es un método destructivo y no ha sido usada en el fragmento" (Extraído de: <http://www.library.manchester.ac.uk/search-resources/special-collections/guide-to-special-collections/st-john-fragment/what-is-the-significance/>).

De hecho, Dios se ha reservado la tarea de proteger este Corán de la corrupción, los cambios e, incluso, la pérdida, cuando dice:

Nosotros hemos hecho descender el Recuerdo y somos sus guardianes {15: 9}.

Cómo se preservó el Corán: memorización e impresión

El Corán, tal y como fue revelado por Dios, ha llegado hasta nuestros días inalterable y puro mediante dos formas que proporcionan un sistema de comprobación y equilibrio mutuo y no hay otro sistema religioso que haya continuado hasta nuestros días que posea una forma tan segura de transmisión.

El propio profeta Muhammad fue el primero en empezar a memorizar la revelación después de que el ángel Gabriel lo trajera para él, tal y como se evidencia en el siguiente pasaje:

No muevas tu lengua para ir más deprisa [es decir, no recites con precipitación el Corán cuando recibes la inspiración pretendiendo acelerar su memorización por temor a que algo se te escape]. Realmente a Nosotros nos corresponde reunirlo y que sea recitado. De manera que cuando lo recitemos sigue la Recitación. Luego a Nos, nos corresponde hacerlo claro {75: 16-19}.

Y

Un Mensajero que recita páginas purificadas {98: 2}.

El profeta también instruyó a sus compañeros para que lo memorizaran. Un ejemplo destacado es Abdullah ibn Masud, que fue el primer hombre en recitar el Corán públicamente en La Meca. Esto muestra que incluso en los primeros tiempos del Islam, la recitación de memoria del Corán era practicada por los Compañeros. Posteriormente, el califa²⁰ Abu Bakr fue conocido también por recitar el Corán de memoria ante su casa en La Meca. De hecho, el erudito musulmán As-Suyuti recoge que alrededor de veinte de los famosos compañeros, además de otros cientos menos conocidos, memorizaron el Corán por completo y se les permitió enseñarlo a otros debido a su gran dominio de ello.

Así pues, está bien establecido en la historia islámica que el Corán fue memorizado por sus compañeros durante la vida del profeta y que esta tradición continuó entre las siguientes generaciones de musulmanes hasta hoy. En la actualidad, se estima que hay millones de musulmanes que han memorizado todo el Corán y que una amplia mayoría ha memorizado algunas partes de él.

Sobre la importancia de la memorización del Corán para su preservación, el autor John Burton escribe en su libro *An Introduction to the Hadith*: “El método de trasmisión del Corán de una generación a otra haciendo que los jóvenes memorizaran la recitación oral de sus mayores mitigó desde el principio, de alguna manera, los mayores peligros de confiar únicamente en las fuentes escritas [...]”²¹.

²⁰ Término empleado para designar al líder del imperio musulmán.

²¹ Burton, John (2001). *An Introduction to the Hadith*. Edinburgh University Press.

En segundo lugar, el Corán también fue, por supuesto, escrito y compilado en un libro, o *mushaf*²², como es conocido en árabe. Sin embargo, este proceso fue realizado en dos fases:

1. Escribir la revelación coránica en distintos pergaminos, u otros materiales, según iba descendiendo al Profeta.
2. La reunión de todos esos pergaminos y segmentos en un libro al cabo de dos años de la muerte del profeta Muhammad.

Ahora echaremos una mirada más profunda a esas etapas para entender mejor el proceso de compilación del Corán.

Los informes y evidencias de que el Corán fue escrito desde el comienzo son numerosos y tan solo daré aquí un famoso ejemplo para apoyar este punto. Cuando el mensaje descendió por primera vez al Profeta, estaba en La Meca, su tierra natal. Después de que la gente comenzara a tener noticias de la revelación, comenzaron a oponerse a él con fiereza y los primeros conversos al Islam todavía eran pocos y muy débiles. Había mucho miedo y la mayoría no declaraba su fe en público. Una de las personas que inicialmente se opuso enérgicamente al Profeta fue Omar ibn Al-Jattab; un hombre que, más tarde, se convertiría en un compañero cercano y muy querido para el profeta Muhammad y el segundo líder, o califa, del imperio musulmán.

Un día, Omar se levantó y decidió que ya había escuchado bastante sobre ese tal Muhammad y que iba a matarlo y terminar con el asunto de una vez. De camino, alguien se acercó a él y le dijo que su propia hermana había aceptado el Islam en secreto. Furioso, se dirigió a su casa para investigar el asunto.

Al llegar, encontró a su hermana y a su cuñado leyendo una parte del Corán, empujó con agresividad a su cuñado a un lado y golpeó a su hermana haciéndola sangrar. Tras aceptar su conversión, Omar, arrepentido de haberla golpeado tan fuerte, les pidió que le dieran la parte del Corán que tenían para leerla y les prometió no dañar el pergamino en el que estaba escrito. Tras hacer el lavado ritual, tal y como le pidió su hermana, leyó la página en la que había escrito una parte de la sura 20. Al leer unas pocas aleyas, sus ojos se llenaron de lágrimas y dijo: "Qué fino y noble es este discurso...". Entonces, inmediatamente, fue a la casa de uno de los Compañeros, llamado Al-Arqam, donde el Profeta se reunía en secreto con los primeros conversos, y declaró el testimonio de fe ante el profeta Muhammad. Así, este evento histórico tan conocido ilustra como, en los primeros días del Islam, ya se habían escrito grandes pasajes del Corán.

Con respecto a la colección del Corán en un volumen, mucha gente pregunta: "¿Por qué no fue compilado en un volumen escrito durante la vida del Profeta?". Hay, al menos, cuatro razones claras por las que esto no sucedió:

1. El propio Corán no fue revelado de una vez, sino progresivamente a lo largo de 23 años. De hecho, los sabios musulmanes creen que las últimas aleyas reveladas descendieron tan solo nueve días antes de la muerte del Profeta²³.
2. Algunos versos fueron abrogados, o sustituidos por Dios, en el transcurso de la revelación y, por lo tanto, cuando algo era revelado, no siempre se sabía si luego descendería otro verso que reemplazaría al anterior.
3. Las aleyas y suras no fueron reveladas en el orden en el que, luego, fueron compiladas sino que su estructura quedó fijada un tiempo después, antes de la muerte del Profeta, bajo las directrices del arcángel Gabriel. Esto significa que, a veces, una serie de aleyas sería

²² Literalmente, es un manuscrito encuadernado entre dos cubiertas como un único volumen.

²³ Fatoohi, L. (2014). *The First and Last Revelations of the Qur'an*. Birmingham: Luna Plena Publishing.

revelada y, más tarde, otro verso podría descender y Dios ordenaría que fuera insertado en medio de algún segmento recibido previamente.

4. El Profeta estuvo muy enfermo antes de morir y durante el descenso de las últimas revelaciones.

Sin embargo, hay muchas evidencias que apoyan la presencia de volúmenes escritos del Corán en una forma conjunta *durante* la vida del profeta Muhammad. Una de esas evidencias es el antiguo informe histórico que afirma: “Cuando la gente vino a Medina a aprender sobre el Islam, se les facilitaron copias de algunos de los capítulos del Corán para que los leyeran y los memorizaran”²⁴. Otra poderosa evidencia procede del propio Corán que afirma:

que es una Recitación noble en un Libro oculto que no tocan sino los purificados. Revelación descendida por el Señor de todos los mundos {56: 77-80}.

En los hadices, también encontramos lo siguiente de Abdullah ibn Omar, que afirma:

*El Mensajero de Dios dijo: “No os llevéis el Corán cuando vayáis de viaje, pues temo que pueda caer en las manos del enemigo”*²⁵ [Al-Bujari].

Otra narración muy conocida recogida en los libros de *sira* (biografía y estudio de la vida del profeta Muhammad) afirma que, durante la Peregrinación de Despedida, el Profeta dio un sermón a la larga congregación de musulmanes allí presente y, en ella, dijo: “Os he dejado algo que, si os aferráis a ello, no seréis extraviados —el libro de Dios (Corán) y la práctica de Su profeta (Sunna)” [Al-Muwatta’].

Este consejo del Profeta también indica que el Corán estaba disponible como libro, o en un volumen, antes de su muerte, o lo hubiera descrito en otros términos.

Respecto al orden de las aleyas en las suras, el Compañero y, posteriormente, califa, Uzmán, afirma que, en los últimos días del Profeta, cada vez que un verso era revelado, solía llamar a alguno de los escribas (que solían escribir para él) y les decía: “Poned estas aleyas en tal y tal sura”²⁶. Esto demuestra claramente cómo el Profeta daba instrucciones para la compilación del material.

Además, hay tres hadices en la famosa compilación de Al-Bujari (reconocida como el libro más auténtico en el Islam después del Corán), que afirman que el arcángel Gabriel solían recitar el Corán con el Profeta una vez al año, durante el mes de ayuno de Ramadán, pero que lo recitó con él dos veces el año que murió²⁷.

Finalmente, la posición y el orden de las aleyas era, obviamente, bien conocido por los Compañeros pues necesitaban saberlo para realizar sus oraciones diarias, lo que implica la recitación de partes del Corán.

Entonces, en resumen, los siguientes factores proporcionan evidencias significativas para establecer la colección del Corán por escrito durante la vida del Profeta:

²⁴ Hamidullah, M. (1955). *As-Sahifa tul-Sahihah - Sahifa Hammam Ibn Munnabbih*. Hyderabad.

²⁵ La razón para esta prohibición parece ser doble: 1) en los primeros tiempos del Islam y antes de la estandarización del Corán, debido al riesgo de que los enemigos de los musulmanes pretendieran corromper el texto, y 2) debido al miedo a que los enemigos del Islam denigraran o injuriaran las palabras de Dios.

²⁶ Al-Baghawi, Muhammad Husain b. Masud (1997). *Sharh as-Sunna*, edit. Zuhair ash-Shawish. Al-Maktab al-Islami, 2ª ed. vol. 4, Beirut.

²⁷ “Gabriel solía repetir la recitación del Corán con el Profeta, que la paz y las bendiciones de Allah sean con él, una vez al año, pero el año que murió la repitió dos veces” [Al-Bujari].

1. La revelación coránica fue recogida por escrito muy pronto en los días de predicación del Profeta.
2. El Profeta contaba con muchos escribas dedicados, sobre veinte, que escribían la Escritura cuando era revelada.
3. El propio Profeta instruyó a sus escribas acerca de dónde debían ir colocadas las aleyas tras la revelación y, así, se estableció su posición y disposición.
4. Esta posición y disposición era de sobra conocida por los Compañeros y estrictamente mantenida por ellos en sus oraciones diarias y otros actos de adoración.
5. Cada año, en Ramadán, el arcángel Gabriel repasaba el Corán completo con el Profeta y el año que murió, lo repasaron dos veces.
6. Hay muchas narraciones sobre la existencia del Corán por escrito, en forma de libro, durante la vida del Profeta.

Así pues, a su muerte, el Mensajero había dejado a los musulmanes de la época, y de las que vendrían después, cientos de Compañeros que habían memorizado el Corán completo, así como copias por escrito de los capítulos con las aleyas dispuestas y ordenadas, algunas en volúmenes, otras en hojas aparte.

Así que la escritura y compilación del Corán, ambas realizadas durante la vida del Profeta, contrastan notablemente con la compilación de las escrituras religiosas de otras creencias. Es un hecho innegable que las escrituras del Antiguo y del Nuevo Testamento fueron escritas, compiladas y editadas en periodos de tiempo mucho más largos, a veces, siglos, y que, aún hoy, están sujetos a la crítica y la re-evaluación como sucedió con la Biblia King James en la versión inglesa revisada²⁸ de finales del siglo XIX. Esto, por supuesto, además del hecho de que todo el Evangelio de Jesús, como hemos mencionado ya, o bien se ha perdido o bien se ha destruido.

La preparación final del Corán

El Corán que ha llegado a las manos de millones de musulmanes hoy en día fue preparado en dos fases, durante los califatos de Abu Bakr y Uzmán, Compañeros del profeta Muhammad.

En el año 633 (unos seis meses después de la muerte del Profeta), el califa Abu Bakr guió a los musulmanes en la batalla de Yamama. Fue en esta crucial contienda en la que un gran número de musulmanes que habían memorizado el Corán, aproximadamente setenta, fueron asesinados. Así que algunos de los Compañeros temieron que, a menos que se preparase una copia escrita estándar del Corán, esas porciones de la revelación podrían perderse.

Tras algunas deliberaciones, se decidió que el principal escriba del Profeta durante su vida, Zaid ibn Zabit, dirigiría la tarea de reunir todas las porciones escritas del Corán. Usando la memoria de muchas personas como comprobación y balance, compiló un volumen del Corán. En esta tremenda tarea, su comité estaba compuesto por algunos de los más devotos, temerosos y fieles Compañeros del Profeta, e incluía también a aquellos que habían memorizado todo el Corán. Zaid mismo fue uno de los principales Compañeros certificados por el Profeta para enseñar el Corán.

El comité, al examinar el material escrito que les entregaban, insistía en unos criterios muy estrictos como garantía ante posibles errores²⁹:

²⁸ A los revisores de la Biblia King James se les encargó la tarea de hacer cambios solo si lo consideraban necesario para ser más precisa y fiel a los textos originales griegos y hebreos. Solo en el Nuevo Testamento se hicieron más de 30.000 cambios, 5.000 de los cuales se hicieron sobre la base de lo que se consideraron mejores manuscritos griegos.

²⁹ Al-Asqalani, Ahmad ibn Hajar (1997). *Fath al-bari Sharh Sahih al-Bukhari*. Riyadh: Dar al-Salam.

1. El material tenía que haber sido escrito originalmente en presencia del Profeta. Nada escrito después basado solo en la memoria se aceptaba.
2. El material tenía que ser confirmado por dos testigos, es decir, por dos personas de confianza que testificaran que ellos mismos habían escuchado al Profeta recitar el pasaje en cuestión³⁰.

Este manuscrito oficial sobre el que se compiló el Corán permaneció con Abu Bakr hasta su muerte y luego con el siguiente califa, Omar ibn Al-Jattab hasta su muerte y, finalmente, permaneció con Hafsa, la hija de Omar³¹. Hay que decir que, en esta época, también existen otros manuscritos personales del Corán en manos de algunos de los Compañeros más conocidos. Algunos críticos modernos han intentado utilizar la presencia de copias para indicar algún tipo de disputa por celos entre los Compañeros pero nada semejante ha sido nunca documentado en fuentes auténticas.

De hecho, un estudio detallado de estos otros manuscritos indica que, a veces, difieren de la copia oficial de Abu Bakr en no más de doce o quince aleyas, y que ninguno de estos Compañeros con copias deficientes jamás alzó su copia diciendo que fuera más correcta o completa que el manuscrito compilado por Zaid ibn Zabit y su equipo³².

De hecho, la copia del Corán preparada por estos fue aprobada unánimemente por todos los Compañeros de la época, sin excepción. Con respecto al *ijmá*, o consenso unánime de la comunidad musulmana, el Profeta dijo:

³⁰ Al-Asqalani, op. cit., *Kitab: Fadaa'il Al Qur'aan, Baab: Jami' Al Qur'aan*. Comentario sobre el hadiz n° 4.603. "Omar dijo: 'Aquel que recibiera algo del Corán de manos del Profeta, dejad que lo traiga'. Y solían escribirlo en los pergaminos y huesos y hojas de palmera datilera. Dijo que no se aceptaría nada de nadie hasta que dos testigos lo confirmaran. Y esto demuestra que Zaid no estaba satisfecho solo con encontrarlo escrito sino que necesitaba que alguien testificara que lo había escuchado, aunque el mismo Zaid en persona lo hubiera memorizado. Así pues, solían dar este paso extra para ser más cautos. Abu Daud recoge una narración de Hisham ibn Urwa que dijo que su padre dijo que Abu Bakr le dijo a Omar y a Zaid. 'Sentaos a la puerta de la mezquita y cualquiera que venga con dos testigos con respecto al Corán, escribidlo'. Los hombres de esta narración son confiables a pesar de que la cadena está rota y el significado con respecto a los dos testigos era la memorización y la escritura, o que ambos atestiguaran que lo que estaba escrito ciertamente había sido escrito bajo la autoridad del Mensajero, o que ambos atestiguaran que había sido enviado como una revelación coránica. Y así, su metodología era que nada se escribía hasta que no recibían lo que se había escrito en tiempos del Profeta y no solo la memorización".

³¹ Ibidem. Comentario sobre el hadiz n° 4.603. "Zaid ibn Zabit Al-Ansari, que era uno de los que solían escribir la revelación divina, narra: 'Abu Bakr envió a buscarme tras las terribles bajas producidas entre los guerreros de la batalla de Yamama. Omar estaba presente cuando Abu Bakr dijo: 'Omar vino a mí y dijo: 'Se han producido enormes bajas en el día de la batalla de Yamama y temo que haya más entre aquellos que han memorizado el Corán en otros campos de batalla y que, por lo tanto, una gran parte del Corán pueda perderse, a menos que tú lo compiles'. Y yo soy de la opinión de que tú deberías compilar el Corán...'. Entonces, Abu Bakr me dijo: 'Eres un joven sabio y no eres sospechoso de decir mentiras o ser olvidadizo y tú solías escribir la inspiración divina para el Mensajero de Dios (ﷺ). Así pues, busca el Corán y réunelo en un manuscrito'. Por Allah, si [Abu Bakr] me hubiera ordenado mover una montaña, no hubiera sido más duro para mí que lo que me ordenó... Así que empecé a localizar los distintos pasajes coránicos y a recogerlos de pergaminos, huesos, hojas de palmera datilera y de las memorias de los hombres (que lo sabían de corazón). Encontré en Abi Juzaima dos aleyas de la sura Al-Tauba que no había encontrado en ningún otro: '**En verdad que os ha llegado un Mensajero salido de vosotros mismos; es penoso para él que sufráis algún mal, está empeñado en vosotros y con los creyentes es benévolo y compasivo. Pero si te dan la espalda, di: ¡Allah me basta, no hay dios sino Él, a Él me confío y Él es el Señor del Trono inmenso!**' {9: 128-129}. El manuscrito en el que fue compilado el Corán, permaneció con Abu Bakr hasta que Dios lo llamó a su lado y, luego, con Omar hasta que Dios lo llamó a su lado y, finalmente, con Hafsa, la hija de Omar' [Al-Bujari]. Y cuando Zaid las encontró [estas dos aleyas] con Abi Juzaima, [el comité] lo recordó del mismo modo que lo había recordado Zaid (y así fue aceptado)".

³² Algunos Compañeros solían escribir sus propios manuscritos y añadir comentarios o explicaciones a los versos. En aquella época, la escritura no incluía paréntesis o el uso de distintos colores o tipos de letras como para distinguir la adición del texto original. Por lo tanto, el comentario/explicación era parte de la frase original, es decir, de la aleya, lo que hizo que algunos de los que los examinaron pensarán durante décadas que era parte del Corán cuando, en realidad no lo era. No hace falta decir que el escritor (el Compañero) sabía la diferencia y podía separar unas de otras. Así pues, los Compañeros no tenían un Corán diferente sino el mismo, pero con sus comentarios añadidos.

Mi comunidad nunca estará de acuerdo sobre un error [Ibn Maya].

Si Zaid ibn Zabít hubiera hecho siquiera un error, aunque fuera de la transcripción de una sola letra del Corán, los memorizadores del mismo (que en aquella época eran decenas de cientos) lo hubieran notado de inmediato y lo hubieran corregido públicamente. Aquí es, exactamente, donde el sistema de comprobación y balance de preservación del Corán entra en juego; un sistema que no se encuentra en ninguna otra Escritura aparte del Corán.

El mushaf de Uzmán

El Corán fue revelado originalmente en el dialecto árabe más común para la tribu de Quraish que habitaba en La Meca, pero, para facilitar la comprensión del texto a la gente que hablaba otros, Dios reveló el Corán en siete dialectos del árabe. Sin embargo, es esencial entender que, aunque el dialecto era distinto, el significado no cambiaba. Para comprenderlo mejor: sería como tener un libro escrito tanto en dialecto estadounidense del sur como en inglés británico —ambos dialectos tienen notables diferencias en pronunciación e, incluso, en vocabulario, aunque pueden transmitir el mismo significado a su propio modo. Así eran los distintos dialectos árabes de la época.

Durante el periodo del tercer califa, Uzmán ibn Affán, como el imperio musulmán estaba creciendo muy rápidamente, las diferencias en la lectura del Corán entre las distintas tribus se tornaron excesivas. Como cada región había aprendido el Corán de un Compañero diferente, según los siete dialectos en los que este había sido revelado, las distintas recitaciones dialectales comenzaron a chocar y surgieron disputas, pues cada pueblo reclamaba que su recitación era la correcta. Así pues, el Corán entró en su segunda, y definitiva, etapa de preparación y diseminación, conocida como el manuscrito de Uzmán. En un hadiz recogido por Al-Bujari encontramos el siguiente relato histórico:

Anas ibn Malik narró: "Hudaifa ibn Al-Yaman fue a Uzmán en la época en la que la gente de Siria e Irak llevaba a cabo la guerra para conquistar Armenia y Azerbayán. Hudaifa temía las diferencias entre la gente de Siria e Irak en su recitación del Corán así que le dijo a Uzmán: '¡Jefe de los creyentes! Salva a este pueblo antes de que difiera sobre el Libro (Corán) como hicieron antes los judíos y los cristianos'. Así que Uzmán envió un mensaje a Hafsa diciendo: 'Envíanos el manuscrito del Corán compilado por Abu Bakr para que podamos compilar los versos coránicos en copias perfectas y te podamos devolver el manuscrito'. Hafsa se lo envió a Uzmán y este le ordenó a Zaid ibn Zabít, Abdullah ibn Az-Zubair, Said ibn Al-As y Abd ar-Rahman ibn Al-Hariz ibn Hisham que reescribieran el manuscrito en copias perfectas. Uzmán le dijo a los tres quraishies: 'En caso de que estéis en desacuerdo con Zaid ibn Zabít en algún punto del Corán [solo respecto a la pronunciación o el dialecto], entonces, escribidlo en el dialecto de los Quraish pues el Corán fue revelado en su lengua'. Así lo hicieron y, después de haber escrito varias copias, Uzmán retornó el manuscrito original a Hafsa. Luego, envió una copia a cada provincia musulmana y ordenó que todos los demás materiales coránicos, fueran manuscritos fragmentados o copias completas, fueran quemados" [Al-Bujari].

Así que, el Corán que Uzmán produjo en masa fue enviado a las provincias musulmanas para ser el Corán estándar u oficial y no tenía diferencias (deficiencias o adiciones) con el manuscrito (*mushaf*) que Abu Bakr había compilado solo seis meses después de la muerte del Profeta. Esta versión del texto, conocida también como "el *mushaf* de Uzmán", constituye el consenso de los Compañeros, que estuvieron de acuerdo en que contenía lo que Muhammad había traído como revelación divina

y estaba en un único dialecto para evitar las disputas. De hecho, con esta compilación, Naysaburi recoge que Zaid ibn Zabit dijo: “Vi a los compañeros de Muhammad ir de un lugar a otro diciendo: ¡Por Allah, Uzmán lo ha hecho bien! ¡Por Allah, Uzmán lo ha hecho bien!”³³.

La última y más poderosa afirmación que se puede mencionar, pues, es que hoy en día aún existen dos de las copias hechas por Uzmán. Una está en la ciudad de Tashkent (Uzbekistán) y la otra, en Estambul (Turquía). De hecho, su texto y el orden de las aleyas y suras puede compararse con cualquier otra copia del Corán de cualquier lugar o época, y se descubrirá que son idénticas.

Es este increíble logro de preservación lo que llevó al autor británico Sir Williams Muir, autor de *Life of Mohammad*, a escribir: “Sin embargo, existe la total seguridad, interna y externa, de que poseemos el texto que el mismo Muhammad entregó y usó... Probablemente, no haya otro libro en el mundo que haya permanecido doce siglos con un texto tan puro”³⁴. Por supuesto, desde que estas palabras fueron escritas, han pasado otros doscientos años sin que se haya producido ningún cambio en el Corán y cómo habría de producirse si el mismísimo Señor del Universo se ha comprometido a proteger este libro.

Comentarios finales

El conocido escritor musulmán alemán Ahmad von Denffer ha escrito un excelente libro sobre las ciencias del Corán llamado *Ulum al-Quran*³⁵. Incluyo aquí algunos de sus bien escritos comentarios sobre el Corán como conclusión de este capítulo:

“Aquellos que se embarcan en el estudio del Corán, a menudo, asumen que este libro es un detallado código de guía. Sin embargo, cuando de hecho lo leen, encuentran detalladas regulaciones con respecto a asuntos sociales, políticos y económicos. Se percatan de que el Corán no ha dejado de lado normas detalladas incluso con respecto a temas habitualmente repetidos como las oraciones y la caridad. El lector encuentra esto de algún modo desconcertante y se pregunta en qué sentido puede el Corán considerarse un código de guía.

La dificultad que algunas personas sienten al respecto surge porque olvidan que Dios no solo reveló un libro, sino que también designó a un profeta. Supongamos que algunos legos recibieran unas sencillas instrucciones de un plan de construcción dando por hecho que ejecutarían la construcción como quisieran. En tal caso, sería razonable esperar que tuvieran muy elaboradas sobre cómo llevar a cabo la construcción. Supongamos, sin embargo, que junto con este esquema del plan de construcción, les dieran a un ingeniero muy competente para supervisar la tarea. En tal caso, sería injustificable no tener en cuenta el trabajo del ingeniero, esperando que directivas más detalladas formaran parte integral del plan de construcción y, luego, nos quejáramos de la imperfección del plan mismo.

El Corán, por exponerlo brevemente, es un libro de principios generales más que de minucias legales. Su principal objetivo es exponer, clara y adecuadamente, los fundamentos intelectuales y morales del programa islámico para la vida. Busca consolidarlos apelando tanto a la mente como al corazón de la persona. Su método de guía para una vida islámica práctica no consiste en facilitar normas y leyes detalladas. Prefiere trazar el marco básico para cada aspecto de la actividad humana y facilitar cierta orientación con la que cada hombre puede ordenar su vida siguiendo la voluntad de Dios. La misión del Profeta era dar forma práctica a la visión islámica de una buena vida, ofreciendo al mundo el modelo de un carácter individual y de una sociedad y un estado humanos, como la materialización en persona de los principios del Corán”.

³³ Naysaburi, al-Nizam al-Din al-Hasan ibn Muhammad. (1962). *Ghara'ib al-Quran wa-ragha'ib al-furqan*. 4 vols. Cairo.

³⁴ Muir, W y Weir, T. (1975). *The Life of Mohammad*. New York: AMS Press.

³⁵ Von Denffer, A. (2015). *Ulum al-Qur'an*. New York: Kube Publishing Ltd.

Dicho esto, debemos ahora continuar con la otra fuente de revelación islámica, el hadiz —o tradiciones— del profeta Muhammad, donde se verán más de los precisos detalles que describimos anteriormente.

Los hadices y la sunna de Muhammad — La segunda revelación divina

Después del Corán, el segundo cuerpo más importante de la literatura en el Islam son los hadices del profeta Muhammad, también conocidos como la sunna (tradicón).

Significado de los términos sunna y hadiz

El término **sunna** significa tradición y, así, la sunna de Muhammad representa en conjunto las afirmaciones, acciones y aprobaciones tácitas del profeta Muhammad. El término **hadiz**, por otro lado, se refiere más específicamente a las narraciones verbales y escritas recogidas que, de hecho, **describen** la sunna del profeta Muhammad. De este modo, los hadices son narraciones que, cuando se miran en conjunto, pueden ser descritas como la sunna del profeta Muhammad.

Diferencias entre el Corán y los hadices

Mientras que el Corán es, literalmente, la palabra hablada de Dios, la literatura del hadiz representa la revelación divina expresada en las acciones, afirmaciones y aprobaciones tácitas del Mensajero de Dios. La distinción entre estos dos tipos de revelación divina ha sido explicada por el famoso sabio musulmán As-Suyuti, del siguiente modo:

El discurso revelado de Dios es de dos tipos:

En cuanto al primero, Dios le dice a Gabriel: “Dile al profeta ante el que te he enviado que Dios le dice que haga esto y esto” y, entonces, Él ordena algo. Así que Gabriel entiende lo que Su Señor le ha dicho y desciende con la orden ante el profeta y le dice lo que Su Señor le ha dicho. Pero no lo dice exactamente con las mismas palabras, igual que un rey que le dijera a su oficial: “Ve y di esto y esto. El rey dice: esfuerzate en su servicio y reúne a tu ejército para la lucha...”. Y el mensajero va y dice: “El rey os dice: ‘No falléis en mi servicio, no dejéis que el ejército se separe y llamad a la lucha’”, entonces, no ha mentado ni tampoco acortado el mensaje.

Con respecto al otro tipo, Dios le dice a Su ángel Gabriel: “Léele al profeta este documento” y Gabriel desciende con él de parte de Dios, sin alterarlo ni lo más mínimo, igual que si el rey escribe una orden y se la tiende a un oficial de confianza y le dice: ‘Léeselo a tal y tal persona’. Y así él se lo lee exactamente como está escrito sin cambiar ni una sola letra.

El primer ejemplo es el del hadiz, o la sunna, mientras que el Corán es representado en la segunda parábola. De esta comprensión, el musulmán considera que las narraciones de los hadices son acordes con el significado del mensaje, a diferencia del Corán que siempre es transmitido textualmente sin cambiar ni siquiera una letra.

Otro punto importante que beneficiará al lector es el concepto, en la literatura islámica, de significados “técnicos” (*shari'i*) de las palabras que, a veces, difieren de la definición lingüística de la misma palabra. La palabra hadiz proporciona una buena base para entender este concepto.

Generalmente, en la lengua árabe, la palabra hadiz significa: noticia, informe o narración y también puede significar: nuevo o reciente. Por ejemplo, alguien podría decir que tiene un buen “hadiz” y esto se entendería como buenas noticias. Es en este sentido lingüístico general en el que se utiliza esta palabra en el Corán. Por otro lado, la palabra hadiz también tiene una comprensión “técnica”, o

un significado más específico en el Islam, que indica específicamente los informes referentes al profeta Muhammad. Alguna gente, obviando el conocimiento anterior, mirará en el Corán en una aleya donde Dios afirma lo que se entiende que significa:

Allah ha hecho descender el más hermoso de los relatos [...] {39: 23}.

Entonces dirán: “Aquí Dios afirma claramente que el mejor relato³⁶ es el propio Corán, así que, ¿por qué necesitamos las narraciones del Profeta para entender nuestra religión?”. Hoy en día, esta falta de entendimiento de la terminología ha llevado a un pequeño grupo de gente a ignorar por completo los hadices del Profeta. Así, pues, ¿hay alguna base en el Corán para recopilar y adherirse a la sunna del Profeta? La respuesta a esta importante pregunta es el tema de nuestro siguiente apartado.

La necesidad de seguir la sunna del Profeta del Corán y de los hadices

En realidad, el Corán está lleno de aleyas que ordenan a todos los musulmanes obedecer al Profeta ya que este les ordena nada más que las instrucciones de su Señor. Mencionaremos a continuación algunos ejemplos del Corán:

Quien obedece al Mensajero está obedeciendo a Allah [...] {4: 80}.

Pero no, por tu Señor que no creerán hasta que no te acepten como árbitro en todo lo que sea motivo de litigio entre ellos y luego no encuentren en sí mismos nada que les impida aceptar lo que decidas y se sometan por completo {4: 65}.

No corresponde a ningún creyente ni a ninguna creyente elegir cuando Allah y Su Mensajero han decidido algún asunto. Quien desobedezca a Allah y a Su mensajero, se habrá extraviado en un extravío indudable {33: 36}.

[...] Y lo que os da el Mensajero tomadlo, pero lo que os prohíba dejadlo [...] {59: 7}.

Así pues, al leer las aleyas mencionadas, es difícil entender cómo podría alguien rechazar la sunna del Profeta y tratar de “ir por libre” con el Corán. El asunto se vuelve aún más irracional cuando se comprende que el Corán proporciona unas directrices generales a la religión y que, solo en ciertas áreas, incluye normas específicas.

Por ejemplo, Dios ordena a los creyentes establecer su oración en numerosas partes del Corán. Tomado en conjunto, uno podría razonablemente entender de las aleyas del Corán que hay cinco oraciones diarias y que, entre otras cosas, la oración incluye levantarse, inclinarse y postrar la cara en el suelo. Pero, ¿cómo se reúnen esos elementos y en qué orden? Estos detalles no se facilitan en el Corán pero sí en la sunna donde el Profeta instruye a la gente paso a paso, a través de cientos de hadices, sobre cómo rezar.

Así que, en muchos casos, los hadices se explayan sobre las directrices generales facilitadas en el Corán pues el Profeta siempre se sentaba con sus Compañeros y les explicaba cómo entender las aleyas. De hecho, el Profeta afirmó claramente en el sermón de la despedida:

“Dejo tras de mí dos cosas. Nunca os extraviaréis si os aferráis a ellas: el Corán y mi sunna”.

³⁶ En árabe, la palabra empleada es hadiz pero esta no se mantiene en las traducciones al español (que optan por: “relato”, “palabra” o “mensaje”) aunque sí en las traducciones al inglés incluidas en la versión original de este libro (N. de la T.).

Sin duda, el Mensajero Muhammad incluso predijo que, algún día, emergería un grupo así; como se desprende del siguiente hadiz auténtico recopilado, entre otros, por el famoso sabio del hadiz At-Tirmidhi, en el que el Profeta dijo:

“Pronto llegará un tiempo en el que un hombre [musulmán] se reclinará sobre su almohada y vendrá una orden sobre un asunto que yo [el Profeta] le ordenaré hacer o no hacer. A esto, el hombre responderá: ‘No sé de qué estás hablando; lo que se halla en el Libro de Dios [Corán] es lo único que seguimos’. Sobre esto, dijo el Profeta: ‘Ciertamente, me ha sido dado el Corán y su ejemplo con él [la sunna]’” [At-Tirmidhi].

Aquí, el Profeta afirma claramente que la sunna es equivalente al Corán, en cuanto a que también es una fuente de guía y conocimiento para la gente que busca la verdad. Ninguna es independiente, sino que se complementan mutuamente.

¿Podemos considerar que los hadices son auténticos?

En los últimos tiempos, las críticas de algunos se han dirigido a la integridad y autenticidad del proceso de recopilación de los hadices. Se han extendido muchas afirmaciones falsas, incluyendo la idea, totalmente carente de base, de que los hadices no fueron recopilados físicamente durante uno o dos siglos después de su muerte. Este apartado proporcionará algunos detalles objetivos referentes a la compilación de los hadices y a la veracidad de la ciencia del hadiz en el Islam.

En realidad, la memorización de la sunna comenzó **durante** la vida del Profeta por mandato suyo. Un hadiz auténtico que claramente ilustra esta orden es el siguiente:

Ibn Masud narró que oyó al Mensajero de Dios decir: *“Bendito sea aquel que oye mis palabras y las memoriza hasta que se las transmite a otra persona. Quizá aquel que las reciba las entienda mejor que él” [At-Tirmidhi e Ibn Maya].*

Aparte de Ibn Masud, este hadiz lo han narrado otros veintitrés Compañeros, y ha sido compilado en cuarenta y cinco colecciones del hadiz diferentes. De hecho, en su famoso sermón de despedida, se ha narrado que el Profeta dijo: “Aquellos que están hoy aquí presentes deberán transmitir el mensaje a los que están ausentes” [Al-Bujari]. Además, hay otros hadices que incluyen la orden de difundir las palabras del Profeta y advierten del severo castigo que recibirán aquellos que, intencionadamente, distorsionen sus palabras. Por ejemplo:

Abdullah ibn Omar narró que el Mensajero de Dios dijo: *“Divulga algo de mi mensaje aunque sea una aleya [...] pero quien mienta intencionadamente sobre mí que se prepare para ocupar su lugar en el Fuego” [Al-Bujari].*

Por lo tanto, con la orden explícita del Profeta mencionada anteriormente, muchos de los Compañeros fueron conocidos por memorizar y escribir sus afirmaciones o hadices. De hecho, era común entre los Compañeros del Profeta memorizar palabra por palabra sus afirmaciones, no solo para beneficiarse de ellas sino también para informar a aquellos que estaban ausentes de los dichos y hechos del Profeta. También, hay varias narraciones auténticas que demuestran cómo algunos Compañeros (Ali ibn Abu Talib, Ibn Masud, y Abu Said Al-Judri entre otros) advirtieron a los musulmanes que vinieron tras ellos (los sucesores) que memorizaran los hadices, lo que hicieron tanto individualmente como en grupos.

Un examen más minucioso de la literatura del hadiz también muestra cómo el Profeta solía enseñar a sus Compañeros mediante distintas técnicas y estilos educativos como: la repetición, las preguntas, el dictado y la demostración práctica. Tras enseñarles, solía hacer que le dijeran qué era lo que habían entendido, asegurándose así de que el mensaje les había sido transmitido con claridad. Junto a sus Compañeros, delegaciones extranjeras también eran instruidas en el Corán y la sunna, como, por ejemplo, la delegación cristiana de Najrán y, además, el Profeta enviaba copias de sus sermones a ciertos pueblos.

Además, el Profeta dictaba cartas que se enviaban a los pueblos e imperios de los alrededores, algunas de ellas eran muy detalladas y trataban un amplio abanico de asuntos legales. Puede afirmarse que hubo un montón de instrucciones por escrito procedentes del Profeta pues se ha documentado que tuvo, al menos, sesenta y cinco³⁷ escribas durante los veintitrés años que fue Profeta.

Además, algunos de los Compañeros fueron muy conocidos por documentar cada comentario suyo que escucharon. Algunas de las compilaciones más famosas fueron las de Ali ibn Abi Talib, Abdullah ibn Omar ibn Al-Jattab, Saad ibn Ubada, Anas ibn Malik y Abdullah ibn Amr ibn Al-As cuyo libro de hadices es conocido como *Al-Sahifah al-Sadiqah* (la compilación de confianza). Un gran número de Compañeros, incluyendo a Abu Huraira, el mayor narrador de hadices, tenía así una colección de libros que contenían las declaraciones del Profeta.

De hecho, se ha autenticado que el Profeta dio a algunos de su Compañeros permiso expreso para escribir todo lo que dijera. Abdullah ibn Amr ibn Al-As relata que solía escribir todo lo que escuchaba decir al Profeta:

“Algunos miembros de las tribus árabes locales me censuraron diciendo: ‘¿Escribes todo lo que le oyes al Mensajero de Allah mientras que es un hombre que habla en la felicidad y en la ira?’. Entonces, dejé de escribir el hadiz y fui a contarle este asunto al Mensajero de Dios, a lo que este respondió: ‘Escribe pues juro por Aquel en Cuyas Manos está mi alma que nada sale de esta excepto la verdad’ y señaló su boca” [Narrado por Al-Hakim y otros].

Otro hadiz auténtico que apoya la anterior declaración es de una narración de Anas ibn Malik en la que cuenta que oyó decir al Profeta:

“Asegurad el conocimiento escribiendo” [Hakim].

De hecho, Dios resume este preciso punto en el Corán cuando dice sobre el Profeta Muhammad:

Ni habla movido por el deseo. No es sino una revelación inspirada {53: 3-4}.

La generación posterior a los Compañeros, conocida como los Sucesores (*Tabiain*), siguió los pasos de los Compañeros que fueron su profesores directos. Confiaron en la memorización y la narración, además de aprender de los trabajos escritos y algunos de ellos dejaron por escrito partes de la sunna. Ellos iniciaron el proceso de buscar a aquellos Compañeros que habían memorizado los hadices del Profeta para escribirlos.

Algunas de las crónicas de entre los Sucesores incluyen aquellas de Said ibn Yubair y Muyahid ibn Yabr (ambos discípulos del gran Compañero Ibn Abbás), Bashir ibn Nuhaik, que compiló hadices del maestro de los hadices de entre los Compañeros, Abu Huraira; Abu Az-Zubair Muhammad ibn Muslim ibn Tadrís Al-Makki, el discípulo de Yabir ibn Abdullah; y Hisham ibn Urwa ibn Az-Zubair.

³⁷ Al-A'zami, M.M. (2016). *The Scribes of the Prophet*. London: Turath.

De hecho, una de esas compilaciones aún está disponible hoy en día: *Sahifa Hamaam* (la crónica de Hamaam), en la que el Sucesor Hamaam ibn Munabbi transcribió directamente de su maestro Abu Huraira. De hecho, los investigadores han demostrado que al menos cuarenta y nueve de la primera generación de Sucesores documentaron hadices en forma de libro³⁸. Ellos son la segunda fuente de lo que se compiló después, tras los documentos de los propios Compañeros.

Sin embargo, no fue hasta comienzos del siglo II de la era islámica cuando se inició una reunión completa de hadices a gran escala. Esto se hizo en parte por miedo a que la sunna se perdiera pues los Compañeros se habían ido dispersando a lo largo del Imperio musulmán, que se expandía rápidamente, y su conocimiento estaba descentralizado a diferencia de la época en la que la mayoría de ellos vivía cerca de la ciudad de Medina. Los primeros en hacer esto fueron los famosos sabios del hadiz Abu Bakr ibn Muhammad ibn Hazm (muerto en el año 120 de la hégira) y Muhammad ibn Shihab Az-Zuhri (muerto en el 124 H.). Estos sabios inspiraron a otros, como el gran Malik ibn Anas, famoso por su compilación de hadices, *Al-Muwatta* (que aún se usa y se lee en la actualidad), y, también, por haber documentado exhaustivamente la sunna del Profeta.

Estos primeros sabios fueron muy diligentes para crear un sistema en el que ningún hadiz fabricado o con algún punto débil pudiera incluirse en el cuerpo de la literatura que estaban preservando. Entre los primeros y más precisos métodos de conservación estaba la costumbre de que un profesor leyerá a los estudiantes de su propio libro, que era o bien una copia completa o parcial del libro del profesor. Estudiantes y sabios testaban el conocimiento de sus profesores insertando hadices a lo largo del libro antes de dárselo a él para leerlo. Los profesores que no se daban cuenta de las adiciones eran “denunciados y declarados de poca confianza”³⁹.

Con el paso del tiempo, los estudiantes leían de nuevo lo que habían aprendido de sus profesores, en presencia de otros estudiantes con la misma información, permitiendo así que cualquiera que tuviera algún error pudiera fijarlos y, también, que los estudiantes presentes pudieran también corregir a otros estudiantes como fuera preciso. Es más, después de que un libro de hadices había sido leído por completo ante un sabio del hadiz, el sabio certificaba la copia del estudiante con su firma y, entonces, se permitía que el estudiante transmitiera las narraciones de hadices recopiladas en esa copia certificada.

Por otro lado, era absolutamente necesaria una prueba de transmisión verbal directa para garantizar que el estudiante hubiera aprendido correctamente el hadiz, pues la mera escritura del mismo no garantizaba su transmisión exacta (debido a la complejidad de la vocalización en la lengua árabe que podía tener un efecto en el significado si no era pronunciada correctamente). En muchos casos, el estudiante tenía que memorizar el hadiz antes de que su profesor lo aceptara de él. Así pues, los estudiantes, normalmente, escuchaban el hadiz de su profesor (*sheij*) y, luego, leían el hadiz ante él quien, a su vez, aprobaba su lectura o les pedía que lo estudiaran más.

Este proceso de recopilación y verificación del hadiz continuó con más fuerza y éxito hasta que alcanzó su cota máxima aproximadamente cien años después en el trabajo del maestro del hadiz Muhammad ibn Ismail Al-Bujari, que murió en el 256 de la hégira. Su colección de hadices, oficialmente titulada *Al-yamii as-sahih al-musnad min hadiz ar-Rasul sallallahu alaihi wasallam wa sunanihi wa ayamihi*, pero es comúnmente conocido simplemente como *Sahih Al-Bujari* (la colección auténtica de Al-Bujari), se convertiría pronto en la colección de hadices más famosa de la historia islámica, siendo considerada, desde su publicación, solo inferior al Corán en autenticidad e integridad. Compilar el libro le llevó dieciséis años, un libro que todos los eruditos musulmanes coinciden unánimemente en que es auténtico y sin errores.

³⁸ Al-Azami, M.M. (1978). *Studies in Hadith Methodology and Literature*. Oak Brook, IL: American Trust.

³⁹ *Ibidem*.

Mucha gente considera, erróneamente, que Al-Bujari fue de un lugar a otro y recogió el mismo muchas de estas narraciones sin confiar en ninguna otra investigación cuando, en realidad, dependió de los precisos esfuerzos de muchos eminentes sabios antes que él como fuente para su compilación. Se sabe que examinó cerca de 300.000 narraciones de hadices y que, de ellas, reunió para su colección 3.500 que cumplían con los requisitos más estrictos. Esto no quiere decir que los demás no fueran de confianza. La realidad es que Al-Bujari tenía una mentalidad jurídica para su recopilación y algunos de los hadices que revisó, aunque eran auténticos, no tenían cabida en sus capítulos. De aquellos que si incluyó, Al-Bujari tan solo aceptó narraciones de los sabios musulmanes de máxima confianza, aquellos que hubieran obtenido las máximas calificaciones en memorización, precisión, excelencia de carácter y confianza y que, además, hubieran narrado a partir de sabios igualmente confiables hasta llegar a los propios Compañeros que lo narraron directamente del Mensajero de Dios. El mismo Al-Bujari pasó por un examen muy estricto antes de que su libro fuera aceptado por otros sabios y estudiantes de conocimiento islámico del Imperio musulmán.

Aquellos que han estudiado sistemas recientes usados en Occidente para documentar la historia encontrarán que hay grandes paralelismos con los métodos utilizados para compilar y validar los hadices. De hecho, el proceso de recopilación de hadices tiene factores exclusivos que investigadores imparciales coincidirán en afirmar que dan una clara ventaja sobre otros métodos modernos de preservación de información. Hallazgos arqueológicos recientes de algunas de las primeras colecciones de hadices, incluidas algunas del primer siglo del Islam, han demostrado además la absoluta precisión e integridad de este proceso⁴⁰, pues cuando estos primeros textos fueron comparados con colecciones modernas, no aparecieron diferencias.

Una muestra de hadices del profeta Muhammad

Sobre la infinita Misericordia y el inmenso Perdón de Dios

1. Anas narró: El Mensajero de Dios dijo: *"Dios, exaltado sea, dijo: 'Hijo de Adán, no importa los pecados que hayas cometido, Yo te perdonaré mientras dirijas tus oraciones a Mí y tengas esperanza en Mi Perdón. Hijo de Adán, no me importa si tus pecados son tantos que alcanzan el cielo, pues si buscas Mi Perdón, sin duda lo tendrás. Hijo de Adán, si vienes a mí con la Tierra cargada de pecados y te reúnes Conmigo sin haberme asociado nada, equilibraré tus pecados con la misma cantidad de perdón'"* [At-Tirmidhi].
2. Abu Huraira narró: *"Oí al Mensajero de Allah decir: 'Cuando Dios completó la creación, escribió en Su libro en Su trono: 'Ciertamente, Mi misericordia supera a Mi ira'"* [Al-Bujari y Muslim].
3. Abu Huraira narró: *"Oí al Mensajero de Dios decir: 'Dios ha dividido la misericordia en cien partes, hizo descender una entre los yim, los hombres, los animales y los insectos de modo que fueran compasivos y misericordiosos entre ellos y de modo que las bestias salvajes fueran cálidas con sus crías; y Se reservó las noventa y nueve partes restantes para el Juicio, como una gracia hacia sus siervos'"* [Al-Bujari y Muslim].
4. Ibn Omar narró: *"Oí al Mensajero de Dios decir: El creyente será llevado ante su Señor el Día del Juicio y, envolviéndolo en Su Misericordia, lo hará confesar sus pecados diciendo: '¿Recuerdas tal y tal pecado?'. Responderá: 'Mi Señor, lo recuerdo'. Entonces, Él dirá: 'Yo*

⁴⁰ Bonner, M. (2008). *Jihad in Islamic History*. Princeton, New Jersey: Princeton University.

te lo oculté en este mundo y te perdono por ello hoy. 'Luego, se le tenderá la crónica de sus buenas acciones' [Al-Bujari y Muslim].

5. Ibn Abbás dijo: *"El Mensajero de Allah dijo: 'Por Aquel en Cuyas Manos está mi alma, que si no cometierais pecados, Dios os reemplazaría por un pueblo que los cometiera y buscara Su perdón y, ciertamente, Él los perdonaría'"* [Muslim].

Sobre la relación entre fe y hermandad

6. Anas ibn Malik narró que el Profeta dijo: *"No se es verdaderamente creyente hasta que no se desea para su hermano lo que se desea para uno mismo"* [Muslim].

Sobre la prohibición de la opresión

7. Yabir ibn Abdullah narró que el Mensajero de Dios dijo: *"Manteneos alejados de la injusticia pues la opresión tendrá etapas de oscuridad en el Día de la Resurrección y alejaos de la mezquindad porque condenó a aquellos que hubo antes que vosotros. Les incitó a derramar sangre y a hacer licito lo ilícito"* [Muslim].

Sobre el buen trato, el amor y la obediencia a los padres

8. Abu Huraira narró: *"El Profeta dijo: '¡Que perezca! ¡que perezca! Que perezca aquel cuyos padres, uno o ambos, lleguen a la vejez mientras él esté con vida y no alcance el Paraíso (siendo cuidadoso con ellos)'"* [Muslim].

Sobre tener buenas expectativas de Dios

9. Yabir ibn Abdullah narró: *"Escuché al Profeta decir, tres días antes de su muerte: 'Que nadie muera sin tener buenas expectativas de Dios'"* [Muslim].

Sobre la excelencia de liberar esclavos

10. Abu Huraira narró: *"El Mensajero de Dios dijo: 'A quien libere a un esclavo, Allah libraré del Infierno cada órgano de su cuerpo por cada órgano del cuerpo del esclavo'"* [Al-Bujari y Muslim].

Sobre la excelencia del conocimiento

11. Abu Huraira narró: *"El Mensajero de Dios dijo: 'Allah hace fácil el camino al Paraíso para aquel que camina en busca de conocimiento'"* [Muslim].

Sobre las distintas formas de yihad

12. El profeta Muhammad dijo: *"La mayor yihad es decir la verdad en presencia de un gobernante tirano"* [Abu Daud, At-Tirmidhi e Ibn Maya].
13. El profeta Muhammad dijo: *"La mejor yihad para alguien es luchar contra su propio ego y sus deseos"* [Sahih al-Yami].

Sobre aquellos a los que les cubrirá la Sombra de Dios

14. Se recogió de Abu Huraira que el Profeta dijo: *Siete clases de personas tendrá Allah bajo Su sombra, el día que no haya más sombra que la Suya: un gobernador justo; un joven que vivió en la adoración de Allah, Poderoso y Majestuoso; un hombre cuyo corazón está unido a las mezquitas; dos hombres que se aman por Allah, se juntan por Él y se separan por Él; un hombre al que invitó una mujer bella (para seducirlo) y él la rechazó diciéndole: '¡Verdaderamente, yo temo a Allah!'; un hombre que dio una caridad ocultándola de tal forma que no supo su mano izquierda lo que dio su mano derecha; y un hombre que recordó a Allah a solas y sus ojos se inundaron de lágrimas'* [Al-Bujari y Muslim y otros].
Sobre la recompensa para aquellos que pierden a un hijo

15. Abu Sinan dijo: "Enterré a mi hijo Sinan y Abu Talha Al-Jaulani estaba sentado junto a la tumba. Cuando iba a marcharme, me cogió de la mano y me dijo: '¿Acaso no debo darte una buena noticia, Abu Sinan?'. Le dije: 'Sí'. Él dijo: 'Ad-Dahak ibn Abd ar-Rahman ibn Arzab narró de Abu Musa Al-Ashari que el Mensajero de Dios dijo: "Cuando el hijo de alguien muere, Dios le dice a Sus ángeles: 'Habéis tomado al hijo de Mi servidor'. Ellos dicen: 'Sí'. Y Él dice: 'Os habéis llevado el deleite de sus ojos'. Ellos responden: 'Sí'. Dios pregunta: '¿Qué hizo Mi Servidor?'. Ellos responden: 'Te alabó y dijo: Inna lillahi wa inna ilaihi rayiun (Ciertamente, a Dios pertenecemos, y a Él retornaremos)'. Dios dice: 'Construye una casa para Mi servidor, una casa en el Paraíso, y llámala la casa de alabanza'" [At-Tirmidhi].

Sobre soportar las pruebas con paciencia

16. El Mensajero de Dios dijo: *"La mayor recompensa procede de la mayor prueba. Cuando Dios ama a alguien, lo pone a prueba. Quien lo acepta, se gana Su complacencia pero quien está descontento con ello, se gana Su ira"* [At-Tirmidhi e Ibn Maya].

Sobre la indulgencia en el juicio

17. Aisha narró que el Mensajero de Dios dijo: *"Ciertamente es mejor para un gobernante cometer un error perdonando al criminal que cometer un error castigando al inocente"* [At-Tirmidhi].

Sobre el buen trato a los animales

18. Abu Huraira narró que: *"El Mensajero de Dios dijo: 'Un hombre iba caminando y sintió sed extrema. Encontró un pozo y bajó por él para beber agua. Al salir, vio un perro que se moría de sed. Tenía la lengua colgando e iba lamiendo la tierra húmeda debido a su extrema necesidad. El hombre pensó: 'Este perro está tan sediento como yo estaba', así que descendió de nuevo al pozo, rellenó su calcetín de cuero con agua y, sujetándolo entre los dientes, subió de nuevo y calmó la sed del perro. A Dios le complació la acción del hombre y le perdonó todos sus pecados'. Entonces, los Compañeros le preguntaron al Profeta: '¿Seremos también recompensados por el buen trato hacia los animales? Dijo: 'Habrá una recompensa en conexión con cada acto de bondad hacia un ser vivo'"* [Al-Bujari y Muslim].

Sobre el castigo asociado a la crueldad con los animales

19. Abdullah ibn Omar narró: *"El Mensajero de Allah dijo: 'Una mujer entró en el Infierno debido a un gato que tenía [encerrado en casa] y al que no alimentaba ni tampoco dejaba libre para que comiera de los bichos de la tierra'"* [Al-Bujari].

Como comentario a estos dos últimos hadices relacionados con el buen trato a los animales, Dios ha dicho en el Corán sobre el profeta Muhammad:

Y no te hemos enviado sino como misericordia para todos los mundos {22: 107}.

Esta aleya debería recordarse al examinar la multitud de hadices en los que el Profeta ordena el respeto y el buen trato a las personas (tanto musulmanas como no musulmanas), animales e, incluso, al medioambiente pues, indudablemente, si Allah no hubiera enviado a Muhammad, gran parte del mundo hubiera sufrido enormemente como consecuencia de la envidia y la despreocupación que, a veces, son inherentes al ser humano.

Muhammad — El Mensajero de Dios

Aquella noche, el aire era fresco junto a la boca de la cueva en la que rezaba. Solía ir allí para largos retiros para adorar mejor a quien su corazón sabía que era el Uno. Muhammad había rechazado la adoración de ídolos de su pueblo —sus escandalosos cánticos, aplausos y bailes en la Casa Sagrada, a menudo bebidos. Algo dentro de él le hablaba de lo erróneo de su comportamiento pero ellos nunca parecieron darse cuenta de sus estancias en la montaña de Hira, donde rezaba en soledad.

Sin embargo, aquella noche, algo era distinto. Cierta electricidad llenaba el aire. Parecía cargado, pero, al mismo tiempo, lleno de paz. Mientras adoraba en silencio, de repente, se dio cuenta de que no estaba solo. Aterrado, intentó apartarse de la figura que rápidamente se acercaba pero el miedo pareció paralizar todo su cuerpo. Antes de que se diera cuenta, el imponente ser agarró a Muhammad por la camisa y apretó su tembloroso cuerpo contra las frías e irregulares paredes de la cueva.

“¡Lee!”, le dijo con voz estruendosa,

“No sé leer”, respondió Muhammad con dificultad y miedo en su voz.

Por un instante, la figura aflojó la presión, pero, rápidamente, lo empujó de nuevo contra la pared, repitiendo la misma orden: “¡Lee!”.

Muhammad se estremeció pero tan solo pudo repetir lo mismo: “No sé leer”.

Inmutable ante la respuesta, el misterioso visitante le empujó de nuevo y le dijo:

***¡Lee en el nombre de tu Señor que ha creado! Ha creado al hombre de un coágulo.
¡Lee, que tu Señor es el más Generoso! El que enseñó por medio del cálamo,
enseñó al hombre lo que no sabía {96: 1-5}***

Y así comenzó la revelación. Estas fueron las cinco primeras aleyas del Corán que Dios le reveló a Muhammad a través del ángel Gabriel. Aunque su primer encuentro aterrizó a Muhammad, más adelante, las visitas de Gabriel fueron más agradables y cómodas para el Profeta y, de hecho, llegaron a quererse como se quieren y cuidan dos hermanos.

Muhammad tenía cuarenta años cuando comenzó la revelación y, a partir de entonces, su vida ya no fue igual. Antes de descender la revelación, Muhammad solía ser conocido entre los suyos, la gente de La Meca, como “*as-sadiq al-amin*” —el veraz, el digno de confianza. Su pueblo lo apreciaba y él tenía un noble estatus entre ellos antes de que le fuera encomendada la profecía, pero, muy pronto, su propia gente habría de volverse contra él e intentaría matarlo.

La misión de los profetas y mensajeros

Como ya se ha mencionado anteriormente, cuando Dios le revelaba una escritura a un pueblo, enviaba con ella a un mensajero. Estos hombres eran enviados con la pesada carga de declarar la Verdad a su pueblo y de informarles del plan de Dios y de sus órdenes. Ellos debían ejemplificar el mensaje, servir como modelos para su pueblo, enseñarles de forma práctica cómo aplicar la palabra de Dios a sus propias vidas. Cada uno era ayudado por el ángel de la revelación, el enviado especial para los profetas y los mensajeros, el ángel Gabriel. Sin embargo, no importa en qué condiciones ni

en qué ciudad, estos hombres siempre hallaron una oposición vehemente e, incluso, en algunas ocasiones, fueron asesinados.

Estos profetas y mensajeros entregaron a sus pueblos la correcta interpretación de las palabras de Dios para que no se extraviaran con interpretaciones incorrectas y desviadas hechas por ellos mismos. Les enseñaron cómo realizar los actos de adoración prescritos como la oración, la peregrinación, la caridad y la purificación, por nombrar algunos. Fueron oprimidos y atacados, al igual que sus seguidores, y también fueron faros de luz para mostrar a su gente cómo ser pacientes, cómo perseverar, cómo perdonar y, también, cómo resistir adecuadamente en ciertas circunstancias. Sin ellos, Dios sería distante e inalcanzable pues Sus palabras estarían abiertas a la interpretación de aquellos con intenciones impuras. Pero proporcionaban esa conexión directa con Dios y, por lo tanto, la vida en este planeta ha estado siempre moldeada por las vidas de estos nobles hombres.

De hecho, Muhammad no fue diferente a sus predecesores en muchos sentidos. Siguió la honorable herencia de aquellos que vinieron antes que él como: Noé, Abraham, Isaac, Ismael, Jacob, Moisés y Aarón, David, Salomón, Job, Zacarías, Juan el Bautista y Jesús, el hijo de María —por nombrar solo algunos—, una herencia de llamar a la gente a adorar solo a Dios. Sin embargo, del mismo modo que cada uno tenía algunas características especiales, sin duda, Muhammad también era único a su manera.

El carácter y las enseñanzas del profeta Muhammad

Siguiendo con la naturaleza sumaria de este libro, tan solo mencionaremos aquí algunos hadices para describir efectivamente la misión y el carácter del profeta Muhammad. El primer hadiz elegido, de hecho, describe al profeta Muhammad en palabras de su enemigo, Abu Sufián. En la época del Profeta, envió cartas a todos los líderes y naciones invitándoles a aceptar el Islam, y una de esas cartas fue enviada a Heraclio, el César de Bizancio (Imperio romano de Oriente). Cuando Heraclio recibió la carta de Muhammad, buscó en la ciudad de Constantinopla algún árabe que pudiera haber allí de La Meca para así poder preguntarle acerca de este hombre, Muhammad, y su mensaje.

Descubrió que Abu Sufián y algunos de sus hombres estaban en una caravana de comercio y les mandó llamar para preguntarles. Lo que, probablemente, es lo más interesante de esta conversación documentada es que, en aquella época, Abu Sufián estaba enzarzado en grandes hostilidades con el Profeta y los musulmanes. Sin embargo, esto es lo que tuvo que decir en respuesta a las preguntas del emperador Heraclio:

Narró Ibn Abbás, que Allah esté complacido con él, que Abu Sufián ibn Harb le contó que Heraclio lo mandó llamar cuando se encontraba en una caravana de los Quraish que estaban comerciando en las tierras de Sham (Siria, Palestina, Líbano y Jordania) durante la tregua concedida a Abu Sufián y los incrédulos de Quraish por parte del Mensajero de Allah, que Allah le dé Su gracia y paz. Y así acudieron a Iliyá (Jerusalén) donde estaban: *“Entonces, los llamó y a su alrededor tenía a los más nobles de los romanos, y llamó también a un traductor y dijo: ‘¿Cuál es de vosotros el más cercano en linaje a ese hombre que dice ser Profeta?’*. Dijo Abu Sufián: *‘Y dije: Yo soy el más próximo’*. Dijo (Heraclio): *‘Traedlo cerca de mí, acercad a sus compañeros y ponedlos detrás de él’*. Luego dijo a su traductor: *‘Diles que yo le preguntaré acerca de ese hombre y que si me miente, que ellos lo desmientan’*. *‘¡Juro por Allah! —dijo Abu Sufián— que de no haber sido por la vergüenza de que me dejaran por mentiroso habría mentado sobre él’*. Luego, lo primero que preguntó sobre él, que la paz y las bendiciones de Alá sean sobre él, fue: *‘¿Cómo se considera su linaje entre vosotros?’*. Dijo: *‘Él es de buen linaje entre nosotros’*. Dijo: *‘¿Y alguno de vosotros había dicho antes lo mismo que dijo él?’*. Dijo: *‘No’*. Dijo: *‘¿Ha habido*

algún rey entre sus antepasados?'. Dije: 'No'. Dijo: '¿Lo siguieron los más nobles o los más humildes de la gente?'. Dije: 'Los más humildes'. Dijo: '¿Y van aumentando o disminuyendo?'. Dije: 'Van aumentando'. Dijo: '¿Hay alguno que haya apostatado por descontento con su religión después de haber entrado en ella?'. Dije: 'No'. Dijo: '¿Lo acusaban de mentir antes de decir lo que dijo?'. Dije: 'No'. Dijo: '¿Ha traicionado?'. Dije: 'No, nosotros estamos en tregua con él y no sabemos qué hará'. Prosiguió Abu Sufián diciendo: 'Y no me fue posible decir nada donde poder introducir algo (en su contra) excepto esto último'. Dijo: '¿Y le habéis combatido?'. Dije: 'Sí'. Dijo: '¿Y cómo ha sido vuestra lucha contra él?'. Dije: 'La guerra tiene variada fortuna entre nosotros, unas veces gana él, otras nosotros'. Dijo: '¿Y qué os ordena?'. Dije: 'Dice: 'Adorad a Allah, Él Solo sin asociar nada con Él, y dejad lo que adoraban vuestros padres'; y nos ordena practicar la oración (salat), ser veraces, honestos y mantener los lazos de consanguinidad'. Y le dijo (Heraclio) al traductor: 'Dile: Te he preguntado acerca de su linaje y has mencionado que es de buen linaje entre vosotros, y de igual modo los Mensajeros son enviados dentro del linaje de su gente. Te he preguntado si alguno de vosotros había dicho antes lo mismo que él, y dijiste que no. Y yo digo que si hubiera habido alguien que hubiera dicho lo mismo antes que él, yo diría que es un hombre que copia algo que se ha dicho antes. Y te pregunté si había habido algún rey entre sus antepasados y dijiste que no. Y digo que si hubiera habido entre sus antepasados algún rey, diría que es un hombre que busca el reinado de su antepasado. Y te pregunté si lo acusabais de mentir antes de haber dicho que lo ha dicho y me dijiste que no; por lo que he sabido que alguien que no difunde la mentira sobre la gente no iba a mentir sobre Allah. Y te he preguntado si lo seguían los más nobles de la gente o los más humildes y has respondido que lo siguen los más humildes; y, en efecto, ellos son los seguidores de los Mensajeros. Y te pregunté si aumentaban o decrecían y contestaste que aumentaban y así ocurre con la creencia hasta que se completa. Y te pregunté si alguno apostataba por descontento con su religión después de haber entrado en ella, y contestaste que no; y así ocurre con la creencia cuando su deleite cala en los corazones. Y te pregunté si traicionaba y dijiste que no, y del mismo modo los Mensajeros no traicionan. Y te pregunté qué os ordenaba, y dijiste que os ordena adorar a Allah, Él Solo sin asociar nada con Él, y os prohíbe la adoración de los ídolos y os ordena la oración (salat), ser veraces y honestos. Y si lo que dices es verdad, él tomará posesión sobre el lugar en el que están mis pies. Yo tenía conocimiento de su advenimiento, pero no podía imaginar que era de los vuestros. Y si supiera que llegaría hasta él, iría directamente a su encuentro, y si estuviera junto a él le lavaría los pies''' [Al-Bujari y Muslim].

Buscando en las escrituras islámicas, uno descubrirá que Dios describe a Muhammad en el Corán así:

Y no te hemos enviado sino como misericordia para todos los mundos {21: 107}.

El padre de Muhammad murió cuando era un niño y su madre murió de una enfermedad cuando apenas tenía cinco o seis años. Sin embargo, a pesar de ser huérfano desde una edad tan temprana, aún creció para ser "una misericordia para todos los mundos" cuando recibió aquella primera revelación de Dios a los cuarenta años. El profeta Muhammad es el profeta de la misericordia, enviado por Dios como una misericordia para toda la humanidad; creyentes, no creyentes e hipócritas. Su misericordia abarca a todos: hombres, mujeres y niños. Como hombre de familia, crió a cuatro hijas, queriéndolas y alimentándolas y manteniendo la memoria de Jadiya, madre y esposa durante 25 años, hasta el final de su vida. Muhammad también era misericordioso con todas las criaturas, incluyendo los animales y las plantas. Enseñó que alimentar a un animal podía llevar a alguien al Cielo y que maltratarlo nos podría llevar al Infierno.

Cuando empezó su prédica entre los suyos, en La Meca, para que adorasen solo a Dios, ya que ellos adoraban a muchos ídolos, inmediatamente, tuvo que hacer frente a la resistencia de muchos sectores de su sociedad, incluyendo a algunos de sus propios parientes. Cuando la gente comenzó a someterse a la adoración del Dios Único, sus hermanos —la gente de Quraish— no hicieron sino aumentar su resistencia y comenzaron a perseguirlo a él y a sus seguidores. Hay muchos relatos de la historia islámica que hablan de la tortura, la humillación y el abuso al que tuvieron que hacer frente estos primeros creyentes e, incluso, el propio Muhammad.

Una historia conmovedora de la vida del Profeta describe que un día fue a rezar en público mientras algunos paganos que adoraban ídolos miraban. Cuando el Profeta postró su cara contra el suelo, uno de ellos vino y vertió un caldero de intestinos de animal sobre la cabeza de Muhammad. Al ver este tremendo abuso, su hija Fátima corrió hacia su padre y limpió la suciedad de su cabeza con lágrimas en la cara. Más tarde, los paganos intentaron matar a Muhammad y a sus seguidores, tanto en secreto como abiertamente, para evitar la propagación del Islam. De hecho, la primera persona asesinada por su fe en el Islam fue una mujer mayor llamada Sumeya, que murió en la primera década del Islam después de negarse a regresar a la adoración de ídolos.

La seriedad de la tortura empleada con los primeros musulmanes y las amenazas de muerte hacia Muhammad y sus seguidores, les llevaron, finalmente, a emigrar de La Meca a Medina, trece años después de que el Profeta recibiera la primera revelación de Dios. Allí, Muhammad estableció una ciudad-estado y fue allí donde el Islam encontró un fuerte punto de apoyo desde el que, posteriormente, crecería hasta cubrir casi la mitad del mundo.

Casi diez años después de abandonar La Meca, el Profeta Muhammad regresó con una fuerza de 10.000 musulmanes para conquistarla y librarla de la adoración de ídolos. Sabiendo que no podrían luchar o resistir ante tal fuerza, aquellos que habían abusado y torturado al Profeta y a sus seguidores se preguntaron cuál sería su destino. ¿Les castigaría? O, acaso, ¿les ejecutaría por sus crímenes? Sin embargo, la respuesta del Profeta a sus crímenes fue la de dejar libres a sus enemigos, declarando a La Meca una ciudad de paz, un santuario y un refugio para todos. Aquel mismo día, uno de sus Compañeros erróneamente gritó: “Hoy es el día de la batalla. Hoy Dios humillará a aquellos que nos expulsaron”. Sin embargo, el Profeta no estuvo de acuerdo y le corrigió diciendo: “No. Hoy es el día de la misericordia. Hoy, Dios honra a los Quraish” [*El néctar sellado* y *Zad al-Ma'ad* [publicado en inglés bajo el título *Provisions of the Hereafter*] de Ibn Al-Qayyim].

Este es solo uno de los muchos ejemplos que ilustran cómo este hombre, al que Dios describe como “una misericordia para el mundo”, trató con aquellos que se opusieron a él. Es solo uno de los muchos ejemplos de la vida de una persona que se enfrentó a constantes amenazas de muerte e intentos de asesinato, así como a abusos y humillaciones en manos de aquellos que le amenazaban por su simple, aunque profundo, mensaje: no hay nada digno de adoración excepto Dios y Muhammad es Su mensajero.

Sin embargo, los Quraish no fueron los únicos que probaron su misericordia. Era costumbre suya que rezara por sus enemigos gran parte del tiempo. Dos de sus más amargos enemigos, Abu Yahl y Omar ibn Al-Jattab, también fueron objeto de sus oraciones. Posteriormente, Dios aceptó sus súplicas por Omar guiando su corazón al Islam y permitiéndole, después, convertirse en el segundo califa así como en una de las personalidades más grandes y rectas de toda la historia islámica.

El Profeta hizo súplicas similares por su propia gente regularmente: “¡Dios mío! Guía a mi gente, pues no saben”, solía pedir mientras él y sus seguidores eran golpeados, humillados, despreciados y ridiculizados. Cuando la gente de La Meca les puso las cosas difíciles a él y a sus seguidores, todavía se le podía escuchar, mientras se limpiaba la sangre de su cara: “¡Dios mío! Perdona a mi gente pues no saben lo que hacen”.

También hay numerosos ejemplos que nos muestran el amor que le profesaban sus Compañeros:

Anas dijo: *"No he tocado ningún brocado o seda más suave que la palma de la mano del Mensajero de Allah, que la paz y las bendiciones de Allah sean con él. No he olido ningún aroma más suave que el aroma del Mensajero de Dios. Servi al Mensajero de Dios durante diez años y, en ese tiempo, nunca me dijo una palabra que me molestara ni dijo sobre algo que yo hubiera hecho: '¿Por qué hiciste esto?' o, sobre algo que no hice: '¿Por qué no hiciste esto?'"* [Al-Bujari y Muslim].

Saad ibn Muaz dijo, en respuesta a la timidez del Profeta por pedirle a sus anfitriones de Medina que se embarcaran en una misión peligrosa para ayudar a otros musulmanes: *"Mensajero de Allah, hemos creído en ti, afirmado tu profecía y te hemos prometido obediencia. Por Dios, que te ha enviado como Mensajero, si nos ordenaras saltar al océano, lo haríamos. Ninguna de nuestras almas se quedaría atrás"* [El néctar sellado].

Sin embargo, no solo sus Compañeros más cercanos lo amaban, como se ha demostrado en otro relato en el que un humilde y desconocido Compañero fue visto por el Profeta llevando un anillo de oro. En el Islam, los hombres tienen prohibido llevar oro así que el Profeta cogió el anillo del hombre y lo tiró al suelo, diciéndole que era como llevar carbón ardiendo del fuego del Infierno. Más tarde, alguna gente sugirió al hombre que cogiera el anillo pues podía venderse o utilizarse para propósitos lícitos. Pero él se negó diciendo: *"No, por Allah, nunca lo cogería después de haber sido arrojado por el Mensajero de Allah"* [Muslim].

De hecho, el Profeta fue fiel a su propio consejo cuando dijo: *"Dios será Misericordioso con aquellos que sean misericordiosos con otros. Mostrad misericordia a aquellos sobre la tierra y Aquel que está en los Cielos os mostrará misericordia"* [At-Tirmidhi].

Investigando un poco más en la vida de este noble hombre, vemos que solía defender y levantarse por sus hermanos, los profetas y mensajeros que fueron enviados por Dios antes que él. Mientras algunos de los ignorantes entre los Hijos de Israel describían a Jesús con las palabras más feas y denigrantes imaginables, Muhammad enseñaba humanidad:

Cuando dijeron los ángeles: ¡María! Allah te anuncia una palabra procedente de Él cuyo nombre será el Ungido, Jesús hijo de María; tendrá un alto rango en esta vida y en la Última; y será de los que tengan proximidad {3: 45}.

Mientras la misma gente acusaba a la Virgen María de adulterio, Muhammad enseñaba:

Y María, la hija de Imrán, la que guardó su vientre, e insuflamos en él parte de Nuestro espíritu. Y la que creyó en la verdad de las palabras de su Señor y en Su libro y fue de las obedientes {66: 12}.

E incluso ahora, todavía encontramos a gente empeñada en los profetas, aunque ahora centran sus insultos en la persona del profeta Muhammad, llamándolo asesino y carnicero. Sin embargo, este mismo hombre, Muhammad, fue el que enseñó a sus seguidores las siguientes palabras de Dios:

[...] quien matara a alguien, sin ser a cambio de otro o por haber corrompido en la tierra, sería como haber matado a la humanidad entera [...] {5: 32}.

Aunque fue enviado en una época en la que el mundo estaba sumido en la barbarie, enseñó misericordia y justicia a la humanidad, incluso durante la guerra. En aquella época, no había tratados, acuerdos ni leyes internacionales que regularan la batalla. Fue enviado por Dios con leyes de justicia que se debían aplicar tanto en tiempos de guerra como de paz. Prohibió el abuso durante la guerra así como la mutilación y prohibió matar a mujeres, niños y gente inocente, así como destruir las propiedades y los árboles en tiempos de guerra.

Pero, antes de continuar con otros temas, es necesario responder a cuestiones más importantes; cuestiones que puede que muchos lectores necesiten explorar en este punto de la lectura. Entre ellas están las siguientes:

- ¿Fue Muhammad profetizado en otras Escrituras como fueron otros profetas, como Jesús?
- ¿Qué profecías, si es que hubo algunas, hizo Muhammad para demostrar que realmente era un profeta?
- ¿Es el profeta Muhammad relevante hoy en día? ¿cómo?

Sin duda alguna, estos son asuntos muy importantes que merecen una revisión en profundidad antes de avanzar más y, para hacer las cosas más fáciles, todas ellas fluyen juntas como ahora veremos.

¿Fue Muhammad profetizado en otras Escrituras?

Esta pregunta no requiere mucha investigación, pues la respuesta se halla claramente en el Corán. Dios, al mencionar las características de los verdaderos creyentes, afirma lo siguiente:

Esos que siguen al Mensajero, el Profeta iletrado, al que encuentran descrito en la Torá y en la Biblia, y que les ordena lo reconocido y les prohíbe lo reprobable, les hace lícitas las cosas buenas e ilícitas las malas y los libera de las cargas y de las cadenas que pesaban sobre ellos. Y aquellos que creen en él, le honran, le ayudan y siguen la luz que fue descendida con él; esos son los afortunados {7: 157}.

Así pues, aquí el Corán afirma algo que a muchos lectores judíos y cristianos les puede resultar difícil creer. Dios nos dice que Muhammad, el Profeta que no puede leer ni escribir, ya ha sido mencionado en las Escrituras judías y cristianas.

“Pero he leído la Biblia toda la vida y nunca lei nada acerca de Muhammad”, pensaréis algunos de vosotros. Pero Dios no miente y la *descripción* de Muhammad está ahí pero, por desgracia, muchos lectores no se han percatado de ello porque su interpretación de la Biblia está fuertemente influenciada por otros.

La naturaleza de la profecía en la Biblia

El famoso escritor y erudito bíblico, Ahmed Deedat, recordaba a sus lectores un aspecto importante respecto a la profecía bíblica cuando le planteaban la siguiente pregunta: “¿Dónde se menciona a Jesús en el Antiguo Testamento?”.

La mayoría de los cristianos dirán que Jesús es mencionado en numerosas partes del Antiguo Testamento pero, extrañamente, si trataras de buscar el nombre de Jesús en el Antiguo Testamento te llevaría mucho tiempo porque no está allí. Lo que, sin embargo, está es la *descripción* de Jesús.

En Isaías y Jeremías, encontraremos muchas descripciones en las que solo puede encajar el Mesías y así es cómo podemos concluir que fue profetizado para aceptarlo como uno de los Mensajeros de Dios. Así pues, ¿por qué deberíamos aceptar entonces algo diferente con respecto a Muhammad? En lugar de su nombre, lo que deberíamos buscar es su descripción —una descripción en la que solo Muhammad podría encajar.

Una vez más, es necesario aclarar que muchos de los temas que se presentan aquí constituyen, por sí solos, libros enteros en cualquier parte. Este asunto no es distinto. Hay varios libros que discuten la cuestión de Muhammad en la Biblia y aquí, tan solo haré un resumen de los argumentos más fuertes y completos.

El profeta del Deuteronomio

Uno de los argumentos más poderosos, y más convincentes, gira en torno a las palabras del Deuteronomio 18: 15-22. Tradicionalmente, estos versículos se han utilizado como referencia a Jesús pero el siguiente análisis dará una evidencia clara de que esta profecía solo se refiere a Muhammad. El otro notable aspecto de este verso bíblico es la conclusión que traza respecto a la responsabilidad del creyente en referencia a este profeta y las nefastas consecuencias de rechazarlo o negarlo.

Deuteronomio, capítulo 18:

15 Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis;

16 conforme a todo lo que pediste a Jehová tu Dios en Horeb el día de la asamblea, diciendo: No vuelva yo a oír la voz de Jehová mi Dios, ni vea yo más este gran fuego, para que no muera.

17 Y Jehová me dijo: Han hablado bien en lo que han dicho.

18 Profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú; y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mandare.

19 Mas a cualquiera que no oyere mis palabras que él hablare en mi nombre, yo le pediré cuenta.

20 El profeta que tuviere la presunción de hablar palabra en mi nombre, a quien yo no le haya mandado hablar, o que hablare en nombre de dioses ajenos, el tal profeta morirá.

21 Y si dijeres en tu corazón: ¿Cómo conoceremos la palabra que Jehová no ha hablado?;

22 si el profeta hablare en nombre de Jehová, y no se cumpliere lo que dijo, ni aconteciere, es palabra que Jehová no ha hablado; con presunción la habló el tal profeta; no tengas temor de él.

Así pues, de los versos anteriores, podemos concluir lo siguiente acerca del profeta prometido:

1. Es como Moisés.
2. Surgirá de los hermanos de los israelitas.
3. Dios pondrá Sus palabras en la boca de este profeta.
4. Este profeta les dirá todo lo que Dios ordene.
5. Quien rechace a este profeta tendrá que rendir cuentas ante Dios, es decir, que será castigado.

Una revisión de todos los comentarios actuales sobre la Biblia (desde una perspectiva cristiana) concluye que este profeta profetizado se refiere a Jesucristo. Esto, sin embargo, es absolutamente incompatible con algunas de las características mencionadas, así como con otros versos del Nuevo Testamento, como ahora demostraremos.

1. Se ha escrito mucho en otros libros respecto a la similitud entre Muhammad y Moisés. Aquí presentaremos un resumen de estos aspectos y el lector tendrá que investigar más si está interesado.

Tanto Moisés como Muhammad tuvieron nacimientos normales, muertes normales, recibieron sus primeras revelaciones de Dios en lo alto de montañas, llevaron a sus respectivos pueblos a emigrar, recibieron revelaciones legales y espirituales, lucharon contra sus enemigos en la guerra y regresaron a sus lugares de nacimiento victoriosos sobre sus enemigos. Además, ambos fueron separados de sus padres en la infancia, ambos se casaron, ambos tuvieron hijos y ambos se convirtieron en profetas hacia la mitad de sus vidas.

Sin embargo, Jesucristo, no puede decirse que fuera como los demás pues era casi totalmente distinto a cualquier otro profeta. De hecho, la correcta traducción de Juan 3: 16 (ver el capítulo sobre Jesús para una discusión más detallada) llama a Jesús "único". El nacimiento de Jesús fue inmaculado y único en su historia, solo comparable a la concepción de Adán, que nació sin padre ni madre. Es el único profeta que fue ascendido a los cielos sin morir para así regresar en un futuro lejano; a menudo conocido como "la segunda venida". Es el único profeta que ha sido elevado al cielo sin morir para regresar tras un periodo (ahora, de más de dos mil años) que solo Dios conoce para hablar de nuevo a los hombres. Además, era un hombre joven cuando les hablaba a los Hijos de Israel y era un profeta de Dios antes de alcanzar la mediana edad que solo alcanzará en su segunda venida. Nunca se casó, nunca luchó en una guerra, nunca recibió revelaciones legales (solo espirituales) y nunca venció a sus enemigos durante su vida. Así pues, Jesús no solo es muy distinto a Moisés ¡sino que es muy distinto a cualquier otro de los mensajeros de Dios!

2. Otro problema potencial, dependiendo de la interpretación, con declarar que Jesús es el profeta en cuestión llega de la siguiente característica del "profeta": que será de entre los hermanos de los israelitas. Para tratar de formular una comprensión de quienes son exactamente de los hermanos de los judíos, echamos un vistazo al Génesis. La Biblia se refiere a los israelitas como los hermanos de los ismaelitas:

[...] y delante de todos sus hermanos habitará [RV 1960, Génesis 16: 12].

Y esto, por supuesto, es muy lógico cuando se considera. Abraham tuvo dos hijos, Ismael e Isaac. Así pues eran hermanos y, lo que es más, sus hijos se considerarían hermanos unos de otros. Si el profeta profetizado hubiera sido de los descendientes de Isaac, como era Jesús, entonces, se hubiera afirmado: "Traeré para ellos un profeta como tú de entre ellos mismos". Así pues, los hermanos en cuestión aquí son los hijos de Ismael, de los que Muhammad descendía directamente.

3. Con respecto a la frase en la que las palabras de Dios fueron: "pondré en su boca", encontramos un interesante paralelismo en el Corán donde Alá afirma:

Ni habla movido por el deseo. No es sino una revelación inspirada {53: 3-4}.

Es más, incluso una revisión rápida del Corán, revelará muchas aleyas que ordenan a Muhammad en términos tales como *qul* (di), *En dakkir* (recuerda), *nabbi* (informa), etc. otros casos, alguien

venía al profeta Muhammad y le planteaba una cuestión, y a menudo se revelaba un verso con un patrón similar al del siguiente (Te preguntan... díles):

Te preguntan sobre el vino y el juego de azar. Di: En ambas cosas hay mucho daño para los hombres y algún beneficio, pero el daño es mayor que el beneficio. Y te preguntan qué deben gastar. Di: Lo superfluo. Así os aclara Allah los signos ¡Ojalá reflexionéis! {2: 219}.

Sin embargo, otros pasajes del Corán empiezan con expresiones tales como “*wa qala Rabbukum*” (y tu Señor ha dicho...). En definitiva, muchos versos del Corán son así “dictados” hasta tal punto que Alá ordena y el profeta Muhammad transmite las palabras exactas de Dios, de modo que, bastante literalmente, Dios puso Sus palabras “en la boca” de Su profeta.

4. Es interesante resaltar que 113 de las 114 suras (capítulos) del Corán empiezan con la afirmación abierta: “*En el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso*”. De hecho, la primera revelación que recibió el profeta Muhammad dice:

¡Lee en el nombre de tu Señor que ha creado! [...] {96: 1}.

Siguiendo las enseñanzas del profeta Muhammad, no hay otra comunidad religiosa que empiece casi cada acción de su vida cotidiana con esta fórmula: “En el nombre de Dios”.

Debe repetirse aquí que el término árabe “Allah” es el equivalente de “Dios”. Decir: “En el nombre de Dios”, antes de iniciar cualquier acto, religioso o no, es un gran cumplimento de la profecía que aparece en el Deuteronomio (18: 19): “[...] y él les hablará todo lo que yo le mandare”.

Antes de continuar hacia el último punto, debemos hacer algunos comentarios. Siendo justos y honestos, es posible interpretar que algunas de las afirmaciones del verso del Deuteronomio se aplican a Jesús, lo que llevó a cierta confusión con respecto a su identidad, tanto durante su vida como después. La siguiente sección, de Juan capítulo 7, subraya esta confusión con respecto a la identidad de Jesús entre los legos de su época (el énfasis es mío):

40. Entonces, algunos de la multitud, oyendo estas palabras, decían: “Verdaderamente este es **el profeta**”.
41. Otros decían: “Este es **el Cristo**”. Pero algunos decían: ¿De Galilea ha de venir el Cristo?
42. ¿No dice la Escritura que del linaje de David, y de la aldea de Belén, de donde era David, ha de venir el Cristo?
43. Hubo entonces disensión entre la gente a causa de él.

¿Por qué estaban confundidos? Una razón es porque el pasaje del Deuteronomio, en un primer vistazo, podría aplicarse, potencialmente, a Jesús. “Como sobre Moisés” ha sido interpretado por los cristianos como que Jesús era como Moisés en su predicación a los Hijos de Israel y sus poderosos milagros. Siendo de entre los hermanos de los israelitas también podía significar que de entre los israelitas pues eran doce tribus y el linaje de Jesús y Moisés proviene de dos tribus separadas que eran “hermanos” unos de otros. Y, por supuesto, todos los profetas de Dios hablarán en Su nombre y dirán lo que Él les ordene, de un modo u otro.

Así pues, ¿cómo podemos saber la identidad del Profeta? Hay tres informaciones tomadas directamente de la Biblia que pueden hacernos estar seguros. Primero, y más lógicamente, la gente estaba esperando que vinieran dos personas por separado: una era el Mesías y otra, el Profeta. Fijémonos en que nadie le dijo nunca a Jesús que fuera ambos, el Mesías y *el* Profeta. Incluso los

versículos de Juan arriba mencionados muestran que la gente no estaba segura de si Jesús era el Profeta o el Mesías. Nadie indicó o pensó que ambos pudieran ser la misma persona. Por supuesto, Jesús era un profeta, pero el Profeta era una persona separada. Este mismo punto puede entenderse de las preguntas que le hicieron a Juan el Bautista los sacerdotes judíos (saduceos y fariseos) que se mencionarán más adelante.

En segundo lugar, hay numerosas ocasiones en las que Jesús declara ser el Mesías (la palabra Cristo es la palabra griega para Mesías). De hecho, incluso pregunta directamente a sus discípulos quién creen que es y Pedro responde correctamente que Jesús es el Mesías. Sin embargo, Jesús no afirma ser el Profeta.

La última evidencia disipa todas las dudas para aquellos que son sinceros, y la encontramos en Juan (7: 52) donde, como ha quedado registrado en los manuscritos más antiguos de la Biblia, los otros sacerdotes judíos le recuerdan, claramente, a Nicodemo, quien luego se convertirá en un discípulo:

[...] Escudriña y ve que **de Galilea nunca se ha levantado profeta**.

Sin duda, habrá gente que intente traer otros argumentos para arrojar dudas sobre este asunto, por otro lado claro, y, por esta razón, se presentarán a continuación otras evidencias pero aquí debe considerarse una cuestión seria y es el punto final del Deuteronomio:

5. Cada lector debe ahora considerar cuidadosamente la seria cuestión de cómo la amenaza del castigo de Dios ¡está de hecho ligada a la negación de este profeta! Aquellos que lo nieguen deberán rendir cuentas ante Dios tal y como menciona el Deuteronomio. Y, de hecho, el propio profeta Muhammad afirmó:

“Aquel de entre los judíos y los cristianos que oiga hablar de mí y, luego, me niegue tendrá su lugar en el Fuego del Infierno” [Muslim].

Otras evidencias de la Biblia — El cuestionamiento de Juan el Bautista

Para aquellos lectores cristianos que quieran comprender mejor este asunto, hay más pruebas convincentes. La evidencia adicional del Nuevo Testamento, que demuestra claramente que Muhammad es el cumplimiento de esta profecía, también se ha tomado del Evangelio según San Juan:

Juan 1:

19. Este es el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron de Jerusalén sacerdotes y levitas para que le preguntasen: ¿Tú, quién eres?
20. Confesó, y no negó, sino confesó: Yo no soy el Cristo.
21. Y le preguntaron: ¿Qué pues? ¿Eres tú Elías? Dijo: No soy. ¿Eres tú el profeta? Y respondió: No.

Para comprender estas afirmaciones, el lector debe saber que cuando Juan el Bautista comenzó a bautizar a la gente, los sacerdotes y los sabios judíos empezaron a investigar sobre su identidad. Los sabios judíos siempre han sido conocidos por su gran conocimiento de las revelaciones y las profecías y, por ello, estaban esperando a tres personas distintas: Elías (su retorno), el Mesías y el Profeta (el mencionado en el Deuteronomio y analizado anteriormente). Lo resumen cuando dicen:

Y los que habían sido enviados eran de los fariseos. Y le preguntaron, y le dijeron: ¿Por qué, pues, bautizas, si tú no eres el Cristo, ni Elías, ni el profeta? [RV 1960, Juan 1: 24-25].

Así pues, antes de continuar al punto central, ¿quién era ese Elías por el que los sacerdotes judíos preguntaban? Esta cuestión es respondida más tarde, cuando Jesús, hablando con sus discípulos, dijo:

Y si queréis recibirlo, él es aquel Elías que había de venir [RV 1960, Mateo 11: 14].

Así pues, si Juan el Bautista es Elías. La siguiente pregunta sería: ¿quién es el Mesías? Y esto puede responderse fácilmente, sin pensarlo dos veces, pues nadie duda de que Jesús fuera el Mesías. Entonces, el único asunto que queda es, ¿quién era el Profeta prometido por el que preguntaban los fariseos? Los teólogos cristianos modernos dirán que también es Jesús pero, ¿cómo puede ser?

Los sabios y los sacerdotes judíos preguntaban claramente por tres personas distintas pues habían entendido que las profecías indicaban que solo faltaban tres figuras proféticas. Si Jesús hubiera sido el Mesías y el Profeta, entonces, los sacerdotes judíos hubieran preguntado algo como: “Entonces, ¿quién eres? ¿eres el Mesías y el Profeta prometido?”. Pero, en lugar de eso, preguntaron claramente por dos personas diferentes. Luego, Muhammad es *el Profeta* al que los sacerdotes israelitas esperaban y este hecho debería ser ahora evidentemente claro para aquellos que son sinceros.

El pacto de la circuncisión

El siguiente punto de discusión también se refiere a la profecía de Muhammad desde la perspectiva bíblica. Uno de los argumentos, no obstante totalmente incorrecto, planteados en contra de que la progenie de Ismael sea profeta, o parte del pacto entre Dios y Abraham, es el siguiente versículo del Génesis (17: 19-21):

Respondió Dios: Ciertamente Sara tu mujer te dará a luz un hijo y llamarás su nombre Isaac; y confirmaré mi pacto con él como pacto perpetuo para sus descendientes después de él. Y en cuanto a Ismael, también te he oído; he aquí que le bendeciré, y le haré fructificar y multiplicar mucho en gran manera; doce príncipes engendrará, y haré de él una gran nación. Mas yo estableceré mi pacto con Isaac, el que Sara te dará a luz por este tiempo el año que viene.

Entonces, se podría concluir que el pacto, o acuerdo, entre Abraham y Dios, que equivale al linaje de profetas y a la guía, era solo para Isaac. Por otro lado, el pobre hijo Ismael, se convertiría en una gran nación pero, por lo que parece, no tomaría parte en la herencia de la profecía.

O eso es lo que muchos de vosotros habréis pensado. La realidad es que es difícil no percatarse de que los versículos mencionados anteriormente son totalmente contradictorios con los demás de Génesis 17. ¿Fueron los versículos 19-21 adiciones posteriores o un texto corrupto? Nadie puede asegurarlo, pero echemos un vistazo al Génesis 17 para verlo por nosotros mismos (el énfasis es mío):

Génesis 17

1. Era Abram de edad de noventa y nueve años, cuando le apareció Jehová y le dijo: Yo soy el Dios Todopoderoso; anda delante de mí y sé perfecto.

2. Y pondré mi pacto entre mi y ti, y te multiplicaré en gran manera.
3. Entonces Abram se postró sobre su rostro, y Dios habló con él, diciendo:
4. He aquí mi pacto es contigo, y serás padre de muchedumbre de gentes.
5. Y no se llamará más tu nombre Abram, sino que será tu nombre Abraham, porque te he puesto por padre de muchedumbre de gentes.
6. Y te multiplicaré en gran manera, y haré naciones de ti, y reyes saldrán de ti.
7. Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu descendencia después de ti en sus generaciones, por pacto perpetuo, para ser tu Dios, y el de tu descendencia después de ti.
8. *Y te daré a ti, y a tu descendencia después de ti, la tierra en que moras, toda la tierra de Canaán en heredad perpetua; y seré el Dios de ellos.*
9. Dijo de nuevo Dios a Abraham: En cuanto a ti, guardarás mi pacto, tú y tu descendencia después de ti por sus generaciones.
10. *Este es mi pacto, que guardaréis entre mí y vosotros y tu descendencia después de ti: Será circuncidado todo varón de entre vosotros.*
11. *Circuncidaréis, pues, la carne de vuestro prepucio, y será por señal del pacto entre mí y vosotros.*
12. Y de edad de ocho días será circuncidado todo varón entre vosotros por vuestras generaciones; el nacido en casa, y el comprado por dinero a cualquier extranjero, que no fuere de tu linaje.
13. Debe ser circuncidado el nacido en tu casa, y el comprado por tu dinero; y estará mi pacto en vuestra carne por pacto perpetuo.
14. *Y el varón incircunciso, el que no hubiere circuncidado la carne de su prepucio, aquella persona será cortada de su pueblo; ha violado mi pacto.*

En el versículo 7, se afirma que Dios le dijo a Abraham: “Y estableceré mi pacto entre mi y ti, y tu descendencia después de ti en sus generaciones, por pacto perpetuo, para ser tu Dios, y el de tu descendencia después de ti”.

Este versículo afirma que *todos* los descendientes de Abraham, **sin hacer excepciones en función de su madre**, serán parte del pacto. Otro punto significativo de este versículo es que el dios de Abraham es también el dios de aquellos que forman parte del pacto. Una vez que queda probado sin sombra de duda que la comunidad de Muhammad (los musulmanes) es también parte de este gran pacto, entonces, no quedará posibilidad para aquellos que dicen que el dios del Islam es distinto del dios de los judíos o del dios de los cristianos.

La primera evidencia de que la gente del Islam está de hecho incluida en este pacto, en virtud de Ismael, viene en el siguiente versículo en el que Dios le promete a Abraham que la tierra de Canaán pertenecerá a la gente de este pacto. Es aún más interesante notar que es una promesa incondicional, confirmada por Dios en la Biblia al menos 55 veces con un juramento y, al menos, 12 veces con una afirmación, para ser eterna. Por lo tanto, para entender mejor esta promesa uno debería saber exactamente dónde está Canaán. Hoy en día existen dos definiciones: a) la primera representa toda la tierra entre el río Nilo, en Egipto, y el río Éufrates, en la actual Irak y b) la segunda representa las fronteras actuales de los territorios israelíes y palestinos. Sin embargo, no importa qué definición se utilice pues es importante saber que Canaán siempre tuvo el centro en Palestina.

Se mire como se mire, desde la venida de Muhammad, hace más de 1400 años, estas tierras —tanto si se usa la definición a) como la b)— han estado bajo el control de los musulmanes durante 1200 de esos 1400 años, el 86% de ese tiempo. Así pues cualquier lector imparcial lector tendrá que reconocer que poseer Tierra Santa, como es llamada a menudo, durante 1200 años es un punto que no puede ser ignorado. Es cierto que otras naciones paganas/incrédulas poseyeron esta tierra, pero ninguna nación la ha mantenido tanto tiempo como los musulmanes y han imbuido todo el territorio con oraciones, ayuno, caridad, rectitud y contemplación de las palabras de Dios como ningún otro antes que ellos.

La siguiente evidencia aparece en los versículos 10 y 11: “Este es mi pacto, que guardaréis entre mí y vosotros y tu descendencia después de ti: Será circuncidado todo varón de entre vosotros. Circuncidaréis, pues, la carne de vuestro prepucio, y será por señal del pacto entre mí y vosotros”. Esto significa que el signo de la gente de Dios, o la gente del pacto, es que sus hombres están circuncidados. Así pues, ¿estaba Ismael circuncidado?

En Génesis 17: 23 leemos: “Entonces, tomó Abraham a Ismael su hijo [...] y circuncidó la carne del prepucio de ellos en aquel mismo día [...]”. Y, posteriormente, en el versículo 26 reitera el mismo punto diciendo: “En el mismo día fueron circuncidados Abraham e Ismael su hijo”. Además, el profeta Muhammad continuó con esta tradición y dio instrucciones para que todos los niños musulmanes fueran circuncidados. Así pues, una vez más, vemos que los musulmanes poseen un atributo del pacto, mientras que la gente que afirma ser heredera de ese pacto, los cristianos, ¡ha abandonado la orden de la circuncisión! ¿Cómo podría alguien rechazar, o tratar de evitar, esta orden cuando Dios ha dicho tan claramente en los versículos 11 y 13 que este pacto será “en la carne” y “para siempre”? Como para poner un punto de exclamación sobre esta idea, está también el versículo 14 que dice:

Y el varón incircunciso, el que no hubiere circuncidado *la carne* de su prepucio, aquella persona será cortada de su pueblo; ha violado mi pacto.

Así pues, en resumen, no se puede presentar ningún argumento sensato que demuestre que Ismael, o la gente de Muhammad, no forman parte de este pacto ya que:

- 1) Ismael desciende de Abraham y Muhammad, a su vez, desciende de Ismael;
- 2) los musulmanes han poseído la tierra de Canaán durante la inmensa mayoría de su historia y
- 3) tanto Ismael como todos los musulmanes son circuncidados según los términos del pacto.

¿Profeta o farsante? Investigando el asunto de la profecía

El último punto a mencionar acerca de la autenticidad del profeta Muhammad, utilizando la Biblia, se refiere a la prueba de la profecía discutida en el Deuteronomio 18, en el que se afirma en los versículos 21-22:

Y si dijeres en tu corazón: ¿Cómo conoceremos la palabra que Jehová no ha hablado?; si el profeta hablare en nombre de Jehová, y no se cumpliere lo que dijo, ni aconteciere, es palabra que Jehová no ha hablado; con presunción la habló el tal profeta; no tengas temor de él.

Así pues, aquí se nos plantea un test definitivo para la profecía —si alguien que afirme ser un profeta dice algo que no sucede o no se hace realidad, entonces, es un embustero. Pero si profetiza, y ese asunto se cumple consistentemente y sin error, eso significa que ha dicho la palabra de Dios.

Así que la siguiente gran cuestión sería ver si el profeta Muhammad hizo alguna vez alguna predicción y, luego, si esta se cumplió o no.

Primero, tomaremos algunos ejemplos del Corán de profecías encontradas en ese texto y, luego, buscaremos en la literatura del hadiz para revisar otros casos de profecía allí.

Profecias del Corán

Hay numerosos casos de profecía en el texto del Corán pero, una vez más, debido a la naturaleza introductoria de este trabajo, tan solo seleccionaremos algunos ejemplos tanto del Corán como, en el siguiente epígrafe, de los hadices.

1. La primera profecía que se discutirá se centrará en un hecho que se cumplió durante la vida del Profeta, la victoria, tras su derrota inicial, del ejército romano bizantino sobre el ejército imperial de Persia. Dios dice en la *sura* titulada "Los romanos" (*sura* 30):

En el nombre de Allah, el Misericordioso, el Compasivo.

(1) Alif, Lam, Mim

(2) Los Romanos han sido vencidos

(3) en la tierra más próxima. Pero ellos, a pesar de su derrota, vencerán

(4) dentro de algunos años. El mandato pertenece a Allah antes y después. Ese día se alegrarán los creyentes.

(5) por el auxilio de Allah. El auxilia a quien quiere y Él es el Conocedor, el Compasivo.

(6) Promesa de Allah y Allah no falta a Su promesa; sin embargo la mayor parte de los hombres no saben.

(7) Conocen una parte superficial de la vida del mundo pero viven despreocupados de la Otra Vida.

(8) ¿Es que no han reflexionado en su interior? Allah no ha creado los cielos y la tierra y lo que hay entre ambos sino con la verdad y con un plazo fijado. Y es cierto que muchos de los hombres niegan que habrán de encontrarse con su Señor.

(9) ¿Es que no han ido por la tierra y han visto cómo acabaron los que les precedieron? Eran más fuertes que ellos en poderío y cultivaron la tierra y florecieron en ella más de lo que ellos han florecido y vinieron a ellos sus mensajeros con las pruebas claras. Pero Allah no fue injusto con ellos en nada sino que fueron ellos los injustos consigo mismos.

(10) Luego, aquéllos que habían cometido maldades tuvieron el peor fin, por haber negado la veracidad de los signos de Allah y haberse burlado de ellos.

(11) Allah inicia la creación, luego la repite y luego volvéis a Él.

(12) El día que llegue la Hora, ese día los malhechores enmudecerán desesperados.

(13) No tendrán ningún intercesor entre los que ellos asociaban (a Allah) y renegarán de esos asociados.

(14) El día que llegue la Hora, ese día se separarán:

(15) Los que creyeron y llevaron a cabo las acciones de bien estarán deleitándose en un vergel.

(16) Pero los que se negaron a creer y negaron la veracidad de Nuestros signos y del encuentro de la Última Vida, estarán permanentemente en el castigo.

(17) Así pues, ¡Glorificado sea Allah! cuando entráis en la tarde y cuando amanecéis.

(18) Suyas son las alabanzas en los cielos y en la tierra. Y (glorificado sea) al caer la tarde y cuando entráis en el mediodía {30: 1-18}.

Estos versos fueron revelados respecto a la victoria de Persia sobre los territorios del Imperio bizantino de Roma de la Gran Siria y, sobre todo, sobre la ciudad de Jerusalén, que era la capital en aquella época. Heraclio, el emperador del Imperio bizantino de Roma, fue obligado a huir a Constantinopla (actual Estambul) donde fue sitiado por los persas durante un largo periodo de tiempo.

Los paganos de entre los árabes que se oponían al profeta Muhammad estaban encantados con la victoria persa sobre los romanos, porque los persas eran paganos como ellos. Por otro lado, los musulmanes esperaban una victoria romana porque estos eran de la gente del Libro (cristianos).

Cuando los resultados de la batalla le fueron comunicados al Profeta, dijo: “Ciertamente, vencerán” y, cuando le pidieron que especificara un periodo de tiempo, respondió: “Menos de diez años”, como se dice en la aleya. Siete años después, los romanos fueron capaces de hacer retroceder a los persas tras su gran pérdida, ganando lo que previamente habían perdido.

Es posible que os preguntéis, ¿por qué es tan especial? ¿dónde está el misterio? Las naciones tienen luchas de ida y vuelta todo el tiempo. La naturaleza inusual de esta profecía procede no solo de su especificación de un periodo de tiempo sino también del deplorable estado del Imperio bizantino en aquella época.

Heraclio se convirtió en César de Bizancio, o del Imperio romano de Oriente, en el año 610, heredando de Justiniano un imperio en ruinas. En aquella época, el imperio había sido invadido por los eslavos y los ávaros en los Balcanes y por los persas en Asia Menor. En el año 611, los persas invadieron Siria, tomando Damasco en el 613 y, en el 614, conquistaron Jerusalén. Saquearon la ciudad, destruyeron las iglesias, incluyendo la del Santo Sepulcro, y se llevaron la reliquia de la cruz de vuelta a su tierra.

También en el 614, los eslavos destruyeron la ciudad administrativa de Salona. Solo Constantinopla, Tesalónica y unas pocas ciudades sobre el mar Adriático, permanecieron bajo el dominio bizantino durante esta invasión eslava. Los persas se aproximaron a Constantinopla por el este mientras los ávaros y los eslavos presionaban desde el norte. El propio Heraclio a punto estuvo de ser asesinado por los ávaros en el año 617. Los persas también continuaron su total dominación de los romanos asaltando Egipto y capturando Alejandría en el año 619.

Ese mismo año, el emperador Heraclio contrarrestó esta casi destrucción de su imperio forjando un tratado con los ávaros, ofreciéndoles un cuantioso tributo (básicamente sobornándolos), para así poder atacar a los persas. Con el apoyo financiero de la influyente y rica Iglesia bizantina, Heraclio se dirigió al este para reunir sus tropas en la primavera del año 622 y, finalmente, consiguió expulsar a las fuerzas persas de los antiguos territorios romanos de Asia Menor y Armenia.

Esta constituye su primera serie de victorias sobre los persas, poniendo así fin a su racha de triunfos sobre los romanos. Esta serie de victorias romanas también fue profetizada en el Corán pues fue el principio del fin de la dominación persa sobre los antiguos territorios romanos y tuvo lugar, aproximadamente, entre siete y ocho años después de la pérdida de Jerusalén. La impresionante victoria final de Heraclio sobre los persas, expulsándoles completamente de la Gran Siria y Jerusalén, vino solo cinco años después, en el 627, durante la gran batalla de Nínive.

2. Otra impresionante predicción tuvo lugar cuando el Profeta les dijo a sus seguidores que vencerían a la gente de La Meca, que, en aquella época, eran sus principales enemigos. Tuvo una visión en la que se vio a sí mismo haciendo la peregrinación menor y les habló de ello a sus Compañeros. Sabiendo que las visiones del Profeta eran como una revelación y que se harían realidad, los creyentes se prepararon para hacer la peregrinación menor.

Sin embargo, al llegar a las afueras de La Meca, los mecenos le detuvieron en un lugar llamado Hudaybia y se firmó un tratado de paz tras algunas negociaciones. Algunos artículos del tratado fueron fuertemente objetados por los creyentes y muchos se preguntaron por qué deberían regresar a Medina sin haber realizado la peregrinación menor si ellos poseían la Verdad y los paganos de La Meca eran incrédulos. Sin embargo, las aleyas que fueron reveladas tras la conclusión del tratado lo describieron como una clara victoria, y les dieron a los creyentes la noticia de su decisiva sobre los paganos de La Meca en el futuro próximo:

Así fue como Allah le confirmó la visión a Su mensajero con la verdad: Entraréis en la Mezquita Inviolable si Allah quiere, a salvo, con la cabeza afeitada o los cabellos recortados y no tendréis nada que temer. Él supo lo que vosotros no sabíais y dispuso, además de esto, una conquista cercana. Él es Quien envió a Su enviado con la guía y la práctica de Adoración verdadera para hacerla prevalecer sobre todas las demás; y Allah basta como Testigo {48: 27-28}.

Un año después, los musulmanes pudieron realizar la peregrinación menor, completando la visión del Profeta, y al año siguiente, conquistaron La Meca. De hecho, aunque solo eran 1.500 hombres musulmanes en la época del tratado de Hudaybia, dos años después, el Profeta fue capaz de conquistar La Meca pacíficamente, con un ejército de 10.000 musulmanes, pues los dos años de paz permitieron que el Mensaje se extendiera a lo largo y ancho de la península arábiga.

3. Otra interesante predicción se refiere al faraón de Egipto, que oprimía a los Hijos de Israel. Dios envió a Moisés ante él, con la misión de invitarle a creer en el Dios Único y permitir a los israelitas abandonar Egipto con Moisés. El faraón se negó y la lucha entre ellos se mantuvo durante varios años. Sin embargo, una noche, Moisés pudo dirigirse con su pueblo hacia el mar Rojo, pero cuando el faraón se enteró, decidido a aniquilar a los Hijos de Israel de una vez por todas, se lanzó a perseguirlos.

Cuando Moisés llegó al mar Rojo, lo tocó con su bastón inspirado por Dios y, milagrosamente, se abrió un camino a través de las aguas, permitiendo a los Hijos de Israel cruzar de forma segura. El faraón intentó seguirlos, pero pereció ahogado con sus legiones. Esta historia es, hasta ahora, familiar para judíos y cristianos y también está registrada en la Biblia, sin embargo, lo que viene a continuación es un final (y una impresionante profecía) que solo se encuentra en el Corán:

Hicimos que los hijos de Israel cruzaran el mar y Firaún y sus ejércitos los persiguieron con hostilidad e injusticia, hasta que al ver que las aguas lo ahogaban, dijo: Creo que no hay otro dios sino Aquel en el que creen los hijos de Israel y soy de los que se someten. ¿Ahora?, ¿cuando antes desobedecías y eras de los corruptores? Hoy arrojaremos tu cuerpo a tierra firme con el fin de que sea un signo para los que vengan después de ti. Pero es cierto que muchos de los hombres son indiferentes a Nuestros signos {10: 90-92}.

A mediados del siglo XX, los científicos examinaron los cuerpos de faraones y reyes del Antiguo Egipto que habían sido hallados en excavaciones y extraídos para su exhibición pública en el Museo del Cairo. Con sus estudios, pudieron reducir, con certeza, el cuerpo del faraón de Moisés a dos cuerpos alojados en el museo, uno de ellos tenía, a la luz de los rayos x, múltiples fracturas en los huesos de la cabeza y signos de ahogamiento, tras un examen detallado de su cavidad torácica, como si una montaña de agua hubiera chocado contra él⁴¹. Así pues, una vez más, el Corán se presenta con una predicción ¡cumplida tan solo en los últimos 100 años!

⁴¹ Bucaille, Maurice (1990), *La Biblia, el Corán y la Ciencia*. Arias Montano editores, Madrid.

Antes de avanzar al siguiente punto, estos días, mucha gente repite, tristemente, la noticia de que algunas historias de pueblos antiguos encontradas en el Corán, simplemente, fueron copiadas por Muhammad de la Biblia. Lo que hace esta profecía en particular tan interesante es el hecho de que no hay ningún sitio de la Biblia actual en el que pueda ser encontrado. Dejándonos, pues, con dos conclusiones posibles: a) o bien la Biblia ha sido corrompida y esta información solía estar allí en el pasado, pero ahora se ha perdido; b) o bien Muhammad es, de hecho, el Profeta y Mensajero del Dios Uno que recibió la revelación de Él, incluyendo detalles que no habían sido revelados anteriormente. Que cada uno juzgue.

4. En la misma nota, el Corán describe al gobernante de Egipto como “rey” en la época de José, mientras Moisés se dirige al gobernante como “faraón”. Esta es una pequeña, pero reveladora precisión, pues, en los tiempos de José, los dirigentes eran de la dinastía de los hicsos y eran semitas. No se referían a sí mismos como “faraones”. Este término solo fue usado, posteriormente, por las dinastías egipcias nativas que sustituyeron a la dinastía hicsos en tiempos de Moisés. Una vez más, la Biblia se muestra imprecisa en este punto al referirse a ambos como “faraón”. El Corán también describe correctamente aspectos de la religión egipcia antigua, en particular, de la adoración del faraón como un dios. Estos hechos solo han podido comprobarse en el siglo XX tras exhaustivas investigaciones arqueológicas y, por lo tanto, solo pudieron ser conocidas por Muhammad mediante la revelación procedente del Omnisciente.

5. Otra profecía que se ha cumplido solo en los últimos cien años es el restablecimiento del estado de Israel. En el Corán, Dios afirma:

Y después les dijimos a los Hijos de Israel: Habitad la tierra y cuando llegue la promesa de la Otra Vida os haremos venir en una multitud reunida a partir de varias naciones {17: 104}⁴².

Aquí se menciona claramente que, tras la separación de los Hijos de Israel, Dios les reuniría a partir de diferentes naciones, lo que describe con precisión la migración continua de judíos desde todos los países del mundo hacia el Estado de Israel incluso hoy en día. Además, al inicio de la sura 17, de la que se ha extraído esta profecía, también hay una profecía que afirma que Dios destruirá a los Hijos de Israel como castigo por su continua desobediencia y por el alarde de Su ley. Así pues, cuando Dios dé poder en la tierra a los Hijos de Israel, deberán cuidarse de vivir a la altura de las leyes y códigos que Él les ha dado y evitar violarlas.

6. La última profecía del Corán que discutiremos es la de la hostilidad entre las distintas sectas cristianas que se ha profetizado que continuará hasta el Día de la Resurrección. Dios dijo:

Y a algunos de los que dicen: Somos cristianos, les exigimos la alianza, sin embargo olvidaron parte de lo que se les recordaba en ella y sembramos la enemistad y el odio entre ellos hasta el Día del Levantamiento. Ya les hará saber Allah lo que hicieron {5: 14}.

El famoso comentarista y sabio del Corán, Ibn Kazir, dijo sobre esta aleya:

⁴²Melara Navío opta por traducir esta aleya así: “*Y después les dijimos a los hijos de Israel: Habitad la tierra y cuando llegue la promesa de la Última Vida os haremos venir a todos juntos*”; por su parte, Muhammad Asad lo traduce como: “*Y después de eso dijimos a los hijos de Israel: ‘Vivid seguros en la tierra –pero ¡tened presente que! cuando se cumpla la promesa del Último Día, os suscitaremos como [partes de] una multitud abigarrada!’*” e Isa García opta por: “*Luego dije al pueblo de Israel: ‘Habiten la tierra y sepan que cuando llegue el Día del Juicio del que Dios les advirtió, los haré comparecer a todos’*”. Sin embargo, nosotros hemos optado por una traducción propia (del Dr. Ahmed Kaddour) realizada a partir de las opiniones de varios exégetas del Corán: Az-Zamajshari, Ar-Razi, Al-Qurtubi, At-Tabari y Ash-Shaarawi; en la que se incluyen los matices de la versión original inglesa que especifican mejor las palabras de la profecía acerca de que los judíos serán reunidos a partir de distintos pueblos (N. de la T.).

“Sembramos la enemistad y el odio entre ellos hasta el Día del Levantamiento” significa: “Plantamos entre ellos la enemistad y el odio y así permanecerán hasta que la Hora comience”. Por lo tanto, los grupos cristianos, no importa de qué tipo sean, continuarán odiándose mutuamente y denunciándose entre sí como incrédulos y maldiciéndose. De modo que cada grupo prohíbe a los otros ir a su lugar de adoración y los bizantinos denunciaron a los jacobitas como incrédulos, y los nestorianos denunciaron a los arrianos, etcétera, etcétera. Cada grupo denuncia a los otros como incrédulos en este mundo y seguirá haciéndolo el Día del Juicio.

Y esta es su realidad hasta hoy en día, como muchos cristianos han atestiguado. Este tipo de profecías del Corán hacen que la gente envuelta en ellas desee poder cambiar sus formas y, así, refutar el Corán. Sin embargo, no cambian ni pueden cambiar como resultado del abandono de su pacto con Dios y este es otro signo de la naturaleza verdadera y milagrosa del Corán.

Profecías de los hadices de Muhammad

Siguiendo en la misma línea de “la prueba definitiva” de la Biblia que afirma que un verdadero profeta es aquel cuyas profecías se hacen realidad sin equivocarse jamás, la sunna es rica en profecías. Hay tantas predicciones que sería, literalmente, imposible mencionarlas aquí pues son objeto de libros enteros e, incluso, enciclopedias. Pero haremos un esfuerzo para darle al lector un buen entendimiento de la detallada naturaleza de las profecías del profeta Muhammad tras lo cual se podrá buscar después más información al respecto. En todos los casos presentados a continuación, aparecerá el hadiz y, luego, irá seguido de un breve comentario para ayudar en su comprensión.

1. Nafi ibn Utba narró que el Mensajero de Dios dijo: *“Atacaréis Arabia y Dios os permitirá vencer; luego, atacaréis Persia y El hará que la conquistéis. Entonces, atacaréis Roma y Dios os permitirá conquistarla, luego atacaréis al Anticristo y Dios os permitirá vencerlo”* [Muslim].

Y en otro hadiz que apoya el citado, Abu Qabil narró que, una vez, estaban sentados con Abdullah ibn Amr ibn Al-As, y le preguntaron cuál de las dos ciudades, Constantinopla o Roma, sería conquistada antes por los musulmanes. Entonces, ordenó que trajeran un recipiente y sacó de él un libro en el que había escritas algunas de las narraciones (hadices) que él había anotado directamente del Profeta. Entonces, nos relató lo siguiente:

‘Estábamos una vez sentados alrededor del Mensajero de Alá y alguien preguntó: ‘¿Qué ciudad será conquistada antes por el Islam, Constantinopla o Roma?’. Entonces, el Mensajero de Alá respondió: ‘Primero conquistaréis la ciudad de Heraclio’” [Ahmed, Darimi y otros].

La expresión del Profeta “la ciudad de Heraclio”, se refiere a Constantinopla, que fue la capital de Oriente o del Imperio bizantino de Roma donde Heraclio fue entronizado como César. Esta profecía, de hecho, se cumplió en el siglo XV, 800 años después de que fuera pronunciada por el Profeta, cuando Muhammad Al-Fatih, el califa otomano, conquistó Constantinopla (la ciudad es hoy conocida como Estambul).

Ambas profecías, por supuesto, se cumplieron como la historia puede fácilmente atestiguar y, además, se cumplieron en el orden exacto en el que fueron profetizadas. El segundo hadiz también evidencia que los hadices del Profeta fueron, de hecho, escritos durante su vida.

El Profeta también predijo la conquista de Egipto y dijo a sus compañeros que trataran a su gente bien. Además, durante uno de los sitios de la ciudad de Medina por una coalición de incrédulos de diferentes partes de la península Arábiga, el Profeta predijo que los musulmanes recibirían las tierras de Yemen y los blancos palacios de Persia con todos los tesoros del emperador persa (Cosroes). Algunos de los hipócritas rieron cuando escucharon esto y dijeron: "Aquí estamos, temerosos incluso de salir para responder a la llamada de la naturaleza (debido a la severidad del asedio) y él nos engaña con promesas de conquistar Roma, Persia y Yemen". Sin embargo, todas estas profecías se cumplieron pronto, tan solo unas pocas décadas después de las nobles palabras del Mensajero.

2. Auf ibn Malik narró que el Profeta dijo: *"Esperad seis acontecimientos antes de que llegue la Hora: el primero, mi muerte; el segundo, la conquista de Jerusalén; el tercero, una plaga que matará a un gran número de musulmanes; el cuarto, una abundancia de riqueza tal que se le darán a un hombre cien monedas de oro y no se quedará impresionado (porque no tendrán mucho valor); el quinto, una prueba en la que se verán implicadas todas las familias árabes sin excepción; el sexto, un tratado de paz con los romanos que estos violarán para atacaros (a los musulmanes) bajo ochenta banderas, con 12.000 soldados cada una"* [Al-Bujari y otros].

Otra ocasión en la que el Profeta dio, no solo detalles exactos de incidentes, sino también dónde ocurrirían y su orden concreto. Jerusalén fue capturada en la primera década tras la muerte del Profeta y solo unas décadas después, tuvo lugar el estallido de la epidemia de peste bubónica en la Gran Siria que causó la muerte de, aproximadamente, 70.000 musulmanes. La riqueza también se convirtió pronto en abundante con la conquista de Persia y de varios de los territorios romano-bizantinos. La riqueza, de hecho, continuó incrementándose entre los musulmanes tradicionalmente empobrecidos hasta el punto de que, en la época del recto dirigente Omar ibn Abdulaziz, el gobernador no pudo encontrar a gente pobre para distribuir la caridad porque todo el mundo era muy adinerado. Con respecto a la prueba que afectará a los árabes y la violación del tratado de paz con los romanos, ninguno de ellos ha ocurrido aún, y se entiende que serán precursores de algunos de los grandes signos que vendrán inmediatamente antes del Día del Juicio.

3. Abu Huraira narró que el Profeta dijo: *"La hora no empezará hasta que peleéis contra los turcos, quienes tienen ojos pequeños, caras rojas y narices chatas, como si sus rostros fueran escudos planos y sus botas estarán hechas de pelo"* [Al-Bujari].

En este hadiz, el Profeta describe a los Compañeros cómo los musulmanes del futuro lucharán contra los invasores mongoles (Gengis Kan, etc.) que pueden ser descritos de forma similar a cómo los describió arriba. En otro hadiz, también advierte a sus seguidores "dejadlos donde os dejen", en referencia a su gran ferocidad y al horror con el que castigarían a los musulmanes cuando se encontraran en la batalla. Los musulmanes se encontraron por primera vez con estos épicos guerreros unos 700 años después de la época del Profeta y estuvieron a punto de ser aniquilados en la Gran Siria antes de que estos mismos invasores fueran conquistados por la religión del Islam.

Además, el profeta mencionó que habría signos advirtiendo de la llegada del Último Día (el Día del Juicio). Entre ellos, algunos que, claramente, ya han sucedido son:

4. Omar ibn Al-Jattab narró que el profeta Muhammad dijo: *"[...] y entre sus signos verás a pastores de ovejas, descalzos y desamparados compitiendo en la construcción de altos edificios [...]"* [Muslim].

Hoy en día, vemos que los árabes de la península Arábiga, que hace menos de cincuenta años (justo antes del descubrimiento del petróleo en la zona) solían ser pobres pastores de camellos y ovejas,

compiten en la construcción de los rascacielos más altos y lujosos del planeta. Un amigo de Emiratos Árabes me mostró un vídeo de cómo el país ha pasado de tener desiertos abiertos con tiendas de campaña dispersas y pastores nómadas itinerantes a ser un verdadero jardín de ostentación y tecnología con la llegada del descubrimiento del petróleo en su tierra!

Lo que también es inusual acerca de este hadiz es que todos estos edificios tan altos se han construido en el desierto. Normalmente, los rascacielos se construyen porque no hay tierra suficiente para construir hacia el exterior, así que la única dirección posible es hacia arriba. Sin embargo, en el desierto, hay tierra suficiente en todas direcciones pero compiten en la construcción de rascacielos por extravagancia y por un deseo de presumir, características que se volverán habituales antes de la llegada del Último Día.

5. Anas ibn Malik narró que el Profeta dijo: *"La Hora no llegará hasta que la gente no presuma y sea ostentosa con respecto a las mezquitas"* [Abu Daud].

En los últimos cien años, las mezquitas se han vuelto más y más lujosas, con cúpulas de azulejos con inscripciones de caligrafía adornada, suelos de mármol y gruesas alfombras sobre las que cuelgan caros candelabros; a pesar de que el Profeta ordenó simplicidad en las casas de adoración y nos previno de la extravagancia.

6. Maqal ibn Yasar narró que el Mensajero de Dios dijo: *"Por Allah, este mundo no se acabará hasta que llegue un momento de asesinatos aleatorios en el que aquel que mata no sabe por qué está matando y aquel que muere, no sabe por qué lo matan [...]"* [Al-Bujari y Muslim].

Solo en los últimos cincuenta años, se ha cumplido esta predicción de forma incuestionable y con una inquietante precisión. Hoy en día, en Estados Unidos, las bandas piden con frecuencia a sus nuevos miembros que maten a una persona al azar como parte de su "iniciación" (un fenómeno que, por desgracia, se está extendiendo a otros países). De este modo, el asesino no tiene ni idea de por qué está matando a su víctima ni tampoco la víctima sabe por qué esta siendo elegida para morir.

Además, esto se ha extendido también en el área de la guerra donde, muy a menudo, los soldados preguntan abiertamente por qué están siendo enviados a tierras lejanas y permanecen allí por motivos poco claros. Mientras tanto, la gente a la que están matando se hace la misma pregunta mientras son asesinados por miles de "bombas inteligentes" y por los rifles de asalto automáticos de soldados adolescentes aterrorizados.

7. Abdullah ibn Omar dijo: *"El Profeta vino a nosotros y nos dijo: 'Emigrantes, os pueden aquejar cinco cosas, que Dios impida que viváis para verlas. Si la fornicación se extiende, deberéis saber que esto nunca ha sucedido sin que nuevas enfermedades, que sus ancestros nunca sufrieron, afecten a la gente; si la gente empieza a engañar en los negocios, deberéis saber que eso nunca ha sucedido sin que la sequía y el hambre azoten a la gente y sus gobernantes les opriman. Si la gente retiene las limosnas preceptivas (zakat), deberéis saber que esto nunca sucedió sin que la lluvia fuera retenida y que, si no fuera por los animales, nunca volvería a llover. Si la gente rompe su compromiso con Dios y Su Mensajero, deberéis saber que esto nunca ha sucedido sin que Dios envíe a un enemigo contra ellos para que se lleve algunas de sus posesiones por la fuerza. Si los líderes no gobiernan de acuerdo al Libro de Dios, deberéis saber que esto nunca ha sucedido sin que Dios les haya hecho dividirse en grupos permitiendo que luchan unos con otros'"* [Ibn Maya].

Esta tremenda profecía del profeta Muhammad contiene una gran riqueza de predicciones, muchas de las cuales (si no todas) las vemos a nuestro alrededor hoy en día. La primera relación de causa y efecto que se menciona está ligada al aumento de la promiscuidad sexual y a que nuevas

enfermedades, de las que la gente nunca ha oído hablar antes, se extenderán entre ellos como consecuencia. Esto se ha cumplido claramente con la introducción del SIDA en nuestra época.

Los musulmanes de hoy, también están viviendo por primera vez en una era sin un líder musulmán unificado (califa). En el pasado, hubo épocas en las que no hubo un califa consensuado pero los musulmanes nunca habían vivido tantas décadas sin un liderazgo islámico central. Este problema puede ser rastreado hasta principios del siglo XX cuando, por primera vez, las naciones musulmanas comenzaron a utilizar las leyes y constituciones hechas por el hombre en lugar de las leyes del Corán y la sunna. Poco después, comenzaron a tener guerras entre ellos y, entonces, se dividieron entre las muchas naciones que vemos hoy en día cuando antes solían ser una única nación sin fronteras. Una vez más, tal y como el Profeta predijo que sucedería:

8. Abdullah ibn Masud narró que el Profeta dijo: *"Antes de que llegue la Hora, habrá un saludo especial para la gente de distinción, el comercio se habrá extendido tanto que una mujer ayudará a su marido en el negocio, se cortarán los lazos familiares, el falso testimonio será habitual, mientras que los testigos fiables serán una rareza, y la escritura se habrá extendido"* [Ahmad].

En este hadiz se hallan muchas predicciones de tradiciones que no eran habituales en las sociedades del pasado. Mujeres saliendo a trabajar, el incremento en la alfabetización, el aumento de familias disfuncionales o que están separadas; todo esto es reciente aunque fue predicho por el profeta Muhammad hace mil años.

9. Abu Huraira dijo: *"El Profeta dijo: 'Dos son los tipos de habitantes del Infierno a quien no he visto aún. Los primeros son los que tienen látigos como las colas de los bueyes y los segundos son mujeres que están desnudas, a pesar de estar vestidas. Estarán extraviadas y extraviarán también a otros y sus cabezas serán como las jorobas de los camellos. Esas mujeres no entrarán en el Paraíso y ni siquiera percibirán un leve aroma de él, aunque la fragancia del Paraíso podrá percibirse desde una enorme distancia"* [Muslim].

Esta interesante profecía es otra que solo se ha cumplido recientemente con la introducción de nuevos materiales de ropa y estilos. Algunos de estos materiales sintéticos son absolutamente transparentes de tal modo que la piel de una mujer puede ser vista perfectamente a través de ellos. A esto hay que sumar la licra y los materiales elásticos que, esencialmente, aparecen "pintados" sobre el cuerpo de una mujer hasta el punto de que se pueden ver todos sus detalles, a pesar de estar cubriéndolo. La descripción de las jorobas de los camellos en las cabezas también puede apreciarse en los diferentes peinados que se llevan hoy en día.

10. Abu Nadra narró: *"Estábamos sentados en compañía de Yabir ibn Abdullah cuando dijo: 'Pronto, la gente de Irak no recibirá ni comida ni dinero'. Le preguntamos: '¿Por qué habría de suceder tal cosa?'. Respondió: 'Por los no árabes'. Entonces, dijo: 'Pronto, la gente de Sham (Siria) no recibirá ni dinero ni grano'. Le preguntamos por qué habría de suceder tal cosa. Respondió: 'Debido a los romanos [...]'"* [Muslim].

En esta interesante profecía, el narrador (Yabir) habla a la gente sobre los detalles futuros que le oyó decir al profeta Muhammad. Menciona que la gente de Irak será, efectivamente, sancionada hasta el punto de que no podrán importar comida para alimentar a su población, ni serán capaces de traer dinero al país a través de la venta de sus bienes, como el petróleo, como ya sucedió. Además, su moneda estaba tan devaluada que era prácticamente inútil para comerciar. Los responsables de esas sanciones fueron los no árabes en general.

Aquí animamos al lector a examinar detenidamente las sanciones de la ONU contra el entonces gobierno de Saddam Hussein que fueron descritas, incluso por los administradores de la ONU, como “asfixiantes” en lo que se refiere a su falta de compasión con el pueblo iraquí. La mayoría de las naciones de la ONU participaron en las sanciones, desde Europa, Asia e, incluso, Oriente Medio aunque las únicas naciones que permitieron violaciones de algún tipo fueron los vecinos árabes, como Jordania, que permitió a la gente entrar en Irak para ayudar a los empobrecidos iraquíes en la violación de las sanciones establecidas.

Con respecto a las sanciones a Siria que se describen a continuación, también estas han tenido lugar en los últimos años, pero han sido realizadas principalmente por Estados Unidos, en asociación con algunas naciones europeas y sus extensiones, sin la participación de tantos países como en Irak. El término “romanos” mencionado en la traducción de este hadiz se refiere a lo que ahora se conoce como las naciones europeas y a aquellos países que se desarrollaron mediante la expansión europea, como, por ejemplo, Estados Unidos. La traducción literal del término árabe es “gente de pelo rubio”, nuevamente dejando claro que se refiere a las naciones europeas.

Lo que merece la pena destacar con respecto a estas palabras del Profeta es que fueron hechas en un tiempo en el que nadie podría imaginar que una pequeña ciudad estado, permanentemente bajo el sitio de los árabes paganos, podría alcanzar tales cotas de poder y fuerza que no solo les permitirían salir victoriosos ante las tribus árabes paganas de los alrededores, sino que también conquistarían a las dos superpotencias de la época —el Imperio bizantino romano y el persa. Además, estas profecías no están expresadas en terminología vaga abierta a varias interpretaciones como a menudo se ve en otros libros que describen monstruos y otros elementos fantásticos que luego son interpretados como quieren por sus seguidores o, incluso, en las afirmaciones difusas e imprecisas de otros como Nostradamus. Muy al contrario, las profecías de Muhammad utilizan un lenguaje claro, ofrecen afirmaciones directas e, incluso, a veces, especifican nombres y épocas.

Así pues, estas son solo algunas de las numerosas profecías de Muhammad que, claramente, se han hecho realidad, y algunas de ellas se han cumplido solo en nuestra era, añadiendo peso a la evidencia en favor de esta afirmación de la profecía.

Relevancia actual del profeta Muhammad

En la sociedad moderna y secular de hoy, vemos muchos avances que demuestran el desarrollo de la civilización: coches más eficientes, aviones más rápidos, edificios más altos, ingeniería genética para todo, desde comida a bebés; de hecho, uno podría preguntarse, legítimamente, qué podría aportar un hombre que vivió en el desierto hace mil cuatrocientos años. Sin embargo, bajo la tecnología avanzada y las luces de neón del mundo actual, tenemos un mundo que solo parece ir hacia atrás en lo que se refiere a la integridad moral, la igualdad social, la protección medioambiental y la amabilidad y el respeto mutuos.

Nuestro mundo experimenta hoy cada vez más corrupción y vicio y en él, el fuerte devora al débil. Se suponía que el progreso traería consigo el fin del racismo, el asesinato, el robo, la violación y todos esos males, sin embargo, por desgracia, el experimento secular no ha sido capaz de hacer mucho. Esto no quiere decir que muchos de nuestros avances como civilización no tengan beneficio. Por el contrario, hay magníficas herramientas que pueden servir para hacer de nuestro mundo un lugar mejor para vivir. Sin embargo, hay un ingrediente crítico que continuamente parece faltar y esa es la dimensión espiritual. El mundo está hoy necesitado de misericordia, amor y paz —las cuales solo proceden de Dios.

El profeta Muhammad, fue, es y será la personificación de estos excelentes valores, entre otros muchos. Cuando empezó su misión, el mundo a su alrededor estaba luchando contra los mismos vicios de injusticia, opresión, pobreza, pequeñas guerras, infanticidios y racismo, entre otros. En veintitrés años, el profeta Muhammad provocó una revolución que alteró la historia mundial y difundió el mensaje de paz, justicia y misericordia entre muchas naciones.

El mensaje divino, tal y como fue entregado y vivido por el profeta Muhammad, continúa hoy guiando a millones y millones de personas para mejorar no solo sus propias vidas sino también las de aquellos que están a su alrededor. Anima a recordar que esta vida es una prueba y no el objetivo final que deberíamos buscar. Que llegará un día en el que se impondrá la justicia verdadera y absoluta y que uno hallará allí el fruto de su esfuerzo.

Hay una diferencia significativa en la vida de aquel que sigue los pasos de los grandes hombres y mujeres de fe antes que ellos, en comparación con aquel que niega cualquier razón o propósito de la vida. Mientras lees este libro y ves el impacto de las enseñanzas de Muhammad en sociedades y naciones enteras, así como sus instrucciones específicas para los individuos, podrás apreciar la verdadera relevancia de este hombre en el mundo de hoy. Los musulmanes saben que Muhammad es relevante para la raza humana y mientras continuemos siendo miembros de ella, sus enseñanzas continuarán siendo válidas y prácticas.

Jesucristo — El hijo de María reverenciado en las Escrituras islámicas

Mucha gente, especialmente los cristianos, se sorprende cuando se entera de que los musulmanes también creen en Jesús, llamado la Palabra de Dios y el Mesías en el Corán. Los musulmanes también creen que Dios envió a Jesús a los Hijos de Israel y que predicó entre ellos hasta que Dios lo elevó a los Cielos *antes* de que los incrédulos de entre un grupo de judíos lo mataran. Sin embargo, aunque existe una creencia compartida en el hombre, los musulmanes lo ven como un excelente y honorable profeta y mensajero de Dios y no como Dios o el hijo de Dios.

¿Por qué los musulmanes no creen que Jesús sea Dios?

Como ya se dijo anteriormente, el Corán habla en detalle sobre la Unicidad absoluta de Dios. Decir que Jesús es Dios viola esta regla pues significa que Dios tiene un socio en Su reino y gobierno. También, esta idea es descrita en el Corán como incompatible con la Grandeza y Majestuosidad del Todopoderoso.

A veces, los musulmanes intentan explicarle a los cristianos por qué Jesús no es Dios refiriéndose a algunos versículos de la Biblia. Este enfoque se usará en este libro tan solo brevemente pues no es el enfoque que Dios usa en el Corán para responder a esta cuestión. Algunos de los versículos mencionados habitualmente son:

Dios declara específicamente en la Biblia que Él no es un hombre

Dios no es hombre, para que mienta. Ni hijo de hombre para que se arrepienta [...] [RV 1960, Números 23: 19].

El conocimiento de Jesús y de Dios no es el mismo

Pero de aquel día y de la hora nadie sabe, ni aun los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre [RV 1960, Marcos 13: 32].

Dios es Omnisciente, pero Jesús no

Al día siguiente, cuando salieron de Betania, tuvo hambre [Jesús]. Y viendo de lejos una higuera que tenía hojas, fue a ver si tal vez hallaba en ella algo; pero cuando llegó a ella, nada halló sino hojas, pues no era tiempo de higos [RV 1960, Marcos 11: 12-13].

Nadie ha visto nunca a Dios, pero muchos vieron a Jesús

A Dios nadie le vio jamás [...] [RV 1960, Juan 1: 18].

Jesús mismo tiene un Dios, el Dios de todos nosotros

[...] Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios [RV 1960, Juan 20: 17].

Hay muchos otros ejemplos, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, que indican con claridad la diferencia entre Dios y Jesús pero no es el propósito de este libro ser un comentario sobre la Biblia o atacarla. ¿Qué dice, pues, Dios en el Corán sobre por qué Él no es Jesús?

Jesús llamó a su gente a adorar a su Dios y al Dios de ellos

Realmente han caído en incredulidad quienes dicen: “Allah es el Ungido, hijo de María”. Cuando fue el Ungido quien dijo a los hijos de Israel: “¡Adorad a Allah! Mi Señor y el vuestro”. A quien asocie algo con Allah, Allah le vedará el Jardín [...] {5: 72}.

Jesús nunca le dijo a la gente que lo adorasen a él o a su madre

Y cuando Allah dijo: ¡Jesús, hijo de María! ¿Has dicho tú a los hombres: Tomadme a mí y a mi madre como dioses aparte de Allah? Dijo: ¡Gloria a Ti! No me pertenece decir aquello a lo que no tengo derecho! Si lo hubiera dicho, Tú ya lo sabrías. Tú sabes lo que hay en mí, pero yo no sé lo que hay en Ti. Es cierto que Tú eres el Conocedor de lo más recóndito. Solo les dije lo que me ordenaste: ¡Adorad a Allah, mi Señor y el vuestro! Y he sido testigo de ellos mientras permanecí en su compañía. Y cuando me llevaste a Ti, Tú eres Quien los observaba, Tú eres Testigo de todas las cosas. Si los castigas... Son Tus siervos; y si los perdonas... Tú eres ciertamente el Poderoso, el Sabio {5: 116-118}.

Jesús comía mientras que Dios no come

El Ungido, hijo de María, no es mas que un mensajero antes del cual ya hubo otros mensajeros. Su madre era una mujer veraz y ambos comían alimentos. Mira cómo les hacemos claros los signos y mira cómo luego inventan {5: 75}.

Dios no tiene necesidades. No come ni bebe ni duerme. Estas son características humanas, atributos de necesidad y debilidad y el Todopoderoso está libre de esas deficiencias. Todo el universo depende de Él y de Él recibe su sustento. Por eso Él merece adoración. Si fuera como nosotros, un humano que come y bebe, tiene deseos y lujuria, que olvida y comete errores, o depende de otros — ¿cómo podría ser Dios y, en tal caso, qué nos llevaría a adorarlo? Dios es, por definición, exaltado por encima de tales atributos.

Dios no engendra hijos ni fue engendrado

Di: “Él es Allah, Uno. Allah, el Señor Absoluto. No ha engendrado ni ha sido engendrado. Y no hay nadie que se Le parezca” {112: 1-4}.

Somos Su creación, sin embargo, nada es comparable a Él. No fue engendrado ni tampoco tiene hijos que continúen Su trabajo o con los que compartir Su reino. Continuando con el tema presentado anteriormente, es importante considerar si la humanidad adoraría a alguien que estuviera en un vientre, alimentado solo por la sangre de su madre, solo para nacer de ella entre sangre y fluidos corporales, luego, más tarde, pasaría años de llantos por comida y necesitando que alguien limpiara sus excrementos. En el Islam, un ser así, no es merecedor de adoración. En su lugar, Aquel que lo creó todo y que no tiene necesidad ni debilidad, es, ciertamente, el Único merecedor de ser adorado.

¿Por qué los musulmanes no creen que Jesús sea el Hijo de Dios?

Con un razonamiento similar al presentado anteriormente, los musulmanes se adhieren a la creencia en Dios como Uno sin asociados. Nuevamente, intentaré hacer de la mayor parte de esta presentación una discusión de la lógica presentada en el Corán. Sin embargo, del mismo modo,

compartiremos antes unos pocos versículos bíblicos para mostrar que, ciertamente, Jesús no es el Hijo de Dios, en el sentido de que el Señor del Universo lo engendrara.

Algunos de los Hijos de Dios encontrados en la Biblia

[...] Israel es mi hijo, mi primogénito [RV 1960, Éxodo 4: 22].

[...] hijo de Adán, hijo de Dios [RV 1960, Lucas 3: 38].

Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios [RV 1960, Mateo 5: 9].

Estos versículos a menudo confunden a muchos lectores. ¿Cómo puede tanta gente ser llamada Sus “hijos”? La respuesta está en comprender lo que significa realmente este término. Un “hijo de Dios”, en la Biblia, es tradicionalmente entendido como alguien cercano a Dios o a uno de sus siervos.

¿Fue Jesús diferente a estos otros “hijos”? Algunos cristianos afirman que es diferente porque fue *engendrado* por Dios. La palabra “engendrado” implica ser originado a partir de o ser producido por otro; procrear. Discutiremos las consecuencias de esta afirmación en un momento, pero antes, examinemos la validez de la idea de que Jesús fue engendrado por Dios leyendo detenidamente Juan (3: 16):

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a Su hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Al leer este versículo, parece que la premisa podría tener alguna validez pues dice “hijo unigénito”. Sin embargo, debe recordarse que la Biblia que mucha gente lee hoy en día es, en realidad, la traducción de varios manuscritos de la Biblia griega y hebrea. Así pues, la pregunta central debe ser —¿esos manuscritos también dicen que Jesús fue engendrado? **La respuesta es no; no lo dicen.**

La realidad tras el término “hijo engendrado”

El diácono Bob Williams y el profesor Paul Duff, dos destacados profesores cristianos y especialistas en la Biblia, han opinado sobre este asunto en un largo y sesudo tratado cuya lectura recomiendo. Reproduciré aquí sus conclusiones para que el lector pueda entender que la palabra “engendrado” es una clara adición al texto de la Biblia tal y como lo conocemos hoy. La siguiente cita se refiere al origen de la palabra “engendrado” y a por qué se encuentra en tantas versiones de la Biblia (el énfasis es mío).

En primer lugar, el término surgió debido a *errores de traducción*. La mayoría de los traductores modernos han identificado correctamente el idioma original y su propósito y así han obtenido algo parecido a “uno y único hijo” (la NASB1 conserva “solo engendrado” en el texto pero algunas editoriales incluyen una nota al pie que dice que la traducción literal es “único, solo uno de su tipo”). Pero algunos antiguos traductores, aparentemente por error, pensaron que la raíz de la segunda parte de monogénés era *genmao*, en lugar de *genos*. Recordemos que *genos* significa en griego “del mismo tipo”, mientras que, de hecho, *genmao* significa “engendrar”, de la que viene “engendrado”.

En cualquier caso, si *genmao* fuera ciertamente la verdadera raíz, aparentemente, se habría tenido que añadir una “n” adicional para leer monogénés. Hugo McCord solía abogar por la traducción “el único engendrado”, pero, entonces, escribió: “Yo también estaba en el

mismo error. No me daba cuenta de que tenía que agregar el griego para obtener 'el único engendrado' en el Nuevo Testamento. ***La adición de una letra en una palabra hace que Jesús pase de ser el único Hijo de Dios a ser solo un hijo de Dios***" (Gospel Advocate, 30/03/86). ***En lugar de ser engendrado, ser ciertamente único ¡le relega a ser una mera criatura como las demás!***

En segundo lugar, parece que el término surgió debido a razones doctrinales. En algún momento en el siglo III, Orígenes promovió la doctrina de la generación eterna (que Cristo procedía eternamente del Padre; no hay seguridad sobre lo que esto significaba pero, evidentemente, la frase y la doctrina se pusieron de moda). Esta idea fue promovida en el siglo IV por Jerónimo y otros para luchar contra la creciente herejía arriana (Arrio enseñó que, de hecho, Jesús había sido engendrado o creado por Dios).

Más adelante, en el mismo artículo afirman:

Hay que tener en cuenta que estos traductores no fueron coherentes en la forma en que tradujeron monogénés. Veamos Lucas 7: 12, 8: 42 y 9: 38. En todos estos versos, los traductores omitieron "engendrado" y pusieron solo "único". En todos estos casos, fueron fieles a la traducción del idioma original como realmente tenía que hacerse. Así pues, ¿por qué aquí y no en los demás pasajes? Porque ninguno de ellos se refiere a Cristo. *Es obvio que los traductores insertaron su teología en su trabajo*⁴³.

¿Creencias paganas o la Verdad recibida del Dios Uno?

Ahora, debemos afrontar la cuestión de Dios engendrando hijos en su globalidad. En el pensamiento islámico, tal declaración se considera muy insultante hacia Dios porque implica que tomaría para sí una mujer de la Tierra y tendría un hijo con ella —¡además, fuera del matrimonio! Tal idea es una reminiscencia de las historias paganas de la mitología griega en la que Zeus se enamora locamente de una mujer terrenal y decide tener un hijo con ella, tal es el caso del héroe griego Hércules. Así pues, adscribir tal comportamiento al Señor del Universo está unido a las creencias de los paganos y, por lo tanto, es una blasfemia grave en la teología islámica.

Entendiendo esto, uno puede, entonces, comprender el siguiente hadiz del profeta Muhammad en el que repite las palabras del Todopoderoso al decir:

El hijo de Adán Me ha insultado y no tiene derecho a hacerlo... Para insultarme, dice: "Dios ha engendrado un hijo", mientras que Yo soy el Uno y Único, el Sustentador de todo [Al-Bujari y Muslim].

Así pues, se considera un gran insulto a Dios en Su Majestuosidad decir que tuvo un hijo pues eso significa que, también, necesitó una mujer para tenerlo. Además, aquí surge otra cuestión pertinente: ¿por qué Dios necesita un hijo?

Por supuesto, en la teología cristiana, Dios tiene un hijo para salvar a la humanidad con su sacrificio. Así pues, la respuesta, desde esa perspectiva, es que Dios necesitaba un hijo para perdonar a la humanidad por sus pecados y poder admitirla en el Cielo; pues su sangre limpiaría sus pecados.

Sin embargo, el Corán viene con una hermosa respuesta a esta cuestión tan crítica:

⁴³ Williams, B. (1995). *Jesus: Born, but Not Begotten*. Extraído de: <http://www.biblelessons.com/begotten.html>

Y dicen: El Misericordioso ha tomado un hijo. Ciertamente traéis una calamidad. A punto están los cielos de rasgarse, la tierra de abrirse y las montañas de derrumbarse por su causa. Porque atribuyen un hijo al Misericordioso. Y no es propio del Misericordioso tomar un hijo. Todos los que están en los cielos y en la tierra no se presentan ante el Misericordioso sino como siervos. Y es verdad que Él conoce su número y los tiene bien contados. Todos vendrán a Él por separado el Día del Levantamiento. Realmente a los que creen y practican las acciones de rectitud, el Misericordioso les dará amor {19: 88-96}.

En este pasaje, he subrayado uno de los nombres de Dios, *el Misericordioso*, pues hay una razón por la que Dios se llama a Sí mismo de este modo a lo largo de toda esta sura. ¿Por qué? Con este atributo, responde a las declaraciones anteriores diciendo que Él no necesita un hijo para perdonar a Su creación. ¿Por qué? ¡Simplymente, porque Él ya es el Misericordioso, el Clemente, el Perdonador! Es capaz, y está dispuesto, ¡de perdonar a Sus siervos cuando ellos Le pidan perdón!

Los lectores cristianos deberían preguntarse a sí mismos si creen ser capaces de hacer algo de lo que Dios no es capaz. Por supuesto, ningún cristiano, o musulmán en este caso, se atrevería a decir que puede hacer algo que Dios no puede —incluso, perdonamos a gente cada día sin condiciones. A veces, nuestras parejas dicen cosas que no sienten o nuestros hijos se portan mal o nuestros amigos rompen sus promesas —pero en todos esos casos, y en muchos más, los perdonamos. No exigimos un sacrificio de sangre para perdonar a otros. Tan solo queremos que la gente diga con sinceridad que lamenta sus actos y que se arrepiente de cualquier daño que haya podido ocasionar —la esencia del arrepentimiento. Piensa en ello y recuerda luego cómo Dios es más perfecto que todos nosotros juntos. ¿Cuán perfectos y amplios son, pues, Su Perdón y Su Misericordia?

¿Cómo ven la salvación los musulmanes?

Como se ha venido comentando a lo largo de este libro, el Islam es la religión que todos los profetas predicaron pues supone la sumisión a un Dios Uno. Tendría pues, sentido que el asunto de la salvación fuera coherente en todas las escrituras reveladas. Este sistema de salvación puede resumirse en todas las Escrituras en una palabra —arrepentimiento.

Porque así dijo Jehová el Señor, el Santo de Israel: En descanso² y en reposo seréis salvos [...] [RV 1960, Isaías 30: 15].

No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento [RV 1960, Lucas 5: 32].

Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: “Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado” [RV 1960, Mateo 4: 17].

Así que, arrepentíos y convertíos para que sean borrados vuestros pecados [...] [RV, Hechos 3: 19].

La salvación en el Corán y en los hadices

[...] Y volveos a Allah todos, oh creyentes, para que podáis tener éxito {24: 31}.

Di: “¡Siervos míos que os habéis excedido en contra de vosotros mismos, no desesperéis de la misericordia de Allah, es verdad que Allah perdona todas las faltas, pues Él es el Perdonador, el Compasivo!” {39: 53}.

El profeta Muhammad también advirtió así a los creyentes:

“¡Gente! Volveos a Dios arrepentidos y buscad su perdón pues, ciertamente, yo me vuelvo a Él arrepentido cien veces al día” [Muslim].

Debido a este gran énfasis en el arrepentimiento y la rectitud, alguna gente tiene la falsa impresión de que, en el Islam, la salvación se consigue *solo* llevando a cabo buenas acciones. Cuando, en realidad, hacer buenos actos es un signo de la fe de una persona y le acerca a Dios y a Su Misericordia pero la salvación recae en la Gracia y la Misericordia de Allah como queda claro en la siguiente declaración del profeta Muhammad:

“Llevad a cabo buenas obras correctamente, con sinceridad y moderación; y regocijaos, pero sabed que nadie entrará al Paraíso solo a causa de sus obras. Le preguntaron: ‘¿Ni siquiera tú, Mensajero de Dios?’ Y dijo: ‘Ni siquiera yo, salvo que Dios me cubra con Su Gracia e Indulgencia’” [Al-Bujari].

¿Fe ciega?

Uno de los obstáculos más habituales para entender los principios antes mencionados es el concepto de fe ciega, en el que la gente dice: “Solo tienes que creer” o “Es un misterio”. Y ante tales declaraciones, algunos cierran sus mentes y tiran lejos la llave, habiéndose convencido de que la religión no tiene que tener sentido para ser cierta. ¿Podría, pues, este ser el caso? ¿Hay alguna evidencia posible ante tal noción? Sí, hay muchas evidencias tanto en las Escrituras como de carácter lógico que la gente obvia cuando se trata de retractarse de la fe ciega. Por ejemplo, en el Nuevo Testamento se dice:

Pues Dios no es Dios de confusión, sino de paz [...] [RV 1960, 1ª Carta a los Corintios 14: 33].

Miremos hacia donde miremos, vemos orden y organización. Cada día, la gente estudia ciencias naturales como la química, la física y la geología —ciencias que están basadas por completo en el orden y en las leyes constantes sobre las que el Creador ha construido el universo. ¿Tiene, pues, sentido que encontremos razón, lógica y orden en todo excepto en la religión? ¡Por supuesto que no! Y, una vez más, esta idea no se apoya en nada. Analicemos las siguientes palabras también del Nuevo Testamento:

Porque lo que de Dios se conoce les es *manifiesto*, pues Dios se lo manifestó. Porque las cosas invisibles de Él, Su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa. Pues habiendo conocido a Dios, no Le glorificaron como a Dios, ni Le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios, y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de *imagen de hombre corruptible*, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles. Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos, ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las *criaturas* antes que al **Creador**, el cual es bendito por los siglos. Amén [RV 1960, Romanos 1: 19-25].

Así pues, también en la Biblia se afirma que la naturaleza de Dios es clara y manifiesta pero la gente sigue buscando adorar imágenes y criaturas en lugar de al Creador. ¿Por qué? Porque se han extraviado con el concepto de fe ciega.

Las aleyas del Corán razonan con el lector para considerar la perfección de Dios y dirigen los corazones a la reflexión sobre el orden y la majestuosa claridad de Sus palabras cuando plantea a la humanidad esta simple cuestión:

¿Es que no han reparado en el Corán? Si procediera de otro que Allah, hallarian en él muchas contradicciones {4: 82}.

Sin embargo, Dios no crea confusión y ha bendecido a la humanidad con mentes mediante las cuales pueden razonar y reflexionar. Ha hecho claros Sus signos, manifiestos y abundantes para cualquiera que, verdaderamente, desee comprender. Veamos también estas aleyas lógicas y claras del Corán:

¿Le asocian a aquellos que no han creado nada sino que han sido creados? {7: 191}.

Si hubiera en ambos [el Cielo y la Tierra] otros dioses que Allah, se corromperían. ¡Gloria a Allah, el Señor del Trono, por encima de lo que Le atribuyen! {21: 22}.

Jesús en el Islam

Otro desafortunado malentendido, prevalente especialmente entre los cristianos, es la idea de que el Islam es, de algún modo, equivalente a “volverle la espalda a Jesús” o “negarle”, lo que les hace apartarse de aprender más sobre el Islam. Esa gente, por desgracia, no se ha dado cuenta de que solo en el Islam, Jesús recibe el respeto que merece, es honrado y alabado, sin exageración o falsedad.

En el Islam, los musulmanes conocen a Jesús como la Palabra de Dios, lo que significa que fue creado mediante la Palabra de Dios: “Sé”. Cuando Dios desea crear algo, simplemente dice “sé” y, entonces, existe por voluntad Suya. Esto puede apreciarse en el comienzo del capítulo bíblico del Génesis en el que Dios dice: “**Sea** la luz”. Así, cuando creó a Jesús, le ordenó “Sé” en el vientre de María y, entonces, comenzó su existencia. Los musulmanes también creen en la inmaculada concepción y honran a la Virgen María por su piedad, rectitud y pureza. De hecho, en el Corán y en los hadices se encuentran grandes palabras de alabanza y honor tanto para la Virgen María como para Jesucristo.

Entre estas aleyas, el Corán afirma claramente que el primer milagro de Jesús fue su discurso desde la cuna. La primera vez que habló fue para calmar a su madre durante los dolores del parto, y la segunda, fue cuando habló en su defensa, cuando la gente preguntó cómo podía haber tenido un hijo sin estar casada (diciendo maldades sobre ella).

Los musulmanes también creen que Jesús es el Mesías o Cristo. Muchos cristianos creen falsamente que la palabra Cristo o Mesías indica, de algún modo, que Jesús era Dios o Su hijo pero la palabra Mesías es, simplemente, la forma hebrea del término griego Cristo —ambos significan “ungido o elegido”. De hecho, hay muchas cosas en la Biblia que son llamadas Cristo (en griego), indicando, nuevamente, que esta palabra significa que algo fue elegido para un propósito concreto o ungido pero, de ningún modo, se refiere a la divinidad.

Es más, los musulmanes creen que Jesús tuvo una vida noble y pía, predicando entre la gente y haciendo milagros solo con el permiso de Dios. Tuvo muchos seguidores rectos de entre los judíos de su tiempo. Entre ellos, estaban los discípulos a quienes los musulmanes consideran muy virtuosos y leales tanto a Dios como a Su mensajero, Jesús. Además, el mensaje puro de Jesús provocó mucho dolor y malestar a un grupo corrupto de sabios de entre los judíos de aquella época⁴⁴ hasta el punto de que conspiraron para matarlo.

Tanto en el Corán como en los hadices del profeta Muhammad, se afirma claramente que, aunque los judíos corruptos intentaron matar a Jesús, su malévolo plan no tuvo éxito y Dios lo rescató y lo elevó a los Cielos sin que tuviera que morir. El grupo corrupto de judíos crucificó, entonces, a alguien que voluntariamente adoptó la imagen de Jesús antes de su ascenso a los Cielos, dejando que el mencionado grupo pensara que, efectivamente, había matado al Mesías.

Los musulmanes también creen que Jesús volverá al final de los tiempos para matar al Anticristo. Entonces, permanecerá en la Tierra como un gobernante recto, donde se casará y tendrá hijos antes de su muerte, cuando será enterrado junto al profeta Muhammad. De hecho, hasta el día de hoy, existe en la ciudad de Medina un lugar reservado para él junto a la tumba del profeta Muhammad.

En resumen, reproducimos un pasaje de la sura 19 del Corán, titulada María, que discute muchos de los puntos señalados anteriormente:

Y recuerda en el Libro a María cuando se apartó de su familia retirándose en algún lugar hacia oriente. Entonces se ocultó de ellos con un velo y le enviamos a Nuestro espíritu que tomó la apariencia de un ser humano completo. Dijo: Me refugio de ti en el Misericordioso, si tienes temor (de Él). Dijo: Yo solo soy el mensajero de tu Señor para concederte un niño puro. Dijo: ¿Cómo habría de tener un niño si ningún mortal me ha tocado y no soy una fornicadora? Dijo: Así lo ha dicho tu Señor: Eso es simple para Mí, para hacerlo un signo para los hombres y una misericordia de Nuestra parte. Es un asunto decretado. Así pues lo concibió y se retiró a un lugar apartado. Y le sobrevino el parto junto al tronco de la palmera. Dijo: ¡Ojalá hubiera muerto antes de esto desapareciendo en el olvido! Y la llamó desde abajo: No te entristezcas, tu Señor ha puesto un arroyo a tus pies. Sacude hacia ti el tronco de la palmera y caerán dátiles maduros y frescos. Come y bebe, y refresca tus ojos. Y si ves a algún humano dile: He hecho promesa de ayuno al Misericordioso y hoy no puedo hablar con nadie. Y llegó a su gente llevándolo en sus brazos, dijeron: ¡María! Has traído algo muy grave. ¡Hermana de Aarón! Tu padre no ha sido un hombre de mal ni tu madre una fornicadora. Entonces, hizo un gesto señalándolo, dijeron: ¿Cómo vamos a hablar con un niño de pecho? Dijo: Yo soy el siervo de Allah. Él me ha dado el Libro y me ha hecho profeta. Y me ha hecho bendito dondequiera que esté y me ha encomendado la oración y la purificación mientras viva. Y ser bondadoso con mi madre; no me ha hecho ni insolente ni rebelde. La paz sea sobre mí el día en que nací, el día de mi muerte y el día en que sea devuelto a la vida. Ese es Jesús, el hijo de María, la palabra de la Verdad, sobre el que dudan. No es propio de Allah tomar ningún hijo. ¡Gloria a Él! Cuando decide algo, solo dice: Sea, y es. Y verdaderamente Allah es mi Señor y el vuestro, adoradlo pues. Este es un camino recto. Pero los partidos que había entre ellos discreparon. ¡Pérdición para los que no creyeron porque habrán de comparecer en un día trascendente! ¡Cómo verán y cómo oirán el día que vengan a Nos! Pero hoy los injustos están en un claro extravío {19: 16-38}.

⁴⁴ No todos los judíos, como se ha mencionado por ahí, pues hubo muchos que creyeron en Jesús y lo aceptaron como mensajero y profeta de Dios. Estos, siguieron sus enseñanzas y se arrepintieron ante Dios por las manipulaciones que habían introducido en la práctica religiosa y en las Escrituras.

La sharia del Islam — Un completo modo de vida a menudo mal entendido

Amputar manos, apedrear adúlteros, fustigar a los fornicadores, decapitar a los asesinos —¿titulares de pasillo de supermercado impactan en los diarios o se trata de viejas formas de castigo criminal? Actualmente, estas son algunas de las palabras que nos vienen a la cabeza cuando se menciona el código legal islámico o *sharia*. En este capítulo, examinaremos y comprenderemos la *sharia* a la luz no solo de las pertinentes evidencias del Corán y la sunna, sino también, comparativamente, desde el punto de vista de las estadísticas de crímenes modernos.

En primer lugar, *sharia* es el término islámico que representa el completo y exhaustivo sistema que regula tanto las actividades privadas como las públicas en un territorio islámico. Se basa enteramente en leyes y reglas que se hallan, de una u otra forma, tanto en el Corán como en la sunna. Está diseñada para gobernar las relaciones de la gente y sus deberes hacia Dios, los demás hombres, el entorno e, incluso, hacia sí mismo. Así pues, dirige cada esfera de la actividad humana incluyendo los aspectos espirituales, morales, sociales, económicos y políticos de la vida.

Los asuntos tratados por la *sharia*, en concreto, pueden dividirse en tres categorías: teología, ética y legislación (*fiqh*). El *fiqh*, o ley islámica, es la rama que se refiere a la regulación del comportamiento externo de la gente. Esto incluye las reglas referentes a la conducta del ser humano con respecto a su Creador (veredictos respecto a la oración, el ayuno, la caridad, la peregrinación, etc.). Incluye las reglas que se ocupan de la interacción entre la gente, como aquellas relativas al sistema penal, las transacciones comerciales, el matrimonio y el divorcio. De igual modo, también incluye las reglas pertenecientes al individuo y el Estado, tanto en tiempos de guerra como de paz, como las obligaciones militares, testamentos y leyes de propiedad, entre otras cosas.

El objetivo final de la *sharia*, sin embargo, es el bien común de la humanidad en su conjunto — musulmanes y no musulmanes. Como tal, la *sharia* es responsable de proteger o preservar cinco derechos universales en el ser humano: el derecho a la vida, el intelecto, el linaje, la religión y la propiedad. Sin embargo, uno podría preguntarse: ¿por qué no está incluido el derecho a la libertad?

Libertad en el Islam

El Islam considera la libertad un derecho natural del ser humano. Sin libertad, la vida pierde todo su sentido. El Islam eleva la libertad hasta un nivel tal que considera que la libertad de pensamiento es la forma primaria de darse cuenta de la existencia de Dios, cuya existencia es un hecho que no necesita pruebas externas ni milagros para ser sabida. Dice Dios en el Corán:

No hay coacción en la práctica de adoración, pues ha quedado claro cuál es la buena dirección y cuál el extravío [...] {2: 256}.

Esta aleya afirma que no se puede forzar a nadie a creer si él mismo no está convencido incluso aunque pusieras una pistola en su cabeza o una espada en su cuello. Una persona debe estar convencida mediante su propia libertad de pensamiento. Si la obligación está prohibida en lo que se refiere a la adoración de Dios, la preocupación más vital y esencial en la vida de un ser humano (así se ve en el Islam), entonces, ¿cómo podría consentirse en cualquier otro asunto? El énfasis islámico en la libre voluntad y la libertad de elección puede también apreciarse en las palabras del gran Compañero y califa ‘Omar ibn Al-Jattab, que se ha reportado que dijo a uno de sus gobernadores: “¿Has esclavizado a la gente después de que Dios los hiciera libres?”.

La definición de libertad

Libertad es la elección de una persona de hacer o no hacer algo basado en su propia voluntad y sin interferencia de nada. Establece el hecho de que cada ser humano controla sus propios asuntos y que no están poseídos por nadie, ni a nivel individual ni estatal.

Pero, ¿la “libertad” significa que no tenemos reglas ni regulación alguna?

El reconocimiento de la libertad individual en el Islam no significa que la persona esté libre de reglas y restricciones porque ese tipo de “libertad” debe ser caracterizada como anarquía y, de hecho, interfiere en los derechos y la seguridad de los otros. La libertad de una persona no debe ser a expensas de la de otra. Por esta razón, el Islam establece ciertas líneas que garantizan una libertad equilibrada para todos. Esas líneas son:

1. La libertad de los individuos y de las comunidades nunca debe poner en peligro el orden general de la sociedad o destruir sus fundamentos.
2. La libertad del individuo no debe llevar a la pérdida de derechos sociales más genéricos (ej. El derecho de expresión no debe poner en peligro la seguridad de otro grupo de gente).
3. La libertad de un individuo no debe invadir la libertad individual de otro.

Debe también señalarse que uno de los objetivos principales del mensaje del Islam es liberar a la gente de las limitaciones de la adoración de sus deseos y de las criaturas y liberarlos hacia la sinceridad de la adoración del Creador.

Características distintivas de la ley islámica

Cualquiera que estudie la ley islámica encontrará que tiene ciertas características únicas que la distinguen de otros sistemas legales. Estas características han sido responsables de su estabilidad, crecimiento y relevancia durante casi catorce siglos. De hecho, la *sharia* tiene una atracción global y duradera porque es la ley divina final revelada para toda la humanidad y está conectada con la última de las religiones reveladas —el Islam. Así pues, es una obligación para la *sharia* tener características únicas para proveer con ellas la durabilidad y estabilidad necesarias para tratar con las necesidades siempre cambiantes de la humanidad —a lo largo del globo y a través de los tiempos.

La ley islámica es el sistema legal más amplio y completo del mundo, mucho más completo que cualquier sistema legal hecho por el hombre hoy o en cualquier momento de la historia. Se aplicó, a través de varias escuelas de pensamiento, de un extremo a otro del mundo islámico durante los últimos 1.400 años. Solo en tiempos recientes, con el impacto de la colonización de las tierras musulmanas, ha dejado de operar temporalmente excepto de manera limitada en algunos lugares.

A lo largo de la historia también tuvo un gran impacto en otras naciones y culturas⁴⁵. Muchas civilizaciones tomaron prestados sus propios sistemas legales de la ley islámica a través del contacto con la España islámica, Sicilia, Asia Occidental y los Balcanes.

⁴⁵ Watanabe, L. (2012). ‘The Possible Contribution of Islamic Legal Institutions to the Emergence of a Rule of Law and the Modern State in Europe’ en Al-Rodhan N.R.F. (eds) *The Role of the Arab-Islamic World in the Rise of the West* Palgrave Macmillan, London.

Algunas de las características únicas de la ley islámica son las siguientes:

1. Propósito noble. Cada sistema legal persigue un objetivo. Este varía de una cultura a otra. También varía debido a los objetivos cambiantes de aquellos que ostentan el poder. Por esta razón, los cambios y las enmiendas son habituales pues los países emplean la ley como un medio para dirigir a la ciudadanía hacia ciertos objetivos.

Por otro lado, la ley islámica, no está moldeada por la sociedad. Más bien al contrario, la sociedad está moldeada por ella. Esto se debe a que el hombre no la creó sino que, de hecho, debe recrearse a sí mismo conforme a ella. En resumen, la ley islámica persigue un gran objetivo: alcanzar los beneficios y el máximo interés tanto del individuo como de la sociedad y repeler aquello que vaya en su detrimento y que no dé preferencia ni a las necesidades del individuo ni a las de la sociedad en su conjunto.

2. La ley islámica es revelación divina. Todas sus órdenes son una revelación de Dios así pues aquel que está legislando para la humanidad es su Creador, Aquel que sabe mejor qué beneficiará a Su creación tanto en esta vida como en la próxima. Él conoce la constitución del ser humano tanto psicológica como física, qué estará en armonía con ello y qué chocará con ello. Respecto a esto, Dios dice:

¿No habría de tener conocimiento Aquel que ha creado y es el Sutil, al que nada se Le oculta? {67: 14}.

Por otro lado, las leyes hechas por el hombre son el producto del intelecto humano que tiene una visión limitada y está en continuo aprendizaje y reajuste. Por esta razón, las leyes hechas por el hombre a menudo están sujetas a deficiencias y errores. Por lo tanto, la legislación que procede del esfuerzo humano no siempre es adecuada para la naturaleza humana.

3. Aplicar las reglas de la ley islámica es obedecer a Dios. Seguir la ley islámica es una forma de adorar a Dios y ganar Su recompensa. Del mismo modo, desobedecerla es desobedecer a Dios y te hace merecedor de Su castigo. Algunos tipos de crímenes han prescrito castigos que serán aplicados en esta vida. Otros, contienen la amenaza del castigo en el Más Allá. Por lo tanto, el individuo musulmán siempre está controlándose, no solo por temor a Dios (en contraposición a temer solo al Estado), sino también esperando Su Misericordia y Su eterna recompensa en el Más Allá —lo que para mucha gente es un incentivo mucho más fuerte para obedecer a Dios.

Mientras que respecto a las leyes hechas por el hombre, el principal incentivo para obedecerlas está unido al temor a ser acusado de un crimen o a la responsabilidad civil, no a la esperanza de alcanzar las bendiciones y recompensas de Dios. Del mismo modo, la desobediencia a esas leyes no conlleva un sentimiento de culpa mientras las autoridades no se percaten de ello.

4. La ley islámica tiene la distinción de ser completa en todos los sentidos. No requiere correcciones, adiciones ni sustracciones. Regula cuatro facetas distintas de la interacción humana: la relación entre el individuo y su Creador; la relación entre el individuo y sí mismo; la relación entre el individuo y otros miembros de la sociedad y la relación entre el individuo y el Estado.

Si comparamos la ley islámica con otros sistemas legales humanos a este respecto, encontraremos que estos últimos tratan, principalmente, de la relación entre el individuo y otros y entre el individuo y el gobierno. En cuanto a la relación consigo mismo, que a menudo puede ser su peor enemigo, no ofrece ninguna guía. También permanece en silencio respecto a su relación con el Creador, que provocó la existencia humana y sometió al resto de la Creación a sus necesidades. Sin

embargo, en este área, las leyes humanas seculares han concebido la idea de la “separación Iglesia-Estado”, en las que Dios queda fuera de la ley.

Esta noción de “separación Iglesia-Estado” es rechazada por la *sharia*, pues Dios es el Único Legislador ya que es Quien nos envía la ley. A pesar de que la ética es un componente integral tanto en el sistema legal islámico como en el secular, la ley islámica difiere levemente pues también se preocupa por el futuro del ser humano, no solo en la vida mundanal, sino también en la vida eternal que está por venir, mediante la imposición de actos de adoración que deben ser llevados a cabo por cada creyente de esta fe.

5. Permanencia de los principios y flexibilidad en la aplicación. La ley islámica está construida sobre un conjunto de principios fijos e inamovibles derivados del Corán y la sunna que han sido documentados y preservados con exactitud. Muchos de esos textos contienen reglas generales para la legislación sin entrar en todos los detalles relativos a su aplicación. Esto permite al juez tener en consideración circunstancias cambiantes.

Por ejemplo, al formular el sistema político islámico, los textos religiosos dan un trazo general que incluye cosas como la justicia entre la ciudadanía, la obediencia a la autoridad política, la consulta entre musulmanes y la cooperación en conducta religiosa. Al mismo tiempo, los textos dejan la aplicación de estas líneas generales a circunstancias prácticas que requieren una medida de flexibilidad. Si los objetivos trazados del gobierno islámico son implementados, la manera en la que son llevados a cabo o las distintas formas que adopten no son cuestionados, mientras no se violen las reglas impuestas por los textos sagrados y los principios de la *sharia*.

Por otro lado, los sistemas legales modernos tienen una serie limitada de principios permanentes, a menudo en forma de constituciones que son alteradas sucesivamente por enmiendas, con el resultado de que los cambios y las reformas a menudo conducen a la pérdida de los objetivos básicos y de los fundamentos nacionales con el paso del tiempo. Los fundamentos y principios de la mayoría de esos sistemas legales, aunque a veces se basan en el concepto de precedente, como en EE.UU., están expuestos a los cambios y sustituciones tan a menudo que se convierten en objetivos de juego y corrupción de numerosos abogados y legisladores en busca de su propio beneficio.

6. La ausencia de dificultad. La ley islámica no impone ninguna obligación de gran dificultad o severidad.

Quien examine detenidamente las normas de la ley islámica encontrará en ellas un patrón evidente de hacer las cosas fáciles para la persona. Es más, todas las obligaciones impuestas, desde el principio, han tenido en consideración la indulgencia y la facilidad para aquellos que deben llevarlas a cabo.

Dios ha decretado que cada persona responsable legalmente debe realizar cinco oraciones diarias, lo que, hecho individualmente, no lleva más que unos pocos minutos. Aquel que no puede levantarse puede hacerlo sentado. Además, el viajero tiene licencia para acortar su oración.

Por otro lado, es obligatorio ayunar un mes al año. A pesar de este requerimiento, aquel que está de viaje o enfermo puede romper el ayuno y así sucesivamente.

Las obligaciones impuestas por la ley islámica son pocas. Pueden aprenderse en un corto periodo de tiempo. No tienen muchos factores particulares ni secundarios a tener en cuenta lo que hace fácil aprenderlos. Así lo atestiguan las palabras de Dios:

[...] Allah no quiere poner os ninguna dificultad, solo quiere que os purifiquéis y completar Su bendición sobre vosotros {5: 6}.

El sistema islámico de castigo criminal

Entender los fundamentos y los principios básicos de la *sharia* islámica es, ciertamente, importante pero, hoy en día, la atención del mundo se centra principalmente en un aspecto de la *sharia* —el sistema de castigo criminal. Se le ha tildado de bárbaro, retrógrado y cruel, aunque mucha gente, incluso un porcentaje significativo de musulmanes, sabe muy poco de este sistema y sus normas.

El objetivo principal de cada sistema de castigo criminal es la seguridad y la estabilidad de la población en general. Ciertamente, la seguridad es una necesidad humana básica no menos importante que la comida y la vivienda. Sin seguridad, la sociedad se desintegra fácilmente en la anarquía.

El sistema criminal islámico de justicia no es distinto a este respecto. Como ya se ha mencionado, su objetivo es preservar las cinco necesidades universales: la vida, el intelecto, la religión, el linaje y la propiedad. Por ejemplo, para proteger la vida fija la ley de la represalia⁴⁶, para proteger la inteligencia impone castigos por beber alcohol y para proteger la propiedad se ha establecido un castigo por el robo, etc. Consecuentemente, el sistema penal islámico se basa en una serie de principios, entre los que cabe mencionar:

1. Nada está prohibido a excepción de lo que se especifica en la Revelación. Los actos solo pueden ser prohibidos si se afirma claramente en el Corán o la sunna. Este principio se menciona en muchas aleyas del Corán como, por ejemplo: *[...] Y no castigamos sin antes haber enviado un mensajero* {17: 15}. Así, se presume que todas las acciones son permisibles a menos que haya una prueba clara indicando lo contrario.

2. Nadie es responsable de los crímenes de otro. En la ley islámica, el individuo solo es responsable de su crimen. El Corán ha establecido este principio en aleyas como: *[...] Lo que cada alma adquiera solo podrá perjudicarle a ella misma y nadie cargará con la carga de otro [...]* {6: 164}.

3. El sistema criminal islámico, como otras instituciones islámicas, es aplicable idénticamente a cada persona y nadie está por encima de la ley. Cada cual es igual ante ella, no importa cuál sea su estatus en la sociedad. El Corán ha establecido este principio de igualdad universal ante la ley en la siguiente aleya: *¡Hombres! Os hemos creado a partir de un varón y de una hembra y os hemos hecho pueblos y tribus distintos para que os reconocierais unos a otros. Y en verdad que el más noble de vosotros ante Allah es el que más Le teme. Allah es Conocedor y está perfectamente informado* {49: 13}.

El profeta Muhammad también demostró claramente este principio de igualdad ante la ley cuando una mujer de la tribu de los Majzum —una familia muy rica y poderosa— cometió un robo. La gente del pueblo trató de que fuera absuelta debido al estatus de su familia, pero el Profeta dijo: *“Hombres, aquellos que estuvieron antes que vosotros fueron destruidos porque solían perdonar a sus nobles cuando robaban, pero aplicaban el castigo sobre los débiles. Por Allah que si Fátima, la hija de Muhammad, cometiera un robo, le cortaría la mano”* [Muslim].

⁴⁶ Entendida como un castigo proporcional al crimen cometido. En inglés el término empleado es *retribution* y no *punishment* que se emplea en este mismo capítulo en el resto de supuestos. Aunque la traducción literal sería castigo, hemos optado por traducir el término *retribution* como represalia para que el lector pueda ver la diferencia (N. de la T.).

4. Los castigos nunca se ejecutan si hay duda de si el crimen fue cometido o no o de si hubo o no justificación legal para hacerlo excusable (como por ejemplo: necesidad, ignorancia razonable, incompetencia, etc.). El Profeta estableció este principio mediante su amable comportamiento con la gente que buscaba admitir sus crímenes tal y como detallaremos a continuación.

Además de la represalia, la ley islámica reconoce otras dos categorías de castigos criminales. La primera son los castigos detallados en el Corán y la sunna para crímenes concretos. Estos castigos no pueden dejar de aplicarse o ser modificados cuando se pronuncia una sentencia.

La otra categoría es de naturaleza flexible. Deben ser aplicados en los casos en los que los textos divinos establecen la prohibición de ciertas acciones sin fijar un castigo concreto. En tales casos, la autoridad política puede tener en consideración las circunstancias particulares del criminal y determinar la forma más efectiva de proteger a la sociedad del daño así como de reformar al delincuente. Así pues, los castigos de la *sharia* son de tres tipos:

1. Represalia [castigo proporcional a la pena].
2. Castigos prescritos, conocidos como *hudud*.
3. Castigos discrecionales.

Los castigos prescritos — Leyes hudud

Los crímenes que se encuadran en esta categoría se definen como actos legalmente prohibidos para los que Dios ha ordenado un castigo específico, predeterminado. Estos castigos tienen ciertas características distintivas que les separan de otros. Entre ellas están:

- Estos crímenes no pueden aumentar ni decrecer.
- Estos crímenes no pueden ser perdonados o no aplicados por los jueces, la institución política o la víctima una vez que han atraído la atención de la judicatura. Es posible que la víctima perdona al criminal solo si el crimen fue personal en naturaleza (si solo afectó a la víctima y no hubo ramificaciones sociales como, por ejemplo, en el robo en la tienda de la víctima), y solo antes de que sea llevado ante el tribunal. El profeta Muhammad dijo: *“Perdonaos en asuntos de castigos prescritos pues, si el asunto llega hasta mí [y se confirma], entonces, el castigo debe ejecutarse”* [Abu Daud y An-Nasai].
- Estos castigos son el “derecho de Dios”, lo que significa que el derecho legal implicado es de naturaleza general y en él, se tiene en cuenta el bienestar de la sociedad.

Los crímenes que entran en la jurisdicción de los castigos fijos son: robo, falso testimonio, fornicación/adulterio, apostasía, el uso de intoxicantes (drogas o alcohol), estafa y terrorismo (incluye la violación). Una discusión detallada sobre todos estos crímenes y sus castigos fijados va más allá del objetivo de este libro introductorio. Sin embargo, debido a las constantes preguntas, y malentendidos, que siempre han rodeado los castigos prescritos por robo, adulterio y violación; discutiremos estos tres temas a continuación.

Robo

El robo se define en la *sharia* como la toma secreta de la riqueza de otra parte de su localización segura con la intención de asumir su posesión. Así pues, es un acto predatorio, bien premeditado y, por lo tanto, debe distinguirse del robo insignificante.

Hay ciertas condiciones que deben darse antes de que un acto de robo conlleve el castigo islámico específico, que es amputarle la mano. Esas condiciones son:

1. La propiedad robada debe ser hallada por completo en posesión del ladrón tras ser cogida de un lugar *seguro* del local de la víctima.
2. La propiedad robada debe ser movable.
3. La propiedad robada debe ser algo a lo que la gente da generalmente valor y no debe ser algo que la gente habitualmente subestima. Este requisito particular es uno del que se abusa, comúnmente, por los llamados consejos de *sharia* demasiado entusiastas en ciertas partes rurales y analfabetas del mundo que castigarán erróneamente a alguien por robar algo con un valor nominal.

Si se dan estas condiciones sin que haya dudas o necesidad debido a la extrema pobreza (lo que impediría ejecutar el castigo), es obligatorio amputar la mano del ladrón desde la muñeca si el crimen es llevado ante los tribunales⁴⁷. Esto se basa en las palabras de Dios:

Al ladrón y a la ladrona cortadles la mano en pago por lo que hicieron [...] {5: 38}.

Discusión sobre la severidad del castigo por robo

La reacción habitual en las sociedades occidentales de hoy es que cortar la mano “es cruel e inusual” o “bárbaro”. Sin embargo, consideremos la siguiente perspectiva. En la sociedad occidental, no se corta la mano del ladrón pero, en su lugar, el ladrón es “amputado” de la propia sociedad. Esto ocurre inicialmente cuando el ladrón es sentenciado a prisión, quizá durante un largo tiempo, donde a menudo se enfrenta a muchos miedos —violación, confinamiento en aislamiento, palizas y demás. Después, también son amputados por el estigma social y la pérdida de libertades civiles. El castigo occidental puede, de hecho, ser más “cruel e inusual” pues el ladrón tendrá un historial criminal que le perseguirá durante todos los esfuerzos de su vida sean estos trabajos, matrimonio, la pérdida del derecho a voto en ciertos estados o, incluso, la restricción de viajar en algunos casos.

En contraste, el castigo de la *sharia* limpia instantáneamente al ladrón de su pecado, tanto ante Dios como ante la sociedad. El Profeta dio instrucciones a sus seguidores para que aceptaran de nuevo en la sociedad, en todos los aspectos, a aquellas personas que habían recibido su castigo y les permitió continuar jugando un papel positivo en la comunidad. El historial de una persona no debía seguirlo y la gente no debía condenarlo después, siguiendo así la orden del Profeta que prohibió la condena del criminal. De hecho, en algunos casos, son elogiados por su coraje para purificarse de su pecado en este mundo a pesar de la dificultad de la experiencia.

Omar ibn Al-Jattab narró: “Durante la vida del Profeta, hubo un hombre llamado Abdullah que solía hacer reír al Mensajero de Dios. El Profeta le azotó por beber alcohol y, un día, fue llevado ante él acusado de lo mismo y fue azotado de nuevo. Al ver eso, un hombre de entre la multitud dijo: ‘¡Que Dios lo maldiga! ¡cuántas veces ha sido traído ante el Profeta por este cargo!’. Al oír esto, el Profeta dijo: ‘No lo maldigas, por Dios sé que ama a Dios y a Su Mensajero’” [Al-Bujari].

⁴⁷ El perdón es un tema muy importante que afecta a todos los aspectos del Islam; si la víctima de un atraco, o de un robo, decide perdonar al ladrón antes de que se presenten cargos (es decir, antes de que el caso sea llevado ante el juez), entonces, el castigo no se ejecutará.

Abu Huraira narró: "Un borracho fue llevado ante el Profeta y él ordenó que fuera azotado. Cuando el borracho se fue, un hombre dijo: '¿Qué le pasa? ¡Que Dios lo deshonre!'. El mensajero de Dios dijo: 'No ayudes a Satanás contra tu hermano musulmán (al decir esas palabras)'" [Al-Bujari].

Ubada ibn As-Samit narró: "Hice el juramento de fidelidad al Profeta con un grupo de gente y el Mensajero de Dios (que la paz y las bendiciones sean con él) dijo: 'Juradme fidelidad con las siguientes condiciones: no adjudicaréis ningún copartícipe a Dios, no robaréis, no fornicaréis, no mataréis a vuestros hijos, no pronunciareis calumnias intencionales diciendo cosas falsas, no desobedeceréis cuando se os pida hacer el bien. Quien de vosotros cumpla estas condiciones, recibirá su recompensa de Dios. Quien no cumpla algo y sea castigado en vida, el castigo será, pues, su expiación. Quien no cumpla algo y sea encubierto por Dios, Él lo perdonará o lo castigará en la otra Vida'⁴⁸. Entonces, Abu Abdullah añadió: 'Si un ladrón o una persona sobre la que haya recaído algún castigo legal, se arrepiente después de que le hayan amputado la mano, entonces, su testimonio legal será bien aceptado'" [Al-Bujari].

Zina — Fornicación y adulterio

Se denomina *zina* a cualquier situación en la que un hombre tiene relaciones sexuales con una mujer que no es su esposa. Cualquier otra relación entre un hombre y una mujer que no alcanza la verdadera relación sexual⁴⁹ no está en esta categoría y no requiere el castigo especificado.

Sin embargo, el castigo prescrito es diferente dependiendo del estado civil de las partes implicadas. Una persona soltera que nunca ha estado casada recibe cien latigazos como dice Dios:

A la fornicadora y al fornicador, dadle a cada uno de ellos cien azotes [...] {24: 2}.

Si la persona está casada, o lo estuvo, entonces, el castigo es la lapidación hasta la muerte. Este castigo ha sido establecido por varios hadices del Profeta, como se mencionará a continuación.

Sin embargo, hay condiciones específicas que deben darse estrictamente antes de que alguno de estos dos castigos pueda ser ejecutado y son los siguientes:

Cuatro testigos veraces deben dar testimonio legal de que han presenciado que el acto de penetración tuvo lugar con total certeza. Deben estar totalmente seguros de los detalles del acto (lugar, hora, circunstancias, etc.). Si sus historias no concuerdan, su testimonio será considerado falso. En este caso, en lugar de ejecutar el castigo sobre los acusados, el castigo prescrito por dar falso testimonio, otro crimen *hudud*, será aplicado contra los testigos. Dice Dios:

¿Por qué no trajeron cuatro testigos de ello? Puesto que no pudieron traer ningún testigo, esos son ante Allah los mentirosos {24: 13}.

Y a los que acusen a las mujeres honradas sin aportar seguidamente cuatro testigos, dadles ochenta azotes y nunca más aceptéis su testimonio. Esos son los descarriados {24: 4}.

⁴⁸ Traducción de Isa Amer Quevedo, extraído de la versión resumida en español de *Sahih Al-Bujari* (N. de la T.).

⁴⁹ Definido como la penetración del pene en la vagina.

Es obvio que cualquiera que cometa fornicación a plena vista de cuatro personas que puedan ver cada detalle de este crimen es una persona descarada y sinvergüenza. Una persona tan retorcida no tiene respeto por la religión, o los valores sociales, y si estuviera casada, no tiene respeto por la santidad del matrimonio.

Por ello, esta persona merece un castigo severo. Al mismo tiempo, debe saberse que no hay ningún caso documentado en la historia musulmana en la que el castigo prescrito por fornicación fuera ejecutado a partir del testimonio de testigos. En la mayoría de los casos, el castigo se ha llevado a cabo, históricamente, a petición de uno de los implicados para purificarse del pecado y como forma de arrepentimiento.

No puede haber ninguna causa de duda que pueda posponer el castigo. Si hay alguna duda, o se halla alguna vía de escape para el acusado, el castigo no se ejecutará.

En este punto, hay que aclarar algunas cosas. La primera es que si una persona se vuelve débil y cae en este pecado, es preferible que lo esconda de los demás y no hable de ello ni lo admita. En lugar de eso, debe arrepentirse, buscar el perdón de Dios y tratar de compensarlo llevando a cabo buenas acciones. No debe desesperar de la misericordia de Dios.

Di: “¡Siervos míos que os habéis excedido en contra de vosotros mismos, no desesperéis de la misericordia de Allah, es verdad que Allah perdona todas las faltas, pues Él es el Perdonador, el Compasivo!” (39: 53).

También debe señalarse que si alguien ve a otro musulmán cometiendo este acto, tiene que esconderlo del público. El Mensajero de Dios dijo: *“A aquel que oculte la falta de un musulmán, Dios le ocultará sus faltas”* [Muslim].

La idea de que debemos ocultar nuestros pecados y los de los demás es, precisamente, lo contrario de lo que muchos valoran en las naciones occidentales. Mucha gente famosa es respetada cuando admite públicamente sus pecados y pide perdón. Suelen enseñarnos que la gente que oculta sus pecados es hipócrita si dice o actúa de otro modo. Sin embargo, en el Islam, uno debe ocultar sus pecados personales —a excepción de aquellos que suponen la transgresión de los derechos de otros— pues ello se ve como una forma de preservar la sociedad. Pero, a veces, admitir los pecados en público puede tener el efecto contrario, llevando a los demás a caer en el mismo pecado. La hipocresía consiste en que alguien persiste en cometer un determinado pecado mientras ordena a los demás evitarlo. Sobre este tema, el gran erudito y jurista islámico *As-Shafi'i* dijo:

“Si una persona comete un pecado y Dios lo oculta, es preferible para él dejarlo oculto y arrepentirse, dejando el asunto entre él y Dios. Algo similar fue narrado de Abu Bakr y Omar (los dos compañeros del Profeta más cercanos a él y más piadosos y, posteriormente, líderes de los musulmanes), que ordenaron a un hombre ocultar su pecado [At-Tirmidhi]. Así pues, no hay necesidad de que la persona que comete un pecado punible vaya al juez, confiese y solicite que se le aplique el castigo. Más bien se le anima a guardarlo para sí y arrepentirse, dejando el asunto entre él y Dios, alabado sea, y a hacer muchas buenas acciones pues las buenas acciones borran los pecados y aquel que se arrepiente es como aquel que no cometió ninguno”.

Además, el Islam ha hecho que el hogar sea absolutamente sagrado. No está permitido que nadie entre en la casa de otro, excepto con permiso de quien en ella vive. Espiar a otros sin una causa justa está también prohibido en el Corán.

También, si una persona confiesa su pecado por propia voluntad, es necesario determinar si está en su sano juicio y en posesión de todas sus facultades. También hay que cerciorarse de que no está obligado o coaccionado.

Además, tiene la oportunidad de retractarse de su confesión y se le anima a hacerlo. Si se retracta de su declaración, no se le aplicará el castigo. Esto es lo que el Profeta hizo con el compañero Ma'iz cuando confesó haber cometido adulterio. El Mensajero de Dios se alejó de él cuatro veces pero Ma'iz, abrumado por la culpa y por sus sentimientos de arrepentimiento, insistió...

Suleiman ibn Buraida narró de su padre que Ma'iz ibn Malik fue ante el Mensajero de Dios y le dijo: "*Mensajero de Dios, purifícame*", tras lo cual el Profeta dijo: "*¡Pobre de ti! Vuelve y pídele perdón a Dios y vuélvete a Él arrepentido*". Se dio la vuelta y anduvo un poco y, luego, se giró y dijo: "*Mensajero de Dios, purifícame*", tras lo cual, el Profeta dijo: "*¡Pobre de ti! Vuelve y pídele perdón a Dios y vuélvete a Él arrepentido*". Se dio la vuelta y anduvo un poco y, luego, se giró y dijo: "*Mensajero de Dios, purifícame*". El Mensajero de Dios le dijo lo mismo que había dicho antes. A la cuarta vez, el Mensajero de Dios dijo: "*¿De qué debo purificarte?*". Respondió: "*Del adulterio*". El Mensajero de Dios le preguntó a los otros si estaba loco. Le dijeron que no. Preguntó: "*¿Está ebrio?*". Una persona se levantó y olió su aliento pero no notó el olor del vino. A lo que el Mensajero de Dios dijo: "*¿Has cometido adulterio?*". Él dijo: "*Sí*". Entonces, hizo un juicio sobre él y fue lapidado hasta la muerte.

Entonces, la gente se dividió en dos grupos acerca de este hombre, Ma'iz. Un grupo dijo: "*Ha sido destruido pues sus pecados le han cercado*". Mientras que el otro grupo dijo: "*No hay arrepentimiento más excelente que el de Ma'iz, pues fue al Mensajero de Dios y, poniendo sus manos en las del Profeta, dijo: 'Mátame con piedras'*".

Esta controversia acerca de Ma'iz continuó durante dos o tres días. Luego, el Mensajero de Allah se acercó a sus Compañeros mientras estaban sentados. Les dio el saludo de paz y luego se sentó y dijo: "*Pedid perdón por Ma'iz ibn Malik*". Ellos dijeron: "*Que Allah perdone a Ma'iz ibn Malik*". Luego, el Mensajero dijo: "*[Ma'iz] tuvo un arrepentimiento tan grande que si tuviera que dividirse entre una comunidad entera de gente, habría suficiente para todos ellos (para ser perdonados)*".

Entonces, una mujer de una tribu llamada Ghamid se acercó al Profeta y le dijo: "*Mensajero de Dios, purifícame*", a lo que él respondió: "*¡Pobre de ti! Regresa y suplica el perdón de Dios y vuélvete a Él arrepentida*". Entonces, le dijo: "*Creo que pretendes echarme como a Ma'iz ibn Malik*". Entonces, el Profeta dijo: "*¿Qué te ha pasado?*". Ella le dijo que se había quedado embarazada como resultado del adulterio, a lo que el Profeta respondió: "*¿Realmente has cometido este pecado?*". Ella dijo: "*Sí*". El Profeta le dijo: "*No serás castigada hasta que no des a luz al bebé*". Entonces, uno de los musulmanes se hizo responsable de su cuidado hasta el nacimiento. Luego, su tutor se presentó ante el Profeta de Dios y le dijo que la mujer de Ghamid había tenido a su bebé. El Mensajero instruyó: "*En ese caso, debemos dejar que su criatura sea amamantada*". Así que uno de los musulmanes se levantó y dijo: "*Mensajero de Dios, déjame la responsabilidad de su amamantamiento*". Y entonces, ella fue lapidada hasta la muerte" [Muslim].

Esta mujer se hizo famosa por su rectitud y su tremendo arrepentimiento tal y como se muestra en la siguiente narración auténtica:

Abu Nuyaid Imrán ibn al-Hussain narró que una mujer, que estaba embarazada como consecuencia de la fornicación, se presentó ante el Mensajero de Dios y le dijo: "*Mensajero de Allah, he cometido un acto prohibido así pues aplicame el castigo*". El Profeta llamó a su tutor y le dijo: "*Trátala bien. Cuando dé a luz, tráela de nuevo ante mí*". Lo hizo y el Profeta de Alá ordenó que fuera lapidada. Luego, dirigió la oración fúnebre por ella. Al ver esto,

Omar dijo: '¿Rezas por ella, Mensajero de Allah, después de haber cometido adulterio?'. Él respondió: 'Se arrepintió de forma tan sincera que si su arrepentimiento se dividiera entre setenta de los habitantes de Medina, sería suficiente para ellos. ¿Puedes pensar en algo mejor que ella misma ofreciéndose a Dios, el Poderoso y Majestuoso?'" [Muslim].

La sabiduría tras el castigo prescrito por la fornicación y el adulterio

Si revisamos todos los castigos de la *sharia*, vemos que tienen dos cualidades:

1. Deben darse varios requisitos antes de que se ejecute el castigo, previniendo así el error de la justicia, o la condena y el castigo de una persona por un castigo que no ha cometido. Esto salvaguarda la vida del acusado y garantiza que no se llevará a cabo ningún castigo hasta que se agote cada excusa y cada razón para que el descarte del castigo sea considerado.
2. Son de naturaleza intensa y dura lo que indica hasta qué punto Dios desapruueba el crimen asociado. Asuntos como la fornicación pueden parecer triviales para algunas personas o que “no es para tanto”, sin embargo, a los ojos del Todopoderoso, que ve la imagen completa y el impacto que estas actitudes tienen en la sociedad en su conjunto, son perjudiciales tanto para el individuo como para la sociedad.

Esta “dureza” de los castigos prescritos garantiza dos cosas: primero, preserva la seguridad de la sociedad en general y reduce el crimen. El asesino potencial que sabe que morirá; el ladrón potencial que sabe que perderá su mano y el adúltero potencial que sabe que será apedreado, o que recibirá cien latigazos, se lo pensarán dos veces antes de salir y cometer el crimen.

Si, por otro lado, un criminal sabe que el castigo y el encarcelamiento no son consistentes, ni rápidos, entonces, no sirve como un disuasorio efectivo. En tal caso, está lejos de respetar el castigo y no se verá desalentado de cometer el crimen. La regla general que puede deducirse de esto es cuanto más sobrepasen los beneficios del crimen al coste del castigo, menos efectiva será la ley.

Al examinar detenidamente los pecados de fornicación y adulterio, vemos que contienen los principios mencionados anteriormente. La condición para establecerlo —cuatro testigos veraces— es muy estricta y el castigo es concluyente.

Si miramos la aplicación de este castigo, hallamos muchos aspectos de la sabiduría:

- a) Preserva la paz general y la seguridad en la sociedad, porque uno de los motivos más habituales de asesinato en muchas sociedades de hoy es la rabia asociada con el hecho de encontrar a tu cónyuge en la cama con otra persona⁵⁰ —legalmente clasificado como crimen pasional⁵¹. Aplicar el castigo contra la fornicación causa un descenso en los asesinatos relacionados con los crímenes pasionales lo que, a su vez, reduce la frecuencia de los asesinatos teniendo así un efecto positivo directo sobre la seguridad pública.

⁵⁰ Departamento de Justicia de EE.UU., publicación de la oficina de Justicia. *Homicide Trends in the United States, 1980-2008*, recoge que los homicidios entre parejas en mujeres blancas entre 1980 y 2008 suponían el 44% de todos los asesinatos de mujeres blancas mientras que los homicidios entre parejas de mujeres negras constituían el 43% de todos los homicidios de mujeres negras.

⁵¹ Khazan, O. (20/07/17). *Nearly Half of All Murdered Women Are Killed by Romantic Partners*. Extraído de: <https://www.theatlantic.com/health/archive/2017/07/homicides-women/534306/>

- b) Proteger a la familia. La familia tiene un estatus especial en el Islam. Las relaciones extramatrimoniales son destructivas para la familia⁵² y socavan su integridad⁵³. El severo castigo por cometer *zina* (fornicación/adulterio) tiene el efecto de reducir su ocurrencia, lo que tiene un efecto positivo y directo en la continuación sana de los matrimonios, la seguridad y estabilidad de los niños y disuade con efectividad de la idea de “buscar una aventura” mediante relaciones adúlteras.

Violación

En el Islam, la violación no está clasificada como un crimen en una categoría aparte en la ley de la *sharia*, lo que, como discutiremos a continuación, ha llevado a cierta confusión respecto al castigo previsto para ello. Algunos musulmanes pobremente educados han comprendido erróneamente que la violación tiene que ser evaluada bajo el título de *zina* (fornicación/adulterio), cuando, en realidad, la violación entra en la categoría de *hiraba*, o crimen terrorista.

Hiraba es una palabra árabe que significa emboscar a alguien y asustarla con armas o con la amenaza de la fuerza, matándola, aterrorizándola y sitiando su propiedad por la fuerza y abiertamente. La riqueza se menciona específicamente porque, típicamente, la *hiraba* está asociada con el atraco, pero la regla se aplica igualmente a la gente que aterroriza a otros con el propósito de la violación. En el Islam, *hiraba* es uno de los pecados mayores de más gravedad y está prohibida tanto en el Corán como en la sunna. De hecho, Dios describe el castigo por terrorismo así:

El pago para los que hagan la guerra a Allah y a Su Mensajero y se dediquen a corromper en la tierra, será la muerte o la crucifixión o que se les corte la mano y el pie contrario o que se les expulse del país. Esto es para ellos una humillación en esta vida, pero en la Última tendrán un inmenso castigo {5: 33}.

La diferencia en la ley islámica entre adulterio y violación

Los primeros académicos del Islam, principalmente Ad-Dasuqi y Abu Bakr ibn Al-Arabi, explicaron la razón por la que la violación se considera un crimen de *hiraba* y no un crimen de *zina* (fornicación o adulterio). Ibn Al-Arabi relata una historia en la que un grupo de viajeros fue atacado y una de sus mujeres violada. Respondiendo al argumento de que el crimen no constituía *hiraba* porque no se había cogido ningún dinero ni se habían usado armas, Ibn Al-Arabi respondió que “la *hiraba* con las partes privadas” era mucho peor que la *hiraba* que implica atraco y que cualquiera preferiría ser atracado que violado⁵⁴. Esta clasificación es lógica pues la “toma” implicada en ese caso es la de la propiedad de la víctima (violan la dignidad de la víctima y su sentido de seguridad) por la fuerza.

Así pues, la violación como *hiraba* es un crimen violento que usa la relación sexual como arma. Entonces, el foco en una acusación por *hiraba* es el acusado de violación —específicamente su intención y acción física— y no adivinar el consentimiento de la víctima. La *hiraba* no requiere cuatro testigos para probar la ofensa como se cree erróneamente en algunos de los consejos de

⁵² Brooks, A. (09/03/89). *Experts Find Extramarital Affairs Have a Profound Impact on Children*. Extraído de: <https://www.nytimes.com/1989/03/09/us/health-psychology-experts-find-extramarital-affairs-have-profound-impact.html>

⁵³ Charny, I.W. y Parnass, S. (1995). ‘The Impact of Extramarital Relationships on the Continuation of Marriages en *Journal of Sex and Marital Therapy*. Extraído de: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/7643421>

⁵⁴ Sabiq, A.S. (1972). *Fiqh al-Sunnah*. Al-Qāhirah: Dār al-Kitāb al-Islāmī.

pseudo-*sharia* que copan los titulares hoy en las zonas rurales de Pakistán y Nigeria. En lugar de eso, la acusación se basa en evidencias circunstanciales, datos médicos y testimonios.

En consecuencia, establecer que la violación es un caso penal es extremadamente crítico porque, en un tribunal islámico, puede significar la diferencia entre la vida y la muerte para el autor. Por lo tanto, se hace una evaluación concienzuda para determinar si la persona acusada realmente cometió el crimen. Si la evidencia muestra que la relación fue consentida y que el presunto violador fue injustamente acusado, ambos serán acusados de cometer *zina* (fornicación o adulterio) y ambos serán castigados por ello.

El castigo secular occidental por violación

Revisando las actuales tendencias de castigo penal en occidente en general, y en EE.UU. en particular, uno comienza a entender la gran frustración que médicos, policías, familias y víctimas de violación sienten en lo que se refiere a las violaciones. Hay informes que señalan que casi el **setenta por ciento** de las violaciones no son denunciadas en EE.UU.⁵⁵. ¿Cuáles son los motivos que se esconden tras estas estadísticas? En primer lugar, es importante entender la frecuencia actual del problema:

1. En 2002, hubo 247.730 víctimas de violación, intento de violación o ataque sexual. De ellas, 87.000 fueron violadas, 70.000 fueron víctimas de un intento de violación y 91.000 fueron víctimas de un ataque sexual⁵⁶.
2. Según el Departamento de Salud y Servicios Sociales, hoy en día, solo en EE.UU., hay más de 60 millones de personas que han sufrido abusos sexuales en la infancia —lo que constituye aproximadamente el 20% de la población⁵⁷.
3. Cada dos minutos, se produce un asalto sexual en algún lugar de EE.UU.⁵⁸.
4. Como consecuencia de estos ataques, se han producido 4.065 embarazos⁵⁹.
5. Teniendo en cuenta las violaciones no denunciadas, el 6% de los violadores pasará algún día en la cárcel⁶⁰.
6. Se calcula que en Gran Bretaña se producen anualmente 50.000 violaciones pero solo 600 violadores son encarcelados. En 1985, había una tasa de condenas del 24% en los juicios por violación pero en 2003, la tasa cayó a solo el 5%⁶¹.

¿Por qué es tan común la violación en una sociedad abierta como la estadounidense? Mientras que haya varios factores que contribuyan a ello, si el castigo para un determinado crimen conlleva un riesgo pequeño o ningún riesgo en relación a los posibles beneficios del crimen, entonces, el criminal tiene más posibilidades de cometerlo. Por desgracia, como ha señalado el economista W. Kip Viscusi: “los riesgos que conlleva el sistema de encarcelamiento penal [en Occidente] son notablemente bajos y los datos muestran que los delincuentes juveniles lo saben”.

⁵⁵ Departamento de Justicia, Oficina de Programas de Justicia, Oficina de Estadísticas Judiciales, Encuesta nacional de victimización del delito, 2010-2014 (2015).

⁵⁶ Encuesta nacional de victimización del delito, Departamento de Justicia de EE.UU. (2002).

⁵⁷ Centro de asalto sexual del centro de Minnesota: <https://cmsac.org/facts-and-statistics/>

⁵⁸ Encuesta nacional de victimización del delito, Departamento de Justicia de EE.UU. (2002).

⁵⁹ Estimación de la Red Nacional de Violación e Incesto (RAINN en sus siglas en inglés) basada en la encuesta nacional de victimización del delito, Departamento de Justicia de EE.UU. (2002).

⁶⁰ Centro de asalto sexual del centro de Minnesota: <https://cmsac.org/facts-and-statistics/>

⁶¹ Sawyer, M. (31/07/03). 50,000 rapes each year, but only 600 rapists sent to jail. Extraído de: <https://www.theguardian.com/uk/2005/jul/31/ukcrime.immigrationpolicy>

De hecho, los datos sobre las penas por violación en Estados Unidos son pésimas. Por supuesto, el 70% de violaciones que no son denunciadas a la policía nunca termina con cárcel o castigo para el autor. Pero, ¿qué hay de aquellos que son denunciados? ¿Existe alguna conexión entre denunciar una violación y que la víctima reciba alguna justicia? Por desgracia, los números son desalentadores. Revisando los datos que RAINN (Red nacional de violación e incesto) ha reunido vemos que de cada 1.000 violaciones:

1. 310 son denunciadas a la policía
2. 57 denuncias, el 18%, terminan en arresto
3. 7 casos (2.25%) terminarán en condena
4. 6 violadores (1.9%) serán encarcelados

Además, RAINN informa de que los autores de violencia sexual tienen menos probabilidades de ir a la cárcel que otros criminales.

Así pues, teniendo en cuenta el riesgo real de represalias por parte del violador, o el estigma social, comparado con el extremadamente pequeño número de condenas, la mayor parte de las mujeres occidentales elegirían no denunciar una violación.

La cuestión de los “crímenes por honor”

Centramos ahora nuestra atención en los llamados crímenes “por honor”, uno de los verdaderos crímenes de opresión de la actualidad. Debemos aclarar, inmediatamente, que, de ninguna manera, el Islam condona, valida o apoya esta práctica opresiva y arcaica. Sin embargo, muy a menudo, cuando estos crímenes atroces salen en los medios, parecen suceder siempre en “países musulmanes”. Desafortunadamente, esto ha creado una asociación en la mente de muchas personas entre estos espantosos crímenes y la religión del Islam. Sin embargo, ¿está ello justificado?

Los crímenes “por honor” se centran en mujeres que, habitualmente, han sido víctimas de violación. Como estas mujeres han mancillado el “honor” de sus familias siendo violadas, luego son asesinadas, casi siempre por un pariente, para quitar el deshonor de la familia. Por supuesto, en cualquier sociedad civilizada esto es inconcebible pues estas mujeres deberían estar recibiendo consejo y apoyo emocional de sus familias tras padecer el horror de una violación.

Como ya ha quedado claro anteriormente, en la *sharia* del Islam, una mujer violada tiene derecho a acudir a los tribunales no para ser juzgada sino para juzgar a su atacante. Debe ser protegida por las autoridades gubernamentales islámicas y recibir el apoyo emocional que necesita pues ella no ha hecho nada malo. De hecho, el castigo islámico de su asaltante debe meter miedo en el corazón de cualquier hombre que piense siquiera en abusar de una mujer.

Sin embargo, la realidad es que los hombres *de todo el mundo* están retorciendo las enseñanzas de la religión, no solo del Islam, sino también del Cristianismo⁶², para justificar el abuso de sus mujeres, hermanas e hijas, lo que lleva a miles de esos crímenes “por honor” cada año, en los que **tribunales seculares** proporcionan inmunidad virtual a los autores. En aquellos países en los que se sabe que ocurren crímenes de honor, de hecho será difícil encontrar alguna convicción en el miembro de la familia que asume la tarea de matar a la mujer violada.

⁶² <https://www.independent.co.uk/news/world/asia/india-christian-honour-killing-kerala-kevin-p-joseph-southern-dalit-a8375891.html>

Historias terribles de mujeres, e incluso niñas de siete años, decapitadas, quemadas hasta la muerte, mutiladas, golpeadas, violadas, inducidas al suicidio o maltratadas psicológicamente, subrayan que la violencia patriarcal contra las mujeres *no tiene en cuenta la religión*. En realidad, casi todos los casos tienen que ver con creencias tribales y culturales más que con cualquier cosa que se parezca a la religión.

Cuando le pregunté a Nilofar Bakhtiar, asesora del Primer Ministro de Pakistán para el Desarrollo de las Mujeres, qué papel jugaba el Islam en los crímenes de honor, respondió: “El Islam como razón para los crímenes de honor es basura”¹⁹ y culpó de esa violencia en Pakistán a “la tradición feudal, la cultura y el sistema tribal”. También dijo que para esos hombres “es muy conveniente decir que no quieren ir en contra del Islam y que lo que hacen, lo hacen en su nombre”⁶³.

En la misma línea de sus afirmaciones, los informes señalan claramente que la violencia “por honor” también se produce entre las familias cristianas. “Después de casarnos, el infierno empezó”, afirmó una mujer Cristiana de Oriente Medio durante una entrevista grabada. Golpeada y violada por cuestionar la forma de actuar de su marido en los negocios, huyó a Suecia cuando él la amenazó con venderla para ser prostituida⁶⁴.

Una práctica tan terrorífica solo puede arrancarse de raíz mediante la educación y mediante una aplicación estricta de la ley. Es una pena que esa gente haya descuidado o sea ignorante de cada consejo del Profeta con respecto a cómo los hombres deben tratar a las mujeres. Les animó a ser cariñosos y pacientes y les recordó que Dios les preguntará el Día del Juicio cómo trataron a las mujeres que estaban bajo su cuidado.

Estado islámico o país musulmán — ¿Hay alguna diferencia?

Entre los principales malentendidos que hay hoy en día entre la gente de Occidente está la creencia de que los “países musulmanes” son países en los que el Islam rige la ley tanto desde una perspectiva personal como gubernamental. Esto lleva a que muchos equiparen lo que sucede en tales países “musulmanes” con la práctica del Islam —algo que, en la mayoría de los casos, ¡no podría estar más lejos de la verdad! También lleva a muchos occidentales a preguntarse por qué tantos musulmanes quieren vivir en Occidente si tienen el Islam en sus propios territorios. La respuesta está en el hecho de que los “países musulmanes” son, en su mayoría, *naciones en las que la población es, predominantemente, musulmana y no lugares en los que el Islam es la fuente primaria legal*.

De hecho, la inmensa mayoría de esos países “musulmanes” están gobernados por dictadores tiranos y opresores parecidos, y en muchos casos peores, a aquellos de la época de la II Guerra Mundial. Un vistazo rápido a las políticas y prácticas de países como Egipto, Argelia, Siria, Jordania y Pakistán, solo por nombrar algunos, revelará las violaciones severas y rutinarias de los derechos humanos y la restricción de las libertades civiles⁶⁵. Los dictadores de estos países amañan las elecciones, encarcelan o asesinan a los líderes de otros partidos y/o a sus seguidores, arrestan a familias enteras y los mantienen indefinidamente en prisión, sin el debido proceso y practican regularmente actos de tortura física y emocional sobre los prisioneros, entre otras graves injusticias y violaciones de derechos humanos.

⁶³ Ibidem.

⁶⁴ Ibidem.

⁶⁵ En el ranking de países con menos garantías de libertad y derechos civiles encontramos 6 musulmanes entre los 12 primeros puestos. Ver: <https://freedomhouse.org/report/freedom-world/freedom-world-2018>.

Por este motivo, igual que los inmigrantes europeos que vinieron antes que ellos, muchos musulmanes han abandonado estos países para venir a Occidente buscando libertad y derechos. Pero no cometáis el error de pensar que el Islam tiene algo que ver con las condiciones opresoras que provocaron la huida de esta gente de sus países natales. Una comprensión básica de la ley islámica mostrará que el Islam es justamente lo contrario de lo que se ha venido practicando en estos países.

La postura islámica sobre el terrorismo y la guerra — Directo de las fuentes

Habiendo entendido en los capítulos anteriores que el Islam es un sistema de vida completo, no parece extraño que el Islam tenga un código regulatorio acerca de la guerra. ¿Cuántas sociedades, desde el inicio de la civilización hasta ahora, tienen constituciones que no prevén la guerra? Pocas, si es que hay alguna, han excluido este tema tan importante, pues la gente de conocimiento entiende que, desgraciadamente, la guerra es una realidad inevitable en esta vida.

Siempre habrá gente corrupta y despiadada en este mundo y gobiernos tiránicos y sin escrúpulos que se aprovechen de su poder para robar, saquear y oprimir a pueblos y naciones más débiles. Las civilizaciones organizadas deben tener prevista una respuesta para tratar con este tipo de grupos o con cualquier corrupción que se produzca en el mundo. Tras mencionar cómo ayudó a David ante las fuerzas opresoras de Goliat, dice Dios en el Corán:

Y los derrotaron con permiso de Allah. David mató a Goliat y Allah le concedió la soberanía y la sabiduría; y le enseñó lo que quiso. Si no fuera porque Allah hace que unos hombres impidan el mal a otros, la tierra se corrompería, pero Allah es Dueño de favor para todos los seres creados {2: 251}.

Sin embargo, desde la expansión del Islam por los territorios cristianos en el siglo VII, el Islam ha sido falsamente etiquetado como una religión de violencia y guerra⁶⁶. Con la violencia reciente en Oriente Medio y los sucesos del 11-S, el Islam ha sido, además, acusada de ser una religión de terrorismo e intolerancia. ¿Es esto cierto o faltan piezas importantes del puzle?

¿Qué aleyas del Corán mencionan la violencia y la guerra?

Desgraciadamente, es habitual que haya quienes intenten engañar al público en general sobre lo que dice el Corán acerca de la violencia. Incluso se sirven de las afirmaciones de extremistas religiosos para reforzar sus argumentos, pero nunca mencionan la importancia del contexto.

Por ejemplo, cuando una persona lee la siguiente aleya del Corán, puede quedar impresionada y empezar a creer parte de la retórica:

Matadlos donde quiera que los encontréis [...] {2: 191}.

Este fragmento de una aleya es citado a menudo por aquellos que pretenden suscitar odio y confusión entre musulmanes y no musulmanes. Y, para empeorar las cosas, algunos de los pobres iletrados e incultos de ciertos países musulmanes han declarado que esta es su evidencia para matar a los no musulmanes. Entonces, ¿qué debemos creer?

Como siempre, mirar el contexto de cualquier afirmación nos permitirá entender mejor lo que se pretende. Echemos un vistazo al contexto de estas palabras para ver si la imagen se aclara.

Y combatid en el camino de Allah a quienes os combatan a vosotros pero no os propaséis; es cierto que Allah no ama a los que se exceden. Matadlos donde quiera que los

⁶⁶ Kaegi, W.E. (Jun, 1969). 'Initial Byzantine Reactions to the Arab Conquest'. *Church History*, Vol. 38, Nº 2, pp. 139-149, cita de *Doctrina Jacobi nuper baptizati* 86-87.

encontréis y expulsadlos de donde os hayan expulsado. La oposición (a vuestra creencia) es más grave que matar. No luchéis con ellos junto a la "Mezquita Inviolable" si ellos no lo hacen, pero si os atacan, matadlos; esta es la recompensa de los incrédulos. Y si cesan...Allah es Perdonador y Compasivo. Luchad contra ellos hasta que no haya más oposición y la adoración debida sea solo para Allah. Pero si cesan, que no haya entonces hostilidad excepto contra los injustos {2: 190-193}.

Así pues, queda claro que, en esta aleya, Dios está guiando a los creyentes acerca de cómo tratar con la opresión y la persecución; ¡cómo enfrentarse a aquellos que te atacan!

Entonces, la pregunta adecuada sería, ¿acaso Dios debería haber dicho en su lugar: "Abrazadlos dondequiera que los encontréis y besadlos en respuesta a que os hayan expulsado de vuestras casa y hayan intentado asesinaros"? ¡No hay ley ni lógica sobre la Tierra que pudiera apoyar esto! Esto queda bien claro hoy en día en el mundo en el que algunas naciones atacan a otros basándose en la *posibilidad* de que sean atacados, es lo que se llama la guerra preventiva, sin siquiera esperar a que empiecen las hostilidades.

El Islam y la tolerancia de otras religiones

Para tener bien claro cómo los musulmanes *deberían* tratar a la gente que no comparte su fe, echemos un vistazo a las siguientes aleyas del Corán. En ellas, queda claro cómo Dios enseña a Sus seguidores que deben mantener la paz con la gente corriente y pacífica no musulmana y que solo deben luchar contra un enemigo hostil:

Pero si se inclinan por la paz, inclínate tú también y confíate a Allah. Él es Quien oye y Quien sabe {8: 61}.

A quienes luchen por haber sido víctimas de alguna injusticia, les está permitido luchar y verdaderamente Allah tiene poder para ayudarles {22: 39}.

Allah no os prohíbe que tratéis bien y con justicia a los que no os hayan combatido a causa de vuestra creencia ni os hayan hecho abandonar vuestros hogares. Es cierto que Allah ama a los equitativos. Allah solo os prohíbe que toméis por amigos aliados a los que os hayan combatido a causa de vuestra creencia, os hayan hecho abandonar vuestros hogares o hayan colaborado en vuestra expulsión. Quien los tome como amigos... Esos son los injustos {60: 8-9}.

¿Y cómo es que no combatís en el camino de Allah, mientras esos hombres, mujeres y niños oprimidos, dicen: ¡Señor nuestro! Sácanos de esta ciudad cuyas gentes son injustas y danos, procedente de Ti, un protector y un auxiliador? {4: 75}.

No hay coacción en la práctica de adoración, pues ha quedado claro cuál es la buena dirección y cuál el extravío. Quien niegue a los ídolos y crea en Allah, se habrá aferrado a lo más seguro que uno puede asirse, aquello en lo que no cabe ninguna fisura. Y Allah es Oyente y Conocedor {2: 256}.

Tras leer estos versos, debería quedar claro que el Islam no apoya el asesinato de aquellos que no están de acuerdo con él. Ordena una aproximación cuidadosa, amable, para evitar la persecución y la opresión tanto de musulmanes como de no musulmanes e insta a encontrar soluciones pacíficas para tales problemas, si es posible, antes de recurrir al combate. También, una revisión de la historia

demostrará cómo los ejércitos musulmanes eran a veces enviados para proteger a los musulmanes, siguiendo el mandato de Dios; justicia y libertad para *todos*.

¿Es el Islam la única religión que sanciona la guerra y la lucha?

Por desgracia, mucha gente cree, erróneamente, que el Islam es la única religión que sanciona la guerra. Señalan al Jesús de la Biblia y dicen que religiones como el Cristianismo ordenan la paz e, incluso, amar al enemigo. ¿Es cierto?

Indudablemente, vemos a las naciones y reinos cristianos a lo largo de la historia, ir a la vanguardia con respecto a la guerra y los asesinatos, como ha quedado evidenciado en las numerosas cruzadas, la Inquisición española, la toma y conversión forzosa de los nativos americanos, tanto del norte como del sur, y, también, claramente, en los baños de sangre de las dos guerras mundiales. En el blog del profesor Juan Cole, actual profesor colegiado Richard P. Mitchell de Historia de la Universidad de Michigan, escribe:

Al contrario de lo que afirman fanáticos como Bill Maher, los musulmanes no son más violentos que la gente de otras religiones. Las tasas de asesinato en la mayoría de los países musulmanes son muy bajas comparadas con las de Estados Unidos.

En cuanto a la violencia política, la gente de herencia cristiana exterminó a decenas de millones de personas durante las dos guerras mundiales y la represión colonial. Esta matanza masiva no tuvo lugar debido a que los cristianos europeos sean peores, o diferentes, a otros seres humanos sino porque fueron los primeros en industrializar la guerra y perseguir un modelo nacional. A veces, se argumenta que no se actúa en nombre de la religión sino del nacionalismo. Pero, en realidad, qué ingenuos. La religión y el nacionalismo están muy entrecruzados. La monarquía británica es la cabeza de la Iglesia de Inglaterra y eso todavía significaba algo, al menos, en la primera mitad del siglo XX. La Iglesia sueca es una iglesia nacional. ¿España? ¿Realmente estaba desconectada del Catolicismo? ¿Acaso la Iglesia y los sentimientos de Franco hacia ella no jugaron ningún papel en la Guerra civil? Y en este mismo sentido: gran parte de la violencia musulmana está dirigida también por formas de nacionalismo moderno.

No creo que los musulmanes hayan matado a más de dos millones de personas por violencia política en todo el siglo XX y ello, principalmente, en la guerra Iran-Irak, entre 1980-1988, y en las guerras soviéticas y postsoviéticas en Afganistán, de lo que los europeos tienen algo de culpa.

Comparemos esto con la cuenta de los cristianos europeos de, digamos, 100 millones (16 millones en la primera guerra mundial y 60 millones en la segunda —aunque algunas de ellas son atribuibles a los budistas en Asia— y millones más en las guerras coloniales).

Bélgica —sí, la Bélgica de la cerveza de fresa y del pintoresco castillo de los Condes de Gante— conquistó el Congo y se calcula que mató a la mitad de los habitantes de la época, al menos 8 millones de personas...

Podría continuar. En cualquier lugar que excaves en el colonialismo europeo en África y Asia, hay cuerpos. Muchos cuerpos.

Ahora que lo pienso, puede que 100 millones de personas asesinadas por gente de herencia cristiana europea en el siglo XX sea una estimación a la baja.

En cuanto al terrorismo religioso, también es universal. Ciertamente, algunos grupos utilizan el terrorismo como táctica en unos momentos más que en otros. En los años 40, durante el mandato británico de Palestina, los sionistas eran activos terroristas, desde el punto de vista británico, y, en el periodo entre 1965-1980, el FBI consideró a la Liga de Defensa Judía como uno de los grupos terroristas más activos de EE.UU.

Incluso, más recientemente, para mí es difícil ver mucha diferencia entre Tamerlan Tsarnaev⁶⁷ y Baruch Goldstein, autor de la masacre de Hebrón.

O está el atentado a sangre fría del santuario de Ajmer en la India cometido por Bhavesh Patel y un grupo de nacionalistas hindúes. Sorprendentemente, se molestaron cuando una segunda bomba que habían preparado no funcionó así que no provocaron tanta devastación como hubieran querido. Ajmer es un santuario sufí visitado también por los hindúes y estos fanáticos querían detener una compartición espiritual tan abierta de mente porque odiaban a los musulmanes.

Los budistas también han perpetrado mucho terrorismo y también otro tipo de violencia. En la primera mitad del siglo XX, en las órdenes zen de Japón, muchos apoyaron el militarismo, algo por lo que después se disculparon sus líderes. Y también está la campaña de asesinatos de Inoue Shiro en el Japón de los años 30. Hoy en día, los monjes budistas militantes de Myanmar instan a la campaña de limpieza étnica contra los musulmanes rohingya.

En cuanto al Cristianismo, el Ejército de Resistencia del Señor de Uganda inició las hostilidades que causaron dos millones de desplazados. Aunque es un culto africano, en origen es cristiano y es el resultado de la predicación en África de los misioneros cristianos occidentales. Si los predicadores saudíes wahabistas pueden ser acusados, en parte, por los talibanes, ¿por qué los misioneros cristianos pasan por alto el retroceso de sus pupilos?

A pesar del gran número de musulmanes europeos, en el periodo 2007-2009 menos del 1% de los actos terroristas del continente fueron perpetrados por gente de esa comunidad.

El terrorismo es una táctica empleada por los extremistas de todas las religiones y también por los de religiones seculares como el marxismo o el nacionalismo. Ninguna religión, incluyendo el Islam, predica la violencia indiscriminada contra inocentes.

Resulta de una peculiar ceguera ver a la gente de herencia cristiana como “buenos” y a los musulmanes como inherentemente violentos, una vez vistos los datos mencionados anteriormente. Los seres humanos son seres humanos y la especie es demasiado joven y está demasiado interconectada para que un grupo sea muy diferente de otro. La gente recurre a la violencia por ambición o reclamo, y cuanto más poderosos son, más violencia parecen ejercer. La buena noticia es que el número de guerras está descendiendo con el paso del tiempo y que la II guerra mundial, el mayor osario de la historia, no se ha repetido⁶⁸.

Pero, para ser justos, echemos un vistazo a los datos concretos tal y como aparecen en la Biblia para ver si hay evidencia de guerra santa en el Antiguo o en el Nuevo Testamento y si el propio Jesús habló alguna vez de guerra o lucha.

Muchos cristianos están familiarizados con los siguientes versículos:

⁶⁷ Autor de la matanza del maratón de Boston en 2013 (N. de la T.).

⁶⁸ Cole, J. (23/04/13). *Terrorism and the other Religions*. Extraído de: <https://www.juancole.com/2013/04/terrorism-other-religions.html>

Oisteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen [RV 1960, Mateo 5: 43-44].

Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro galardón grande, y seréis hijos del Altísimo; porque Él es benigno para con los ingratos y malos [RV 1960, Lucas 6: 35].

Así, la mayoría de la gente piensa que lo anteriormente expuesto es la guía bíblica para aquellos que te ataquen, aunque, como se menciona, esto no es, definitivamente, lo que los seguidores de la Biblia han *practicado* a lo largo de la historia. Quizá los anteriores cristianos estaban implementando los siguientes versos:

Pues yo os digo que a todo el que tiene, se le dará; mas al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará. Y también a aquellos mis enemigos que no querían que yo reinase sobre ellos, traedlos acá, y decapitadlos delante de mí. Dicho esto, iba delante subiendo a Jerusalén [RV 1960, Lucas 19: 26-28].

No penséis que he venido para traer paz a la tierra; no he venido para traer paz, sino espada [RV 1960, Mateo 10: 34].

Y haciendo un azote de cuerdas, echó fuera del templo a todos, y las ovejas y los bueyes; y esparció las monedas de los cambistas, y volcó las mesas y dijo a los que vendían palomas: Quitad de aquí esto, y no hagáis de la casa de mi Padre casa de mercado [RV 1960, Juan 2: 15-16].

Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo [RV 1960, Lucas 14: 26].

Estos versos son mencionados solo para ser justos ante los ataques de aquellos que afirman que el Cristianismo no tiene ninguna base de violencia u odio en sus pliegues, solo amor y perdón⁶⁹. Esa misma gente es la que luego toma una parte de un verso del Corán y elimina el contexto para convencer a gente inocente de que el Islam vino sin nada más que odio y violencia.

Echando un vistazo al Antiguo Testamento, encontramos más versículos ordenando el asesinato, el saqueo e incluso la violación —todo ello, aparentemente, en nombre de Dios.

Matad, pues, ahora a todos los varones de entre los niños; matad también a toda mujer que haya conocido varón carnalmente. Pero a todas las niñas, entre las mujeres, que no hayan conocido varón, las dejaréis con vida [RV 1960, Números 31: 17-18].

Esta fue, presuntamente, la orden de Dios a Moisés con respecto a los incrédulos filisteos que ocuparon la Tierra Prometida a los Hijos de Israel. También:

y que cualquiera que no buscase a Jehová el Dios de Israel, muriese, grande o pequeño, hombre o mujer [RV 1960, 2 Crónicas 15: 13].

⁶⁹ Ladd, C. (31/12/14). 'Which religion is the most violent?'. Artículo publicado en el *Washington Times*: <https://www.washingtontimes.com/news/2014/dec/31/which-religion-most-violent/>

Al contrario que otros, como musulmanes animamos a la gente a que vuelva y estudie el contexto de estos versos para así comprender. ¿Por qué ios, que tan a menudo es mencionado como cariñoso y lleno de gracia, ordenaría matar sin clemencia a mujeres y niños?

Una revisión cuidadosa de los cinco primeros libros del Viejo Testamento revelará incluso más ordenes de guerra, muerte, esclavización de gente y confiscación de propiedad. La cuestión de este libro no es analizar estas circunstancias, o las cuestiones teológicas que plantea, o atacar las escrituras judías y cristianas. En lugar de eso, el objetivo de esta reseña es demostrar la verdad a la gente honesta que busca comprender la realidad de la religión. Invitamos al lector a comparar tales órdenes tal y como se encuentran en el Antiguo Testamento, así como las palabras mencionadas anteriormente sobre Jesús, con los versos del Corán que permiten a la gente defenderse cuando son perseguidos y ayudar a las naciones oprimidas.

¿Por qué el Islam siempre parece estar asociado con la violencia?

Aquí llegamos a la cuestión de los medios de comunicación y a su habilidad para atraer efectivamente la atención de la gente. Además, plantea la cuestión de ¿cómo debe juzgarse una religión?

Respecto a lo bien que los medios pueden centrar la atención de la gente tanto en algo como lejos de algo, consideremos los siguientes hechos:

1. Los países de América Latina y el Caribe lideran el mundo en términos de crímenes y violencia desde hace dos décadas. Los cinco países del mundo con las tasas más altas de homicidios en 2017 fueron: El Salvador, Honduras, Jamaica, San Cristóbal y Nieves y Venezuela. En 2016, 43 de las 50 ciudades más violentas del mundo estaban en América Latina y el Caribe⁷⁰.
2. La mayoría de los encuestados cree que el problema del acoso a menores y el abuso sexual está circunscrito, fundamentalmente, a la diócesis católica cuando, en realidad, es un problema que afecta a todas las denominaciones cristianas de América, así como a otras religiones⁷¹.
3. EE.UU. tiene, sobradamente, el número más alto de armas en manos privadas del mundo⁷². Las estimaciones de 2017, apuntaban a que el número de armas de fuego en manos de civiles era de 120,5 armas por cada 100 residentes, es decir, que había más armas que personas. El segundo país de la clasificación era Yemen, un estado casi fallido de mayoría musulmana despedazado por la guerra civil y en el que había 52,8 armas por cada 100 residentes, ¡menos de la mitad de las que había en EE.UU!⁷³. De hecho, solo hay dos países de mayoría musulmana entre los veinte primeros países con más armas por residente en manos de civiles⁷⁴.
4. Por cada estadounidense muerto en un acto terrorista en Estados Unidos o en el extranjero en 2014, murieron 1.049 como consecuencia de las armas⁷⁵.

⁷⁰ Muggah, R. et al. (14/03/18). *Latin America is the World's Most Dangerous Region. But there are Signs it is turning a Corner*. Extraído de: <https://www.weforum.org/agenda/2018/03/latin-america-is-the-worlds-most-dangerous-region-but-there-are-signs-its-turning-a-corner/>

⁷¹ *Soul Betrayal. It's not just priests who abuse youngsters. Clergy of all faiths are guilty of sexual misconduct with children and adults*. Extraído de: http://www.beliefnet.com/story/101/story_10199.html

⁷² Los estadounidenses constituyen menos del 5% de la población mundial y, sin embargo, poseen aproximadamente el 45% de las armas de fuego que hay en manos civiles en todo el mundo.

⁷³ <http://www.smallarmssurvey.org/weapons-and-markets/tools/global-firearms-holdings.html>

⁷⁴ López, G. (29/08/18). *America is one of 6 countries that make up more than half of gun deaths worldwide*. Extraído de: <https://www.vox.com/2018/8/29/17792776/us-gun-deaths-global>

⁷⁵ Bower, E. (03/10/16). *American deaths in terrorism vs. gun violence in one graph*. Extraído de: <https://edition.cnn.com/2016/10/03/us/terrorism-gun-violence/index.html>

5. Según un informe del Centro Nacional Antiterrorista de EE.UU.⁷⁶, en los casos en los que se podía determinar una afiliación religiosa a la causalidad terrorista, los musulmanes sufrieron entre el 82% y el 97% de las muertes en los últimos cinco años y los musulmanes son siete veces más susceptible de ser víctimas del terror que los no musulmanes.
6. El índice global de terrorismo indica que, entre 2001 y 2015, el 75% de las víctimas de ataques terroristas tuvo lugar en países de mayoría musulmana. Casi todos los ataques, el 98%, se produjeron fuera de EE.UU. y Europa —a pesar de este ciclo de noticias dominante⁷⁷.

Aunque se puede verificar fácilmente lo que acaba de mencionarse, la gente sostiene opiniones, a menudo opuestas, debido a la cobertura dada a ciertos temas en las noticias.

Desde otra perspectiva, la cuestión de cómo se juzga una religión necesita ser planteada. ¿Vamos a juzgar una religión o una idea basándonos en las acciones de una pequeña minoría extremista de sus seguidores, o basándonos en sus Escrituras? Tengamos en cuenta las siguientes cuestiones:

1. ¿Deberían los cristianos baptistas ser etiquetados como terroristas porque algunos miembros de denominación baptista retorcieron sus Escrituras para apoyar y llevar a cabo numerosos ataques a clínicas abortistas en los que murió mucha gente inocente?
2. ¿Deberíamos tildar al Cristianismo como una ideología racista porque el Ku Klux Klan quemó cruces y utiliza la Biblia para apoyar su violencia y sus asesinatos por motivos raciales?
3. Ya que cientos de miles de niños inocentes tienen su juventud destrozada para siempre debido a las violaciones, el abuso sexual y la explotación que han sufrido a manos del clero; ¿debemos afirmar que los cristianos son, principalmente, abusadores de niños?
4. Es sabido que Hitler era un cristiano devoto actuando en lo que él creía que era el plan de Dios, como cuando dijo: “Creo que estoy actuando conforme al deseo del Todopoderoso. Al defenderme de los judíos, estoy luchando por el trabajo del Señor”⁷⁸. ¿Deberíamos entonces culpar a la religión cristiana de las incontables muertes y crímenes de guerra que ordenó?
5. Desde un punto de vista más secular, ¿son todos los estadounidenses responsables de la muerte de las 200.000 mujeres, hombres y niños inocentes que fueron aniquilados por las bombas nucleares arrojadas sobre Hiroshima y Nagasaki? Como estadounidenses, decimos repetidamente que la guerra debería ser entre ejércitos y que los civiles inocentes no deberían ser nunca un objetivo. Sin embargo, en este caso, alguna gente decidió que matar a tal ingente cantidad de personas podría romper la voluntad japonesa y provocar su sumisión⁷⁹.

La mayoría de las religiones e, incluso, culturas, tienen el concepto de “ver la paja en el ojo ajeno y no ver la viga en el propio”. Así pues, considéralo tú mismo, ¿has visto la paja en los musulmanes mientras que no has visto la viga en tu propia cultura?

Pero, alguna gente dirá que las personas mencionadas anteriormente actuaron por su cuenta mientras que, a menudo, cuando vemos musulmanes en la televisión tras algún acto de violencia, parecen estar usando aleyas del Corán para apoyar sus crímenes. Una vez más, no es distinto de los que pusieron bombas en las clínicas abortivas usando la Biblia para apoyar sus acciones, o las palabras de los sucesivos papas durante las Cruzadas, o la ideología del Ku Klux Klan.

⁷⁶ <https://fas.org/irp/threat/nctc2011.pdf>

⁷⁷ <http://economicsandpeace.org/wp-content/uploads/2015/11/Global-Terrorism-Index-2015.pdf>

⁷⁸ Hitler, A. (1935). *Mi lucha*. Franz Eher Nachfolger GmbH, Munich (Alemania).

⁷⁹ Kuan, E.K.P. (10/08/10). *Was the dropping of the atomic bombs necessary?* Extraído de: <https://japantoday.com/category/features/opinions/was-the-dropping-of-the-atomic-bombs-necessary>

Consideremos ahora la siguiente cita tomada del libro *The First Crusade: The Accounts of Eyewitnesses and Participants*. En noviembre de 1905, el papa Urbano II inició el primer intento europeo de colonizar el mundo musulmán, lo que en Occidente se conoció como las Cruzadas. Está documentado que dijo (las palabras en cursiva son solo para dar énfasis):

Debéis apresuraros para ayudar a vuestros hermanos que viven en el Este, que necesitan vuestra ayuda, la cual han pedido reiteradamente. Pues los turcos, un pueblo persa [refiriéndose aquí a los países musulmanes], les han atacado. Os exhorto con una oración sincera —*no yo, sino Dios*— para que, como heraldos de Cristo, apresuréis a los hombres con ánimos frecuentes, hombres de todos los rangos, caballeros y soldados de infantería, ricos y pobres, para que corran a *exterminar* a esta vil raza de las tierras de vuestros correligionarios, *Cristo lo ordena*.

Y si aquellos que partan hacia allá pierden sus vidas por el camino, ya sea por tierra o por mar, o luchando contra los paganos, *sus pecados les serán perdonados*. Qué desgracia si una raza tan despreciable, vulgar e instrumento de los demonios venciera a un pueblo dotado de fe en el Todopoderoso y resplandeciente con el nombre de Cristo. Dejemos que aquellos acostumbrados a hacer la guerra por su cuenta contra los creyentes lleven con éxito *la guerra contra los infieles*. Dejemos que aquellos que han sido ladrones durante mucho tiempo, se conviertan ahora en soldados de Cristo. Dejemos que aquellos que pelearon contra hermanos y parientes, luchen ahora contra estos *bárbaros*. Dejemos que emprendan el camino ardientemente *bajo la guía del Señor*⁸⁰.

Así pues, en este inquietante texto vemos muchas afirmaciones que, cuando son pronunciadas por gente de otras religiones o culturas, son totalmente condenadas. El papa Urbano II llama aquí a los musulmanes “infieles y bárbaros” y ordena a la gente cristiana de Europa que abandone sus tierras para ir a exterminarlos en nombre de Cristo, es más, como una orden de Dios. El libro continúa describiendo la escena al final de la batalla de Jerusalén cuando los cruzados alcanzaron la victoria:

Y, si deseas saber qué pasó con el enemigo que encontramos aquí, debes saber que en el pórtico de Salomón y su templo [Explanada de las Mezquitas], nuestros hombres cabalgaron con la sangre de los sarracenos [término peyorativo para referirse a los musulmanes] alcanzando las rodillas de sus caballos.

Cuando Jerusalén fue conquistada el 15 de julio del año 1099 por los cruzados, también conocidos como caballeros cristianos, más de 60.000 habitantes, tanto judíos como musulmanes, fueron asesinados a sangre fría. En palabras de un testigo:

[...] allí [frente a la Explanada de las Mezquitas] hubo tal carnicería que nuestra gente caminaba sobre un mar de sangre de nuestros enemigos que les llegaba a los tobillos y, tras ello, “alegremente y llorando de alegría”, nuestra gente marchó hacia la tumba de nuestro Salvador, para honrarle y pagar nuestra deuda de gratitud.

Debe pues entenderse que nadie sobrevivió a esta carnicería en el lado de los musulmanes, o de los judíos que, en aquella época, estaban bajo la protección de los musulmanes. Bebés, niños, mujeres y ancianos —todos cayeron bajo las espadas de los caballeros cristianos que luego fueron a decir “gracias” ante la tumba de Cristo. ¿Debería juzgarse al Cristianismo por tales hechos? ¡Por supuesto ningún cristiano, ni siquiera ningún no cristiano, estaría de acuerdo con esto! Así pues, lo único justo es que el Islam no sea juzgado por la extremadamente pequeña minoría de extremistas que matan gente en nombre de Dios.

⁸⁰ Krey, A.C. (1921). *The First Crusade: the Accounts of Eyewitnesses and Participants*. Princeton, Princeton University Press.

Otro aspecto, que merece la pena recordar, es cómo el asesinato y saqueo en nombre del Cristianismo ha sido iniciado, en la mayoría de los casos, instituido y apoyado por los gobiernos y la Iglesia igualmente —lo que se llamaría “terrorismo institucional”⁸¹. Por otro lado, los actos ejecutados en nombre del Islam son *mayoritariamente* el trabajo de individuos sin el apoyo de ningún gobierno reconocido o establecido y lo que es más importante, sin el apoyo de ningún líder autorizado musulmán.

¿Qué dijo el profeta Muhammad sobre el combate?

Me gustaría resumir esta sección mencionando tan solo una referencia —la declaración del primer califa musulmán, Abu Bakr, quién, al enviar un ejército a las tierras de Levante, le dio la siguiente orden a su general, una orden que, indudablemente, procede de las enseñanzas del profeta Muhammad:

“No matéis a una mujer, ni a un niño, ni a un anciano; no taléis ningún árbol frutal; no destruyáis ningún hogar; no matéis a una oveja o un camello a menos que sea para comer; no prendáis fuego a las abejas ni las ahoguéis; no malverséis los botines de guerra y no sedáis cobardes” [Malik].

De esta declaración, que contiene diez órdenes, uno debe ver que el musulmán está obligado en tiempos de guerra no solo a mostrar misericordia hacia los humanos inocentes y no combatientes sino también hacia el medioambiente y los animales. Si todos los ejércitos siguieran solo este consejo, entonces, hoy en día, la destrucción tan extendida que la guerra trae consigo ciertamente no existiría, no importa cuántos combatientes estuvieran involucrados.

¿El Islam condena el terrorismo en sus Escrituras?

En el Corán y la sunna, se insta repetidamente a los musulmanes a ser personas justas y a actuar basándose en la verdad y no en sus emociones. Un musulmán no debería nunca actuar por venganza o por odio y, en tal caso, deberá responder ante Dios por este crimen. Dios ha ordenado en el Corán:

¡Vosotros que creéis! Sed firmes en favor de Allah, dando testimonio con equidad. Y que el odio que podáis sentir por unos, no os lleve al extremo de no ser justos. ¡Sed justos! Eso se acerca más a la temerosidad. Y temed a Allah, es cierto que Él conoce perfectamente lo que hacéis {5: 8}.

El gran erudito musulmán español, Al-Qurtubi, dice en su comentario:

“El hecho de que alguien no crea [en el Islam] no impide que nosotros seamos justos con él y que nuestro trato con él (en tiempos de guerra) sea restringido a la lucha o a su captura si así lo merece. No nos está permitido mutilar sus cuerpos, incluso si matan a nuestras mujeres e hijos para provocarnos dolor, ni podemos mutilarlos intencionadamente para provocarles dolor y pena”.

Es más, los musulmanes no solo son gente de justicia y honor sino que también se les ordena guardar estrictamente sus juramentos y tratados con otros, un hecho documentado a lo largo de la historia del Islam. Cuando el Profeta firmó un tratado con los paganos de La Meca, una de las

⁸¹ Riley-Smith, Jonathan (1999). *The Oxford History of the Crusades*. Nueva York: Oxford University Press.

cláusulas establecidas fue que cualquiera de los mecanos que abrazase el Islam y luego emigrase a Medina buscando refugio entre los musulmanes, tenía que ser devuelto. El siguiente pasaje está tomado de *El néctar sellado* e ilustra lo difícil que fue esa decisión y, sin embargo, lo firme que fue la resolución del Profeta de acatarlo pues había dado su palabra en nombre de Dios:

Fue durante la época en la que el tratado fue firmado cuando Abu Yandal, el hijo de Suhail que había aceptado el Islam hacía poco, apareció en escena. Fue brutalmente encadenado y estaba tambaleándose de miseria y fatiga. El Profeta y sus compañeros sintieron lástima y trataron de asegurar su liberación pero Suhail fue inflexible y dijo: “Si verdaderamente sois cumplidores de vuestra palabra, esta es la ocasión de demostrarlo”. De hecho, fue un momento tenso. Por un lado, Abu Yandal protestaba con todas sus fuerzas: “¿Musulmanes, me vais a devolver a los paganos que me tentarán para poner a prueba mi religión?”. Pero, por otra parte, el compromiso de fe también era necesario, por encima de todo. El corazón del Profeta se llenaba de piedad mientras quería mantener su palabra a toda costa. Consoló a Abu Yandal diciéndole: “Sé paciente y resignate a la voluntad de Dios. Dios te proveerá a ti y a tus indefensos compañeros de alivio y medios de escapar. Hemos firmado un tratado de paz con ellos y nos hemos comprometido en nombre de Dios...” y en resignación silenciosa, Abu Yandal fue llevado con sus cadenas⁸².

Más tarde, Abu Yandal ibn Suhail se liberó a sí mismo y escapó pero no pudo ir a Medina con el Profeta debido al tratado firmado así que permaneció varios años junto a la costa hasta que algunos de los términos del tratado fueron revocados por los paganos.

Además, debe recordarse que el Profeta también dio instrucciones a los musulmanes sobre cómo tratar con la gente con la que tenían un acuerdo o con los que habían firmado algún tratado. Respecto a este hecho, se ha documentado que el Profeta Muhammad dio la siguiente advertencia:

“Aquel que mate a un Mu'ahid⁸³, nunca sentirá la fragancia del Paraíso a pesar de que su olor puede ser apreciado a una distancia de cuarenta años” [Al-Bujari].

También se ha reportado de Anas ibn Malik que el profeta Muhammad decía frecuentemente en sus sermones:

“Aquel que no da seguridad no tiene fe y aquel que no respeta sus pactos no tiene religión” [Ahmed y otros].

Los musulmanes que viven en Occidente, independientemente del país en el que vivan o del que procedan, sean ciudadanos o residentes, legales o ilegales; todos ellos han sido admitidos en sus respectivos nuevos países con un pacto mutuo de seguridad. Del mismo modo, los policías de esos países tienen una responsabilidad legal y moral hacia las vidas y propiedades de los residentes, aunque sean países en guerra con los musulmanes en cualquier lugar del mundo. Es un requisito religioso para los musulmanes de esos lugares ser unos ciudadanos que acaten la ley en todos los asuntos que no contradigan su religión. Por lo tanto, los musulmanes tienen prohibido, desde una perspectiva religiosa, robar, engañar y alterar la paz —por no mencionar que tienen prohibida la destrucción injustificada de vidas inocentes y de propiedades que se produce en la mayoría de los actos terroristas.

El último punto que debemos aclarar es que los musulmanes no tienen permitido declarar la guerra a otros individualmente, como alguna gente ha hecho erróneamente hoy en día. En el Islam, el

⁸² Al-Mubarakfuri, S. R. (2003). *El néctar sellado*. Darussalam, Riad.

⁸³ Es un no musulmán que tiene garantía de seguridad de parte de los musulmanes o aquella gente con la que los musulmanes han alcanzado algún acuerdo.

orden y la estructura son de una importancia suprema para prevenir gran parte de la anarquía que vemos estos días. Como ya se mencionó anteriormente, el mundo musulmán actual no tiene liderazgo (califato) y, por lo tanto, no se puede declarar la guerra sobre otro país. Ciertamente, los musulmanes tienen derecho a defender sus hogares si, y cuando, son atacados pero el acto de entrar en un país soberano con un grupo de gente para atacarles es totalmente ilegal en la ley islámica.

Así pues, las acciones conducidas por impulsos emocionales de los distintos extremistas alrededor del mundo no tienen ninguna base islámica. Ciertamente, Dios es Perdonador, pero decimos, claramente y en voz alta, que violar los tratados y garantías de seguridad que se asumen al entrar en otros países y, luego, matar a inocentes y no combatientes cobardemente es algo totalmente prohibido en el Islam y ello lleva a recibir el castigo de Dios en el Más Allá.

De hecho, en unos tiempos tan turbulentos, el Profeta recomendaba fuertemente a los creyentes que dieran un paso atrás y esperaran pacientemente hasta que sus asuntos se aclarasen en lugar de actuar en tiempos de confusión y dificultades. Y no hay duda de que los asuntos de hoy en día son confusos y extremadamente frustrantes, lo que hace aún más necesario dar un paso atrás y no dejarse arrastrar hacia algo que puede llevarnos con facilidad al Infierno.

¿Es el Islam una religión de tolerancia?

La última sección de este capítulo abordará uno de los aspectos más incomprendidos del Islam. Muchos libros y conferenciantes atacan insistentemente la religión por considerarla intolerante, incapaz de coexistir con otras ideas o perspectivas. Una vez más, debemos regresar a la historia para ver si este es el caso.

Pero primero sería conveniente revisar algunas aleyas del Corán acerca de este tema para ver si hay alguna evidencia en las Escrituras que apoye la tolerancia y la coexistencia en el Islam.

Y si tu Señor quisiera creerían todos los que están en la tierra. ¿Acaso puedes tú obligar a los hombres a que sean creyentes? {10: 99}.

Di: Obedeced a Allah y obedeced al Mensajero. Pero si os apartáis, a él solo se le pedirán cuentas de aquello que se le ha encomendado, así como se os pedirán a vosotros de lo que se os ha encomendado. Y si le obedecéis seréis guiados. Al Mensajero no le corresponde sino transmitir con claridad {24: 54}.

En el Islam, toda la humanidad no es más que una gran familia,

¡Hombres! Os hemos creado a partir de un varón y de una hembra y os hemos hecho pueblos y tribus distintos para que os reconocierais unos a otros. Y en verdad que el más noble de vosotros ante Allah es el que más Le teme [...] {49: 13}.

La religión islámica insiste en que toda la gente, no solo los musulmanes, debería tener libertad de religión y culto con seguridad. El Islam proporciona protección a todos los lugares de culto (sean judíos, cristianos o musulmanes) y ordena a los musulmanes que defiendan la libertad de culto de todos ellos.

[...] Si Allah no se hubiera servido de unos hombres para combatir a otros, habrían sido destruidas ermitas, sinagogas, oratorios y mezquitas, donde se menciona en abundancia el nombre de Allah. Es cierto que Allah ayudará a quien Le ayude. Verdaderamente Allah es Fuerte y Poderoso {22: 40}.

De hecho, judíos y cristianos reciben un estatus especial y una distinción en el Islam, en el Corán se les menciona respetuosamente como “La gente del Libro”⁸⁴. Se considera que los judíos, los cristianos y los musulmanes están muy relacionados pues sus religiones están basadas en escrituras divinas reveladas y comparten la misma tradición profética.

[...] mientras que encontrarás que los que están más próximos en afecto a los que creen, son los que dicen: ‘Somos cristianos’ {5: 82}.

Así pues, echando un vistazo a la historia, veamos solo algunos ejemplos de cómo los musulmanes trabajaron con otras religiones y otros pueblos cuando el poder estaba en sus manos. El primer aspecto que debemos mencionar es cómo el Profeta trataba a los cristianos que fueron conquistados durante su vida. Las siguientes palabras, tomadas de su tratado con la gente cristiana de Najrán (parte del actual Yemen), forman, de hecho, la base del entendimiento islámico de las relaciones con otras religiones.

Najrán y sus seguidores tenían la protección de Alá y la de Muhammad, el Profeta y Mensajero de Dios, para ellos, su comunidad, su tierra y sus bienes, tanto de los presentes como de los ausentes, y también para sus Iglesias y sus servicios (ningún obispo se moverá de su episcopado y ningún monje de su monasterio y ningún capillero será apartado de su capilla) y para todo, grande o pequeño, que esté bajo sus manos. No hay usura ni venganza de sangre de los tiempos preislámicos⁸⁵.

El segundo califa del Islam, Omar ibn Al-Jattab también suscribió un pacto similar con la gente de Jerusalén tras su toma sin derramamiento de sangre. De hecho, el propio asesino de Omar, que lo mató mientras dirigía la oración unos años después, era un mago⁸⁶ no musulmán, sin embargo, Omar todavía ordenó a su sucesor que fuera compasivo con los no musulmanes y que no violara sus derechos. Se ha documentado en los libros de narraciones e historia islámicos más auténticos que dijo:

Aconsejo al califa que me siga que sea amable con los no musulmanes y que cumpla con nuestros compromisos con ellos, que luche por protegerlos y no los sobrecargue⁸⁷.

Otro ejemplo de tolerancia religiosa de los tiempos del profeta Muhammad es su instrucción a los musulmanes para que trataran bien a la población cristiana copta de Egipto. Lo que es interesante de este caso, sin embargo, es que el Islam todavía no se había extendido por Egipto así que los dos siguientes hadices tienen tanto un componente de profecía como de tolerancia al respecto. Dijo el profeta Muhammad:

“Por Allah, tratad bien a los coptos de Egipto, pues los conquistaréis y ellos serán vuestro apoyo en la causa de Dios” [At-Tabarani, autenticado por Al-Albani].

“Cuando Egipto sea conquistado, tratad a los coptos con dignidad pues ellos tienen lazos de sangre con nosotros” [Al-Hakim en *Al-Mustadarak* según los criterios de Al-Bujari y Muslim; autenticado por Ad-Dhahabi y Al-Albani].

⁸⁴ En tiempos del profeta Muhammad, la mayoría de las religiones se basaban solo en la tradición oral. El Corán animaba a los musulmanes a leer. Como los judíos y los cristianos también tenían la tradición de una religión conservada por escrito, la Torá y el Evangelio respectivamente, se les llamó “La gente del Libro”.

⁸⁵ Yaqub, A. Y. (1969). *Kitab al Kharaj* (edición traducida al inglés). Leiden: E. J. Brill.

⁸⁶ Nombre que reciben los seguidores del zoroastrismo, una religión monoteísta en la que el fuego simboliza su concepto del Único Dios, al que llaman Ahura Mazda, y al que, por lo tanto, adoran en templos de fuego.

⁸⁷ Hamidullah, M. (1945). *Muslim Conduct of State*. Extraído de: <https://archive.org/details/MuslimConductOfStateDr.MuhammadHamidullah/page/n11>

Varios cientos de años después, este espíritu de tolerancia continuó existiendo en las tierras musulmanas. Durante las invasiones tártaras mongolas de las tierras musulmanas, el famoso erudito y guerrero musulmán Ibn Taymiyya fue como emisario a Qutluğ Shah, uno de los comandantes tártaros, para negociar la liberación de todos los prisioneros de guerra. Inicialmente, le garantizaron solo la liberación de los prisioneros de musulmanes pero él insistió en solicitar la liberación de todos —refiriéndose a los no musulmanes que vivían bajo la protección de los musulmanes— hasta que, finalmente, se le concedió⁸⁸. Es importante señalar aquí que este gran erudito arriesgó su propia vida y el destino de todos los prisioneros musulmanes para asegurar la liberación de los no musulmanes pues sabía que esta era su tarea ante Dios.

Es más, T. W. Arnold recoge que tras la conquista musulmana de Constantinopla (actual Estambul) en 1453, el sultán Muhammad II se proclamó protector de la iglesia griega⁸⁹. Se prohibió la persecución de los cristianos y hubo un decreto firmado garantizando para el patriarca recién elegido, Gennadios, y sus obispos y sucesores, todos los privilegios de los que disfrutaban bajo el anterior gobierno. El patriarca también tenía la facultad de llamar la atención del gobierno y el sultán ante cualquier acto de injusticia llevado a cabo por alguno de los gobernadores musulmanes.

El autor cristiano P. Bayle hace la siguiente observación respecto a la iglesia griega en su diccionario bajo el título “el estatuto Muhammad”:

Los cristianos no han recibido órdenes de hacer nada excepto predicar e instruir, aunque, a pesar de esto, desde tiempos inmemoriales han estado exterminando por el fuego y la espada a todos aquellos que no eran de su religión. Podemos dar por seguro que si los cristianos occidentales, en lugar de los sarracenos y los turcos, hubieran obtenido el dominio sobre Asia, hoy en día no habría ni rastro de la iglesia griega y nunca lo hubieran tolerado [Islam] como los “infieles” han tolerado allí el Cristianismo. Nosotros (cristianos) disfrutamos ahora de la ventaja de ser mucho más versados que otros en el arte de matar, bombardear y exterminar a la raza humana⁹⁰.

No hay que olvidar la tolerancia y la benevolencia mostrada hacia los judíos; muchos historiadores no musulmanes, tras revisar la historia del pueblo judío, también han hecho las siguientes observaciones positivas sobre la tolerancia islámica de los judíos que vivían bajo su mandato. Don Peretz, un académico de Oriente Medio y profesor emérito en la Universidad Estatal de Nueva York en Binghamton, escribe que “las conquistas musulmanas en el siglo VII fueron bienvenidas por los judíos porque se les ofreció tolerancia religiosa”⁹¹. Como prueba de esta tolerancia, dice que los judíos fueron elegidos para altos cargos. El libro de Wallbank y Schrier, *Living World History*, señala que los pueblos conquistados “fueron tratados generalmente con indulgencia” por los musulmanes⁹². Varios libros citan al gran físico y erudito Maimónides como un ejemplo de cómo los judíos florecieron bajo los gobiernos islámicos.

Otro académico no musulmán, el historiador de Princeton, Mark R. Cohen, señaló en uno de sus discursos que a pesar de la actual inestabilidad política de Oriente Medio, que ha demonizado a los

⁸⁸ Aigle, Denise (2007). ‘The Mongol Invasions of Bilād Al-Shām by Ghāzān Khān and Ibn Taymīyah’s Three “Anti-Mongol” Fatwas’. *Mamlūk Studies Review*. 11 2: 89-120; Extraído de: http://mamluk.uchicago.edu/MSR_XI-2_2007-Aigle.pdf

⁸⁹ Arnold, T.W. (1896). *The Preaching of Islam: A History of the Propagation of the Muslim Faith*. Extraído de: http://www.truthandgrace.com/The_Preaching_of_Islam.pdf

⁹⁰ Bayle, P. (1826). *An Historical and Critical Dictionary*. London: Hunt and Clarke. Extraído de: <https://archive.org/details/anhistoricaland01baylgoog/page/n8>

⁹¹ Peretz, D. (1990). *The Middle East*. Boston: Houghton Mifflin Co.

⁹² Wallbank, T.W. y Schrier, A. (1982). *Living World History*. Glenview, Illinois: Scott Foresman.

judíos entre los musulmanes y ha llevado a un vehemente anti-islamismo sionista, no hay ninguna hostilidad inherente a ninguna de las dos religiones.

El antisemitismo, entendido como la persecución irracional de los judíos, no es inherente al verdadero Islam [...]. Cohen dio ejemplos de la historia para mostrar cómo los judíos estaban protegidos bajo los gobiernos islámicos mientras que, en el mejor de los casos, eran marginados bajo la cristiandad y, más a menudo, excluidos. Los judíos estaban mucho mejor bajo la media luna que bajo la cruz⁹³.

Incluso hasta hoy, cualquiera que haya viajado al extranjero a países de mayoría musulmana verá iglesias y sinagogas de tiempos anteriores al gobierno musulmán, e incluso anteriores a la llegada del profeta Muhammad. ¿Cómo fueron protegidos esos lugares de culto durante la expansión del Islam? Y lo que es más importante, ¿cómo continuaron viviendo los cristianos y los judíos de esos territorios si los musulmanes tenían la orden de matar a todo aquel que no tuviera su misma opinión o religión, como dice alguna gente? Comparemos esto con la Inquisición española y las Cruzadas y veremos que la verdadera tolerancia, libertad de religión y coexistencia pacífica está en los fundamentos y la práctica del Islam desde hace 1400 años.

⁹³ Gabe, J. (2004). *Jews fared better under the Crescent than the Cross*. Extraído de: http://ctr.concordia.ca/2004-05/oct_21/11/index.shtml

Nota especial sobre el 11-S

Poca gente pondrá en duda que el mundo cambió a peor la fatídica mañana del 11 de septiembre de 2001. Tampoco debería sorprender que los musulmanes sientan al respecto exactamente lo mismo que los no musulmanes. Este pequeño apunte me da la oportunidad única de transmitirles sus mensajes así como de facilitar una plataforma para discutir unos pocos temas importantes relacionados con este asunto tan grave.

En primer lugar, los musulmanes de todo el mundo comparten con los no musulmanes el gran impacto que provocaron estos actos despreciables y depravados. De hecho, tanto en los países musulmanes como en Occidente, están profundamente afligidos porque su religión está siendo, en esencia, secuestrada por los terroristas. Para apoyar esto, una encuesta del Pew Research Center de 2013 preguntó a los musulmanes de todo el mundo si los ataques sobre civiles estaban justificados. A nivel mundial, el 72% de los musulmanes dijo que la violencia contra civiles “nunca está justificada” y en EE.UU., el porcentaje ascendió hasta el 81%⁹⁴. Además, una encuesta de Zogby de 2010, informó de que el 69% de los musulmanes estadounidenses apoyaban el endurecimiento de las leyes contra el terrorismo⁹⁵. Muchos musulmanes ayudaron a las víctimas del 11-S, y de los posteriores ataques de Londres, a través de contribuciones económicas, noches de vigilia e, incluso, donaciones de sangre en los centros de la Cruz Roja⁹⁶.

Los musulmanes de todo el mundo quieren que los no musulmanes sepan que ellos también están luchando contra el mismo mal del terrorismo en sus propios países y en sus propias vidas. De hecho, un estudio de 2005 del Pew Research Center, en el que participaron 17.000 personas de 17 países mostró un aumento en la creencia entre los musulmanes de que el extremismo islámico supone una amenaza para sus propios países⁹⁷. Los extremistas que, falsamente, utilizan esta noble religión para justificar sus actos retorcidos y criminales son, desafortunadamente, una minoría con voz muy fuerte y están muy bien cubiertos (desde una perspectiva mediática). Han provocado la muerte y extendido la corrupción incluso en lugares como Arabia Saudí, Irak, Pakistán, Indonesia, Marruecos y Egipto —haciendo que los seguidores sinceros y devotos del Islam parezcan sospechosos incluso en sus propios países.

Es importante recordar que, en Estados Unidos, viven casi cuatro millones de musulmanes y que en Gran Bretaña, donde son casi tres millones, constituyen la segunda religión mayoritaria. La inmensa mayoría de esta gente son individuos pacíficos, respetables y decentes que contribuyen a la sociedad en todos los ámbitos e intentan que sus ciudades y países sean mejores lugares en los que vivir. El autor de este libro es un médico que ha dedicado casi doce años de su vida a la universidad y a los cursos de posgrado en Medicina para ayudar a traer esperanza y cura a los pacientes enfermos, la mayoría de los cuales no son musulmanes.

Todos estos musulmanes quieren que sepáis que sienten muchísimo todos los horrores y el dolor que la gente de Estados Unidos, Gran Bretaña, París o cualquier otro lugar del mundo han experimentado debido a los actos de aquellos que afirman que son musulmanes practicando su religión. Vivimos en unos tiempos difíciles para la gente de todo el mundo, sin importar su fe, y las generalizaciones negativas e insultantes sobre los musulmanes, que, a menudo, se promueven a partir de ciertas cadenas de televisión, tan solo fomentan el odio en la sociedad en lugar de ayudar a curarla. Más de una década después de los ataques, los musulmanes aún están profundamente

⁹⁴ <https://www.csmonitor.com/USA/Society/2013/0501/How-US-Muslims-are-different-Pew-poll-sheds-light-on-global-contrasts>

⁹⁵ Zogby, J. (26/08/10). *American Muslims Have Mainstream Values*. Extraído de: <https://www.forbes.com/2010/08/26/muslims-polls-mosque-opinions-columnists-john-zogby.html#581e10e6648f>

⁹⁶ Yeomans, M. (11/10/15). *Arlington Muslim Community Donates Blood for 9/11 Victims*. Extraído de: <https://www.nbcdfw.com/news/local/Arlington-Muslim-Community-Donates-Blood-For-911-Victims-331945041.html>

⁹⁷ <http://www.pewglobal.org/2005/07/14/islamic-extremism-common-concern-for-muslim-and-western-publics/>

afectados⁹⁸. Así pues, esperamos que este breve mensaje contribuya a cerrar el hueco que puede haberse creado entre nosotros y que sea un punto de partida hacia el entendimiento y el trabajo en común para solventar este problema que nos afecta a todos, independientemente de nuestra religión.

¿Los musulmanes no se manifiestan suficientemente contra el terror?

Esta es una extraña falacia que, durante los últimos años, se repite a menudo en ciertas cadenas de noticias. Sin embargo, la pregunta que debería plantearse es: ¿qué consideramos manifestarse suficientemente? Por desgracia, parece no haber un estándar común, a pesar de que los musulmanes alrededor del mundo ciertamente no han estado en silencio al mostrar su furia y su condena hacia los distintos ataques terroristas que han tenido lugar en el mundo desde el 11-S.

He aquí una muestra de lo que los musulmanes dijeron tras el 11-S:

Para que quede constancia, los ataques inhumanos del 11 de septiembre fueron condenados energicamente por casi todos los líderes islámicos, organizaciones y países. El presidente de la Corte Suprema de Arabia Saudí declaró: “El Islam rechaza tales actos pues prohíbe el asesinato de civiles incluso en tiempos de guerra, especialmente, si no son parte de la contienda. Una religión que ve a la gente del mundo de tal modo no puede, en ningún caso, perdonar tales actos criminales que requieren que sus perpetradores y aquellos que les apoyan asuman su responsabilidad. Como comunidad humana, tenemos que estar vigilantes y ser cuidadosos para evitar estos males”⁹⁹.

Tras los atentados de Londres del 7 de julio de 2005, he aquí un ejemplo de lo que dijeron los musulmanes:

Un destacado grupo nacional islámico de defensa de los derechos civiles condenó hoy los ataques con bomba que tuvieron lugar esta mañana en Londres y los calificó de “crímenes bárbaros”. En su declaración, el Council on American-Islamic Relations (CAIR), con sede en Washington, dijo: “Nos unimos a los estadounidenses de todas las religiones, y a toda la gente de conciencia del mundo, en la condena de estos bárbaros crímenes que nunca podrán ser justificados o excusados. Los musulmanes estadounidenses quieren expresar su sentido pésame a los seres queridos de aquellos que hoy resultaron muertos o heridos en los ataques y hacen un llamamiento para la rápida aprehensión y castigo de los responsables”¹⁰⁰. El Muslim Council of Britain y otros grupos islámicos británicos hicieron condenas similares de los ataques e instaron a los musulmanes a participar en las tareas de recuperación¹⁰¹.

Esta es una muestra de lo que dijeron los musulmanes tras los ataques de París en 2015:

El sábado, una coalición de ocho grupos nacionales y locales musulmanes estadounidenses dieron una conferencia en Washington D.C. para condenar la matanza [...]: “Los terroristas no representan de ninguna manera al Islam” afirmó a la MSNBC Saba Ahmed, presidenta y fundadora de la Coalición Musulmana Republicana. “ISIS debería regresar a las enseñanzas básicas del Islam. Están haciendo un uso indebido de las enseñanzas del Islam para llevar a

⁹⁸ Garrigan, M. (11/09/11). *Area Muslims 'deeply affected by attacks'*. Extraído de: https://rapidcityjournal.com/area-muslims-deeply-affected-by-attacks/article_cf102b70-dc2f-11e0-8414-001cc4c002e0.html

⁹⁹ Khan, A. (11/09/18). *Seventeen years after 9/11, Muslims are still 'presumed guilty'*. Extraído de: <https://www.ncronline.org/news/people/seventeen-years-after-911-muslims-are-still-presumed-guilty>

¹⁰⁰ https://www.cair.com/cair_condemns_barbaric_london_terror_attacks

¹⁰¹ http://news.bbc.co.uk/2/hi/uk_news/4660411.stm

cabo terribles atrocidades. Eso es totalmente antislámico, y han secuestrado nuestra religión. La comunidad musulmana condena enérgicamente [los ataques]¹⁰².

Además, si echamos un vistazo a encuestas recientes que valoran cómo se sienten los musulmanes ante grupos terroristas como ISIS, obtenemos los siguientes resultados:

El Pew Research Center recopiló testimonios en once países de población mayoritariamente musulmana, gente de Nigeria, Jordania o Indonesia *expresaron perspectivas abrumadoramente negativas* sobre ISIS¹⁰³.

Sin embargo, a pesar de su condena de los actos de terror y de su participación en actos de reconstrucción, la mayoría de los musulmanes occidentales se encuentra en una posición bastante precaria. Esto fue ampliamente documentado en una encuesta del Instituto de Políticas Sociales y Entendimiento (ISPU en inglés) realizada en 2018 a 2.481 estadounidenses, *Encuesta a musulmanes estadounidenses 2018: Orgullo y prejuicio*, que documentó lo siguiente:

Tres cuartas partes (el 76%) de los musulmanes estadounidenses rechazan categóricamente la violencia contra los civiles, frente al 59% de la población general. En lo referente a señalar y matar civiles, solo el 12% de los musulmanes dice que esas acciones “pueden ‘a menudo’ o ‘a veces’ estar justificadas” (mientras que la población en general se sitúa en el 14%).

Al mismo tiempo, los musulmanes informan de una discriminación religiosa desproporcionada, con un 61% de los encuestados diciendo que habían sufrido islamofobia. El 62% de los musulmanes estaban de acuerdo de algún modo, o completamente, con la afirmación “la mayoría de la gente asocia estereotipos negativos con mi identidad religiosa”. Las mujeres musulmanas eran particularmente vulnerables: el 75% dijo que había experimentado prejuicios religiosos, frente al 40% de las mujeres en general¹⁰⁴.

¹⁰² Atkinson, K. (14/11/15). *Muslim groups strongly condemn terror attacks in Paris*. Extraído de: <http://www.msnbc.com/msnbc/muslim-groups-strongly-condemn-terror-attacks-paris>

¹⁰³ <http://www.pewresearch.org/fact-tank/2015/11/17/in-nations-with-significant-muslim-populations-much-disdain-for-isis/>

¹⁰⁴ Crunden, E.A. (02/05/18). *Muslims reject violence more than other Americans, but are increasingly targets of discrimination*. Extraído de: <https://thinkprogress.org/muslims-reject-violence-according-to-poll-421bda06027e/>

Las mujeres en el Islam: pasado oculto y glorioso, presente incierto

- ✓ *El Islam honra a la mujer como hija, hermana, esposa y madre.*
- ✓ *El Islam le dio a la mujer muchos derechos espirituales y humanos (igualdad espiritual ante Dios, derechos de propiedad, derecho a la herencia, derecho a consentir el matrimonio, etc.) varios siglos antes que otras sociedades tanto seculares como religiosas.*
- ✓ *El Islam no da licencia a los hombres para golpear a sus mujeres y, además, condena tal práctica.*
- ✓ *El Islam no solo anima, sino que incluso requiere, que las mujeres sean educadas, especialmente en asuntos de religión.*
- ✓ *El Islam le concede a la mujer el derecho de acudir a los servicios religiosos en la mezquita si así lo elige y prohíbe específicamente a los hombres que les nieguen este derecho.*
- ✓ *La historia islámica, desde sus inicios, documenta orgullosamente las vidas de numerosas eruditas que ayudaron a expandir el Islam y preservaron la pureza de sus enseñanzas.*

Introducción

Pocos temas han sido más controvertidos e intrigantes que el rol y la posición de la mujer en el Islam. La simple mención de las palabras mujer e Islam juntas a menudo evoca imágenes de harenes de mujeres veladas y sumisas en el desierto cuyo único propósito en la vida es el placer de su marido. En tiempos más recientes, esas palabras han sido oscuramente asociadas con opresión, violencia doméstica y formas bárbaras de sumisión. Las imágenes distorsionadas de mujeres musulmanas saturan la cobertura mediática, mientras los críticos condenan la religión del Islam por personificar todo tipo de cosas antimujer. Mientras que hay muchos lugares del mundo, aún hoy en día, en los que las mujeres raramente disfrutan de alguna igualdad real con los hombres, las mujeres musulmanas son señaladas repetidamente como ejemplos de represión y degradación supuestamente provocadas por las enseñanzas de su fe.

La realidad detrás de muchos de estos, y otros, malentendidos con respecto a la posición de la mujer en el Islam viene, a menudo, de las prácticas culturales de aquellos países dominados por musulmanes más que de cualquier enseñanza real islámica. Sin embargo, al principio, fue en los duros desiertos de Arabia del siglo VII donde la verdadera dignidad y el honor de la mujer cobraron vida rápidamente a través de la revelación de aleyas coránicas como:

Los creyentes y las creyentes son amigos aliados unos de otros, ordenan lo reconocido como bueno y prohíben lo reprobable, establecen el salat, entregan el zakat y obedecen a Allah y a Su mensajero. A esos Allah les hará entrar en Su misericordia; es cierto que Allah es Poderoso, Sabio. Allah ha prometido a los creyentes y a las creyentes jardines por cuyo suelo corren los ríos, donde serán inmortales; así como hermosas estancias en los jardines de Adn. Pero la aceptación de Allah es más importante, ese es el inmenso triunfo {9: 71-72}.

[...] Los derechos de ellas sobre sus esposos son iguales a los derechos de estos sobre ellas, según lo reconocido; pero los hombres tienen un grado sobre ellas. Allah es Poderoso y Sabio {2: 228}.

También en los hadices del Profeta encontramos la nueva luz que iluminará el estatus de las mujeres y llevará a los hombres a reconsiderar por completo su actitud hacia las mujeres. Él enseñó a sus seguidores:

El creyente más perfecto es el del mejor carácter y el de los mejores modales. Y los mejores de entre vosotros son aquellos que mejor tratan a sus mujeres [At-Tirmidhi].

En este capítulo, el rol exacto de la mujer en el Islam será aclarado mediante una detallada exploración de los textos islámicos, con breves digresiones de vez en cuando para ilustrar donde la cultura ha suplantado lamentablemente a la práctica religiosa en las vidas de los musulmanes.

Sin embargo, antes de empezar esta importante discusión, es necesario señalar algunos puntos esenciales. En primer lugar, cuando se intenta comprender el rol de las mujeres en el Islam, mucha gente trata, incorrectamente, de comparar las enseñanzas islámicas con las normas sociales seculares modernas creyendo, erróneamente, que esas normas son, en realidad, enseñanzas judeocristianas. En realidad, hace mucho tiempo que la sociedad moderna se ha apartado de la tradición judeocristiana, en lo relativo a las mujeres, en favor de actitudes más seculares o no religiosas. En cambio, hoy en día, un gran número de comunidades todavía se adhiere a la mayoría de enseñanzas islámicas sobre este asunto. Para ser justos, este estudio empezará comparando la sociedad secular que existía en Arabia antes del Islam con la sociedad secular de hoy y, luego, seguirá avanzando para comparar las actitudes judeocristianas hacia las mujeres con el Islam.

Las mujeres en la Arabia preislámica

La visión de las mujeres como seres inferiores que caracterizaba a parte del mundo en el siglo VII también estaba desarrollada en las sociedades paganas de Arabia, antes de la venida del profeta Muhammad. En el ambiente social de la época eran habituales la rivalidad tribal, las guerras insignificantes, los saqueos y el caos general liderado por los varones de las distintas tribus. En tal ambiente, indudablemente, el estatus de la mujer era inferior. Por desgracia, los recursos históricos respecto a Arabia antes de la llegada del Islam en el siglo VII todavía son terriblemente limitados, a pesar de existir cierto consenso en una serie de asuntos relacionados con los detalles de este periodo, todavía pueden inferirse muchos puntos del Corán y los hadices pues eran literariamente incontestables en estos asuntos en su época.

Las mujeres de la Arabia preislámica eran despreciadas desde el nacimiento tal y como demuestra la práctica del infanticidio femenino, reminiscencia de la tradición hindú. Había una creencia común de que los niños varones eran más honorables y útiles para la familia. Pronto crecerían para ayudar en la defensa ante los enemigos durante los numerosos conflictos tribales y, además, podían trabajar en las caravanas comerciales y en las granjas de la familia. El Dr. Faryal Sulaimani añade:

Además, como las guerras tribales en aquella época eran casi de naturaleza continua [...] Los antiguos árabes valoraban la captura de rehenes y mujeres por encima del ganado y del botín pues los primeros eran mucho más beneficiosos para ellos. Podían pedir rescates muy altos o intercambiarlos por sus propios rehenes. Otra ventaja de las mujeres cautivas era casarse con ellas sin dote y tener más hijos, incrementando así sus cifras y, por lo tanto, su fuerza, que incrementaría su estatus entre otras tribus. Además, al tomar cautivas, se ejercía una mayor humillación sobre sus enemigos así que, a veces, el máximo objetivo de un hombre era tomar a las mujeres de sus enemigos como cautivas para avergonzarles y humillares ante toda su tribu [...] Algunas incluso preferían la muerte antes que ser tomadas como cautivas¹⁰⁵.

¹⁰⁵ Sulaimani, F. A. (1986). *The Changing Position of Women in Arabia under Islam during the Early Seventh Century*. Extraído de: <http://usir.salford.ac.uk/14814/1/361089.pdf>

Por lo tanto, temiendo la pobreza y la vergüenza ante los suyos, numerosos padres enterraban vivas a sus hijas recién nacidas en las desoladas arenas del desierto. Dios condenó esta terrible práctica en las siguientes aleyas:

Y cuando a alguno de ellos se le anuncia el nacimiento de una hembra su rostro se ensombrece y tiene que contener la ira. Se esconde de la gente a causa del mal de lo que se le anunció pensando si se quedará con ello a pesar de la vergüenza o lo enterrará. ¿Acaso no es malo lo que juzgan? {16: 58-59}.

Además, las mujeres tampoco tenían permitido heredar, ya fuera una hija de su padre, una esposa de su marido o una madre de su hijo. Tampoco podían tener ninguna propiedad o reclamar cualquier riqueza, excepto las mujeres de alta clase social (como Jadiya).

También en muchos casos, una mujer viuda se contabilizaba como parte de la propiedad de su marido así que podía ser heredada por sus herederos varones, en cuyo caso, normalmente, era dada en matrimonio al hijo mayor del fallecido que fuera hijo de otra mujer¹⁰⁶. El Corán abolió claramente esta costumbre degradante:

Y no os caséis con aquellas mujeres con las que vuestros padres hayan estado casados, con la excepción de lo que ya esté hecho. Ciertamente, es algo indecente y detestable, y un mal camino {4: 22}.

Si la viuda no se casaba con el hijo mayor de su marido fallecido, entonces, estaba atada a ser heredada por su cuñado, una práctica conocida como levirato y sancionada en la Biblia¹⁰⁷. Sin embargo, esta herencia forzosa de una mujer fue prohibida en el Corán:

¡Vosotros que creéis! No os está permitido heredar las mujeres por la fuerza [...] {4: 19}.

En la Arabia preislámica, uno de sus hermanos lanzaría sus ropas sobre ella, reclamando así su propiedad, pagando la dote que ya había sido pagada por el fallecido¹⁰⁸. La viuda no podía abandonar el hogar de su marido en ninguna circunstancia. No podía escapar de un matrimonio así excepto pagando una determinada suma por liberarse a sí misma¹⁰⁹.

Del mismo modo, el poder para divorciarse recaía en última instancia en el marido y si elegía divorciar a su mujer, ella estaba obligada a permanecer en su [de él] hogar¹¹⁰. Con respecto a la facilidad para divorciarse de una mujer y las razones, a menudo por resentimiento, tras esta acción, el Dr. Sulaimani concluye:

¹⁰⁶ *Ibidem*, p. 24. *Nikah al-muqt*. Este matrimonio también se llamaba *Nikah al-daizan* que significa "matrimonio odioso" y *daizan* era un epíteto de reproche aplicado al hombre que había hecho tal matrimonio. Este enlace permitía al hijo casarse con su madrastra tras la muerte de su padre.

¹⁰⁷ "Cuando hermanos habitaren juntos, y muriere alguno de ellos, y no tuviere hijo, la mujer del muerto no se casará fuera con hombre extraño; su cuñado se llegará a ella, y la tomará por su mujer, y hará con ella parentesco. Y el primogénito que ella diere a luz sucederá en el nombre de su hermano muerto, para que el nombre de este no sea borrado de Israel. Y si el hombre no quisiere tomar a su cuñada, irá entonces su cuñada a la puerta, a los ancianos, y dirá: Mi cuñado no quiere suscitar nombre en Israel a su hermano, no quiere emparentar conmigo. Entonces, los ancianos de aquella ciudad lo harán venir, y hablarán con él; y si él se levantara y dijere: No quiero tomarla, se acercará entonces su cuñada a él delante de los ancianos, y le quitará el calzado del pie, y le escupirá en el rostro, y hablará y dirá: Así será hecho al varón que no quiere edificar la casa de su hermano. Y se le dará este nombre en Israel: La casa del descalzado" [Deuteronomio, 25: 5-10].

¹⁰⁸ At-Tabari, Muhammad ibn Yarir (s.f.). *Tafsir At-Tabari*.

¹⁰⁹ Shah, N. (2006). *Women, the Koran and International Human Rights Law*. Martinus Nijhoff Publishers.

¹¹⁰ Ali, Jawad (1955). *Tarij al-arab qabl al-Islam*. Irak: Matba'a al-Ilm. Extraído de: <http://www.alhasso.com/arab-history-1.pdf>

Así que el divorcio era algo fácil, una mujer solo era una marioneta en manos de su marido. Él podía jugar con sus sentimientos, humillarla, divorciarla y casarse de nuevo con ella cuando quisiera sin que ella pudiera defenderse a sí misma y su vida. Es más, antes del Islam, un marido podía impedir que su mujer divorciada volviera a casarse y negociar su consentimiento a que se acercara un pretendiente¹¹¹.

Esta falta de consideración hacia la mujer y su derecho a regresar a su familia natal era resultado de que la familia materna no tenía ningún significado en contraste con la familia paterna que tenía toda la importancia.

A menudo, los hijos eran concebidos fuera del matrimonio debido a la promiscuidad tan extendida de la Arabia preislámica. El préstamo de esposas también era algo común: los hombres permitían a sus mujeres vivir y quedarse embarazadas de hombres distinguidos por su coraje o su nobleza para así producir una descendencia ilustre¹¹². Sin embargo, cuando se casaban, el hombre no tenía limitado el número de mujeres con el que podía estar casado al mismo tiempo. Algunos historiadores han reportado que era costumbre, entre los hombres ricos de la tribu de Quraish de La Meca, tener cada uno diez mujeres y, a veces, incluso más¹¹³. Además, ellas no tenían elección ni derecho a rechazar ningún matrimonio pues la decisión estaba en manos de su tutor (padre o pariente masculino de mayor edad en su ausencia), nuevamente a menos que fuera de una clase social privilegiada. *El contrato de matrimonio estaba completamente en manos del tutor legal de la mujer cuya palabra con respecto al estado civil de esta nunca podía ser cuestionado*¹¹⁴.

Además, las mujeres eran, a menudo, golpeadas severamente por desobediencia. En la mayoría de las tribus, tenían poco o ningún honor y eran vistas, principalmente, como objetos sexuales para el placer de los hombres. Tenían libertad para salir a la calle ligeras de ropa, incluso mientras llevaban a cabo actos de adoración (como circunambular alrededor de la Kaaba desnudas¹¹⁵), para el placer y entretenimiento de los hombres de sus sociedades. Aunque la desnudez absoluta era una característica de las mujeres esclavas y era evitado por las mujeres libres de la Arabia preislámica¹¹⁷.

Sin embargo, al igual que otras sociedades antiguas, las mujeres de las clases sociales más altas podían conservar cierta posición de distinción en la sociedad y tanto el concepto de diosa como el de sacerdotisa eran bien aceptados en sus sociedades tribales¹¹⁸ (por ejemplo, la mujer de Musaylima 'el Mentiroso' afirmaba que era una profetisa y fue aceptada como tal por sus seguidores). Otras mujeres eran muy conocidas por sus hermosas voces cantarinas y eran empleadas en las guerras para acelerar la derrota de los ejércitos enemigos¹¹⁹. También atraían grandes pagos (recibidos en la mayoría de los casos por sus "agentes" masculinos) por su canto y también recibían dotes más elevadas por matrimonio¹²⁰.

Así pues, en resumen, parece haber ciertas características en común con muchas de las antiguas sociedades respecto a su actitud hacia las mujeres. En ellas, a las mujeres corrientes se les prohibía, generalmente, tener propiedades, elegir a sus propios maridos o iniciar el divorcio. Habitualmente

¹¹¹ Sulaimani, op. cit.

¹¹² Ibidem.

¹¹³ Ali, op. cit.

¹¹⁴ Al-Mubarakfuri, op. cit.

¹¹⁵ Algunas fuentes señalan que los hombres también circunambulaban desnudos pero no hay consenso en este punto mientras que la desnudez de las mujeres está confirmada en los hadices [Al-Bujari].

¹¹⁶ At-Tabari, op. cit. [Comentario al Corán 7:28].

¹¹⁷ Sulaimani, op. cit.

¹¹⁸ Ahmed, Leila (1992). *Women and Gender in Islam*. New Haven y Londres: Yale University Press.

¹¹⁹ Doubleday, V. (1999). 'The Frame Drum in the Middle East: Women, Musical Instruments and Power' en *Ethnomusicology* vol. 43, n° 1, pp. 101-134.

¹²⁰ Ali, op. cit.

eran consideradas inferiores, útiles tan solo para el entretenimiento de los hombres, ya fuera sexual o de otro tipo. También eran libres, generalmente, de cualquier tipo de vestimenta formal y eran, de hecho, animadas a cubrirse lo mínimo imprescindible, próximo a la desnudez absoluta. Desde un punto de vista religioso, ciertas mujeres privilegiadas también podían disfrutar de posiciones de honor en las estructuras religiosas de sus sociedades como sacerdotisas, profetisas e, incluso, diosas.

Las mujeres en las sociedades seculares modernas

En la era actual, los derechos de las mujeres realmente han hecho enormes avances si lo comparamos con las sociedades de las civilizaciones antiguas aunque aún permanecen algunas similitudes. Las mujeres occidentales acaban de ganar su derecho a la propiedad, a trabajar por sí mismas y a quedarse con su salario, a salir libremente y sin permiso, a elegir su esposo y el derecho a participar en la vida política. Sin embargo, todavía quedan desafíos, especialmente en lo referente a la equiparación salarial, la igualdad de oportunidades para la selección y la promoción laboral y la dignidad —más notoria gracias al movimiento reciente del #MeToo¹²¹. Es respecto a este último punto, la dignidad general de la mujer, que procede ahora tener esta discusión.

Como presentaremos detalladamente más adelante, una de las principales críticas planteadas sobre las mujeres musulmanas hoy en día es respecto a su código de vestimenta. En la mente de muchas personas, la libertad —o la liberación de la mujer— de alguna forma es igual a una reducción en la ropa, aparentemente, la cantidad de piel que muestra una mujer es un indicador de lo “liberada” que está. Sin embargo, las mujeres oprimidas y de las clases sociales más bajas de las sociedades antiguas eran, a menudo, animadas, si no completamente obligadas, a mostrar sus cuerpos en público y a vestir lo más provocadoramente posible. Esto, por supuesto, no representaba la liberación o la obtención de ningún derecho para ellas sino solo la actualización de los deseos carnales de los hombres a su alrededor para mirar con lujuria los cuerpos de las mujeres del mismo modo en que lo siguen haciendo hoy en día. La autora Laurie Shrage reúne varias perspectivas históricas reveladoras sobre el estatus general, la condición y la temprana cosificación de las mujeres, señalando:

... [La historiadora Gerda Lerner] defiende que para entender la evolución histórica de la prostitución, necesitamos entender “su relación con la regulación sexual de todas las mujeres en los estados arcaicos y su relación con la esclavitud de las mujeres” (Lerner 1986, 124). Lerner afirma: “Es probable que la prostitución comercial derive directamente de la esclavitud de las mujeres y de la consolidación y la formación de las clases. En el tercer milenio AC, las conquistas militares llevaron a la esclavitud y al abuso sexual de las mujeres cautivas. En cuanto la esclavitud se convirtió en una institución establecida, los dueños de esclavos alquilaban a sus esclavas femeninas como prostitutas y, algunos, abrieron burdeles comerciales en los que trabajaban esclavas” (Lerner 1986, 133).

Lerner sugiere que las prostitutas y las concubinas fueron usadas por los gobernantes como símbolo de riqueza y poder y esta práctica fue luego emulada por otros hombres de riqueza y estatus (Lerner 1986, 133). También los pobres eran a menudo forzados a vender niños, aumentando la oferta de mano de obra para este fin. Además, “en cuanto la regulación sexual de las mujeres de la clase propietaria se estableció firmemente, la virginidad de las hijas respetables se convirtió en un activo financiero para las familias”.

La descripción de Lerner conecta las formas modernas de prostitución con prácticas sociales opresivas: la esclavitud de las mujeres y el tratamiento de las mujeres no esclavas como una

¹²¹ Smartt, Nicole (2018). ‘Sexual Harassment in the Workplace in a #MeToo World’. *Forbes*.

propiedad sexual para ser intercambiada tanto dentro como fuera del matrimonio. En contraste, más que atribuir el aumento de la prostitución comercial a la esclavitud y a la formación de la clase capitalista, Gayle Rubin sitúa el origen de la prostitución en los sistemas de parentesco en los que las mujeres son intercambiadas como regalos entre las familias para fortalecer los lazos sociales y señala:

Si las mujeres son los regalos, entonces, son los hombres los compañeros de intercambio. Y son los compañeros, no los regalos, aquellos sobre los que el intercambio recíproco confiere ese poder casi místico de vinculación social. Las relaciones de un sistema así son tales que las mujeres no están en posición de obtener los beneficios de su propia circulación. Mientras la relación especifique que los hombres intercambian a las mujeres, son los hombres quienes se benefician del producto de tales intercambios —la organización social (Rubin 1975, 174).

En otras palabras, en la propia creación de la sociedad, las mujeres estaban, supuestamente, subordinadas, mediante el intercambio ritual, para crear lazos de parentesco entre los hombres como fundamento del orden social [...]. Rubin afirma:

El “intercambio de mujeres” es un concepto seductor y poderoso. Su atractivo en que sitúa la opresión de las mujeres dentro de los sistemas sociales más que en la biología [...] (Rubin 1975: 175).

Tanto en el relato de Lerner como en el de Rubin, la prostitución (mujeres comprometidas en actividades sexuales por recompensas extrínsecas) y el tráfico de mujeres (control que ejercen otros de las capacidades sexuales de las mujeres) precede a la mercantilización de las cosas y es un fenómeno transhistórico y transcultural que adopta diferentes formas en distintos contextos¹²².

Así que esta “mercantilización” continua hoy en día donde la cosificación sexual de las mujeres ha adoptado presuntamente formas más sutiles y socialmente aceptables como: mujeres semidesnudas en anuncios y medios de comunicación (en muchos casos no teniendo nada que ver con el propio producto —anuncios de hamburguesas, refrescos, vehículos, etc.), pornografía, barras americanas, ciertas cadenas de restaurantes que piden a sus camareras que vistan “uniformes” cortos y transparentes y, más recientemente, el gran énfasis en la cirugía estética —especialmente, el aumento de pechos. En resumen, para la mujer de hoy, su felicidad en la vida depende, demasiado a menudo, de su utilidad para los hombres; su valor como persona depende más de la talla de su sujetador que de la talla de su intelecto o de su carácter.

La posición histórica de las mujeres en la tradición religiosa

Habiendo examinado brevemente las actitudes de las antiguas civilizaciones y de la sociedad secular moderna hacia las mujeres, debemos ahora volver nuestra atención por separado a una revisión más detallada de las perspectivas particulares del Judaísmo y el Cristianismo. Ya que las escrituras de ambas religiones moldean la vida de una gran cantidad de gente de todo el mundo hoy, y debido también a las muchas creencias compartidas con el Islam, es necesaria una revisión más profunda para así comprender mejor y apreciar la posición islámica respecto a las mujeres. Es importante recordar que las actitudes respecto a las mujeres y sus derechos han cambiado dramáticamente en las *sociedades* judeocristianas en los últimos siglos debido a la secularización de

¹²² Shrage, Laurie (2004). ‘Feminist Perspectives on Sex Markets’. *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*, Edward N. Zalta (ed.). Extraído de: <https://plato.stanford.edu/archives/fall2016/entries/feminist-sex-markets>

dichas sociedades. Por lo tanto, esta revisión solo examinará las escrituras y las opiniones citadas de figuras de autoridad en cada una de estas dos religiones ya que todavía son consideradas la palabra de Dios por un gran número de seguidores. Por último, se extraerán importantes conclusiones respecto a la relación de las actitudes *culturales* predominantes a lo largo de gran parte de la historia judeocristiana en comparación con la práctica bíblica de los profetas.

La visión predominantemente negativa de las mujeres en los textos judeocristianos

Para tener una comprensión adecuada de las percepciones de la mujeres en las escrituras judeocristianas, uno debe primero mirar la premisa que se usa para definir las cualidades y los roles de las mujeres. Esta premisa es la historia bíblica de la creación de Adán y Eva y el pecado asociado a que comieran la manzana prohibida. De ella surgen tanto la visión predominantemente negativa de la mujer en general como el concepto teológicamente significativo del pecado original.

En el Génesis, entre los versículos 2: 4 y 3: 24, se detalla la creación de Adán y Eva junto con su pecado. Dios les instruyó a ambos para que no comieran del árbol prohibido en el Jardín del Edén. Sin embargo, fue Satanás, en forma de serpiente, quien persuadió a Eva para que comiera del árbol y ella, a su vez, convenció a Adán para comer con ella. Cuando Dios le preguntó a Adán por lo que había hecho, este respondió:

Y el hombre respondió: La mujer que me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí [RV 1960, Génesis 3: 12].

Como resultado, Dios le dijo entonces a Eva:

Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti [RV 1960, Génesis 3: 16]¹²³.

A Adán, Dios también le dijo:

Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida [RV 1960, Génesis 3: 17].

Así, en la Biblia, el retrato de Eva como una tentadora permanece como un legado duradero que da forma a muchas de las actitudes judeocristianas hacia las mujeres desde entonces en adelante. Este lamentable legado es la creencia de que Eva, como madre de todas las mujeres, transmitió su naturaleza culpable y engañosa y el castigo a todas sus hijas —todas las mujeres de la humanidad. Una evidencia de esta creencia aparece en el Antiguo Testamento en el que se afirma:

¹²³A lo largo de este libro se ha intentado presentar la información de una forma justa incluyendo el contexto y el significado que se pretende en los pasajes citados siempre que ha sido posible. El contexto de este pasaje del Génesis en concreto está acompañado por el siguiente comentario del muy respetado comentarista cristiano Matthew Henry (1662-1714). Sobre Génesis 3: 16-17, escribe: "La mujer, por su pecado, es condenada a un estado de pena y subordinación; castigos adecuados por ese pecado en el que buscó agradar al deseo de su ojo, y de la carne, y del orgullo. El pecado trajo pena al mundo; eso hizo del mundo un valle de lágrimas. Sin duda, nuestras penas se multiplican cuando se multiplican nuestros pecados. Él debe mandar sobre ti, pues así es la orden de Dios, esposas, estad sometidas a vuestros propios maridos. Si el hombre no hubiera pecado, siempre hubiera gobernado con amor y sabiduría; si la mujer no hubiera pecado, siempre hubiera obedecido con humildad y docilidad. Adán dejó la culpa sobre su mujer; pero aunque fue su falta persuadirle para comer el fruto prohibido, fue su falta escucharla. Así pues las frívolas súplicas de los hombres, el Día del Juicio, se volverán contra ellos [...]" [Henry, M. (1997). *Matthew Henry's Concise Commentary on the whole Bible*. Nashville: T. Nelson].

Y he hallado más amarga que la muerte a la mujer cuyo corazón es lazos y redes, y sus manos ligaduras. El que agrada a Dios escapará de ella; mas el pecador quedará en ella preso. He aquí que esto he hallado, dice el Predicador, pesando las cosas una por una para hallar la razón; lo que aún busca mi alma, y no lo encuentra: un hombre entre mil he hallado, pero mujer entre todas estas nunca hallé [RV 1960, Eclesiastés 7: 26-28]¹²⁴.

En otra parte de la literatura hebrea encontrada en la Biblia católica leemos:

Por una mujer comenzó el pecado, y por ella todos morimos [Versión Popular (Dios Habla Hoy), Eclesiástico 25: 24]¹²⁵.

Otro pasaje del Antiguo Testamento, a menudo pasado por alto, fija el valor de las mujeres entre el 50% y el 66% del valor de los hombres dependiendo de su edad:

Habló Jehová a Moisés, diciendo: Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando alguno hiciere especial voto a Jehová, según la estimación de las personas que se hayan de redimir, lo estimarás así: en cuanto al varón de veinte años hasta sesenta, lo estimarás en cincuenta siclos de plata, según el ciclo del santuario. Y si fuere mujer, la estimarás en treinta siclos. Y si fuere de cinco años hasta veinte, al varón lo estimarás en veinte siclos, y a la mujer en diez siclos. Y si fuere de un mes hasta cinco años, entonces, estimarás al varón en cinco siclos de plata, y a la mujer en tres siclos de plata. Mas si fuere de sesenta años o más, al varón lo estimarás en quince siclos, y a la mujer en diez siclos [RV 1960, Levítico 27: 1-7]¹²⁶.

En el Nuevo Testamento, la mujer sigue considerándose inferior en los escritos de Pablo:

La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción. Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio. Porque Adán fue formado primero, después Eva; y Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en transgresión [RV 1960, 1 Timoteo 2: 11-14]¹²⁷.

¹²⁴ Ibidem: "Salomón, en su búsqueda de la naturaleza y la razón de las cosas, ha sido miserablemente engañado, pero, aquí, habla con dolor piadoso. Él, que constantemente busca agradar a Dios, solo puede esperar escapar; el descuidado pecador, probablemente, caerá para no levantarse más. Ahora más que nunca, descubre la maldad del pecado del que ha sido culpable, amar a tantas mujeres extrañas [1 Reyes 11: 1]. No había encontrado a ninguna mujer completamente honesta y piadosa. ¿Cómo iba a encontrar una así entre todas las que había coleccionado? Si alguna de ellas hubiera sido bien dispuesta, su situación tendía a retirarlas a todas casi de la misma forma. Entonces, él previene a otros de los pecados en los que se ha visto delatado. Muchos hombres piadosos pueden reconocer agradecidos que han encontrado a una mujer prudente y virtuosa en la esposa de su seno; pero aquellos hombres que siguieron la senda de Salomón, no pueden esperar encontrar una".

¹²⁵ En la versión original inglesa de este texto, la referencia es de la biblia Douay-Rheims: Ecclesiasticus, 25: 33. Sin embargo, en español, Reina-Valera no incluye este texto y la opción que hemos incluido (la conocida como Versión Popular o Dios Habla Hoy) sitúa este pasaje en Eclesiástico 25: 24 que, en inglés, también coincidiría con la versión de la biblia King James (N. de la T.).

¹²⁶ Henry, op. cit.: "El fervor por servir a Dios hizo que los israelitas, en ocasiones, se dedicaran, o dedicaran a sus hijos, al servicio del Señor en esta vida. Algunas personas fueron empleadas como asistentes; en general, eran canjeados por un precio".

¹²⁷ Ibidem: "Según San Pablo, las mujeres no pueden ser profesoras públicas en la iglesia pues la enseñanza es un oficio de autoridad. Pero las buenas mujeres pueden y deben enseñar a sus hijos en casa los principios de la verdadera religión. Las mujeres tampoco deben creerse excusadas de aprender lo que es necesario para la salvación, aunque no deben usurpar la autoridad. Mientras que las mujeres fueron creadas después, lo que es una razón para su sumisión, fueron las primeras en transgredir. Pero hay una palabra de alivio; que aquellas que continúen con discreción, serán salvadas en la maternidad, o con la maternidad, por el Mesías, que nació de una mujer. Y la pena especial a la que está sujeto el sexo femenino, debe provocar que los hombres ejerciten su autoridad con mucha delicadeza, ternura y afecto".

También en el Nuevo Testamento,

Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la Iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que, como la Iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo [RV 1960, Efesios 5: 22-24]¹²⁸.

Casadas, estad sujetas a vuestros maridos, como conviene en el Señor. Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas [RV 1960, Colosenses 3: 18-19]¹²⁹.

Las ancianas asimismo sean reverentes en su porte; no calumniadoras, no esclavas del vino, maestras del bien; que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada [RV 1960, Tito 2: 3-5].

Respecto a las opiniones y escritos de los teólogos y líderes eclesiásticos judeocristianos, la interpretación de los versos anteriores es clara primero en las escrituras judías. Según los rabinos judíos, hay nueve maldiciones y muerte infligidas sobre las mujeres debido a la Caída. De hecho, existen, al menos, tres listados de maldiciones atribuidas a las mujeres con la siguiente, tomada del texto de exégesis —*Chapters of Rabbi Eliezer* [Capítulos del rabino Eliezer] siendo esta solo una de las listas. En ella, se afirma:

A la mujer, Él le dio nueve maldiciones y muerte: la carga de la sangre de la menstruación y la sangre de la virginidad; la carga del embarazo; la carga del parto; la carga de educar a los hijos; su cabeza se cubre durante el luto; se perfora la oreja como una esclava permanente o una chica esclava que sirve a su dueño; no es fiable como testigo y después de todo —la muerte¹³⁰.

En el Talmud¹³¹, Midrash Rabbah afirma:

Los sabios dicen que las mujeres tienen cuatro rasgos: son codiciosas, entrometidas, perezosas y celosas... El rabino Yehoshua bar Nahmani añade: discutidoras y charlatanas. El rabino Levi añade: ladronas y vagabundas (*Bereishit Rabbah* 45: 5, Theodor Albeck ed., pp. 452-453).

Es más, en varios lugares del Talmud, las mujeres se consideran testigos no fiables porque tienen una fibra moral deficiente, al ser inherentemente delirantes, “*nashim daatan kalah*” (ex., Shab 33b y Kid 80b).

Adicionalmente, los judíos ortodoxos varones deben recitar en su oración diaria de la mañana:

¹²⁸ Ibidem: “El deber de la esposa es someterse a su marido en el Señor, lo que incluye honrarlo y obedecerlo en base al amor por él. El deber del marido es amar a su esposa. El amor de Cristo por la Iglesia es un ejemplo, sincero, puro y constante, a pesar de sus errores”.

¹²⁹ Ibidem: “Las epístolas más utilizadas para mostrar la gloria de la Gracia divina, y magnificar al Señor Jesús, son las más exigentes al presionar los deberes de la vida cristiana. En el Evangelio, no debemos separar nunca los privilegios y los deberes. El deber de las esposas es la sumisión. Pero una sumisión no a un señor severo o a un tirano, sino a su propio esposo quien tiene el deber de ser afectuoso. Y los maridos deben amar a sus esposas con ternura y afecto sincero”.

¹³⁰ Friedlander, G. (1965). *Pirkei De Rabbi Eliezer translated and annotated with introduction and indices*. New York: Hermon Press, p. 100.

¹³¹ Colección escrita de tradiciones orales judías interpretando la Torá. Tiene dos componentes: la Mishná (200 CE), la forma actual de la ley oral judía; y la Guemará (500 CE), básicamente un comentario de la Mishná. Los términos Talmud y Guemará a veces se usan indistintamente.

Alabado sea Dios, Rey del universo, que no me hizo mujer (*Shelo asani ishah*¹³²)¹³³.

Si prestamos ahora atención a las opiniones de los primeros padres de la Iglesia, está claro que continuaron viendo a las mujeres como seres inferiores. Los siguientes pasajes trazan una imagen menos que admirable de una gran parte de la historia cristiana en lo que se refiere a las mujeres — desde la formación de la Iglesia hasta, al menos, el siglo XVII. Sin embargo, es necesario revisar esta historia pues los cristianos, a lo largo del tiempo, creen que sus santos y eruditos están inspirados por el Espíritu Santo y, por lo tanto, afirman que sus declaraciones son “la Palabra de Dios”. Esperamos que un detallado análisis de estas palabras haga que la gente reconsidere sus nociones preconcebidas acerca de lo que es realmente “la Palabra de Dios”, y les permita mirar con más sinceridad, y menos prejuicios, la creencia islámica.

En primer lugar, es importante recordar que mucha de la teología cristiana se desarrolló a la sombra del Imperio romano del siglo III, en el que los romanos y los helenistas veían la sociedad dividida en seres humanos superiores e inferiores. En este escenario, las mujeres eran, generalmente, consideradas inferiores a los hombres por naturaleza. Esta percepción parece haber influido en las opiniones de los primeros padres de la Iglesia significativamente pues ellos también consideraban a las mujeres inferiores.

Tanto la naturaleza como la ley sitúan a la mujer en una posición subordinada al hombre (San Ireneo¹³⁴, fragmento n° 32)¹³⁵.

Hay también un orden natural en los hombres, de modo que las mujeres sirvan a sus maridos y los hijos a sus padres. Porque también en esto hay una justificación, que consiste en que la razón más débil sirva a la más fuerte. Hay, pues, una clara justificación en las dominaciones y en las servidumbres, de modo que quienes sobresalen en la razón, sobresalgan también en el dominio (San Agustín¹³⁶, *Cuestiones sobre el Heptateuco* (traducido por Olegario García de la Fuente), *Libro I*, 153).

Qué diferencia hay entre que sea una esposa o una madre, aún sigue siendo Eva, la tentadora, de la que debemos protegernos en cualquier mujer¹³⁷ (San Agustín).

Las mujeres deben cubrir sus cabezas porque no son la imagen de Dios... ¿Cómo puede alguien afirmar que la mujer es semejante a Dios cuando está sujeta, fehacientemente, al dominio del hombre y no tiene ningún tipo de autoridad? Pues no puede enseñar, ni ser

¹³² Itshakov, I. (2015). *Morning Blessings with Kariat Shema Birkhot Hashahar Im Kariat Shema*. Flushing, NY: Ben Israel Inc.

¹³³ Schlesinger, J. (1891). *Five books of Moses. Hamishah humshe Torah: 'im ha-haftarot ye-seder ha-tefilot le-Shabot ha-shanah*. Boston, MA: Harvard University.

¹³⁴ Fue el obispo de Lugdunum (actualmente Lyon, Francia), en la Galia, durante el siglo II. Sus escritos fueron influyentes en el desarrollo primario de la teología cristiana y es considerado un santo tanto por la Iglesia ortodoxa de Oriente como por la católica, y ambos lo consideran un padre de la Iglesia. Fue discípulo de Policarpo de Esmirna, considerado por muchos un discípulo de Juan el Evangelista.

¹³⁵ Schaff, P. (trad.) (2012). *The Sacred Writings of Saint Irenaeus*. Altenmünster: Jazzybee Verlag.

¹³⁶ Aurelius Augustinus, Agustín de Hipona, más conocido como San Agustín (354–430) es una de las figuras más célebres e importantes para el desarrollo de la cristiandad occidental. En el Catolicismo romano y la Comunión anglicana, es un santo y un distinguido Doctor de la Iglesia, a lo que hay que sumar que es el patrono de la orden religiosa de los agustinos. Muchos protestantes atribuyen los cimientos de las enseñanzas de la Reforma, con respecto a la salvación y la gracia, a las enseñanzas de San Agustín.

¹³⁷ (N/a) (1977). *The Fathers of the Church: A New Translation Volume 32. Saint Augustine: Letters Volume V* (204–270). Washington DC: The Catholic University of America Press.

testigo en un juicio, ni ejercer la ciudadanía, ni ser juez —por lo que, ciertamente, no ejerce el dominio¹³⁸ (Ambrosiaster¹³⁹, sobre I Corintios, 14: 34).

El Apóstol quiere que las mujeres, que son evidentemente inferiores, no tengan faltas, para que la Iglesia de Dios sea pura¹⁴⁰ (Ambrosiaster sobre I Timoteo, 3: 11).

En verdad, las mujeres son una raza débil, no digna de confianza y de inteligencia mediocre. De nuevo, vemos que el Diablo sabe cómo hacer que las mujeres vomiten enseñanzas ridículas, tal y como tuvo éxito, haciéndolo en el caso de Quintilla, Máxima y Priscila¹⁴¹ (Epifanio¹⁴², Panarion 79, 1).

Casi mil años después, el doctor de la Iglesia y erudito católico del siglo XIII, Santo Tomás de Aquino, considerado por muchos católicos el teólogo más grande de la Iglesia, todavía veía a las mujeres con una mira estrecha:

En cuanto a su naturaleza individual, la mujer es defectuosa y está llamada a fracasar, pues la fuerza activa en la semilla del hombre tiende a producir un parecido perfecto en el sexo masculino; mientras que la producción de la mujer procede de un defecto en la fuerza activa o de alguna indisposición material o, incluso, de alguna influencia externa¹⁴³.

Esta cita pertenece a la famosa obra de Santo Tomás llamada *Summa Theologica* (Parte I, Pregunta 92), pero, en realidad, es un extracto de *Sobre la creación de los animales*, del filósofo griego Aristóteles (384–322 AC). Aquí, Santo Tomás está haciendo una declaración científica sobre la formación física de las hembras y cita a Aristóteles porque era la máxima autoridad científica de la época.

Inmediatamente después del pasaje en cuestión, Santo Tomás discute la creación de las mujeres desde una perspectiva *teológica*. Sin embargo, su conclusión es distinta a la de Aristóteles anteriormente citada:

Por otro lado, respecto a la naturaleza humana en general, la mujer no está llamada a fracasar sino que está incluida en la intención de la naturaleza de dirigirse al trabajo de la generación. Ahora, la intención general depende de Dios, que es el Autor universal de la naturaleza. Por lo tanto, al producir la naturaleza, Dios no solo creó al hombre, sino también a la mujer.

En efecto, lo que Santo Tomás declara aquí es su rechazo teológico a la idea biológica de Aristóteles. Para más claridad, la teoría de Aristóteles era que todos los niños iban a ser en principio varones, pues se supone que lo masculino representa la perfección. Sin embargo, si nacía una hembra, esto suponía un defecto en algún punto del proceso —así pues, las mujeres no eran más que hombres defectuosos y estériles, de ahí su descripción como “defectuosas y llamadas a fracasar”. Esta visión grecorromana de la procreación, una visión científico-biológica, era la dominante en Europa hasta el siglo XVIII.

¹³⁸ Berry, J. (2016). *Why Historical Phenomena Instigates Resistance to Female Clergy*. lulu.com

¹³⁹ Nombre dado al autor de un comentario de todas las Epístolas de San Pablo, a excepción de las Cartas a los Judíos. Habitualmente se publica entre los trabajos de San Ambrosio (Patrología Latina, XVII, 45-508).

¹⁴⁰ Ambrosiaster sobre Juan 8: 1-11. Extraído de: <http://textualcriticism.scienceontheweb.net/FATHERS/Ambrosiaster.html>

¹⁴¹ Tucker, R.A. y Liefeld, W.L. (1987). *Daughters of the Church*. Grand Rapids, MI: Zondervan.

¹⁴² Padre de la Iglesia del siglo IV, conocido por su extensa persecución de las herejías allá donde se encontraran en la complicada etapa de la Iglesia cristiana inmediatamente posterior al Concilio de Nicea.

¹⁴³ Mantravadi, A. (24/03/17). *No Thank You, Aquinas: Women Are Not Misbegotten*. Extraído de: <http://amymanttravadi.com/2017/03/24/1594/>

Santo Tomás fue de los primeros autores cristianos en refutar este concepto, si no biológicamente, al menos, teológicamente al afirmar que el plan de Dios incluía a hombres y mujeres. Por lo tanto, no eran hombres defectuosos sino una parte precisa de la creación de Dios. Sin embargo, aunque estas palabras representan un paso adelante para las mujeres, su papel aún estaba relegado a poco más que “el trabajo de la generación” (tener niños). Aunque esto supone una visión ligeramente positiva con respecto a las mujeres de esa época, esto aún implica una visión muy estrecha de su papel en la Europa del siglo XIII y la Iglesia.

Para ejemplificar esta continua visión estrecha de las mujeres y su papel en la sociedad, incluimos las declaraciones de otros teólogos de la Iglesia de la Edad Media que continuaron respaldando la inferioridad de las mujeres:

Las mujeres no pueden ejercer ninguna responsabilidad pública [...]. Las mujeres no pueden ostentar ningún puesto civil [...]. La naturaleza produjo a las mujeres para que parieran hijos [...]. El hombre es la imagen de Dios [...]. El vientre es la tierra en la que crece la semilla [...]. (Johannes Teutonicus¹⁴⁴, Apparatus, passim).

Es oportuno que la mujer no posea el poder de las llaves porque no se hizo a imagen de Dios, solo los hombres son la gloria e imagen de Dios. Por eso, una mujer debe estar sometida al marido y ser como su esclava y no al revés (Antonius de Butrio¹⁴⁵, Commentaria, II, fol. 89r.)

Al leer estas afirmaciones, hay gente que dice que estas eran solo opiniones minoritarias de algunos de los líderes más grandes y más nobles de la Iglesia. A pesar del comentario anterior respecto a la inspiración del Espíritu Santo, las siguientes afirmaciones procedentes del *Decreto de Graciano*¹⁴⁶ (conocido también como *Concordia discordantium canonum*), escrito originalmente en 1140, muestran, claramente, que esas teorías respecto a la inferioridad de las mujeres eran, de hecho, enseñanzas de la Iglesia (canon) en la Edad Media y mucho después.

Debe saber que Ambrosio no le llama “hombre” por su género masculino, sino por la fortaleza de su alma; y debe darse cuenta de que la “mujer” no es llamada así por el género de su cuerpo, sino por la debilidad de su mente¹⁴⁷.

Las mujeres están en servil sumisión, debido a lo cual deben estar sometidas a los hombres en todo (*Decretum*, capítulo 11)¹⁴⁸.

¹⁴⁴ Juan el Teutón (1180–1252), fue de los primeros discípulos de Santo Domingo y el cuarto maestro general de la orden dominica. Ocupa una posición significativa en la historia temprana de la orden dominica. Fue provincial en Hungría y, más tarde, obispo en Croacia. Viajó como enviado del Papa Gregorio IX ante el príncipe búlgaro Iván Asen II. También fue el encargado de estandarizar la liturgia dominica.

¹⁴⁵ En el siglo XIV, el jurista italiano y profesor de leyes en Bolonia De Butrio escribió numerosos comentarios a los Decretos de Gregorio IX y al *Liber Sextus*, lo que dio un vistazo completo a las prácticas existentes del canon y la ley civil de la época.

¹⁴⁶ Graciano, considerado por los católicos el verdadero padre del derecho canónico, compiló las leyes de la Iglesia (canon) de todas las fuentes disponibles y llamó a la colección *Concordia Discordantium Canonum* (Concordancia de las discordancias de los cánones). La colección se hizo conocida como el *Decreto de Graciano* y está considerada por los católicos como el primer tratado verdaderamente científico de la ley canónica (*Enciclopedia Católica*). Fue el primer libro de texto de la ley canónica durante un siglo hasta que fue absorbido por el *Corpus Iuris Canonici* como la primera parte de seis textos legales. El *Corpus Iuris Canonici* fue, entonces, la fuente primaria del Canon de la Ley en la Iglesia católica romana hasta 1917, cuando un código revisado de la ley fue publicado por el papa Benedicto XV.

¹⁴⁷ Friedberg, E.A. (ed) (1879). *Decretum Gratiani Causa* 32, cuestión 7, capítulo 18. *Corpus Iuris Canonici*, reimp. Graz 1955, vol. 1. Extraído de: <https://geschichte.digitale-sammlungen.de/decretum-gratiani/online/angebot>

¹⁴⁸ *Ibidem*.

Ambrosio dijo: “Las mujeres deben cubrir sus cabezas porque no son la imagen de Dios. Deben hacerlo como signo de su sumisión a la autoridad y porque el pecado vino al mundo a través de ellas. Sus cabezas deben estar cubiertas en la iglesia para honrar al obispo. Del mismo modo, no tienen autoridad para hablar porque el obispo es la encarnación de Cristo. Así pues, deben actuar ante el obispo como ante Cristo, el juez, ya que el obispo es el representante del Señor. Deben mostrarse sumisas debido al pecado original”¹⁴⁹.

Incluso si una mujer es docta y santa, no puede bautizar o instruir a los hombres en una asamblea [de la congregación]. Como vemos en el Concilio de Cartago: “Acerca de que las mujeres bauticen, queremos que sepáis que todas aquellas que pretendan bautizar se meten en un peligro considerable. Así que no lo advertimos porque sea un peligro, que lo es, sino que lo prohibimos y lo consideramos impío. Es decir, si el hombre es la cabeza de la mujer y es promovido al sacerdocio, va contra la justicia divina perturbar la disposición del Creador al degradar al hombre de la preeminencia que se le concedió hacia la posición más baja. Pues la mujer es el cuerpo del hombre, fue creada de su costilla y está situada en sumisión a él, por cuya razón ha sido elegida para parir hijos. El Señor dice: ‘Él mandará sobre ella’. El hombre tiene el señorío sobre la mujer ya que él incluso es su cabeza. Pero si ya hemos prohibido a la mujer que predique, ¿cómo querría alguien permitirle entrar en el sacerdocio? Sería antinatural. Que las mujeres sean sacerdotes es un error pagano y no del camino de Cristo. Pero si se permitiera a las mujeres bautizar, entonces, Cristo, seguramente, hubiera sido bautizado por su madre y no por Juan y él hubiera enviado también a mujeres para bautizarnos, cuando nos ordenó el bautismo”¹⁵⁰.

Sin embargo, el lector no debe pensar que estas enseñanzas estaban limitadas a la Iglesia católica. En realidad, era una perspectiva y una actitud compartida por numerosas sectas y ramas del Cristianismo, incluido el Protestantismo. De hecho, en el siglo XVI, la historia registra las palabras y acciones del siempre controvertido Martín Lutero, padre de la Reforma Protestante —el movimiento para la renovación de la Iglesia que supuso una ruptura con la Iglesia católica. Aunque sus teorías revolucionaron la cristiandad, su renovación, por desgracia, no pareció promover ningún cambio en las actitudes predominantes hacia las mujeres.

“Si (las mujeres) se cansan o, incluso, mueren, no importa. Dejad que mueran en el parto, para eso están”¹⁵¹ (Trabajos de Martín Lutero, 20.84).

La Palabra y la Obra de Dios están bastante claras, que las mujeres fueron hechas bien para ser esposas o prostitutas (Trabajos de Martín Lutero, 12.94).

Dios hizo que Adán fuera el amo y señor de todas las criaturas vivientes, pero Eva lo estropeó todo cuando le convenció para anteponerse a Su voluntad. Sois vosotras, mujeres, quienes con vuestros trucos y artificios, condujisteis a los hombres al error¹⁵² (*La voluntad determinada*, 1527).

Llevando todo esto un paso más allá, parece evidente que la Eva bíblica tiene un significado que va más allá de lo meramente teológico. Su pecado se alzó como el tema central detrás del Cristianismo. Su único acto de desobediencia se convirtió en la razón principal de la misión de Jesús y su eventual sacrificio en la teología cristiana. Debido a su pecado, hizo que Adán saliera de su estado de gracia, siendo ambos expulsados del Paraíso hacia la Tierra. Como castigo, la propia Tierra se convirtió en

¹⁴⁹ Ibidem.

¹⁵⁰ Ibidem.

¹⁵¹ Ellerbe, H. (1995). *The Dark Side of Christian History*. Melbourne, Australia: Morningstar Books.

¹⁵² Luther, M. (2018). *The Collected Works of Martin Luther: Theological Writings, Sermons & Hymns: The Ninety-five Theses, The Bondage of the Will, The Catechism*.

un lugar maldito para vivir. Todos los descendientes nacieron en pecado, debido al hecho de que su arrepentimiento no fue aceptado por Dios. Así que, para purificar a toda la humanidad de su “pecado original”, se cree que Jesús fue sacrificado en la cruz. En esencia, Eva es la responsable de la caída de toda la humanidad.

Sin embargo, antes de continuar a la siguiente sección, debemos señalar un punto importante tras revisar todas estas posturas lamentables y difamatorias sobre las mujeres; solo son afirmaciones de hombres que no están apoyadas por las acciones de los muchos profetas de Dios. Muchas de estas declaraciones fueron, sin embargo, realizadas por hombres devotos que, en muchos casos, parecían reflejar las visiones predominantes de sus propias sociedades y culturas. Sin embargo, cuando comparamos sus afirmaciones con la práctica de Jesús, por ejemplo, las diferencias pronto se hacen evidentes.

Por ejemplo, aunque el Canon de la Iglesia prohibió a las mujeres enseñar, Jesús mismo tuvo varias mujeres discípulas y, precisamente, solo ellas y su madre, además del “querido discípulo” del Evangelio de Juan, cuya identidad no está registrada, permanecieron junto a él durante su crucifixión (Mateo 27 y Juan 19). Fue también a las mujeres, especialmente a María Magdalena, a quienes primero se les apareció Jesús tras lo que se cree que fue su resurrección (Marco 16, Mateo 28 y Juan 20). Sin embargo, aunque parece haber aquí alguna base para la discusión, la verdad permanece envuelta en la variedad de textos de las escrituras y opiniones sostenidas por estimados miembros tanto de las autoridades judías como cristianas.

Perspectiva islámica de las mujeres — Directo de las fuentes

Antes de que el Corán fuera revelado, las verdaderas enseñanzas religiosas estaban siendo distorsionadas por las teorías e interpretaciones de los hombres. Había una urgente necesidad de otro mensaje divino que guiase de nuevo a la humanidad hacia el camino correcto, lejos de sus nocivas perspectivas y tratamiento de las mujeres. Por lo tanto, el propósito de esta sección no es introducir el Islam como un rival del Judaísmo o el Cristianismo sino como una restauración de los mensajes divinos que le precedieron.

Desde el comienzo de la revelación, el Islam restauró los derechos de las mujeres y le aseguró igualdad espiritual con el hombre. En el Islam, hombres y mujeres son descritos como compañeros en la vida, teniendo cada uno roles y responsabilidades diferentes pero complementarios, adecuadas a sus habilidades y fortalezas únicas. Cuando las enseñanzas del profeta Muhammad, llegaron a las mujeres de Arabia, supieron que en esas enseñanzas habría liberación para ellas. De hecho, la primera persona que aceptó el Islam fue una mujer —Jadiya, la primera mujer del Profeta. Otro ejemplo notable fue Fátima bint Al-Jattab, que se hizo musulmana antes que su hermano, Omar, y luego influyó en su conversión. Al convertirse en siervas de Dios, se liberaban de la adoración de objetos creados. En el Islam, las mujeres fueron liberadas de las cadenas de la opresión que, previamente, les habían colocado. El profeta Muhammad defendió y reforzó los derechos de las mujeres durante su misión, incluso hasta el final, cuando afirmó en su sermón de despedida (el último sermón en el que enfatizó los aspectos esenciales del Islam):

¡Oh, creyentes! Es verdad que tenéis ciertos derechos con respecto a vuestras mujeres, pero ellas también tienen ciertos derechos sobre vosotros. Recordad que las habéis tomado como esposas con el consentimiento de Dios y con Su permiso. Si ellas cumplen con vuestros derechos entonces a ellas les pertenecen sus derechos a ser alimentadas, vestidas y tratadas con bondad. Tratad bien a vuestras mujeres y sed amables con ellas porque ellas son vuestras compañeras. Y es su derecho que ellas no hagan amistad con quienes no aprobéis, así como que nunca se comporten de manera impúdica [Al-Bujari, Muslim y At-Tirmidhi].

Tras siglos de ser ciudadanas de segunda clase en todas las esferas de la vida, las mujeres, finalmente, fueron liberadas. El Islam vino para establecer sus derechos y su igualdad con los hombres, como compañeras y ayudantes. Se establecieron derechos específicos y sagrados para cada mujer, elevándolas al noble estatus que merecían. ¿Cómo surgieron estos cambios trascendentales y pioneros?

En el Islam, la liberación de la mujer no surgió de las mujeres ni tampoco de los hombres. Fue revelada por Dios para la humanidad. Cuando el profeta Muhammad recibía revelaciones, se las transmitía a la gente que trabajaba para implementarlas inmediatamente. Así pues, las revelaciones respecto a los derechos de las mujeres y las órdenes para tratarlas con amabilidad no fueron tomadas a la ligera. La mayoría de los hombres musulmanes, ajustaron sus visiones y actitudes previas en cuanto oyeron la recitación de las revelaciones de Dios. Esto significa que las mujeres no tuvieron que luchar por sus deberes. No hubo rebeliones ni mítines ni se necesitaron protestas. Los mismos hombres que crecieron en la Arabia preislámica enterrando a sus hijas vivas y cayendo en la promiscuidad de las mujeres fueron luego hombres misericordiosos, temerosos de Dios, arrepentidos de sus pecados del pasado que escuchaban y emulaban al profeta Muhammad cuando decía:

El mejor de entre vosotros en la fe es aquel que es mejor con su esposa y yo soy el mejor con mis esposas [At-Tirmidhi].

Entre las enseñanzas básicas del Corán, está la historia de Adán y Eva. Para tener una primera impresión de la visión que tiene el Islam de las mujeres, al lector le beneficiará mirar antes a la primera mujer creada y, luego, ver lo que el Islam, desde el comienzo, tiene que decir sobre ello.

Todo sobre Eva: la perspectiva islámica

Cuando el Corán fue revelado, todas las nociones previas sobre la maligna naturaleza de las mujeres fueron abolidas. Esto puede verse en la historia de Adán y Eva, que se menciona en distintas aleyas (el énfasis es mío):

¡Adán! Habita tú y tu pareja el Jardín y comed de donde queráis, pero no os acerquéis a este árbol pues seréis de los injustos. Satanás les susurró, por lo que se les hizo manifiesto lo que estaba oculto de sus vergüenzas, diciéndoles: Vuestro Señor os ha prohibido este árbol solo para evitar que seáis ángeles o que no muráis nunca. Les aseguró jurándoles: Realmente soy un consejero para vosotros. Y los sedujo con engaños, Y una vez hubieron probado del árbol, se les hicieron manifiestas sus vergüenzas y comenzaron a cubrir las con hojas del Jardín. Entonces, su Señor les llamó: ¿No os había prohibido ese árbol y os había dicho que Satanás era para vosotros un enemigo declarado? Dijeron: ¡Señor nuestro! Hemos sido injustos con nosotros mismos y si no nos perdonas y no tienes misericordia de nosotros, estaremos entre los perdidos {7: 19-23}.

Comparando los dos relatos de la historia de la Creación, surgen diferencias importantes. Al contrario que en la Biblia, el Corán echa la culpa a *ambos* por su desobediencia. En la descripción coránica de la historia de la Creación, Eva no es acusada exclusivamente por el pecado, y los dolores de la menstruación y el parto no son un castigo. Por el contrario, en el Islam, la caída del hombre estaba escrita y era sabida por todos los habitantes de los Cielos, pues la humanidad fue creada para ser testada.

Igualdad espiritual entre hombres y mujeres

El Islam afirma claramente que todos los seres humanos tienen un mismo origen. Esto se menciona a lo largo del Corán, como muestran las siguientes aleyas:

¡Hombres! Temed a vuestro Señor que os creó a partir de un solo ser, creando de él a su pareja y generando a partir de ambos muchos hombres y mujeres [...] {4: 1}.

Y,

¡Hombres! Os hemos creado a partir de un varón y de una hembra y os hemos hecho pueblos y tribus distintos para que os reconocierais unos a otros. Y en verdad que el más noble de vosotros ante Allah es el que más Le teme [...] {49: 13}.

Misma oportunidad de obtener recompensas por buenas acciones

Cuando uno echa un vistazo a lo que el Corán dice sobre el estatus espiritual de las mujeres, se da cuenta de que la concepción islámica de las mismas es radicalmente distinta de la de casi cualquier otra religión. Por ejemplo:

Es verdad que a los musulmanes y a las musulmanas, a los creyentes y a las creyentes, a los obedientes y a las obedientes, a los veraces y a las veraces, a los pacientes y a las pacientes, a los humildes y a las humildes, a los que dan con sinceridad y a las que dan con sinceridad, a los que ayunan y a las que ayunan, a los que guardan sus partes íntimas y a las que las guardan y a los que recuerdan mucho a Allah y a las que recuerdan; Allah les ha preparado un perdón y una enorme recompensa {33: 35}.

Y su Señor les responde: No dejaré que se pierda lo que haya hecho ninguno de vosotros, sea varón o hembra. Unos procedéis de otros [...] {3: 195}.

El que haya cometido maldad solo recibirá el pago equivalente a ella, pero quien haya obrado rectitud, sea varón o hembra, y sea creyente, esos entrarán en el Jardín donde se les proveerá sin limitación {40: 40}.

Así pues, queda claro que, en el Islam, el valor espiritual de las mujeres no es distinto del de los hombres. Ambos son la creación de Dios. También comparten el mismo propósito en esta vida —adorar a Dios y vivir una vida de rectitud. De igual modo, ambos serán juzgados de acuerdo a ello. Leyendo el Corán y las enseñanzas del profeta Muhammad, no se hallará ninguna mención a que la mujer sea “la puerta del Demonio” o a que sea una “embustera” por naturaleza.

También, según el Corán y la sunna, el rol de la mujer en esta vida no está limitado solo a parir. Por el contrario, las mujeres tienen muchos caminos de actividad abiertos para ellas que, de hecho, la ley islámica les anima a perseguir (la búsqueda de conocimiento; el cuidado médico de las mujeres como médicos, matronas y enfermeras; la educación primaria y secundaria o la psicología; solo por nombrar algunas). Un ejemplo de esta expansión del rol de la mujer en la época del Profeta puede verse en el personaje valiente de Rufaida Al-Aslamia, una prominente Compañera del Profeta que se encargaba del cuidado médico de los heridos en la ciudad de Medina. Se la menciona en la literatura del hadiz pues el Profeta ordenó, específicamente, que los heridos fueran llevados a la tienda médica de Rufaida que él mismo había autorizado establecer dentro de la propia mezquita [*Al-Adab Al-Mufrad, Silsila Sahiha*]. En aquella época hubo también algunas mujeres que lucharon en la batalla cuando fue necesario.

Además, las enseñanzas islámicas nunca negaron la existencia de mujeres honestas. Al contrario, el profeta Muhammad conoció y alabó a varias mujeres de su tiempo y de épocas anteriores. De hecho, un hadiz auténtico alaba a Jadiya (su esposa), Fátima (su hija), Asia (la esposa creyente del faraón de la época de Moisés) y a la Virgen María como las cuatro mujeres que alcanzaron la excelencia en la fe¹⁵³. Adicionalmente, en el Corán, Dios instruye a los creyentes, hombres y mujeres, a seguir el ejemplo de esas mujeres ideales como la Virgen María y la mujer del faraón, Asia:

Y Allah les pone un ejemplo a los que creen: La mujer de Firaún cuando dijo: ¡Señor mío! Haz para mí una casa, junto a Ti, en el Jardín, y sálvame de Firaún y de sus actos; y sálvame de la gente injusta. Y María, la hija de Imrán, la que guardó su vientre, e insuflamos en él parte de Nuestro espíritu. Y la que creyó en la verdad de las palabras de su Señor y en Su libro y fue de las obedientes {66: 11-13}.

Igualmente, los actos de adoración espirituales de las mujeres tienen el mismo mérito, e incluso, pueden ser superiores a los de los hombres piadosos. El Corán proclama claramente:

[...] Y en verdad que el más noble de vosotros ante Allah es el que más Le teme [...] {49: 13}.

Esta aleya muestra que no es la raza, el género, el intelecto o el linaje de una persona el que lo hace superior a otro. Sino que es su piedad y rectitud lo que les eleva en estatus. De igual modo, se ha documentado que el profeta Muhammad dijo:

Una mujer es desposada por cuatro razones: su riqueza, su linaje, su belleza y su religiosidad. Desposad a la religiosa y prosperaréis [Muslim].

Ciertamente, si las mujeres solo fueran útiles para parir hijos, entonces, ¿nos hubiera aconsejado elegir a la más bella! Sin embargo, el Profeta nos inculcó el respeto y la admiración por las mujeres piadosas en las mentes y corazones de los hombres hasta tal punto que les instó a casarse por piedad. Este punto también es enfatizado por el Profeta en un hadiz en el que declara que una mujer piadosa es la mejor de las bendiciones de Dios en este mundo:

El mundo entero es provisión y lo mejor que puede obtener en él un hombre es una mujer piadosa [Muslim].

De hecho, las mujeres son tenidas en tan alta estima en el Islam que el mérito de un hombre y su fe son juzgados acorde a lo bien que trata a su esposa. El Profeta dijo:

El mejor de entre vosotros es aquel que es mejor con su mujer [At-Tirmidhi].

Habiendo entendido ahora que el aspecto espiritual de la vida de una mujer es igual al de sus homólogos masculinos, revisemos el valor islámico de la vida de una mujer.

El derecho a la vida y la dignidad en esa vida

Desde el principio, la vida de una mujer y su propósito en el Islam fueron presentados como iguales en valor a la de los hombres. De hecho, el cruel crimen de enterrar a las niñas vivas no hubiera

¹⁵³ Ibn Abbás narró: "El Mensajero de Alá (que la paz y las bendiciones de Dios sean con él) dibujó cuatro líneas en el suelo y, luego, dijo: '¿Sabéis qué es esto?'. Dijimos: 'Dios y Su Mensajero saben mejor'. El Mensajero de Allah dijo: 'Las mejores mujeres del Paraíso son Jadiya bint Juwailid; Fátima bint Muhammad; Asia bint Muzahim, la mujer de Faraón y María bint Imrán —que Allah esté complacido con ellas'" [Ahmed].

parado nunca en Arabia de no ser por la fuerte condena y la absoluta prohibición de esta atroz práctica en el Corán:

No matéis a vuestros hijos por temor a la miseria, Nosotros los proveemos a ellos y a vosotros. Que los matéis es una falta enorme {17: 31}.

Se esconde de la gente a causa del mal de lo que se le anunció pensando si se quedará con ello a pesar de la vergüenza o lo enterrará. ¿Acaso no es malo lo que juzgan? {16: 59}.

En el Corán, tanto el nacimiento de un niño como el de una niña son vistos como un regalo y una bendición de Dios. De hecho, el Corán incluso menciona primero el regalo del nacimiento de la hembra:

De Allah es la soberanía de los cielos y de la tierra. Él crea lo que quiere concediéndole a quien quiere hembras y a quien quiere varones {42: 49}.

Además, el Profeta imprimió profundamente sobre sus seguidores la importancia de tratar a sus hijas como iguales con respecto a sus hijos, sin favorecer a unos sobre otras. A cambio de este amor, amabilidad e igualdad de atención, el padre será recompensado por Dios con el Paraíso. El profeta Muhammad enseñó:

“Para aquel que tiene hijas y las trata bien, ellas serán una protección contra el Fuego” [Al-Bujari y Muslim].

“El que cria correctamente dos hijas hasta que crezcan, el Día de la Resurrección vendrá conmigo así”. Y entrelazó sus dedos” [Muslim].

“Quien tenga tres hijas y las alimente, las vista y sea misericordioso con ellas, definitivamente entrará en el Paraíso”. Un hombre preguntó: ‘¿Y qué hay del que tenga dos hijas, Mensajero de Allah?’. Él respondió: ‘Incluso aunque tenga dos’” [Al-Adab Al-Mufrad].

Aisha relató: “Una mujer pobre vino a verme con sus dos hijas y yo les di tres dátiles para comer. Ella le dio un dátil a cada una de sus hijas y se llevó el otro a su boca para comerlo, pero sus hijas expresaron deseos de comérselo y, entonces, dividió entre ellas el dátil que se quería comer. Me sorprendió su actitud y se la mencioné al Mensajero de Allah (s.a.s.) que dijo: ‘Ciertamente Allah le ha asegurado el Paraíso por lo que hizo o la ha liberado del Fuego’” [Muslim].

La maternidad en el Islam: más que una “simple ama de casa”

Uno de los avances más desafortunados de la época moderna es la actitud humillante y condescendiente mostrada hacia aquellas mujeres que deciden dedicarse a educar a sus hijos y a crear un hogar. En demasiadas ocasiones, una mujer ha salido a una reunión social en la que otras presumen de sus carreras mientras que ella, todo lo que puede decir, a menudo con gran deshonra, es que “solo es ama de casa”. ¿Desde cuando la preparación de la próxima generación y la dedicación a su crianza se han convertido en un asunto vergonzoso y embarazoso? Es una triste realidad que ha llevado a muchos niños de hoy en día a ser criados por extraños como cuidadores estresados, niñeras y canguros mientras los padres persiguen sus ambiciones académicas o corporativas. ¿Acaso es, pues, una sorpresa el estado decadente de la estructura familiar o el aumento de los embarazos adolescentes (indicativo de la gran relevancia de la promiscuidad sexual

entre nuestros jóvenes)? Ciertamente, hemos descuidado el significado crítico de la madre en la sociedad materialista de hoy.

Una de las razones de esta negligencia es la falta de honor e importancia adjunta a la maternidad. Aunque está entre los Diez Mandamientos, poco más podemos ver específicamente sobre la importancia de la madre en la mayoría de las Escrituras. Sin embargo, en el Islam, la dignidad, el respeto y la estima adscritos a la maternidad no tienen parangón. El Corán ve la obligación y el significado de tratar a los padres con amor y amabilidad *solo* como algo secundario respecto a la adoración de Dios:

Tu Señor ha ordenado que solo Lo adoréis a Él y que hagáis el bien con los padres. Y si a alguno de ellos, o a los dos juntos, les llega la vejez junto a ti, no les digas "uff" ni los rechaces, sino que hables con buenas palabras. Baja sobre ellos el ala de la humildad que viene de la misericordia y di: ¡Señor mío! Ten piedad de ellos, al igual que ellos me criaron cuando era pequeño {17: 23-24}.

Esta distinción y dignidad fue a menudo mencionada por el Profeta cuando hablaba con sus Compañeros y seguidores. En un hadiz, fue preguntado acerca de los actos que una persona podría esforzarse en hacer y que fueran de los más agradables para Dios. Él respondió que lo mejor era hacer las oraciones a su hora, señalando la importancia de tomarse en serio la adoración. La misma persona le preguntó cuál era la siguiente acción en importancia y el Profeta respondió: "*Honrar a tus padres*" [Al-Bujari].

En otro hadiz, el Profeta prefiere honrar y servir a la madre incluso por encima de la importancia de apoyar a otros musulmanes en la guerra:

Un hombre se acercó al Profeta y dijo: "*Mensajero de Allah, quiero ir de voluntario a una expedición pero quiero primero tu consejo*". El Profeta le preguntó: "*¿Tu madre está viva?*". Él respondió: "*Sí*". Y el Profeta señaló: "*Entonces, quédate con ella pues el Paraíso está bajo sus pies*" [An-Nasa'i e Ibn Maya].

Al contrario que los textos judeocristianos, el Corán pone especial énfasis en el gran papel de la madre en el parto y el amantamiento de sus hijos:

Hemos encomendado al hombre que trate bien a sus padres. Su madre lo llevó en el vientre fatiga tras fatiga y fue destetado a los dos años. Sé agradecido conmigo y con tus padres. A Mi has de volver {31: 14}.

La especial posición que tiene la mujer en el Islam fue hermosamente expuesta por el profeta Muhammad un día que un hombre vino a él y le preguntó:

"*Mensajero de Allah, ¿quién merece más mi buen trato y mi compañía?*". El Profeta respondió: "*Tu madre*". El hombre preguntó: "*¿Y después quién?*". El Profeta respondió: "*Tu madre*". El hombre preguntó de nuevo: "*¿Y después quién?*". El Profeta respondió de nuevo: "*Tu madre*". Entonces, el hombre preguntó una cuarta vez: "*¿Y después quién?*". A lo que el Profeta respondió: "*Tu padre*" [Al-Bujari].

Además, el profeta Muhammad incluso acortaba la oración obligatoria rezando en comunidad por respeto a las madres que tenían niños que cuidar, diciendo:

Cuando estoy de pie en oración, intento alargarla, pero al escuchar el llanto de un niño, la acorto porque no me gusta provocar angustia en la madre [Al-Bujari].

Por consiguiente, deshonrar a los padres es uno de los mayores pecados del Islam, tanto que, incluso, se ha especificado a la madre para demostrar su suprema importancia y posición. El profeta Muhammad enseñó:

“Dios ha prohibido:

- 1. Desobedecer a tu madre*
- 2. Enterrar vivas a tus hijas*
- 3. No respetar los derechos de otros*
- 4. Mendigar (cuando puede evitarse)”* [Al-Bujari].

Asuntos específicamente femeninos: comparaciones en profundidad

A lo largo de este capítulo, y más concretamente en la investigación que aparece en esta sección, se discuten a menudo amplias referencias históricas y comentarios sobre las Escrituras. Este respetado rabino dijo esto, este santo cristiano o padre de la Iglesia dijo esto; ciertamente, todo esto puede ser un poco abrumador. Sin embargo, a pesar de lo respetables que puedan ser estos prominentes académicos, hoy en día hay muchos judíos y cristianos que piensan que muchas de estas referencias no se aplican a ellos.

Sin duda, el Judaísmo, y en mayor medida el Cristianismo, han evolucionado en los dos últimos siglos. Como consecuencia de ello, algunas de las opiniones y normas que antes eran parte de ambas tradiciones religiosas hace tiempo que se desvanecieron. Así pues, ¿por qué discutir viejas ideas e interpretaciones? Toda esta historia nos lleva a una conclusión importante.

En el Islam, las mujeres obtuvieron sus derechos y su dignidad inherente directamente mediante la revelación; directamente mediante la Palabra de Dios. Los musulmanes nunca tuvieron que preocuparse por cambiar o reinterpretar sus Escrituras para borrar perspectivas pasadas de moda o para corregir injusticias evidentes. Por otra parte, los académicos judeocristianos, a pesar de su profundo conocimiento y su devoción religiosa, a menudo insertaban *sus propias* prácticas sociales y opiniones en las *Escrituras*. Esta práctica fue la que llevó a las mujeres judeocristianas a tener que luchar por los derechos que Dios les había concedido —ya fuera reinterpretando las Sagradas Escrituras o descartándolas por completo en favor de leyes seculares. Así pues, la historicidad de estas cuestiones es de importancia vital para demostrar tanto las posiciones originales que las autoridades judeocristianas adoptaron sobre gran parte de estas cuestiones como los cambios que sintieron que era necesario realizar.

Educación

En el Judaísmo, hay evidencias considerables que apuntan a la situación deplorable de las mujeres en las Escrituras religiosas y, consecuentemente, en la enseñanza de la religión. En Kiddushin 29b, el Talmud declara:

¿Cómo sabemos que ella [la madre] no tiene la obligación de educar a sus hijos? Porque está escrito [y debes enseñarlo] y puede leerse [y debes estudiarlo]: por lo tanto quien tiene la orden de estudiar, tiene la orden de enseñar; a quien no se le ordena estudiar, no se le ordena enseñar. ¿Y cómo sabemos que ella no está obligada a enseñarse a sí misma? Porque está escrito [y debes enseñar] —[y debes aprender]: aquel al que otros tienen la responsabilidad de enseñar, tiene que enseñarse a sí mismo; y aquel al que otros no tienen la orden de enseñar, no tiene que enseñarse a sí mismo. Entonces, ¿sabemos que otros no han recibido la orden de enseñarla? Porque está escrito: “Y se lo enseñarás a tus hijos” —pero no a tus hijas.

Así pues, los rabinos concluyeron que la exención de la mujer de la orden de aprender la Torá se manifiesta de tres maneras:

- No es necesario que la mujer enseñe la Torá a sus hijos;
- No es necesario que la mujer aprenda por sí misma la Torá;
- No es necesario que un hombre enseñe la Torá a sus hijas.

A este respecto, el rabino Eliezer¹⁵⁴ afirma en el siglo I:

Quien enseñe a su hija la Torá le estará enseñando obscenidad (traducido algunas veces –“es como si le enseñara promiscuidad”)¹⁵⁵ [Talmud babilonio: Mishná Sotá: 3, 4].

Además, según los rabinos judíos, las mujeres eran mentalmente deficientes y, por lo tanto, incapaces de asumir la desafiante tarea de aprender las Escrituras. Por ejemplo, en el siglo XII, en los escritos del rabino Maimónides, cuyos trabajos y perspectivas son consideradas la piedra angular del pensamiento y el estudio judío ortodoxo hasta hoy, leemos:

Una mujer que estudia la Torá será recompensada, pero no en el mismo grado que un hombre pues ella no está obligada y cualquiera que hace esto y no tiene la obligación de hacerlo no obtiene la misma recompensa que uno que si tiene esta obligación sino una menor. Sin embargo, aunque sea recompensada, los sabios ordenaron que un hombre no enseñara a su hija la Torá. Ello se debe a que la mente de la mayoría de las mujeres no está dispuesta para el estudio y a que cambiarán las palabras de la Torá por palabras sinsentido acordes con su limitado entendimiento. Nuestros sabios dijeron que cualquiera que enseñe a su hija la Torá debe considerarse como si le hubiera enseñado cosas triviales y sin importancia. ¿A qué se referían? A la Torá oral. Sin embargo, la Torá escrita no debería ser enseñada antes del hecho, pero si él la ha enseñado, no se considerará como si la hubiera enseñado promiscuidad (*tiflut*)¹⁵⁶ [Hilchot Talmud Torá 1: 13].

Además, sobre el mismo punto, el código civil judío, conocido como el Mishná, afirma claramente:

Que ardan las palabras de la Torá [los primeros cinco libros del Antiguo Testamento], antes de ser entregadas a las mujeres¹⁵⁷ [Talmud Sotá babilonio, 10a].

Por el contrario, los Evangelios documentan que Jesús no solo enseñó a mujeres, sino que fue más allá y alabó a una en particular (la hermana de Marta, María, en Lucas 10: 38-42) por su aprendizaje frente a la preocupación de su hermana por entretener a los invitados. Sin embargo, el Cristianismo en general continuó la tradición judía de limitar los estudios de las mujeres como se demuestra claramente en las instrucciones de San Pablo en el Nuevo Testamento. Debemos recordar que el Cristianismo está basado en el Antiguo Testamento que es la fuente de muchas órdenes legales judías y así **legalmente** habrá poca diferencia entre ambas religiones tal y como se ha probado cierto históricamente. Entonces, ¿qué revelan los escritos de San Pablo acerca de la educación de las mujeres? Hay dos pasajes principales a los que se refieren los críticos a este respecto:

¹⁵⁴ Rabino Eliezer ben Horkonus, erudito judío de la segunda generación (siglo I), cuya genealogía se remonta diez generaciones hasta el profeta bíblico Ezra. Es visto por muchos judíos como uno de los grandes maestros del periodo del Mishná, en el Talmud era conocido simplemente como el rabino Eliezer aunque también hay referencias a él como el rabino Eliezer el grande.

¹⁵⁵ Swidler, L. (1979). *Biblical Affirmations of Woman*. Westminster: John Knox Press.

¹⁵⁶ Angel, M.D. (2009). *Maimonides, Spinoza and Us: Toward an Intellectually Vibrant Judaism*. Woodstock: Jewish Lights Publishing.

¹⁵⁷ Swidler, op.cit.

[...] Como en todas las iglesias de los santos, vuestras mujeres callen en las congregaciones; porque no les es permitido hablar, sino que estén sujetas, como también la ley lo dice. Y si quieren aprender algo, pregunten en casa a sus maridos; porque es indecoroso que una mujer hable en la congregación [RV 1960, I Corintios 14: 33-35].

La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción. Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio. Porque Adán fue formado primero, después Eva; y Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en transgresión. Pero se salvará engendrando hijos, si permaneciere en fe, amor y santificación, con modestia¹⁵⁸ [RV 1960, I Timoteo 2: 11-15].

Por el contrario, en el Islam, la educación no solo está permitida sino que es una obligación individual que cada musulmán debe llevar a cabo; hombre o mujer. De hecho, el Islam es la religión del conocimiento. Las primeras cinco aleyas del Corán que le fueron reveladas al profeta Muhammad establecieron la importancia de la lectura, la llave hacia el conocimiento y el entendimiento. Dios afirma:

¡Lee en el nombre de tu Señor que ha creado! Ha creado al hombre de un coágulo. ¡Lee, que tu Señor es el más Generoso! El que enseñó por medio del cálamo, enseñó al hombre lo que no sabía {96: 1-5}.

Es esencial comprender de estos versos que Dios no hizo distinción entre hombres y mujeres; la virtud del conocimiento era para el beneficio de todos aquellos que lo buscaban y no estaba restringido solo a los hombres. Es más, esta obligación de buscar el conocimiento no era solo para los hombres ni tampoco era una mera forma de animar a las mujeres a buscarlo sino que era obligatorio para ellas; jóvenes y viejas, ricas y pobres. Dijo el profeta Muhammad:

La búsqueda de conocimiento es obligatoria para cada musulmán [Ibn Maya].

El Profeta también intentó asegurarse de que las mujeres eran educadas en el Islam hasta el punto de que, incluso, ordenó a los hombres que habían viajado desde muy lejos que aprendieran directamente de él para así transmitir lo que aprendieran a las mujeres de sus familias:

Malik ibn Al-Huwaitriz, que Allah esté complacido con él, dijo: *“Fuimos en un viaje a ver al Mensajero de Allah, Él le bendiga y le dé paz, siendo jóvenes todos nosotros y muy parejos en la edad. Permanecimos junto a él veinte noches y fue muy tierno y compasivo con nosotros, como era su condición. Y pensó que realmente sentíamos nostalgia de nuestras familias y no quiso retrasar nuestra vuelta. Así pues, nos preguntó acerca de la familia que habíamos dejado. Y después de que le diéramos noticias de ella, dijo: ‘Volved a vuestras familias y permaneced con ellas, enseñándoles y ordenándoles el bien [...]’”* [Abu Daud].

Además, el Islam no establece absolutamente ningún límite al estudio con respecto a las mujeres, un hecho que les ha permitido alcanzar las máximas posiciones de educación a lo largo de la historia del Islam. Por lo tanto, las primeras mujeres musulmanas fueron activas en la búsqueda y la aplicación del conocimiento. El Profeta, a petición de las propias mujeres, incluso reservó un tiempo específico para enseñarlas. El Islam también reconoce el estudio femenino en una época en la que las mujeres no tenían oportunidades de educación y, mucho menos, de enseñar. De hecho, las mujeres podían ser, y muchas veces lo eran, superiores a los hombres en el dominio de las ciencias

¹⁵⁸ Henry, op. cit.: “Cuando el apóstol exhorta a las mujeres cristianas a buscar información sobre asuntos religiosos en sus maridos en el hogar, muestra que las familias creyentes debían reunirse para fomentar el conocimiento espiritual [...] La forma de mantener la paz, la verdad y el orden en la Iglesia es buscar lo que es bueno para ella y coger lo que no daña su bienestar y mantener un buen comportamiento, orden y decencia”.

islámicas. No es una exageración decir que ellas han estado implicadas en la enseñanza y el desarrollo del pensamiento islámico legal desde los tiempos del Profeta.

Como ya se ha explicado, la revelación en el Islam está compuesta tanto de los textos del Corán como del hadiz. Así, el hadiz ha sido uno de los textos más celosamente guardados y apreciados a lo largo de toda la historia islámica. Los sabios del hadiz han tenido un prestigio especial desde el principio debido, en gran parte, a su memoria, sorprendentemente amplia y precisa, y debido al hecho de que su conocimiento y su investigación protegieron a la ciencia del hadiz de que pudieran infiltrarse distorsiones y fabricaciones. Así, puede resultar asombroso descubrir que muchos de esos nobles y grandes sabios eran, de hecho, mujeres.

Desde los comienzos de la historia islámica, las musulmanas han jugado un papel significativo en la preservación de los hadices y su tarea fue igualmente reconocida por sus sucesores a lo largo de los siglos. De hecho, en cada generación de la historia musulmana vivieron numerosas sabias del hadiz, tratadas por sus colegas masculinos con la máxima reverencia y respeto no solo como nobles profesoras sino también como colegas y estudiantes en otros casos.

Durante la vida del profeta Muhammad, un gran número de mujeres fueron no solo la razón tras la revelación de aleyas importantes, y de gran alcance para el resto de las mujeres, sino también las transmisoras de esas veneradas declaraciones del Profeta a sus hermanas y hermanos en la fe. Tras la muerte del Profeta, muchas Compañeras, particularmente sus esposas, se convirtieron en la referencia como guardianas de este conocimiento y otros Compañeros se aproximaron a ellas en busca de conocimiento, a los que transmitieron las preciosas perlas de sabiduría y entendimiento que habían reunido en compañía del profeta Muhammad. Los nombres de Aisha, Hafsa, Umm Salama, Maimuna y Umm Habiba son bien conocidos por cada estudiante del hadiz por estar entre las primeras, y más prominentes, transmisoras. Aisha, particularmente, es una de las figuras centrales de la literatura del hadiz, no solo como una de las más prolíficas narradoras, sino como una de las analistas más respetadas y con más conocimiento de las sabias palabras del Profeta.

Aisha, la ‘Madre de los Creyentes’¹⁵⁹ como fue nombrada en el Corán, no solo fue un modelo para esposas y madres sino también una prominente comentarista del Corán, una autoridad en el hadiz y también una persona muy versada en las disciplinas de Ley islámica, Historia de los árabes y Literatura. De hecho, para aquellos que cuestionan el rol de las mujeres en el Islam, solo es necesario echar un vistazo a cómo era frecuentemente consultada en innumerables asuntos religiosos de diversa índole tanto durante la vida del Profeta como tras su muerte.

Se ha documentado que uno de los Compañeros más famosos y, posteriormente, gran sabio de los primeros tiempos del Islam, Abu Musa Al-Ashari, dijo:

“Si nosotros, los Compañeros del Mensajero de Dios, teníamos alguna dificultad en algún asunto, le preguntábamos a Aisha al respecto” [Al-Muwatta del Imam Malik].

Además, el gran sabio de los estudiantes de los Compañeros, Urwa ibn Az-Zubair dijo:

*“No encontré a nadie más competente [que Aisha] en el conocimiento del Corán, los mandamientos de lo *halal* (lícito) y lo *haram* (ilícito), el *ilm al-ansab* (el conocimiento del linaje, la genealogía) y la poesía árabe. Por ello, incluso los Compañeros más veteranos del Profeta solían consultar a Aisha para resolver asuntos delicados” (Ibn Al-Qayyim e Ibn Saad, *Yala al-afham*, vol. 2, p. 26).*

¹⁵⁹ Todas las mujeres del Profeta fueron honradas con el título de “madres de los creyentes” debido a su posición.

También el gran sabio del siglo VIII, Ibn Hayar, dijo sobre Aisha: “[...] se dice que una cuarta parte de las normas de la ley islámica fueron narradas por ella”¹⁶⁰.

Ciertamente, en el campo del hadiz, Aisha sobresale. Fue la cuarta persona, y la primera mujer, tras Abu Huraira, Abdullah ibn Omar y Anas ibn Malik, que narró más hadices del Profeta Muhammad (un total de 2.210). Además, alrededor de 300 personas narraron hadices de ella¹⁶¹. Así pues, hizo una contribución inestimable y profunda, no solo a la preservación de la tradición, o sunna, del último Profeta de Dios, sino al conocimiento islámico en general. Indudablemente, es una de las personalidades más distinguidas, no solo en la histórica islámica y de las mujeres sino en la historia mundial en su conjunto.

Aunque Aisha era la mujer más prominente de entre los sabios de la generación de Compañeros del Profeta, no era, en absoluto, la única distinguida y de aprendizaje avanzado. El afamado erudito y autor del siglo VIII Ibn Al-Qayyim ofrece una detallada lista de 22 Compañeras que fueron conocidas por emitir veredictos religiosos (fatuas) en los años inmediatamente posteriores a la muerte del Profeta¹⁶².

En el periodo posterior a los Compañeros también, las mujeres ostentaban posiciones vitales como sabias de todas las ciencias islámicas, del hadiz en particular. El final del siglo VII (menos de cincuenta años después de la muerte del Profeta), fue testigo del ascenso de varias mujeres eruditas de gran relevancia en el hadiz como: Hafsa bint Sirin (que memorizó casi medio millón de hadices), Umm Ad-Darda As-Saguira, Muadha Al-Adawiyya y Amra bint Abd Ar-Rahman ibn Saad —una de las más destacadas alumnas de Aisha, la mujer del Profeta. Además de ser unas eruditas muy prominentes en la ciencia del hadiz, Amra y Hafsa también fueron eruditas legales. Hafsa también era muy distinguida en el Corán y el conocido exégeta coránico Qatada fue uno de sus estudiantes.

En las décadas posteriores vinieron Abida al-Madaniyya; Abda bint Bishr; Umm Omar az-Zaqafiyya; Zeinab, la nieta de Abdullah ibn Abbás; Nafisa bint al-Hasan ibn Ziyad; Jadiya Umm Muhammad, Abda bint Abd Ar-Rahman, y muchas otras musulmanas que fueron renombradas por sus notables charlas públicas sobre el hadiz. Estas piadoras eruditas procedían de los entornos más diversos, demostrando que ni la clase, ni el género eran obstáculos para ascender a los más altos rangos de la erudición islámica.

Esta colaboración entre mujeres y hombres en la compilación y preservación de la literatura del hadiz continuó en el siglo IX cuando las grandes colecciones del hadiz fueron compiladas. Un detallado análisis de esas compilaciones esenciales confirma que todos los sabios del hadiz obtuvieron una parte significativa de su educación de eruditas del hadiz. De hecho, cada gran colección de hadices que se usa hoy en día enumera los nombres de numerosas mujeres como las narradoras/autoridades inmediatas que narraron y explicaron el hadiz a los autores de esas compilaciones clave. E incluso después de que esos trabajos tan fundamentales fueran compilados, muchas otras eruditas del hadiz enseñaron y transmitieron el conocimiento obtenido mediante la enseñanza de esos libros en charlas públicas a grandes auditorios de estudiantes de ambos sexos a los que luego les emitirían sus propios “iyazas”, o certificados de aptitud.

¹⁶⁰ Geissinger, A. (2011) ‘A’isha bint Abi Bakr and her Contributions to the Formation of the Islamic Tradition’ *Religion Compass* 5/1: pp. 37–49. Extraído de: http://www.academia.edu/4240885/Aisha_bint_Abi_Bakr_and_Her_Contributions_to_the_Formation_of_the_Islamic_Tradition

¹⁶¹ Nadwi, M. A. (2007). *Al-Muhaddithat: the Women Scholars in Islam*. Oxford: Interface Publications.

¹⁶² Al-Jawziyya, I. Q. (s.f.). *I’lam al-Muwaqqi’in ‘an Rabb al-‘Alamin*. Beirut: Dar al Kotob al Ilmiyyah.

Una de esas distinguidas eruditas del hadiz fue Karima al-Marwaziyya que vivió en el siglo XI y fue considerada una destacada experta en el *Sahih Al-Bujari* (la compilación de hadices auténticos del especialista Muhammad Al-Bujari) de su tiempo. De hecho, entre sus estudiantes estaban los célebres sabios Al-Jatib al-Bagdadi y Al-Humaidi¹⁶³.

El Dr. Muhammad Zubayr Siddiqi escribe lo siguiente respecto a posteriores eruditas del hadiz en su excelente y revolucionario libro *Hadith Literature: Its Origin, Development, Special Features & Criticism*:

En su trabajo *Ad-Durar Al-Karima*, Ibn Hayar proporciona varias descripciones biográficas de alrededor de 179 prominentes eruditas del siglo VIII, la mayoría de las cuales eran especialistas en el hadiz, y muchas de ellas fueron maestras del propio autor. Algunas de esas mujeres fueron reconocidas como las máximas expertas del hadiz de su época. Por ejemplo, la afamada erudita del hadiz Juwairiya bint Ahmad estudió una serie de trabajos sobre el hadiz, tanto con profesores como con profesoras, que enseñaban en las grandes universidades de la época. Luego, se dedicó a impartir destacadas charlas sobre diversas ramas de estudios islámicos. “Algunos de mis profesores”, explica Ibn Hayar, “y muchos de mis coetáneos, acudieron a sus charlas”. Aisha bint Abd al-Hadi, que fue durante bastante tiempo una de las profesoras de Ibn Hayar fue considerada una de las mejores especialistas del hadiz de su época y muchos estudiantes hicieron largos viajes para sentarse a sus pies y estudiar las ciencias del Islam.

El famoso historiador de Damasco, Ibn Asakir, explica que estudió con más de 1.200 eruditos y 80 eruditas, obtuvo la certificación (iyaza) de Zeinab bint Abd Ar-Rahman de la colección del *Muwatta* del Imam Malik. Yalal Ad-Din As-Suyuti estudió la *Risala* del Imam Shafii con Hayar bint Muhammad. Afif Ad-Din Yunaid, un tradicionalista del siglo IX después de la hégira, estudió la colección de la sunna de Ad-Darimi con Fátima bint Ahmad ibn Qasim, etcétera¹⁶⁴.

Otras eruditas fuera del ámbito primario de la especialización del hadiz incluyen a: Zeinab bint Makki ibn Ali ibn Kamil Al-Harraniyya que fue una prominente sabia de Damasco del siglo XIV y profesora de Ibn Taymiyya y del famoso sabio del hadiz Al-Mizzi, entre otros. Zeinab bint Suleiman ibn Ibrahim Al-Asardi fue una de las profesoras de dos grandes sabios del siglo XIV: As-Subki y Ad-Dhahabi y, a su vez, estudió *Sahih Al-Bujari* del gran erudito Ibn Az-Zabidi. Otra destacada experta de mediados del siglo XIV en asuntos legales de la escuela Hanbali de Ley Islámica, y también una *mufiti* primero en Damasco y luego en El Cairo, fue Fátima bint Abbás Al-Hanbaliyya. Otras eminencias femeninas posteriores fueron Hanifa bint Abd Ar-Rahman ibn Al-Qimni, Malika bint Sharf-ud-Din ibn Abdullah Maqdisi y Umm Omar bint Taqi-ud-Din Rafi As-Salami que fueron maestras de los grandes sabios del siglo XV: Yalal Ad-Din As-Suyuti e Ibn Hayar, respectivamente.

Por lo tanto, se puede concluir que las mujeres musulmanas, desde tiempos del profeta Muhammad hasta, por lo menos el siglo XV, eran respetadas por sus colegas masculinos no solo en el ámbito de la adoración ante Dios, sino que, de hecho, en muchos casos fueron maestras de grandes eruditos y

¹⁶³ Muchas escritoras “musulmanas feministas” de hoy alegan falsa e injustificadamente que las primeras prácticas islámicas legales y sociales eran el resultado directo de la dominación masculina de la erudición y, por lo tanto, de la interpretación de los textos centrales de las Escrituras (Corán y hadiz). Sin embargo, una revisión rápida de la historia de la erudición islámica revela que incluso el libro más reverenciado del hadiz, *Sahih Al-Bujari*, fue enseñado en muchos casos a los hombres por mujeres. Eruditos posteriores que hicieron comentarios sobre *Sahih Al-Bujari*, como el famoso erudito palestino Ibn Hayar, también tuvieron varias eruditas como profesoras. Estas profesoras le dieron a Ibn Hayar el profundo conocimiento de, literalmente, miles de hadices, que, posteriormente, le permitiría escribir su famoso comentario sobre el *Sahih Al-Bujari* llamado *Fath al-Bari*.

¹⁶⁴ Siddiqi, M.Z. (1961). *Hadith Literature: Its Origin, Development, Special Features & Criticism*. Cambridge: Islamic Texts Society.

sus colaboradoras en la enseñanza de magníficas colecciones como *Sahih Al-Bujari*. En claro contraste con las otras religiones que coexistían con el Islam que limitaban, o incluso prohibían, a sus mujeres el estudio de sus respectivas Escrituras, el Islam respetaba y reverenciaba a las mujeres no solo instándolas a estudiar las revelaciones divinas sino también confiándoles la crucial y pesada tarea de preservar y explicar los profundos significados de esas revelaciones tanto a los estudiantes de conocimiento como a los legos. Los cimientos del Islam, especialmente en la narración y la preservación de los dichos del profeta Muhammad, no estarían completos de no ser por las impresionantes contribuciones de las musulmanas a lo largo de la historia.

Poliginia¹⁶⁵

La evidencia de las Escrituras indica que la poliginia, aunque no sea extremadamente común, no era particularmente inusual entre los antiguos hebreos y, desde luego, no estaba prohibida ni desalentada. La Biblia documenta aproximadamente cuarenta polígamos incluyendo a los profetas Abraham, Moisés, Jacob, Esaú y David. La Torá (los primeros cinco libros del Antiguo Testamento) discute, específicamente, la poliginia también en otros casos —por ejemplo, en la práctica del levirato, en la que un hombre tenía que casarse y mantener a la viuda de su hermano fallecido:

Quando hermanos habitaren juntos, y muriere alguno de ellos, y no tuviere hijo, la mujer del muerto no se casará fuera con hombre extraño; su cuñado se llegará a ella, y la tomará por su mujer, y hará con ella parentesco. Y el primogénito que ella diere a luz sucederá en el nombre de su hermano muerto, para que el nombre de este no sea borrado de Israel [RV 1960, Deuteronomio, 25: 5-6].

Hoy en día, el Judaísmo ha prohibido la poligamia como resultado de una prohibición rabinica del siglo XI. Sin embargo, algunas sectas judías —sefardí y mizrají— abandonaron la poliginia más recientemente, como resultado de la inmigración a países en los que estaba prohibido. El estado de Israel ha ilegalizado los matrimonios polígamos pero las familias polígamos que emigraron de países en los que esta práctica era legal están exentos de esta ley.

Los cristianos, por otra parte, han prohibido históricamente la poliginia. Por ejemplo, San Agustín discutió la poliginia encontrada en el Antiguo Testamento en su obra *La bondad del matrimonio*, diciendo que pensaba que “era lícito entre los antiguos padres; sobre si es lícito también ahora, no me pronunciaré a la ligera”. San Agustín no emitió juicio sobre los patriarcas bíblicos pero tampoco permitió la poliginia basada en su ejemplo refiriéndose en su lugar a la práctica habitual de la sociedad moderna de la época. Escribió: “De hecho, ahora, en nuestro tiempo, y siguiendo la costumbre romana, ya no está permitido tomar otra esposa para vivir con más de una”.

Al mismo tiempo, sin embargo, los reformadores cristianos que le sucedieron y que buscaban reformar la doctrina cristiana basándose solamente en la Biblia, aceptaron a veces, siquiera temporalmente, la poligamia como práctica bíblica. Por ejemplo, en una carta al canciller sajón Gregor Brück, el padre del Protestantismo, Martín Lutero, afirmó que no podía “prohibirle a una persona casarse con varias mujeres pues ello no contradice la Escritura”¹⁶⁶.

En muchas sociedades occidentales de hoy, muchos han comentado que aunque la poliginia esté prohibida, el resultado final de un hombre teniendo más de una compañera está vivo y bien. La única diferencia es que solo una de esas mujeres tendrá la seguridad y los derechos de una esposa

¹⁶⁵ La poliginia es la práctica de un hombre que se casa con más de una mujer al mismo tiempo. Difiere de la poligamia en la que tanto un hombre como una mujer pueden tener varios esposos. La poliginia, pues, está restringida a los hombres.

¹⁶⁶ Luther, M. (1972). *Luther's Works: Letters II*. Ed. por Jaroslav Jan Pelikan et al., Missouri: Concordia Pub. House.

mientras que las otras, sean estas amantes o novias, pueden ser “plantadas” en cualquier momento sin ningún derecho ni preocupación respecto a su futuro¹⁶⁷.

En el Islam, la poliginia está permitida pero no es un requisito. Dice Dios en el Corán:

Y si teméis no ser justos con los huérfanos... Casaos entonces, de entre las mujeres que sean buenas para vosotros, con dos, tres o cuatro; pero si os teméis no ser equitativos... entonces con una sola o las que posea vuestra diestra. Esto se acerca más a que no os apartéis de la equidad {4: 3}.

Por lo tanto, un hombre puede estar casado al mismo tiempo con cuatro mujeres, siempre que cumpla dos condiciones. La primera es que debe ser equitativo y justo entre ellas,

[...] pero si os teméis no ser equitativos... entonces con una sola o las que posea vuestra diestra [...] {4: 3}.

Así pues, si un hombre teme no tratar justamente a sus esposas, entonces, tiene prohibido casarse con más de una mujer. Aquí, justicia es tratar a sus mujeres con igualdad en términos económicos: ropa y comida, pero también en el tiempo que pasa con cada una.

En cuanto a ser equitativo en términos de amor, no rinde cuentas por ello, porque no tiene control sobre su corazón. Ello se menciona en la aleya:

No podréis ser equitativos con las mujeres aunque lo intentéis [...] {4: 129}¹⁶⁸.

El segundo requerimiento esencial es la habilidad física y financiera de casarse, en primer lugar. Ello se evidencia en la siguiente aleya:

Pero los que no encuentren medios para casarse que se abstengan hasta que Allah les enriquezca con Su favor [...] {24: 33}.

Así pues, el hombre debe ser capaz de proveer a cada mujer y no debe pedirles que vivan en la misma casa como a veces hace alguna gente despreocupada e ignorante de hoy en día. También debe tener fortaleza física para poder satisfacer a cada mujer como sea necesario pues violaría su condición de equidad darle intimidad a una y negárselo a las demás si lo desearan.

Estadísticamente hablando, los matrimonios polígamos constituyen una minoría entre los musulmanes de hoy en día¹⁶⁹, a pesar de que es un tema común de fascinación y preguntas entre los no-musulmanes. Solo la carga financiera limita la práctica para muchos y, como dijo una vez Mark Twain, cuando le pidieron que citara una referencia de las Escrituras que prohibiera la poligamia: “Ningún hombre puede servir a dos señores”.

Pegar a la esposa

¹⁶⁷ Bartlett, N. (19/02/15). *Adultery: Which countries are most unfaithful?* Extraído de: <https://www.mirror.co.uk/news/world-news/adultery-countries-most-unfaithful-5188791>

¹⁶⁸ Ibn Kazir explica en su exégesis del Corán [*Tafsir Ibn Kazir*] respecto a este pasaje: “‘Incluso cuando uno divida [las noches justamente entre las mujeres, seguirá habiendo varios grados respecto al amor, el deseo y la intimidad sexual’, como afirmaron Ibn Abbás, Ubeida As-Salmán, Muyahid Al-Hasan Al Basri y Ad-Dahhak ibn Muzahim. El imam Ahmed y los compiladores de la sunna registraron que Aisha dijo: ‘El Mensajero de Allah solía tratar a sus mujeres con equidad y declaraba: ‘¡Allah! Esta es mi división en lo que poseo, así que no me culpes por lo que Tú posees y yo no’, refiriéndose a su corazón’”.

¹⁶⁹ Stack, P. F. (2001). ‘Polygamy: Not as Rare as You May Think’. *The Salt Lake Tribune*. Extraído de: <http://www.beliefnet.com/Faiths/2001/02/Polygamy-Not-As-Rare-As-You-May-Think.aspx>

En este apartado, estableceremos el punto de partida para discutir primero la posición islámica antes de discutir los textos judeocristianos como suele ser el formato habitual de esta sección. El asunto de golpear a la esposa en el Islam es una desafortunada fuente de malentendidos y, a menudo, inexactitudes maliciosas y desviadas, en las críticas occidentales sobre el Islam. En primer lugar, debe quedar claro que la postura del Islam respecto a la violencia doméstica es que está totalmente **prohibida**. Esta prohibición viene directamente de las palabras del Profeta quien, en varias ocasiones, instruyó a sus seguidores para que no golpearan a sus mujeres.

Muawiya Al-Qushairi narró: *“Fui a ver al Mensajero de Dios y le pregunté: ‘¿Qué nos ordenas respecto a vuestras esposas? Él me dijo: ‘Alimentadlas de lo mismo que vosotros y vestidlas de lo mismo que vosotros y no las golpeéis y no las denigréis’”* [Abu Daud].

Así pues, ¿por qué hay tanta controversia sobre el asunto cuando resulta que el Profeta prohibió claramente a sus seguidores pegar a sus mujeres? La fuente de tal crítica puede hallarse en un pasaje del Corán que discute la gestión escalonada y la resolución de la discordia matrimonial entre el marido y su mujer:

Los hombres están al cargo de las mujeres en virtud de la preferencia que Allah ha dado a unos sobre otros y en virtud de lo que (en ellas) gastan de sus riquezas. Las habrá que sean rectas, obedientes y que guarden, cuando no las vean, aquello que Allah manda guardar. Pero a aquellas cuya rebeldía temáis, amonestadlas, no os acostéis con ellas, pegadles; pero si os obedecen, no busquéis ningún medio contra ellas. Allah es siempre Excelso, Grande {4: 34}.

Por lo tanto, la parte controvertida de este pasaje es la que afirma “pegadles”. Pero como cualquier otra afirmación en el Corán, su significado será demostrado por otros dos pasajes del Corán así como por el comportamiento y las palabras del Profeta.

En primer, lugar, la palabra en el texto **conlleve** el significado de golpear en un sentido físico tal y como se ha mencionado en cada libro de exégesis coránica de los primeros tiempos. Aquellos que buscan reinterpretar el Corán cambiando el significado de esta palabra no tienen mucha base sobre la que apoyarse. Pero el ‘pegadles’ del que se habla aquí debe ser entendido de la forma correcta.

Se puede pegar a una persona de dos modos: (1) violentamente, abusivamente, y con la intención de causar daño físico y dolor, o (2) simbólicamente, con la intención de alertar a la otra persona de algo importante. Este segundo significado puede inferirse de la frase “un tirón de orejas”, que se refiere a una advertencia o un castigo suave. Este significado también existe en muchos países de Oriente Medio donde un suave golpe en la nuca representa desagrado con las acciones o palabras de esa persona. Nunca ese tirón de orejas, ni el golpe en la nuca en Oriente Medio, conlleve herida o dolor pero tiene notables significados simbólicos. Así pues, ¿puede este verso entenderse entonces **solo simbólicamente**? Sí.

Como ya hemos mencionado, es un principio de la exégesis coránica que un verso no sea entendido independientemente de otras partes del Corán. Así, para comprender mejor la aleya en cuestión, debemos ver qué más dice el Corán respecto a las esposas:

[...] pero no las retengáis a la fuerza transgrediendo los límites [...] {2: 231}.

Y si una mujer teme que su marido incumpla el deber conyugal o la rehuya, no hay falta para ambos si llegan a un acuerdo de reconciliación. La reconciliación es un bien. La

codicia está presente en las almas, pero si hacéis el bien y sois temerosos... Es cierto que Allah conoce hasta lo más recóndito de lo que hacéis {4: 128}.

Y parte de Sus signos es que os creó esposas sacadas de vosotros mismos para que encontrarais sosiego en ellas y puso entre vosotros amor y misericordia; realmente en eso hay signos para gente que reflexiona {30: 21}.

Además, en la sunna del Profeta:

El mejor de entre vosotros en la fe es aquel que es mejor con su esposa y yo soy el mejor con mis esposas [At-Tirmidhi e Ibn Maya].

Este hadiz es uno de los muchos que demuestran, claramente, que el profeta Muhammad ordenó a sus Compañeros que trataran bien a sus mujeres, de acuerdo con los mandatos coránicos de vivir con ellas en amor y cariño, y no golpearlas. ¿Cómo puede un hombre ser un buen esposo y tratar bien a su mujer y, sin embargo, pegarla? De hecho, esta idea fue abordada en otro hadiz del Profeta en el que dijo:

¿Acaso alguno de vosotros podría golpear a su esposa como golpearía a una esclava y, luego, por la noche tener intimidad con ella? [Al-Bujari y Muslim].

Además, el gran erudito mecano del siglo I, Ataa ibn Abi Rabah, dijo: “Le pregunté a Ibn Abbás (famoso Compañero y respetado comentarista del Corán): ‘¿Cuál es la forma de pegar que no se hace con dureza (*gair mubarrih*¹⁷⁰)?’”. Él respondió: ‘Con el *siwak* (cepillo de dientes utilizado en la época, aproximadamente de las dimensiones de un lápiz) y similares” (Tafsir At-Tabari).

Otro reconocido comentarista coránico Ar-Razi, menciona en su comentario que tal forma de golpear, como regla, debe: (a) ser suave, y (b) evitar la cara. Añadió también que los juristas decían que estaban absolutamente prohibidos “los látigo y los palos” y que no podían emplearse para golpear a una mujer y que, en su lugar, se utilizara algo como un pañuelo o un dedo, una vez más subrayando el principio de que las heridas y el dolor no son el objetivo y están, de hecho, estrictamente prohibidos.

De esos pasajes coránicos, afirmaciones del Profeta y comentarios tempranos, los expertos legales musulmanes derivan consensuadamente la comprensión islámica de que la regla básica (*asl*) respecto a pegar es **la estricta prohibición**, seguida de un permiso restringido (*rujsa*) como gesto simbólico tal y como ha afirmado explícitamente el Profeta en el hadiz que incluimos a continuación:

El Profeta dijo. “¡No golpeéis a las siervas de Allah!”. Entonces, Omar fue hacia el Profeta y le dijo: ‘¡Las mujeres se están rebelando contra sus maridos!’. Así que el Profeta concedió un permiso restringido para golpearlas suavemente (como un gesto simbólico y no para dañarlas). Tras lo cual, un gran número de mujeres comenzó a acercarse a la familia del Mensajero de Dios para quejarse de sus maridos (que habían abusado de esta licencia y se habían excedido). Al ver esto, el Profeta dijo con gran disgusto: ‘Muchas mujeres se han acercado a la familia de Muhammad, quejándose de sus maridos y, ciertamente, estos últimos no son los mejores de entre vosotros’” [Abu Daud, An-Nasa’i e Ibn Maya].

¹⁷⁰ El Profeta dijo: “*Temed a Allah con respecto a las mujeres, pues las habéis tomado como un depósito (amana) de Dios y la intimidad con ellas os ha sido permitida por las palabras de Dios. Vuestro derecho sobre ellas es que no deben dejar entrar en vuestra casa a nadie que os disguste; si lo hacen, entonces, podéis golpearlas, pero no con dureza. Y su derecho sobre vosotros es que debéis proveerlas y vestir las sobre una base razonable*” [Muslim].

Además, si tal gesto simbólico deja marcas, el marido será castigado en una corte islámica según la ley islámica (no un tirón de orejas). Los juristas islámicos también coinciden en su visión de que golpear a la esposa es una **razón válida para la esposa para divorciarse** de su marido *incluso si él no quiere*. La siguiente cita es un ejemplo del veredicto de un juez de nuestros días respecto a una mujer cuyo marido, en palabras de ella, “era verbal y emocionalmente abusivo [...], físicamente abusivo en pequeño grado [...] me ha empujado suavemente y me abofeteó levemente”:

Basándonos en lo que ha sido mencionado en su caso, le está permitido solicitar el divorcio (*jula*), porque vivir con este hombre y con cualquiera como él es algo insoportable. Quizá Dios la recompense con alguien mejor que él. Si no puede encontrar otro marido, entonces, permanecer sin marido en casa de sus padres, donde será cuidada y respetada, será mejor para usted que continuar con este hombre, siempre que no tema ser tentada [...]¹⁷¹.

Así pues, aunque la violencia doméstica es una realidad hoy, igual que en el pasado, en las sociedades musulmanas, y también en las no musulmanas, no es más tolerado o ignorado que otros crímenes en el Islam. Las mujeres musulmanas tienen derecho a la paz y a la seguridad y la ley islámica continúa comprometida con la abolición de esta práctica distorsionada y funesta.

Por último, es importante darse cuenta de que el gesto simbólico al que se refieren las aleyas es, de hecho, la **última** de las tres medidas que pueden adoptarse, medidas que se deben ejecutar en ese orden cronológico cuando se tratan los problemas del matrimonio.

En conclusión, la habitual confusión de que el Islam condona o recomienda golpear a las mujeres no tiene ninguna base y está lejos de la verdad. En realidad, solo está permitida de forma simbólica y provocar daño o dolor a la mujer **está estrictamente prohibido** y es condenable por la ley. El gran indicador sobre este asunto es que el profeta Muhammad, como nuestro ejemplo a seguir, *ni una sola vez* alzó la mano a sus esposas y ordenó a sus seguidores que no pegaran a sus mujeres. En consecuencia, la violencia doméstica en el Islam es motivo para que una mujer solicite el divorcio. No importa lo que ocurra en las comunidades musulmanas, la violencia doméstica es pecado y está basada en la cultura y la religión solo es una excusa débil e injustificable. Es importante que los musulmanes sean educados sobre este crimen para evitar el pecado asociado a ella y para que las mujeres musulmanas puedan vivir en la tranquilidad y la seguridad que Dios quiere que disfruten.

La visión judeocristiana sobre este asunto, sin embargo, es radicalmente distinta de la del Islam. La historia de la religión judeocristiana muestra la tolerancia, incluso, el fomento, de los golpes físicos para mantener a raya a las mujeres y solo en los últimos siglos se abolieron las leyes a tal efecto de sus respectivos códigos legales.

Comenzando con las escrituras judías, el afamado rabino Maimónides, en el siglo XII, en su *Mishná Torá*, recomendó golpear a la esposa desobediente como una forma adecuada de disciplina:

Una esposa que rechaza hacer cualquier tipo de trabajo al que está obligada, puede ser obligada a hacerlo, incluso azotándola con una vara (a veces, con un látigo)¹⁷² [Ishut 21: 10].

Posteriormente, en el siglo XVI, las escrituras judías parecen reconocer que pegar a la esposa está mal, aunque, al mismo tiempo evitan liberarla de un matrimonio abusivo. Estas opiniones evasivas son parte de la ley judía (*halajá*) y están basadas en la posición dominante del marido en el matrimonio. Por lo tanto, el abuso doméstico **no** es razón automática para el divorcio judío. Así que,

¹⁷¹ Respuesta del Dr. Muhammad Saalih Al-Munajjid, extraído de: <https://islamqa.info/en/answers/13803/her-husband-beats-her-severely>

¹⁷² Peskowitz, M. y Levitt, L. (1996). *Judaism Since Gender*. Abingdon: Routledge Company.

aunque en los tiempos modernos ya casi no quedan autoridades rabínicas que justifiquen la violencia contra la mujer con el propósito de educarlas o debido a su negligencia en las tareas domésticas, todavía hay muchos que no admiten un divorcio forzado para liberar a la víctima de ser golpeada¹⁷³...

En el Cristianismo, pegar a la mujer era algo específicamente permitido por el canon de la ley (Poder 35) y estaba también mantenido en la ley civil, que autorizaba el derecho a un “castigo razonable”. En el artículo de 1917 de Beirne Stedman, que resumía los derechos del marido para pegar a su mujer, se informa de lo siguiente respecto a Estados Unidos:

El derecho del marido de castigar a su mujer ha sido reconocido [en los Estados Unidos de América]. El canciller Kent estableció la regla de que el marido puede poner “ligeras restricciones sobre su libertad si su conducta así lo requiere”. Respecto a la vieja doctrina de que un hombre tenía derecho a destrozar a su mujer cuando quisiera, dijo que no “usará una vara más larga que su pulgar” o que no “causará un daño físico serio o provocará heridas permanentes”, se dieron tres razones: (1) Es “tarea del marido hacer que su mujer se comporte” y darle una paliza si fuera necesario para ello; (2) “correr un velo sobre los asuntos entre marido y mujer”, la idea es que un poco de castigo saludable para “hacer que se comporte”, administrado en privado, haría menos ruido y provocaría menos escándalo que la publicidad de un juicio y (3) que había una larga línea de decisiones que daban al marido el privilegio y la inmunidad para infligir el castigo¹⁷⁴.

Otro artículo documentaba también la persistencia de pegar, o “corregir”, a la mujer como una práctica legalizada diciendo:

Hasta finales del siglo XIX, el derecho anglosajón estructuraba el matrimonio para que el marido tuviera superioridad sobre su mujer en la mayor parte de los aspectos de la relación. Por ley, el marido adquiría derechos sobre la persona de su esposa, el valor de su trabajo pagado y no pagado y la mayor parte de las propiedades que aportaba al matrimonio.

Una esposa estaba obligada a obedecer y a servir a su marido y el marido estaba sujeto a una tarea recíproca de mantener a su mujer y representarla ante el sistema legal. Según la doctrina de la unidad matrimonial, la identidad legal de una esposa “se fundía” con la de su esposo por lo que era incapaz de presentar una demanda sin su participación, ya fuera para hacer cumplir un contrato o para solicitar daños por agravio. El marido era, a su vez, responsable de la conducta de su esposa en ciertas circunstancias, de sus contratos, agravios e, incluso, algunos crímenes.

Como señor del hogar, un marido podía ordenar a su mujer obediencia y someterla a castigo corporal o “escarmiento” si desafiaba su autoridad. En su tratado sobre el derecho civil anglosajón, Blackstone explicaba que un marido podía “dar a su mujer un correctivo moderado” [...] ¹⁷⁵.

Respecto a los *Comentarios* de Blackstone sobre las leyes de Inglaterra¹⁷⁶, leemos:

¹⁷³ Graetz, N. (s.f.). *Domestic Violence in Jewish Law. How Judaism views wifebeating*. Extraído de: <https://www.myjewishlearning.com/article/domestic-violence-in-jewish-law/>

¹⁷⁴ Stedman, B. (Ago, 1917). Right of Husband to Chastise Wife. *The Virginia Law Register New Series*. Vol. 3, nº 4, pp. 241-248.

¹⁷⁵ Siegel, Reva B. (1996). *The Rule of Love: Wife Beating as Prerogative and Privacy*. Faculty Scholarship Series. Paper 1092. Extraído de: http://digitalcommons.law.yale.edu/fss_papers/1092

¹⁷⁶ Los *Comentarios sobre el Derecho Anglosajón* son un tratado sobre la ley común del Inglaterra escrito por Sir William Blackstone en el siglo XVIII, originalmente publicado por Clarendon Press en Oxford entre 1765-1769. Durante mucho tiempo, fueron el trabajo que lideró el desarrollo de la ley inglesa y jugaron un papel importante en el

PERO, aunque, en general, nuestra ley considera al marido y a la mujer como una persona, sin embargo, hay algunas ocasiones en las que se la considera separadamente; como inferior a él y actuando bajo su obligación [...].

EL marido también (en la ley antigua) podía darle un correctivo moderado a su esposa. Pues, como él iba a responder por su mal comportamiento, la ley consideraba razonable concederle a él el poder de dominarla con el castigo doméstico, en la misma moderación que un hombre podía corregir a sus criados o hijos; por quienes el señor o padre debía también, en algunos casos, responder. Pero este poder de corrección estaba confinado a unos límites razonables y el marido tenía prohibido emplear la violencia con su esposa [otra que no sea la legalmente permitida y razonable, concierne al marido para el gobierno y corrección de su esposa]. La ley civil le daba al marido la misma, o más, autoridad sobre su esposa; permitiéndole, por algunas faltas [pegar a su mujer severamente con varas y palos], por otras solo [con castigo moderado]. Pero, entre nosotros, en el reinado respetuoso de Carlos II, este poder de corrección empezó a ponerse en duda y una mujer puede ahora tener la seguridad de la paz con su marido; o, a cambio, un marido con su mujer. Sin embargo, el rango más bajo de la gente, que siempre estaba orgulloso de la antigua ley común, todavía reclama y ejerce su antiguo privilegio; y los tribunales aún permiten que un marido coarte la libertad de su mujer, en caso de mal comportamiento grave¹⁷⁷.

D. Dieterich también comenta cómo golpear a la esposa estaba ampliamente tolerado por la institución cristiana en el siglo XVI en Europa:

Mientras que Ozment señala que “golpear a la esposa [...] ciertamente no entendía de confesiones religiosas”, da a entender que los protestantes tenían una visión más severa de ese abuso que los católicos. Esta perspectiva la comparte John Witte en su estudio *From Sacrament to Contract* en el que atribuye a las ordenanzas matrimoniales de Ginebra un número de “innovaciones o nuevos énfasis” incluyendo “la estricta prohibición del abuso sobre la esposa”. Sin embargo, incluso en Ginebra, esta prohibición no cambió la práctica legal en el tratamiento de los matrimonios abusivos; en las ordenanzas de matrimonio “la separación de cama y comida no era una opción excepto en los casos más graves de peligro para el cuerpo y el alma de una inocente esposa”. Esto no constituye un cambio muy grande respecto a la práctica medieval. Ni tampoco contrasta mucho con las jurisdicciones católicas, como señala Joel Harrington en su equilibrado estudio de los estados católico y protestante en la región de Renania-Palatinado. Su evidencia sugiere que, en la práctica, la solución del abuso doméstico era similar, y apoya la contención de O’Day que considera que cierto nivel de violencia era considerada normal. Citando casos de distintas jurisdicciones, resume el problema del abuso así:

De manera significativa, pocas autoridades, protestantes o católicas, consideraron alguna vez el abuso físico en sí —excepto en situaciones de amenaza para la vida— como merecedoras de un castigo severo [...] Confiando casi exclusivamente en advertencias y amenazas de excomunión para alcanzar su fin, los oficiales eclesiásticos seguramente consideraron las posibilidades de modificar de forma

desarrollo del sistema legal estadounidense. De hecho, fueron el primer tratado metódico sobre la ley común apto para un lector lego desde, al menos, la Edad Media

¹⁷⁷ Blackstone, William (1962). *Commentaries on the Laws of England*. Boston: Beacon Press.

significativa el comportamiento, cuanto menos, extremadamente limitadas (Joel F. Harrington, *Reordering Marriage and Society in Reformation Germany*, p. 266)¹⁷⁸.

Así pues, las actitudes históricas judeocristianas (algunas de las cuales continúan hoy) hacia el hecho de golpear a la mujer adoptan una corrección física del comportamiento similar a la utilizada contra los esclavos. Estas palizas eran, también, a menudo, irrestrictas respecto a la causa, permitiendo así a los hombres, particularmente en el Judaísmo medieval, golpear a sus mujeres incluso por no hacer las tareas domésticas. Al ser llevadas ante un tribunal o ante el clero, estos actos eran, a menudo, tolerados hasta un grado grande e incluso justificaban dejar que la mujer sufriera sin siquiera tener el recurso del divorcio como es el caso de muchas judías agunas¹⁷⁹ hoy. Afortunadamente, muchas de esas prácticas han sido abolidas en escritos religiosos posteriores aunque, estadísticamente la violencia doméstica todavía es un problema importante en el mundo de hoy, incluidas las sociedades judeocristianas.

Divorcio

El divorcio es el acto de disolución completa del vínculo del matrimonio entre un hombre y una mujer, liberándolos de todas las obligaciones maritales. Con el paso del tiempo, este asunto tan importante ha sido el origen de mucha disputa y desacuerdo. La posición del Judaísmo, el Cristianismo y el Islam varía mucho respecto al divorcio y refleja gran parte de la posición sobre la mujer.

En el Judaísmo, el divorcio ha sido históricamente totalmente aceptable y, de hecho, puede llevarse a cabo por cualquier motivo de desagrado. Sin embargo, la principal condición es que *solo* el marido puede iniciar el divorcio.

La creencia judía parte de la base de que un hombre puede divorciar a su esposa si:

[...] si no le agradare por haber hallado en ella alguna cosa indecente [...] [RV 1960, Deuteronomio 24: 1].

En este caso, el hombre puede “*escribir una carta de divorcio*”, y despedirla de su casa. Este verso del Deuteronomio ha provocado mucho debate entre los eruditos judíos debido a la diferencia de opiniones sobre lo que las palabras “no le agradara” e “indecente” significan en este contexto. El Talmud registra sus interpretaciones discrepantes:

Bet Shammai dice: un hombre no debe divorciarse a menos que descubra que su mujer es culpable de alguna conducta indecorosa, como se suele decir, porque ha encontrado algo indecoroso en ella¹⁸⁰. Sin embargo, el hilelismo, dice [que debe divorciarse] incluso si tan solo ha echado a perder su comida, como se suele decir, porque ha encontrado algo indecoroso en ella. El rabino Akiba dice: [puede divorciarse] incluso si encuentra a otra mujer más guapa que ella, como se suele decir, que pasa si no tiene su simpatía a ojos de él¹⁸¹.

Tanto la ley histórica judía como la moderna se basan en la interpretación hilelista en la que un hombre puede divorciarse en base a cualquier cosa que no le agrade. También, según las enseñanzas

¹⁷⁸ Dieterich, D.H. (Oct, 1998). *Church, Property, and Wife-Beating in Sixteenth-Century Liège: The Case of Catherine Woet de Trixhe*. Artículo presentado en la Conferencia de Estudios sobre el siglo XVI, Toronto (Canadá), 1998. Extraído de: <http://www-personal.umich.edu/~hdiet/frames6.htm>

¹⁷⁹ Mujeres que no pueden obtener certificados de divorcio de sus abusivos maridos.

¹⁸⁰ Deuteronomio, 24: 1.

¹⁸¹ Talmud Mishná babilonio: Folio 90a.

del Talmud, es obligatorio para un marido divorciarse si la mujer es estéril, considerada tal si no ha parido ningún hijo en diez años.

La Mishná (Talmud: *Yevamot* 6.6) dice que cuando una pareja casada no tiene hijos durante muchos años, el marido *debe* tomar otra esposa para cumplir el mandamiento de ser fértiles y multiplicarse: “Si un hombre ha estado casado durante diez años y su mujer no ha parido un niño, no debe abstenerse [de cumplir el mandamiento de ser fértiles y multiplicarse]¹⁸². Si se divorcia, ella puede casarse de nuevo y ese hombre puede vivir con ella durante diez años.

Sin embargo, el derecho de la mujer a divorciarse es diferente en la ley judía —no existe. Ella no puede pedir o dar una carta de divorcio en ninguna circunstancia. Si una mujer judía desea divorciarse, puede recurrir a un tribunal judío, pero debe tener una razón válida por la que desea tal divorcio. Por ejemplo, si su esposo tiene un defecto físico o no está cumpliendo con sus obligaciones, puede que su petición sea atendida en el tribunal. Sin embargo, la corte no puede disolver su matrimonio, solo el marido puede conceder una carta de divorcio. Si el juicio se pronuncia a favor de la mujer, entonces, el tribunal puede azotar, multar, encarcelar o excomulgar al marido para obligarle a que le dé la carta de divorcio. Aunque estas medidas pueden adoptarse para obligar al marido, aún puede negarse a concederle el divorcio. Este derecho solo le corresponde a él.

Esta estructura legal tiene numerosas consecuencias de gran alcance. En algunos casos, los maridos deciden abandonar a sus mujeres. Esto coloca a la mujer en el dilema de ser no casada y “no divorciada”. La mujer no puede volver a casarse ni vivir legalmente con otro hombre pues eso sería cometer adulterio. Además, si una mujer eligiese una de estas opciones (en efecto cometer adulterio), y luego tuviese hijos, esos niños, llamados *mamzer*, y las siguientes diez generaciones, se considerarían ilegítimos¹⁸³. *Aguna* (literalmente ‘mujer encadenada’) es el nombre que reciben las mujeres en tal aprieto.

Por otro lado, el marido fugitivo puede casarse otra vez legalmente o vivir con una mujer soltera. Como es legal, los niños de cualquiera de esas dos relaciones serían considerados entonces legítimos.

En el Cristianismo, sin embargo, el divorcio está totalmente prohibido al igual que en la posición de la escuela judía Shammai. Solo hay una excepción a esa regla —si una mujer engaña a su marido. En ese caso, el marido podrá divorciarse. El Nuevo Testamento recoge que Jesús dijo:

También fue dicho: Cualquiera que repudie a su mujer, dele carta de divorcio. Pero yo os digo que el que repudia a su mujer, a no ser por causa de fornicación, hace que ella adultere; y el que se casa con la repudiada, comete adulterio [RV 1960, Mateo 5: 31-32].

Así pues, un marido puede darle a su mujer la carta de divorcio si ella ha cometido adulterio durante el matrimonio. De lo contrario, ni el marido ni la mujer podrán divorciarse.

Sin embargo, el Islam está a medio camino entre el Cristianismo y el Judaísmo respecto a sus leyes sobre el divorcio. El Islam no prohíbe completamente el divorcio aunque lo desaconseja mediante todos los medios, proporcionando remedios para que las parejas los apliquen en primer lugar

¹⁸² El rabino Tahlifa bar Abimi cita a Samuel: “Incluso aunque se haya casado y haya estado con ella diez años [durante los que] no ha tenido un hijo, él está obligado [a divorciarse]”. En los tiempos del Talmud, el divorcio dependía enteramente de los deseos del marido; además, la poligamia estaba permitida. La ley solo comenzó a cambiar respecto a estos dos temas en el siglo XII, con las leyes conocidas como las prohibiciones del rabino Gershom. Para saber más al respecto, consultar la Enciclopedia Talmúdica, vol. 16, pp. 384-390.

¹⁸³ “No entrará amonita ni moabita en la congregación de Jehová, ni hasta la décima generación de ellos; no entrarán en la congregación de Jehová para siempre” [Deuteronomio, 23: 3].

buscando así preservar el matrimonio. Las enseñanzas islámicas animan a los hombres a ser pacientes y a tratar a sus esposas con cariño, incluso si hay algo de ellas que les disgusta. Dice el Corán:

[...] Convivid con ellas según lo reconocido y si os disgustan, tal vez os esté disgustando algo en lo que Allah ha puesto mucho bien {4: 19}.

El profeta Muhammad dio una instrucción similar:

Ningún creyente debe odiar a una mujer creyente. Si a él le desagrada alguna de sus características, habrá otras que le agradarán [Muslim].

Sin embargo, si el matrimonio alcanza el punto de no retorno, el Islam le da a **ambas** partes el derecho de acabar con su matrimonio. El marido tiene el derecho primario del divorcio, mientras que el tribunal, a diferencia del Judaísmo, tiene plenos poderes para conceder el divorcio a la mujer. Si el marido disuelve el matrimonio, no puede recuperar ninguno de los regalos de boda que le hizo a ella. El Corán prohíbe claramente esto, no importa lo caros o valiosos que fueran estos regalos:

Y si queréis cambiar de esposa y le habéis dado una gran dote, no toméis nada de ello. ¿Seréis capaces de hacerlo con falsedad y cometiendo un delito evidente? {4: 20}.

Sin embargo, si la mujer disuelve el matrimonio, debe devolverle la dote a su marido. En este caso, se considera una compensación justa para él pues no quiere terminar el matrimonio y es ella quien decide abandonarle. El Corán ha instruido a los musulmanes que no recuperen nada de la dote que dieron a sus esposas, excepto en el caso de que la mujer lo ofrezca cuando es ella la que elige disolver el matrimonio:

[...] Y no os está permitido quedaros con nada de lo que hayáis dado. A menos que ambos teman no cumplir los límites de Allah. Y si teméis no cumplir los límites de Allah, no hay falta para ninguno de los dos si ella ofrece alguna compensación. Estos son los límites de Allah, no los traspaséis [...] {2: 229}.

Este acto, llamado *jula* en la ley islámica, significa la separación de la mujer a cambio de un pago; el marido acepta el pago de la dote que le dio y la deja marchar.

Otra evidencia de esta práctica viene de las palabras del Profeta cuando una mujer¹⁸⁴ vino a él buscando el divorcio, aunque no encontró ninguna falta en el carácter o en el compromiso religioso de su marido —simplemente, no le gustaba. El Profeta le preguntó: “¿Le devolverías su jardín [que se te dio como dote]?”. Ella estuvo de acuerdo y el Profeta le dijo al marido que tomara su jardín y se divorciara [Al-Bujari].

En otros casos, la mujer musulmana puede querer mantener su matrimonio pero verse obligada a pedir el divorcio por razones de peso como: la crueldad del marido, abandono sin motivo, un marido que no cumple con sus responsabilidades conyugales, no proveerla financieramente lo que debería, etc. En estos casos, el tribunal musulmán disuelve el matrimonio¹⁸⁵. De hecho, incluso la norma de los tribunales seculares en estos casos se considera también islámicamente válida, como se desprende de los siguientes veredictos religiosos (fatuas) dados a una mujer abusada física y emocionalmente que se divorció de su marido en un tribunal estadounidense:

¹⁸⁴ La mujer de Zabit ibn Qays ibn Shammas.

¹⁸⁵ Sabiq, A.S. (1972). *Fiqh al-Sunnah*. al-Qāhirah: Dār al-Kitāb al-Islāmī

Respecto a lo que mencionas, que una mujer en tu país puede conseguir su propio divorcio mediante [tribunal secular], si es por una razón por la que es permisible solicitar el divorcio, como que no le guste su marido, no ser capaz de estar con él o que le disguste debido a su comportamiento inmoral y a su indulgencia en acciones prohibidas e ilegales, etc. — entonces, no hay nada malo en ello, pero en este caso, ella debe divorciarse de él con *jula* y devolverle la dote que recibió.

Pero si busca el divorcio sin motivo, entonces, no es permisible y la sentencia del tribunal de divorcio en este caso no cuenta para nada en términos de [la ley islámica]. La mujer seguiría siendo esposa del hombre. Así que aquí tenemos un problema. El hecho de que siga casada con él significa que no puede casarse con otro pero según la sentencia del tribunal, aparentemente, está divorciada de él [y puede casarse de nuevo cuando finalice el periodo islámico de espera establecido]. Creo que la única forma de salir de este problema es que la gente buena y recta debe involucrarse en este asunto, para reconciliar a este hombre y su esposa. De otro modo, ella tendrá que darle a él algún pago, para que así sea una verdadera *jula*¹⁸⁶.

En resumen, el Islam ofrece a la mujer musulmana algunos derechos inigualables: puede finalizar el matrimonio mediante *jula*. Así, una mujer musulmana no puede nunca estar atada a un marido amargado y cruel.

Cubrirse el cabello, ¿solo es para las mujeres musulmanas?

Pocas cosas atraen tanto la atención en los medios de comunicación occidentales como el código de vestimenta de la mujer musulmana. El *hiyab*¹⁸⁷ tiene un significado distinto dependiendo de a quién se pregunte. En Occidente, las mujeres que llevan *hiyab* provocan tanto ira como compasión, siendo vistas por algunos como mujeres sin voz, sin derechos y sin lugar fuera del hogar. Se ha dicho que es opresivo y degradante y se han hecho llamamientos públicos para “liberar a las mujeres” de esta restrictiva indumentaria. Sin embargo, hay un problema con estos llamativos gritos apasionados — nadie se ha preocupado de preguntar a las mujeres musulmanas qué es lo que piensan de este asunto. Antes de explorar esta importante cuestión, haremos un breve repaso de las perspectivas de las tres religiones respecto al velo —las tres requieren o han requerido el uso del velo.

Empezando de nuevo con el Judaísmo, rápidamente descubrimos los requisitos para cubrir el pelo de la mujer, que continúan aún hoy vigentes entre las sectas ortodoxas. Sin embargo, en el Judaísmo parecen entrar en juego distintos factores al intentar comprender el *razonamiento* que se esconde tras el requerimiento tradicional de que las mujeres se cubran el pelo. El *Midrás* del Talmud, por un lado, considera abiertamente que la belleza de Eva contribuyó a la tentación de Adán. Como resultado, se le requirió entonces que cubriera su pelo con modestia, pues era considerado tan atractivo sexualmente que los hombres serían simplemente incapaces de resistirse. Nuevamente del *Midrás*:

¿Por qué la mujer se cubre la cabeza y el hombre no? Una parábola. ¿A qué se puede comparar? A una mujer que se deshonró y que se avergüenza de ello ante la gente. Del mismo modo, Eva se deshonró y provocó que sus hijas se cubrieran sus cabezas¹⁸⁸.

El *Midrás* continúa a este respecto, explicando que las mujeres deben cubrir sus cabezas al caminar delante del ataúd en los cortejos fúnebres para expiar el hecho de que Eva trajera la muerte al

¹⁸⁶ Uzaimin, *Liqa' al-baab al-Maftooh*.

¹⁸⁷ El código de vestimenta modesto de la mujer musulmana que incluye cubrirse el pelo pero no se limita a ello.

¹⁸⁸ Bronner, L.L. (1994). *From Eve to Esther: Rabbinic Reconstructs of Biblical Women*. Westminster: John Knox Press.

mundo con su pecado. También está relacionado con las diez maldiciones que recaen sobre las mujeres y que ya mencionamos anteriormente.

Desde otra perspectiva, el acto de cubrirse el pelo en el Judaísmo también se ha visto, como veremos en el Islam, como una señal de honor y distinción. En el caso judío, es porque solo es un requisito para las mujeres que están, o han estado, casadas. La mayoría de las autoridades judías no le exige que se cubra el cabello a una mujer que nunca se ha casado. El Talmud [Kesuvos 72a] establece la fuente de este requerimiento en Números 5: 18 que trata de las leyes de la sotá (una presunta adúltera) y afirma:

Y hará el sacerdote estar en pie a la mujer delante de Jehová, y descubrirá la cabeza de la mujer [...]

El rabino del siglo XI Shlomo Yitchaki facilita dos explicaciones para la conclusión del Talmud de exigir el velo. En primer lugar, es castigada por exponer su cabello a su amante, lo que demuestra que el acto de mostrar el cabello ante otro hombre (que no sea de la familia) está prohibido y, en segundo lugar, del hecho de exponer el cabello vemos que, en condiciones normales, el pelo de una mujer judía debe estar cubierto.

Los hombres judíos, casados o no, deben cubrir sus cabezas en casi todas las sectas. Sin embargo, este requerimiento no solo se debe a las ideas de modestia o tentación sino como un símbolo del “miedo al Cielo”. Este concepto procede del Talmud, pues la madre del rabino Nachman bar Yitzchak no le dejaba salir sin la cabeza cubierta diciéndole: “Cubre tu cabeza para que tengas el miedo del Cielo sobre ti”¹⁸⁹.

La práctica de cubrir la cabeza y la cara en el Cristianismo

En los primeros tiempos de la cristiandad, también continuaron con este requerimiento para las mujeres no solo como una tradición sino también debido a las Escrituras. San Pablo escribe en el Nuevo Testamento:

Pero toda mujer que ora o profetiza con la cabeza descubierta, afrenta su cabeza; porque lo mismo es que si se hubiese rapado. Porque si la mujer no se cubre, que se corte también el cabello; y si le es vergonzoso a la mujer cortarse el cabello o raparse, que se cubra. Porque el varón no debe cubrirse la cabeza, pues él es imagen y gloria de Dios; pero la mujer es gloria del varón. Porque el varón no procede de la mujer, sino la mujer del varón, y tampoco el varón fue creado por causa de la mujer, sino la mujer por causa del varón. Por lo cual la mujer debe tener señal de autoridad sobre su cabeza, por causa de los ángeles [RV, 1 Corintios II: 5-10].

Aunque este es el único pasaje bíblico que habla explícitamente de la necesidad de cubrir la cabeza, varios de los primeros padres de la Iglesia, discutieron largamente sobre el hecho de cubrir la cabeza en sus trabajos. La vestimenta clásica de las monjas, por ejemplo, se considera la más representativa de la vestimenta femenina en el mundo cristiano. Además, el arte cristiano de los primeros tiempos muestra a las mujeres, como la Virgen María, llevando velo. En los escritos cristianos y el arte, sin embargo, en contraste con el Judaísmo, se presta gran atención al asunto de la modestia en lo referente a cubrir la cabeza e, incluso, a veces, a velar el rostro. El Dr. Alan Ingalls,

¹⁸⁹ Krauss, S. (1945). 'The Jewish Rite of Covering the Head', *Hebrew Union College Annual*. Vol. 19, pp. 121-168. Extraído de: https://www.jstor.org/stable/23503676?seq=1#page_scan_tab_contents

profesor asistente del Antiguo Testamento en el Seminario de la Biblia Bautista del Clarks Summit de Pensilvania escribe:

El que una mujer lleve velo todo el tiempo o no, es mejor dejarlo para estudios posteriores. La mujer, como el hombre, parecía vestir algún tipo de tocado como parte de su indumentaria habitual. Ese tocado era bastante diferente del que vestía el hombre. Parece seguro decir que los velos que ocultaban la cara podían ser vestidos por las mujeres, al menos a veces, como un signo de modestia o propiedad. Quitarse el tocado básico que se vestía a diario era un signo de inmodestia o vulnerabilidad¹⁹⁰

Para comprender mejor el razonamiento tras el velo de la cabeza de las mujeres en el Cristianismo, veremos ahora algunas citas tomadas de las escrituras de varios padres de la Iglesia y otras personalidades destacadas en la historia de la Iglesia.

El gran padre de la Iglesia Tertuliano es citado a menudo sobre este asunto, pues dedicó un trabajo entero, *De velandis Virginitibus*, al mismo. En él, discute que las vírgenes no están exentas de la ley del velo. Discute, en conjunción con el texto de San Pablo, que el velo debe ser vestido “debido a los ángeles”. Además, Tertuliano llama a las mujeres para que se mantengan veladas, **por modestia**, incluso fuera de la liturgia:

[...] como cubren sus cabezas en presencia de los paganos, dejemos que en todos los eventos de la iglesia oculten su virginidad como velan fuera de la misma. Temen a los extraños: dejadlos también que teman a los hermanos también; o también dejadlas que tengan una fuerza de voluntad acorde para aparecer como vírgenes también en las calles ya que tienen la fuerza de voluntad de hacerlo en las iglesias.

Continúa:

Te ruego, seas madre, hermana o hija virgen —deja que me dirija a ti de acuerdo al nombre adecuado a tu edad— vela tu cabeza: si eres madre, por tus hijos; si eres hermana, por tus hermanos; si eres hija, por tu padre... Ponte la panoplia de la modestia; rodéate con la estocada de la timidez; establece una muralla para tu sexo [...] ¹⁹¹

Estos escritos de los siglos II y III son destacados por otro distinguido autor cristiano del siglo III, San Clemente de Alejandría. En su extenso trabajo llamado *Paedagogus*, San Clemente va más allá y conecta el velo en la cara con el asunto de la modestia:

La mujer y el varón deben ir decentemente vestidos a la Iglesia [...] Que la mujer, además, observe esto: vaya siempre con velo, excepto cuando está en casa, pues su figura debe ser respetable e inaccesible a las miradas. Con la vergüenza y el velo ante sus ojos no se extraviará jamás, ni incitará a otro a caer en el pecado, por desnudar su rostro. Sí, esa es la voluntad del Logos: es muy conveniente que ore cubierta¹⁹².

Ahora, echemos un vistazo a los escritos de uno de los primeros y más célebres eruditos cristianos, San Juan Crisóstomo, llamado a veces “el doctor de la boca de oro”. En sus homilias sobre el texto

¹⁹⁰ Ingalls, A.D. (2000). ‘Headdressings in the Old Testament’. *The Journal of Ministry & Theology*. Vol. 4, n° 2, pp. 41-52.

¹⁹¹ Børresen, Kari E. (1986). Tertuliano. De virginibus velandis. *Augustinianum* 26 (3):591-593.

¹⁹² Clemente de Alejandría (1998). *El pedagogo*. Trad. Joan Sariol Diaz. Libro III, 79: 3-4, p.325, editorial Gredos, Madrid. Extraído de: http://www.mseperu.org/teologia/Padres/Clemente_Alejandria/clemente-de-alejandria-el-pedagogo.pdf

de San Pablo de la I Carta de los Corintios, ve a San Pablo diciendo que las mujeres deben ir veladas *constantemente*, no solo en la iglesia:

[...] al hombre no le obliga a estar siempre descubierto, solo cuando reza [...] Pero a la mujer le ordena ir siempre cubierta [...] también dijo: “pues es lo mismo que si fuera rapada”. Pero si ir rapada siempre es deshonoroso, es obvio también que ir descubierta siempre es reprochable. Y no solo con esto estaba satisfecho sino que añadió diciendo: “la mujer debe tener un signo de autoridad sobre su cabeza, debido a los ángeles”. Quiere decir que no solo debe ir cubierta en el momento de la oración sino también continuamente¹⁹³.

Dando un salto en el tiempo hasta la Edad Media, encontramos en el comentario de Santo Tomás de Aquino del mismo pasaje bíblico (comentario de la I Carta de los Corintios) su comprensión de que las mujeres deben velarse “debido a los ángeles”. Santo Tomás afirma que esto puede entenderse tanto literal como metafóricamente. En sentido literal, “ángeles” significa ángeles:

Esto puede entenderse de dos formas: una sobre cómo los ángeles del cielo que se cree que visitan las reuniones de creyentes, especialmente, cuando se celebran los misterios sagrados. Y, por lo tanto, en ese momento, tanto hombres como mujeres deben presentarse honorablemente y reverenciándolos según los Salmos 138: 1: “[...] Delante de los dioses¹⁹⁴ te cantaré salmos”¹⁹⁵.

En un sentido más metafórico, Santo Tomás dice que “ángeles” pueden considerarse también los curas que celebran las liturgias y, de este modo, conecta también el asunto de velarse con la modestia:

Por lo tanto, la mujer siempre debe llevar cubierta su cabeza debido a los ángeles, es decir, los sacerdotes, por dos razones; primero, como reverencia hacia ellos, a los que les pertenece que las mujeres se comporten honorablemente ante ellos [...] En segundo lugar, por su seguridad, por temor a que la visión de una mujer no velada excite su concupiscencia¹⁹⁶.

Además, los primeros reformadores protestantes también exigieron cubrirse la cabeza. Katharina von Bora, esposa de Martín Lutero y antigua monja, era conocida por llevar su cabeza cubierta incluso tras abandonar el Catolicismo. También los padres protestantes fundadores del siglo XVI John Knox y Juan Calvino, pidieron a las mujeres que se cubrieran la cabeza. La perspectiva de Calvino sobre la cobertura de las mujeres también está asociada a la modestia. Escribe:

Así pues, si se permitiera a las mujeres llevar la cabeza descubierta y mostrar su pelo, finalmente, se les permitiría mostrar por completo sus pechos y comenzarían a exhibirse como si estuvieran en un espectáculo de una taberna; se volverían tan descaradas que ya no habría más modestia ni pudor; en resumen, olvidarían el deber de la naturaleza¹⁹⁷.

¹⁹³ St. John Chrysostom (s.f.). *Homilies on First Corinthians, Homily 26*, ver. 4. Extraído de: [http://www.documentacatholicaomnia.eu/03d/0345-](http://www.documentacatholicaomnia.eu/03d/0345-0407_Iohannes_Chrysostomus_Homilies_on_First_Corinthians_EN.pdf)

[0407_Iohannes_Chrysostomus_Homilies_on_First_Corinthians_EN.pdf](http://www.documentacatholicaomnia.eu/03d/0345-0407_Iohannes_Chrysostomus_Homilies_on_First_Corinthians_EN.pdf)

¹⁹⁴ En todas las versiones de la Biblia en español consultadas la traducción es “dioses” mientras que en la versión inglesa es “ángeles” (N. de la T.).

¹⁹⁵ Aquinas, T. (s.f.). *Super I Epistolam B. Pauli ad Corinthios lectura*. Tr. Fabian Larcher. Extraído de: <https://dhsprory.org/thomas/SS1Cor.htm>

¹⁹⁶ Ibidem.

¹⁹⁷ Skolnitsky, S. (tr.). (1992). *Men, Women and Order in the Church: Three Sermons by John Calvin*. Dallas, TX: Presbyterian Heritage Publications

Es más, los artistas renacentistas europeos y los que vinieron después —bien entrados ya en los siglos XVI y XVII— representaban habitualmente a las mujeres, tanto a las plebeyas como a las de las clases nobles, completamente cubiertas a excepción de la cara y las manos. Esta tendencia continuó con el asentamiento en América como puede verse en los retratos puritanos de mujeres llevando tocados y duró hasta finales del siglo XIX y principios del XX. A comienzos del pasado siglo, las iglesias protestantes eliminaron su exigencia de que las mujeres cubrieran sus cabezas durante el servicio eclesiástico. Sin embargo, estaba en el canon de la Iglesia que las mujeres se cubrieran las cabezas y también era “deseable” que estuvieran separadas de los hombres en la iglesia. La Iglesia católica romana también omitió esta exigencia en el Código de la Ley Canónica de 1983. De este modo, el Cristianismo ha continuado cambiando su posición respecto a este asunto hasta el día de hoy cuando solo unas pocas sectas cristianas todavía ponen en práctica los tocados.



La modestia y el hecho de cubrirse la cabeza en el Islam

La modestia también se considera una parte importante de la fe en el Islam para mujeres y hombres, pues sin ella, la fe está incompleta. Una vez, el Mensajero de Dios pasó ante un hombre que estaba criticando a su hermano por ser demasiado modesto a lo que el Mensajero de Dios señaló:

Déjalo. La modestia es parte de la fe y la creencia [Al-Bujari y Muslim].

En otro hadiz, el Profeta dijo:

Cada religión tiene un rasgo distintivo y el rasgo distintivo del Islam es la modestia [Ibn Maya].

La modestia no trae nada excepto el bien (en otra versión: la modestia personifica toda bondad) [Adab Mufrad].

La modestia y la fe están conectadas; si una de ellas falta, entonces, la otra también estará faltando [Adab Mufrad].

La modestia nunca forma parte de algo sin mejorarlo y embellecerlo y la indecencia nunca forma parte de algo sin deshonrarlo [Adab Mufrad].

Así pues, la modestia (representada por la decencia, la humildad y la inhibición contra el pecado) ofrece protección ante la indecencia y el pecado. La modestia es la timidez de una persona ante Dios en lo que se refiere a acciones indecentes y deshonrosas; de modo que esa timidez actúa como una barrera entre la persona y el pecado. En consecuencia, la persona que pierde la modestia, pierde aquello que le impide hacer el mal, permitiéndole pues entregarse libremente al pecado.

Entre las manifestaciones externas de la modestia de un musulmán están el buen discurso, la ropa no reveladora y la abstinencia de la promiscuidad sexual. Basándose en tales principios de dignidad, el Islam trajo consigo una revolución moral de dimensiones sin precedentes, siendo la modestia la piedra angular. Las sociedades preislámicas podían tener algunos aspectos de modestia en su forma de vivir pero no abordaban el significado de modestia en su forma completa de aplicación interior y exterior. ¿Cómo cambiaron esto las enseñanzas islámicas?

Primero echemos un vistazo a la vestimenta. En una época en la que otras sociedades utilizaban la ropa básicamente como un adorno y para provocar la sensualidad en el público, el Islam vino para recordarle a la gente que la principal razón de la vestimenta es cubrir nuestra desnudez.

¡Hijos de Adam! Hice descender para vosotros vestidos que cubrieran vuestras vergüenzas y os sirvieran de adorno, así como el vestido del temor (de Allah). Y ese es el mejor. Esto forma parte de los signos de Allah para que podáis recapacitar {7: 26}.

Por lo tanto, la necesidad de ropa para cubrir nuestra desnudez ha sido instigada en la naturaleza humana desde el principio. Es ese sentimiento inherente de timidez lo que distingue al ser humano de otras formas menores de creación.

Para un musulmán, no hay vida islámica sin moral islámica y no hay moral islámica sin modestia. En el Corán, Dios exhorta a los creyentes y a las creyentes a bajar su mirada y a guardar su modestia y, además, insta a las mujeres a extender la cobertura de sus cabezas para cubrir el cuello y el cuerpo. Las órdenes para la vestimenta modesta pueden verse en las siguientes aleyas:

Di a los creyentes que bajen la mirada y guarden sus partes privadas [...] Y di a las creyentes que bajen la mirada y guarden sus partes privadas, y que no muestren sus atractivos a excepción de los que sean externos; y que se dejen caer el tocado sobre el escote y no muestren sus atractivos [...] {24: 30-31}.

¡Profeta! Di a tus esposas e hijas y a las mujeres de los creyentes que se cubran desde arriba con sus vestidos. Esto es lo más adecuado para que se las reconozca y no se las ofenda [...] {33: 59}.

El Profeta también aclaró esta postura en el siguiente hadiz:

“Una vez, Asma bint Abu Bakr entró en presencia del Mensajero de Dios vistiendo una ropa fina y transparente. Al verla, el Mensajero de Alá, se dio la vuelta diciendo: ‘Asma, cuando una mujer alcanza la edad de la menstruación no le está permitido mostrar ninguna parte de su cuerpo excepto esta’; y señaló su cara y sus manos” [Abu Daud y Baihaqi].

Así pues, la modestia es protección. Ha sido prescrita para proteger a las mujeres del acoso y la falta de respeto. Se espera que, al vestir así, no será vista como un objeto sexual sino que será apreciada por la persona que es. Así pues, la protección está entre los principales objetivos de la cobertura femenina en el Islam. A diferencia de la cobertura enseñada en el Cristianismo, *no* es un signo de la autoridad del hombre sobre la mujer, ni un signo de su sumisión a él. La cobertura islámica, opuesta al tocado en la tradición judía, no es un signo de mujeres casadas ni tampoco de luto. La regulación de la vestimenta modesta en el Islam es solo un signo de distinción con el propósito de proteger a todas las mujeres de fe.

Además, el Corán se preocupa tanto de la protección del cuerpo de la mujer y de su noble reputación que un hombre que se atreva a acusar falsamente a una mujer de no ser casta será severamente castigado por la ley islámica. Esto es porque el Islam vino con la orden de proteger el honor de la mujer, por lo que se da el máximo respeto a la protección de la castidad de la mujer y de su buena reputación. Acusar a una mujer casta es, de hecho, uno de los mayores pecados en el Islam:

Y a los que acusen a las mujeres honradas sin aportar seguidamente cuatro testigos, dadles ochenta azotes y nunca más aceptéis su testimonio. Esos son los descarriados {24: 4}.

De modo que la castidad de una mujer tiene que ser respetada y protegida en todas las circunstancias y esta aleya se refiere a todas las mujeres, no solo a las musulmanas.

Ahora, volvamos a la cuestión central que fue planteada al comienzo de esta sección: “¿Se sienten oprimidas las mujeres musulmanas con el código de vestimenta del *hiyab*?”. La respuesta a esta pregunta procede de una encuesta del año 2005, titulada: *What Women Want: Listening to the Voices of Muslim Women*, realizada por The Gallup Organization como parte de la encuesta mundial Gallup.

En más de 8.000 encuestas llevadas a cabo en ocho países de mayoría musulmana, se descubrió que la principal queja sobre sus propias sociedades entre la mayoría de las encuestadas era la falta de unidad entre las naciones musulmanas, el extremismo y la corrupción política y económica. Según los analistas de la encuesta, el *hiyab*, o pañuelo, y el *burqa*, la vestimenta que cubre la cara y el cuerpo, vistos por algunos occidentales como herramientas de opresión, ***no fueron nunca mencionadas por las mujeres como respuesta a las preguntas abiertas.***

Es más, la mayoría de las encuestadas no creía que adoptar valores occidentales fuera a ayudar al progreso político y económico del mundo musulmán. La respuesta más frecuente a la pregunta: “¿Qué es lo que menos admiras de Occidente?” fue la percepción general de la decadencia de la moral, la promiscuidad sexual y la pornografía que los encuestadores de

Gallup denominaron “la imagen de Hollywood” que es vista por muchos como degradante para las mujeres.

Por otro lado, una absoluta mayoría de las mujeres entrevistadas citó “el apego a la moral y a los valores espirituales” como la mejor característica de sus sociedades. En Pakistán, el 53% respondió que el apego a la creencia religiosa era la cualidad más admirable de su país.

Igualmente, en Egipto, el 59% citó el amor por su religión, el Islam, como la mejor parte de la vida en esa sociedad¹⁹⁸.

En conclusión, cubrirse la cabeza en el Islam no provoca sentimientos negativos entre la mayoría de mujeres musulmanas. Sigue siendo un hecho, 1.400 años después de la llegada del Islam con el profeta Muhammad, que las mujeres aún visten con orgullo esta prenda de modestia y distinción religiosa. Es más, el hecho de que millones de musulmanas de hoy se cubran es un acto que hacen libremente y no una obligación como a menudo se considera en Occidente. Esas mujeres eligen vestirse así para “agradar a Dios”, en palabras de una mujer; mientras que otras se visten para agradar a las sociedades en las que viven. Para destacar este asunto de elección y la visión positiva de muchas mujeres respecto a la cobertura de la cabeza, cerraremos esta sección con un hermoso poema escrito por Heather Gladden¹⁹⁹, una estadounidense convertida al Islam:

Yo,
Amor,
Respeto,
Autoconcepto,
Cubrir mi cabello,
Proteger mi modestia,
Mostrarle a Dios que me importa,
Cambiar las mentiras por honradez,
Nadie puede decir que me ve sin mi hiyab,
Desprotegida estoy; sin mi escudo islámico,
Mentiras, como si le dijera “no soy musulmana”,
“Quiero morir con vosotros y arder en el ardiente Infierno”,
“Hombres, venid y hablad conmigo, estoy casada pero no importa”,
“Os doy permiso para desearme con vuestra mirada fija e ininterrumpida”,
“Quiero enseñaros lo que tengo, hacer que os parezca hermoso para que lo veáis”,
“Quiero que deseéis y anheléis, mientras otras mujeres que visten hiyab me envidian”,
Pero yo elijo ser honesta permitiendo que el mundo vea que soy una musulmana muy feliz,
Soy libre de la esclavitud de Satanás, soy libre para asumir el compromiso del Cielo, ¡Soy libre!
Dios ha depositado suavemente sus bendiciones sobre mi cabeza, ciertamente tan suavemente,
Recibo abrazos de la tela que me cubre, estoy liberada de la envidia de Satanás,
Soy musulmana, gritándolo en voz alta aunque sea en silencio, sin voz,
Soy musulmana, soy musulmana por mi propia elección,
Ningún hombre me posee, ni me controla. Soy libre,
Dios es mi dueño, Dios me liberó para ser yo,
Dios me ama y yo Le respeto,
Dios es mi Dios, ¡Dios!
Yo soy yo, ¡y llevo hiyab!
Mi autoconcepto,
Mi respeto,
Amor,
¡Yo!

¹⁹⁸ Andrews, H. (08/06/06). ‘Muslim Women Don’t See Themselves as Oppressed, Survey Finds’. *The New York Times*. Extraído de: <https://www.nytimes.com/2006/06/08/world/middleeast/08women.html>

¹⁹⁹ Traducción propia (N. de la T.).

Tabla comparativa
Breve resumen de algunos temas relativos a la mujer.

	Judaísmo	Cristianismo	Islam
Educación	Prohibido para las mujeres estudiar la Torá/Talmud	Las mujeres deben aprender de sus maridos. Las mujeres tienen prohibido enseñar la Biblia excepto a los niños	Las mujeres están obligadas a estudiar las Escrituras. Muchas eruditas contribuyeron al desarrollo y a la expansión del Islam
Postparto	Impura durante 33 días si ha sido niño, pero durante 66 días si ha sido niña	Como en el Judaísmo, pero no se practica en la era actual del Cristianismo	No se hace distinción entre niño y niña
Consentimiento matrimonial	En las Escrituras, la mujer no tiene derecho a consentir su propio matrimonio y debe aceptar la decisión de su tutor	No tenía derecho a consentir su propio matrimonio hasta algún momento entre los siglos IX y XII	El matrimonio no es válido sin el consentimiento de la mujer como se demostró durante la vida del Profeta
Poliginia	Permitida bíblicamente e históricamente hasta el siglo X sin limitación para el número de esposas	Completamente prohibida	Restringida a 4 mujeres a la vez, siempre que el hombre pueda dividir por igual su tiempo y sus finanzas entre las cuatro
Golpear a la esposa	Históricamente, mencionado como un castigo para las mujeres desobedientes hasta el siglo XVI, no es razón para que una mujer obtenga su divorcio	Fue una parte escrita del Canon de la Iglesia y del Derecho anglosajón hasta el siglo XVI como una forma de castigo doméstico	Visto solo simbólicamente; totalmente desaconsejado por el Profeta; prohibido provocar heridas o dolor a la mujer; la violencia es razón de divorcio
Derechos de divorcio	Las mujeres no tienen derecho a contraer su propio divorcio y deben conseguir un certificado de su marido	El divorcio está prohibido por palabras de Jesús y se incluye en el Canon en base a esas palabras	Las mujeres pueden divorciarse mediante la <i>jula</i> , yendo ante un juez
Herencia	No tienen derecho a heredar según la Torá/Talmud	De acuerdo con el Antiguo Testamento, el Canon de la Iglesia también niega el derecho de la mujer a heredar	Las mujeres tienen un derecho concedido por Dios a heredar y nadie puede evitar que tomen su parte
Dar testimonio	Prohibido en todas las situaciones debido a la general desconfianza y deficiencia intelectual de las mujeres en las Escrituras	Igual que en la tradición judía	Las mujeres son admitidas como testigos en todos los casos legales, excepto en los de castigo criminal. También en algunos casos, su testimonio es el único admitido (los hombres están vetados como testigos)

Algunos asuntos controvertidos de hoy respecto a la mujer — Preguntas y respuestas

Hoy en día hay mucha discusión sobre la prohibición de que las mujeres recen en las mezquitas. ¿Hay alguna razón válida o alguna verdad en esta afirmación?

En NINGÚN caso se prohíbe que las mujeres recen en las mezquitas **según las enseñanzas del profeta Muhammad**. De hecho, hay numerosos hadices que mencionan que la mujer vaya a la mezquita por varias razones (como acudir a las clases solo para mujeres del Profeta) y otras que, específicamente, les dan el derecho a rezar en la mezquita. Dijo el profeta Muhammad:

No impidáis a las siervas de Dios asistir a las mezquitas de Dios [Al-Bujari].

Así pues, una mujer puede ir a la mezquita para la reclusión religiosa (*Itikaf*), la oración congregacional, para acudir a clases o, incluso, para recibir consejo personal de un sabio. Es importante, sin embargo, que respete la santidad de la mezquita vistiéndose adecuadamente y actuando con humildad y modestia; cualidades requeridas para todos, sean hombres o mujeres.

A menudo, mucha de la controversia que hay hoy puede dividirse en dos categorías: el siempre presente problema de la cultura basada en la ignorancia y los asuntos de espacio limitado. La primera categoría se explica por sí sola: la gente no conoce su religión. Mientras que en la segunda, existen algunas pequeñas mezquitas en las que ni siquiera hay espacio para que los hombres recen. En el Islam, los hombres deben rezar en la mezquita mientras que las mujeres están exentas de ello. Así pues en las mezquitas en las que hay una gran masificación, se anima a las mujeres a que dejen a los hombres cumplir con sus obligaciones y vayan a mezquitas más grandes con más espacio o que vayan a las pequeñas en momentos de menos afluencia; para mostrar consideración con sus hermanos en la fe. De hecho, esto se hace en muchos países musulmanes como Egipto que han dedicado algunas mezquitas grandes para la oración de las mujeres y las clases de aprendizaje.

Has citado el verso bíblico del Antiguo Testamento en el que las mujeres son valoradas un 50% o 60% del valor del hombre. ¿No es esta visión inferior de las mujeres la misma que la de los versos coránicos que solo le conceden la mitad de la herencia que al hombre o aquellos en los que el testimonio de una mujer es igual a la de medio hombre?

No. La regla general es que la parte de la herencia de la mujer es la mitad que la del hombre pero hay excepciones como cuando la madre recibe la misma parte que el padre. La regla general de darle al hombre el doble que a la mujer, tomada aislada de otras legislaciones concernientes a hombres y mujeres, parece, en un principio, claramente injusta. Pero para comprender la razón detrás de esta regla, uno debe tener en cuenta el hecho de que las obligaciones financieras del hombre en el Islam exceden de lejos las de las mujeres.

En primer lugar, el novio debe darle a la novia una dote que se convierte en propiedad exclusiva de ella y así permanece incluso aunque él pida el divorcio. La novia, sin embargo, no tiene obligación de hacerle ningún regalo al novio. En segundo lugar, el musulmán tiene que mantener a su esposa e hijos lo que significa proveerles de comida, casa, ropa y otras necesidades. La mujer, por el contrario, no está obligada a ayudarlo a este respecto, *aunque trabaje*. Su propiedad y sus ganancias son solo para ella, excepto lo que ella quiere ofrecerle a su marido **voluntariamente**. En tercer lugar, el hombre está obligado a cuidar de sus padres mientras que la mujer no tiene esa obligación, sin importar lo rica que sea. Por lo tanto, la provisión de dar más herencia al hombre está directamente conectada con el hecho de que está obligado a gastar en otros con ese dinero. El dinero que la mujer recibe de una herencia no tiene requerimientos y puede ser gastado enteramente en lo que ella quiera o utilizarse en caridad para ayudar a otros.

En cuanto al testimonio, sí, el testimonio de una mujer equivale al de medio hombre —pero solo en casos de transacciones financieras o de negocios en los que no se pueda hallar a dos hombres. Sin embargo, en otros procedimientos legales, el testimonio de una mujer es el **único** admisible ante un tribunal: en asuntos de virginidad, amamantamiento, etc. Por el contrario, muchas opiniones legales musulmanas consideran que las mujeres no deben testificar en absoluto en los procedimientos criminales.

Sin embargo, respecto al testimonio más importante en el Islam —el del narrador de un hadiz— la mujer tiene exactamente el mismo peso que el hombre. Así pues, no es válida la afirmación de que el testimonio de una mujer tiene menos peso debido a que tenga alguna deficiencia mental, pues nada en el Islam tiene más prioridad que la preservación de la Escritura— una misión que llevaron a cabo con éxito y nobleza muchas mujeres a lo largo de la historia. Muchos hadices del Profeta fueron narrados por mujeres y tienen la misma consideración que los narrados por hombres. Ningún sabio ha rechazado jamás la narración de una mujer por el mero hecho de serlo.

Uno también debe tener en cuenta que, tanto en el Judaísmo como en el Cristianismo, las mujeres no tienen derecho, según las Escrituras, a testificar en **ningún** asunto legal sea cual sea. Todos los derechos para testificar en las sociedades de hoy están basados en leyes seculares y no religiosas.

Así pues, en resumen, ni el asunto del testimonio ni tampoco el de la herencia demuestran que una mujer equivalga a medio hombre a ojos del Islam, sino que solo muestra los diferentes roles y obligaciones que tienen en ambos ámbitos.

Aunque las mujeres tienen ahora asegurado el derecho a voto en prácticamente todos los países occidentales, ¿por qué un gran número de países musulmanes todavía no han alcanzado este derecho?

La respuesta a esta cuestión vuelve de nuevo al tema central de que los “países musulmanes” de hoy se basan más en la cultura que en una cantidad sustancial de Islam. Echando un vistazo a los primeros tiempos de la historia islámica, vemos que durante el proceso de elección del tercer califato, el afamado Compañero Abd Ar-Rahman ibn Auf asumió la tarea de encuestar a cada persona que vivía en Medina respecto a quién debería encargarse del Estado islámico. Este proceso incluyó, por supuesto, preguntar a todas las mujeres de Medina así como a una gran parte de la población joven. Como resultado de sus esfuerzos, declaró:

He buscado la opinión de cada persona de Medina —hombre, mujer y joven— y he descubierto que todos ellos prefieren a Uzmán como califa antes que a Ali²⁰⁰.

Esto nos indica que incluso aquellas mujeres que permanecían ocultas en sus casas fueron consultadas. Por lo tanto, negar a una mujer el derecho al voto no puede basarse en ninguna evidencia islámica y es, de hecho, contrario a la práctica establecida entre los Compañeros que cumplen aquí con los requisitos para el consenso (*ijmá*).

Muchas posturas islámicas respecto a la mujer y sus derechos suenan muy bien en teoría pero, ¿por qué las mujeres de los países de mayoría musulmana parecen tener tan pocos derechos?

²⁰⁰ Ibn al-Arabii, M.A. (n.d.). *Al-'Awāsim min al-qawāsim*. al-Qāhirah: Maktabat Dār al-Turāth.

La estudiante de la Universidad de Stanford, Saimah Ashraf, responde a esta pregunta muy bien en su premiado artículo *Shattering Illusions: Western Conceptions of Muslim Women*, cuando escribe:

El Islam en su estado original le dio a la mujer privilegios y no le impuso duras restricciones o dobles estándares. Sin embargo, con el paso del tiempo, los derechos de las musulmanas comenzaron a deteriorarse y, hoy en día, muy pocos países musulmanes se adhieren al ideal islámico en su trato de las mujeres. Esta desviación del Islam puede verse al evaluar los derechos que tienen las mujeres en los distintos países²⁰¹.

Desafortunadamente, lo que la mayoría de la gente de Occidente ve hoy no es el Islam, son los restos moribundos de antiguas costumbres que entierran, en lugar de representar, en la mayoría de los casos, el Islam. Es sinceramente deseable que con el retorno a una mejor comprensión de las Escrituras islámicas y de su historia temprana las mujeres reciban, una vez más, el honor que sobradamente merecen por orden de Dios. Esta es, de hecho, la única forma en que las mujeres alcanzarán el verdadero éxito, que en el Islam no solo se refiere a este mundo material, sino al más importante, el éxito en el Más Allá.

²⁰¹ Ashraf, S. (1997). *Shattering Illusions: Western Conceptions of Muslim Women*. Extraído de: <https://www.islamawareness.net/Women/shattering.html>

¿Por qué muchas mujeres estadounidenses eligen el Islam?

Por Julie S. Mair

Dra. en Jurisprudencia y máster en Salud Pública

Cada año, miles de mujeres estadounidenses se convierten al Islam. Un estudio estima que de los casi 20.000 conversos que hubo en el año 2000 en EE.UU. casi 7.000 eran mujeres. Estas mujeres son diversas en etnia, raza y nivel socioeconómico. Un hecho que suele asumirse como cierto es que la mayoría de las mujeres que se convierten lo hacen porque están comprometidas o casadas con un musulmán. Sin embargo, los hombres musulmanes tienen específicamente permitido casarse con mujeres castas cristianas o judías así pues, una mujer no tiene que convertirse al Islam para casarse con un musulmán. Por supuesto, el hecho de que una mujer no tenga que convertirse por un hombre no significa que no lo haga.

Me gradué en una universidad femenina liberal en el noreste —una de las Siete Escuelas Hermanas. Ejercí el derecho durante ocho años incluyendo un puesto en una gran oficina de un fiscal urbano y dirigí una investigación científica en una universidad puntera durante casi 7 años. Muchas de las personas que conocí no pueden entender cómo alguien con mi currículo y mi presumida inteligencia puede convertirse a menos que estuviera casada con un musulmán. No me convertí por un hombre y la evidencia disponible sugiere que esta razón no es prevalente tampoco en otras mujeres.

¿Qué fue, entonces, lo que me atrajo a mí, y a otras mujeres al Islam? Aunque la espiritualidad es un asunto muy personal y los factores que más influyen en una decisión personal de conversión varían, surgen temas comunes cuando los conversos estadounidenses, tanto hombres como mujeres, son preguntados por las razones por las que eligieron el Islam. Algunos de esos factores incluyen: “El Islam tiene sentido” y resuelve cuestiones en su anterior religión o sistema de creencias que o bien les confundían o les molestaban; el Islam prohíbe seguir ciegamente la fe y exige a los musulmanes que utilicen su inteligencia para aumentar su comprensión de Dios; el Islam proporciona una completa forma de vida con guías claras; y el Islam promueve valores que parecen haberse perdido en la sociedad secular dominante no musulmana.

Respecto a las conversas en particular, uno de los aspectos más intrigantes afecta a aquellas mujeres que comenzaron a investigar el Islam con detenimiento en un esfuerzo por confirmar sus ya **negativas** actitudes hacia la religión, específicamente que el Islam oprime y devalúa a las mujeres y promueve la violencia, la intolerancia y el odio. Para su sorpresa, descubren justo lo contrario. El Islam no solo promueve la paz, la tolerancia y el amor sino que en el Islam las mujeres son altamente consideradas y son iguales ante Dios con un rol esencial a jugar tanto en sus familias como en la sociedad en general. Aprenden que, desde el principio, las mujeres contribuyeron al éxito y a la expansión del conocimiento islámico y que algunos de los primeros y más influyentes sabios del Islam fueron mujeres como Aisha, una esposa del profeta Muhammad (que Allah esté complacido con ella). Lejos de oprimir a las mujeres, el Islam produce y alimenta modelos femeninos fuertes de piedad, inteligencia y dignidad.

Estas mujeres también descubren la verdad acerca del amado profeta Muhammad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) y la injusta denigración que se hace de él. El Corán se ha traducido para describir al Profeta como poseedor de un “**carácter magnánimo**” (68: 4) y un “**hermoso ejemplo**” (33: 21). Los musulmanes creen que el Profeta alcanzó el máximo nivel posible de perfección humana y que es un ejemplo de bello comportamiento. Trataba a las mujeres con respeto, amor y aprecio e instruyó a sus Compañeros y seguidores para que hicieran lo mismo.

Cuando ven que las mujeres son devaluadas o abusadas en países de mayoría musulmana, descubren que esta actitud hacia las mujeres no es una parte inherente del Islam sino el resultado de factores culturales y de malas interpretaciones del mismo, a menudo para fines seculares. De los pocos países que aplican la ley islámica, ninguno de ellos lo hace por completo o sin error. Quizá, esto tampoco debería sorprender pues se ha narrado que el Profeta dijo: *“La mejor gente es la de mi generación, luego aquellos que les sigan, luego aquellos que les sigan”*. Sería un error rechazar el Islam apresuradamente basándonos en la práctica incorrecta de otros cuando tú mismo puedes estar entre los guiados.

Una vez que las ideas preconcebidas sobre el Islam desaparecen, las mujeres estadounidenses que lo investigan a menudo miran con ojos más críticos su propia realidad. Empiezan a preguntarse qué significan realmente “liberación” e “igualdad” y si el estilo de vida estadounidense realmente da lo que profesa. Los estudios muestran consistentemente que las mujeres en EE.UU. ganan menos que los hombres; que de los cientos de miles de violaciones y ataques sexuales que se producen cada año, la mayoría están perpetrados por hombres contra mujeres; que la violencia doméstica es una epidemia que, a menudo, tiene fatales consecuencias; y que la belleza, la juventud y el atractivo físico están más valorados que la piedad, el carácter, la inteligencia y la contribución a la sociedad. Aunque estos factores no llevan a la conclusión de que EE.UU. está moralmente en bancarrota o no tiene nada bueno que ofrecer al resto del mundo, sugieren que no hay nada perfecto en el país de las oportunidades.

En el análisis final, muchas mujeres encuentran el Islam liberador, liberador de sus mentes, cuerpos y espíritus de los velos de la ignorancia, y que les guía a una existencia armoniosa en esta vida y, finalmente, a la presencia del Señor en la próxima. La conversión, pues, trasciende la lógica y la explicación y las palabras solo pueden expresar lo que hay en nuestros pensamientos. La luz de la fe es un regalo bendito, inmerecido e indescriptible que ilumina nuestros corazones. Y por ello, todas las alabanzas y todas las gracias son para Allah.

La creencia islámica en el Más Allá

Aunque la creencia en el Más Allá es un asunto del No visto como se describe en el Corán, Dios nunca pide al creyente que tenga “fe ciega”, como se ha “requerido” frecuentemente en otras religiones. En lugar de eso, Dios proporciona continuamente evidencia lógica en el Corán para todo lo que Él nos pide que aceptemos:

¿Acaso pensasteis que os habíamos creado únicamente como diversión y que no habríais de volver a Nosotros? {23: 115}.

No son iguales el ciego y el que ve, como no lo son tampoco los que creen y practican las acciones de bien y los que hacen el mal; poco es lo que recapacitan {40: 58}.

¿O es que piensan los que tienen en su haber malas acciones que los consideraremos como a los que creyeron y practicaron las acciones de bien, y que su vida y su muerte serán iguales? ¡Malo es lo que juzgan! {45: 21}.

Y no hemos creado el cielo, la tierra y lo que entre ambos hay, en vano, ésa es la opinión de los que se niegan a creer. ¡Ay de los que se niegan a creer! ¡Por el Fuego! {38: 27}.

Todos estos versos indican que buscar e implementar la justicia es un instinto humano innato que se halla en todas las civilizaciones desde el origen de los tiempos. De hecho, el nivel de civilización de un pueblo se relaciona a menudo con la implementación de la justicia en su sociedad. Entonces, ¿cómo puede Dios, la manifestación de la Perfección, permitir la injusticia dejando que los honrados y los corruptos tengan todos el mismo fin?

Una resurrección que atestiguamos cada año

Y Allah hace que caiga agua del cielo con la que vivifica la tierra después de muerta, realmente en eso hay un signo para la gente que escucha {16: 65}.

Hace salir lo vivo de lo muerto y lo muerto de lo vivo y Le da vida a la tierra después de muerta. Y así será como saldréis vosotros (de las tumbas) {30: 19}.

A través del tiempo, la gente con dudas se ha preguntado cómo el Creador podría hacerles volver a la vida para juzgarles después de haberlos convertido en polvo y huesos. Una vez más, Dios responde a estas preguntas con respuestas lógicas, una de las cuales puede verse una y otra vez cada año —la muerte de la tierra cada invierno y su vuelta a la vida en primavera. Esta es una resurrección que todo el mundo ha presenciado y, del mismo modo, un gran signo de Dios.

¿Es tan extraño que la Creación sea repetida?

Nos pone un ejemplo olvidando que él mismo ha sido creado y dice: ¿Quién dará vida a los huesos cuando ya estén carcomidos? Di: Les dará vida Quien los originó por primera vez, que es Quien conoce a cada criatura {36: 78-79}.

El siguiente argumento evidente presentado habla de por qué esta resurrección sería tan difícil cuando, de hecho, fue Dios quien hizo surgir de la nada tanto a la humanidad como a todo el

universo. De hecho, debería ser muy fácil para Él traernos de nuevo a la vida con los actuales materiales de trabajo, sean estos huesos o polvo, teniendo en cuenta que en la primera creación lo hizo a partir de la nada en absoluto.

Un signo de tiempos prehistóricos

Pero las evidencias no terminan ahí. Dios compromete a Su creación en un nivel aún más alto y es el ámbito del entendimiento científico. Usando versos del Corán reforzados con el conocimiento científico, lleva el asunto más allá para aquellos que aún tienen dudas.

Dios afirma que los traerá de nuevo a la vida incluso si la humanidad fueran piedras, como se ve en el siguiente pasaje del Corán:

Y dicen: ¿Cuándo ya seamos huesos y restos, vamos a ser levantados en una nueva creación? Di: Sed piedras o hierro. O cualquier cosa creada que en vuestros pechos os imponga mayor respeto. Y dirán: ¿Quién nos va a hacer volver? Di: Quien os creó por primera vez. Y te dirán volviéndote la cabeza: ¿Cuándo será eso? Di: Puede que sea pronto {17: 49-51}.

¿Por qué le diría Dios a los incrédulos que los resucitaria incluso si fueran piedras? Esta sorprendente respuesta viene con el descubrimiento de los fósiles.

El diccionario de la RAE define el fósil así: “Dicho de una sustancia de origen orgánico o de un resto de organismo: Que está más o menos petrificado, y que se encuentra por causas naturales en las capas terrestres, especialmente si pertenece a otra época geológica”. Una de las pocas formas por las que sabemos algo sobre la vida prehistórica es mediante esos fósiles. Alguna gente se refiere a los especímenes de dinosaurios como “huesos de dinosaurio”, pero, de hecho no lo son. Ningún material orgánico puede permanecer inmutable durante millones de años. Por eso, muchos de los artefactos del pasado que sobreviven para ser investigados y estudiados por el ojo humano lo hacen como ***piedras*** o fósiles.

¿Cómo se vuelven las cosas piedras o se fosilizan? En primer lugar, solo una pequeña cantidad de vida prehistórica se ha fosilizado. Para que este fenómeno tenga lugar, se deben dar las condiciones adecuadas. Solo las partes duras de un organismo pueden ser fosilizadas: dientes, garras, caparazones y huesos. Las partes blandas se suelen perder excepto en condiciones muy especiales.

Sin embargo, específicamente, un animal puede morir y ser enterrado en arena o tierra que durante los siguientes siglos continuará compactándose preservando, en parte, el hueso o caparazón y también infundiéndole minerales similares a la roca en un proceso llamado permineralización. Durante millones de años, el hueso original o caparazón es reemplazado completamente por los minerales y lo que permanece es una copia del caparazón original en roca. El fósil tiene la misma forma que el objeto original pero es, en realidad, roca.

También se ha descubierto recientemente que el ámbar preserva especies de hace millones de años. De hecho, crea los fósiles más perfectos del mundo. Es una piedra inusual que empieza como savia que fluye de algunos tipos de árboles. Algunas veces, insectos, plantas u otro tipo de animales pequeños quedan atrapados en esa savia para quedar preservados en condiciones tridimensionales casi perfectas. Tras millones de años de endurecimiento y fosilización, la resina se convierte, por fin, en la piedra de ámbar y puede encontrarse en muy pocos lugares del mundo en los que se dieron las condiciones exactas para su formación y preservación.

- ¿Cómo se relaciona toda esta información con la resurrección? Los pueblos incrédulos encontraban difícil creer que Dios les resucitaría de polvo y huesos, así que Dios les muestra cómo incluso si se hubieran convertido en piedra —siendo aquí la piedra un sustrato a partir del cual recrear aún más difícil que los huesos— que Él es muy capaz de resucitarlos con facilidad y así, las piedras fósiles que permanecen muestran Su poder para preservar fácilmente los remanentes de la vida pasada incluso en circunstancias muy desafiantes.

Una vez más, otro ejemplo del uso del conocimiento científico no descubierto durante más de mil años después de la revelación del Corán es un milagro para ti y para mí, gente del siglo XXI. Dios te está diciendo que, como Creador del Cielo y de la Tierra, sabe muy bien cuál es nuestra constitución y composición. Él es Aquel que toma nuestras almas y es el Único Capaz de devolvernos de nuevo a la vida. Y de Su inmensa Misericordia y preocupación por nosotros, responde cada duda —por ejemplo, aquí, sobre la idea de la resurrección— como para darnos todas las oportunidades de aceptarle y someternos a Él, alcanzando así el éxito tanto en esta vida como en el Más Allá.

¿Es el Islam una creencia exclusivista?

Volviendo a la definición del Islam que dimos en el primer capítulo, el Islam es la religión de toda la gente que se somete completamente a la voluntad del Dios Único desde el inicio de los tiempos hasta el fin del mundo. Como dijo Dios respecto a esta creencia:

Y quien desee otra práctica de adoración que no sea el Islam, no le será aceptada y en la Última Vida será de los perdedores {3: 85}.

Y en la misma sura del Corán revela:

Realmente la práctica de Adoración ante Allah es el Islam [...] {3: 19}.

Así pues, sin duda, el Islam es una creencia exclusivista. Como se ha visto en las aleyas mencionadas, quien se presente ante el Todopoderoso en el Más Allá creyendo en otra cosa será condenado al castigo eterno. ¿Qué sucede entonces si una persona vivió sin que el mensaje del Islam le llegase nunca y no había forma razonable de obtener ese conocimiento para ella? ¿o si el mensaje del Islam que recibió —tanto de un musulmán pecador y desviado como de un libro tendencioso— estaba tan distorsionado con inexactitudes, errores o hipocresía que, de hecho, estuvieran rechazando este mensaje falso y no el verdadero Islam? Esa gente será entonces puesta a prueba por Dios en el Día del Juicio pero, realmente, son una pequeña minoría.

De hecho, Dios afirma clara y repetidamente en el Corán: ***Y Allah no es injusto con Sus siervos*** {3: 182, 8: 51 y 22: 10} y el profeta Muhammad también lo afirma en un hadiz:

Y nadie está más dispuesto a aceptar una excusa que Allah. Por este motivo, ha enviado Mensajeros como anunciadores de buenas nuevas y advertencias [Al-Bujari].

Para tal fin, los locos, las personas con problemas mentales y los niños que no han llegado a la pubertad no serán juzgados y no tendrán que rendir cuentas porque en el Islam, para rendir cuentas es necesario tener entendimiento. Así pues, Dios le da a la humanidad la oportunidad de ser guiada correctamente y, en el caso raro de que esta guía no les alcance o no tengan la habilidad para buscar sinceramente debido a la falta de información adecuada, entonces, Él tratará con ellos justamente en el Más Allá.

Lo que hace al Islam distinto respecto a su exclusividad es que, una vez más, es la fe de todos los creyentes desde la primera generación hasta la última. Cuando uno mira a otras religiones en comparación, encuentra que todas las demás unen la salvación —si hay— a cierta persona o idea que vino mucho después de que hubieran existido varias civilizaciones en la tierra.

Por ejemplo, en el Cristianismo, una persona debe aceptar a Jesús como su salvador personal para obtener la salvación, sin embargo, Jesús vino cerca del final de la vida en la tierra (según las creencias cristiana y musulmana). La mayoría de la gente coincide en señalar que si Jesús fuera realmente la llave de la salvación tendría que haber sido enviado a la gente al comienzo de la Creación, no hacia el final de la misma. ¿Es coherente con la justicia y la lógica que Dios muestra a nuestro alrededor que Él uniera la salvación a algo que la mayoría de la humanidad no iba a poder experimentar porque vivieron antes de su tiempo?

¿Cuál será el fin de la gente que hace buenos actos pero no se somete?

Entre los no creyentes, están aquellos que pueden hacer actos que parecen buenos porque traen resultados positivos para otros, como actos humanitarios o filantrópicos. Sin embargo, esos actos, aunque buenos por naturaleza, no son del tipo que les llevará a la salvación definitiva. ¿Cuál será pues su situación en el Más Allá? Dios responde a esta cuestión en el Corán al decir:

Los que quieran la vida del mundo y su esplendor les pagaremos en ella por sus obras y no tendrán menoscabo en ella. Esos son los que en la Otra Vida no tendrán sino el Fuego. Allí, lo que hicieron será vano y sus obras serán inútiles {11: 15-16}.

Comentando estas aleyas, algunos de los Compañeros del Profeta y sus estudiantes afirmaron:

Ibn Abbás dijo respecto a esta aleya: “Por lo tanto, quien haga una buena acción buscando una ganancia mundanal —como ayunar, rezar o permanecer toda la noche rezando— y lo haga para adquirir beneficios de este mundo, entonces, Dios dice: ‘Dadle la recompensa de lo que buscó en la vida mundanal’ y su acto ya no tendrá valor en el Más Allá porque él solo buscaba la vida de este mundo. En el Más Allá, será de los perdedores”.

Qatada dijo: “A aquel cuya preocupación, intención y objetivo es esta vida material, mundanal, entonces, Dios le recompensará por sus buenas acciones en esta vida. Y cuando alcance la Otra vida, no tendrá buenas acciones por las que ser recompensado. Sin embargo, respecto al creyente, será recompensado por sus buenas acciones en esta vida y en el Más Allá también”.

Esa gente afirma estar haciendo el bien al tiempo que rechaza someterse a Dios. Por lo tanto, no puede haber una bondad real, o completa, en ellos. Dios los describe así en el Corán:

Di: ¿Queréis saber quiénes serán los más perdedores por sus obras? Aquellos cuyo celo por la vida del mundo los extravió mientras pensaban que hacían el bien con lo que hacían. Esos serán los que negaron los signos de su Señor y el encuentro con Él, sus obras se hicieron inútiles y el Día del Levantamiento no tendrán ningún peso. Esta será su recompensa: Yahannam, a causa de lo que negaron y por haber tomado Mis signos y Mis mensajeros a burla {18: 103-106}.

Así pues, en coherencia con todas las otras aleyas en las que Dios afirma que no habrá ni un solo hecho sin recompensa, Él recompensará a aquellos que Le niegan y niegan la religión que estableció para ellos dándoles solo la recompensa en este mundo material. Y esa gente llegará al Día del Juicio

sin ninguna acción por la que ser recompensada porque ya recibió su recompensa en la vida mundanal. Sin embargo, entonces recibirá su castigo por haber negado a su Señor y por no haberse sometido a Su adoración exclusivamente (por ejemplo, adoraban a Dios, pero también se sometían a otros además de a Él bien obedeciéndoles o rezándoles, etc.).

¿Por qué aquellos que no se someten recibirán un castigo eterno?

Mucha gente, incluso musulmana, se pregunta por qué alguien que solo vive unas pocas décadas en esta Tierra recibe a cambio, o bien una eternidad en el Paraíso o bien un eterno castigo. La respuesta es, de hecho, bastante directa cuando uno mira al asunto desde la perspectiva de las intenciones. El profeta Muhammad dijo en un hadiz auténtico:

Ciertamente, todas las acciones serán juzgadas según sus intenciones y cada uno tendrá lo que deseaba [Al-Bujari y Muslim].

Aquellos que vivieron una vida de negación y se preocuparon solo por si mismos vivirían del mismo modo si vivieran mil años o más. Nunca tuvieron la intención de hacer nada distinto en la vida de lo que estaban haciendo y lo mismo sucede con aquellos que se sometieron a la adoración de Dios. Si les dieran millones de años de vida, ellos también hubieran adorado a Dios durante todo ese tiempo.

Así pues, como menciona el hadiz, cada uno será juzgado de acuerdo a sus intenciones. Si una persona no tenía la intención real de adorar solo a su Señor, entonces, será alejado de la Misericordia de Dios y el Día del Juicio será arrojado al Infierno y viceversa.

Por este motivo, es tan importante que la gente analice seriamente lo que está haciendo con sus vidas. Es sorprendente que alguna gente emplee varios meses en buscar opciones antes de comprar un coche que solo tendrá unos pocos años y, sin embargo, no dedique siquiera una hora a considerar el significado de su vida y de su relación con Aquel que nos ha creado. Nos han dado una vida entera y, para mucha gente, al final todo era sobre servirse a si misma y no a su Creador.

Por supuesto, los detalles del Más Allá y su estudio son asuntos extremadamente profundos en el Islam y abarcan grandes secciones tanto del Corán como de la sunna. Esta breve discusión solo pretendía plantear las evidencias tras el concepto y mostrar la falta de "fe ciega" en el Islam. Para más información sobre la descripción del Paraíso y el Infierno en el Islam, por favor, acudid a las fuentes recomendadas al final de este libro.

La excelencia en los modales — El camino al Paraíso

Este breve capítulo está dirigido tanto a musulmanes como a no musulmanes. Para los primeros es un recordatorio del que todos podemos beneficiarnos. Debería hacernos volver a la excelente conducta exhibida por el Profeta que, en sí mismo, es uno de los métodos más excelentes y efectivos de demostrar la belleza del Islam a otros y llamarles a él.

Para los no musulmanes, sin embargo, este capítulo sirve para dos fines. En primer lugar, ofrece una mirada profunda sobre las bellas enseñanzas de esta noble religión en lo que se refiere a las relaciones interpersonales y a como la religión de Allah hace énfasis en valores como: el perdón hacia los otros, la sinceridad, la compasión, la bondad, la veracidad y la amabilidad. En segundo lugar, ofrece una guía para que los no musulmanes que interactúan con musulmanes sepan cómo deberían comportarse estos últimos.

Por desgracia, en nuestro mundo de hoy, mucha gente que procede de entornos islámicos, pero que no sabe o practica poco las enseñanzas del Islam, está entrando en contacto cada vez más con los no musulmanes. Naturalmente, estos piensan que esa gente son, de alguna forma, representantes del Islam y, a menudo, lo juzgan basándose en su interacción con esa gente. Por lo tanto, este capítulo pretende mostrar a los no musulmanes lo que verdaderamente enseña el Islam para que puedan juzgar la religión basándose en sus enseñanzas y no en el comportamiento de los musulmanes.

Ciertamente, la mayoría de la gente justa y razonable se abstendrá de juzgar a otros basándose en las acciones de una minoría de sus seguidores pues ellos tampoco quieren que sus religiones o nacionalidades sean juzgadas de forma similar. Por ejemplo, los alemanes no deben ser juzgados por los actos de los nazis ni los estadounidenses medios son responsables del maltrato y la opresión de los nativos americanos o los esclavos africanos.

La mayoría de los cristianos están igualmente impresionados por la barbarie de las Cruzadas o la Inquisición española. De hecho, esta es la misma lógica que el gran boxeador Muhammad Ali empleó cuando un periodista cristiano le preguntó cómo se sentía sabiendo que practicaba la misma religión que Osama bin Laden a lo que él, simplemente, respondió: “¿Cómo te sientes tú sabiendo que Hitler era de tu religión?”.

Una muestra de la guía del Profeta sobre los modales

Muchos de los hadices recopilados a continuación se han mencionado en el capítulo de la sunna del Profeta. Musulmanes y no musulmanes son animados a explorar más del Corán y la sunna para aprender cómo ser mejor personas y mejores adoradores. Indudablemente, Allah no se preocupa por nuestra adoración si va acompañada por una falta de amabilidad y preocupación por la gente, los animales y el entorno que nos rodea.

Sobre la excelencia de los buenos modales

1. Abu Huraira narró: “El Mensajero de Alá dijo: ‘Los creyentes que tienen la fe más perfecta son aquellos que tienen los mejores modales y los mejores de entre vosotros son aquellos que son mejores con sus mujeres’” [At-Tirmidhi].

2. Abu Darda narró: *"El Profeta dijo: 'Nada pesará más en la balanza del creyente el Día del Juicio que sus buenos modales. Allah odia a aquel que usa un lenguaje sucio y grosero'"* [At-Tirmidhi].

Sobre estar contento con lo que se tiene

3. Abu Huraira narró que el Mensajero de Dios dijo: *"Mirad a aquellos que son inferiores a vosotros y no miréis a aquellos que son superiores pues eso os alejará de menospreciar los favores que Allah os ha concedido"* [Al-Bujari y Muslim].

Sobre el mejor tipo de comida

4. Abu Huraira narró: *"El Profeta dijo: 'Ninguna comida es mejor para un hombre que aquella que gana con el trabajo de sus manos. David, el Profeta de Allah, solo comía de lo obtenido con el trabajo de sus manos'"* [Al-Bujari].

Sobre los mejores actos en el Islam

5. Abdullah ibn Amr ibn Al-As narró: *"Un hombre preguntó al Mensajero de Allah: '¿Cuál es el mejor acto en el Islam?'. Respondió: 'Alimentar a los pobres y a los necesitados y saludar a aquellos que conoces y a los que no conoces'"* [Al-Bujari y Muslim].

Sobre la caridad, el honor y el estatus

6. Abu Huraira narró que el Mensajero de Dios dijo: *"La riqueza nunca disminuye al dar caridad. Allah incrementa el honor de alguien que perdona a los demás; y a aquel que muestra humildad hacia otra gente buscando con ello la complacencia de Allah, Allah lo elevará de estatus"* [Muslim].

Sobre el verdadero significado de la arrogancia

7. Abdullah ibn Masud narró: *"El Profeta dijo: 'Aquel que posee en su corazón la más mínima señal de arrogancia no entrará en el Paraíso'. Alguien dijo: '¿Y un hombre al que le gusta vestir con ropas y zapatos bonitos?'. El Mensajero de Dios respondió: 'Allah es Bello y ama la belleza. La arrogancia es ridiculizar o rechazar la Verdad y mirar con desprecio a la gente'"* [Muslim].

Sobre la orden de hacer las cosas fáciles para la gente

8. Anas narró: *"El Profeta dijo: 'Haced las cosas fáciles y no difíciles. Animad a la gente difundiendo las buenas nuevas y no los alejéis (con negatividad)'"* [Al-Bujari y Muslim].

Sobre la excelencia de la modestia

9. Imrán ibn Hussain narró: *"El Mensajero de Dios dijo: 'La modestia no trae nada excepto el bien'"* [Al-Bujari y Muslim].

Sobre la amabilidad en los tratos de negocios y respecto a los préstamos

10. Yabir narró: *"El Mensajero de Dios dijo: 'Que la Misericordia de Allah recaiga sobre el hombre que adopta una actitud amable y tranquila cuando compra y vende, y cuando demanda la devolución de los préstamos que concedió'"* [Al-Bujari].

11. Abu Masud Al-Badri narró: "El Mensajero de Alá dijo: 'Una persona de entre la gente que vivió antes que vosotros fue llamada a render cuentas ante Allah el Día del Juicio. No se encontraron buenas acciones excepcionales en su cuenta excepto que, siendo un hombre rico, tuvo tratos financieros con gente y ordenó a sus siervos mostrar misericordia con aquellos que tenían dificultades para devolver sus préstamos. Sobre esto, Allah, alabado y exaltado sea, dijo: 'Yo tengo más derecho a esta característica (de misericordia), así pues borrad los pecados de este hombre'" [Muslim].

Sobre la excelencia de la actitud del creyente

12. Narrado por Suhaib: "El Mensajero de Dios dijo: '¡Qué hermosa es la actitud del creyente! Pues su actitud siempre es buena y eso no se aplica nada más que al creyente. Si algo bueno le sucede, da gracias y eso es bueno para él y si algo malo le sucede, lo soporta con paciencia y eso es bueno para él'" [Muslim].

Sobre la amabilidad con las viudas y los pobres

13. Abu Huraira narró: "El Profeta dijo: 'Uno que se esfuerza por ayudar a las viudas y a los pobres es como aquel que lucha en el camino de Allah'. Dijo el narrador: 'Creo que también añadió: 'Lo veré como aquel que se levanta (para la oración) sin descanso y como el que observa el ayuno continuamente'" [Al-Bujari y Muslim].

Sobre la amabilidad con el vecino y la hospitalidad

14. Abu Shuraih Al-Juzai narró: "El Profeta dijo: 'Aquel que cree en Allah y en el Último Día, dejad que sea amable con su vecino y a aquel que cree en Allah y en el Último Día, dejadle mostrar hospitalidad a su invitado y a aquel que cree en Allah y en el Último Día, dejadle que hable el bien o permanezca en silencio'" [Muslim].

Sobre la relación entre la fe y la hermandad

15. Anas ibn Malik narró que el Profeta dijo: "Ninguno de vosotros creará verdaderamente hasta que quiera para su hermano lo mismo que para él" [Muslim].

Sobre ocultar las faltas de otros

16. Abu Huraira narró: "El Profeta dijo: 'El Día del Juicio, Allah ocultará los defectos (faltas) de aquel que cubrió las faltas de los demás en este mundo'" [Muslim].

Así pues, se espera que los musulmanes se vuelvan humildemente arrepentidos ante Allah y se esfuercen ante las tentaciones de Satanás para así convertirse, verdaderamente, en los embajadores que esta noble religión merece y en los ejemplos de misericordia, caridad, tolerancia y rectitud general que, indudablemente, ha producido esta religión a lo largo de cada siglo; llamando a todos los pueblos hacia el éxito y la luz que solo la adoración a Allah trae consigo —amén.

Y además, para aquellos que todavía no han aceptado el Islam, ojalá reflexionen profundamente sobre las evidencias y argumentos presentados en este libro, recordando que esta vida es, ciertamente, un regalo y una oportunidad que no debe ser malgastada. ¿Cómo puedes encontrarte con tu Señor cuando se haya agotado tu tiempo, habiendo empleado toda tu vida en perseguir tus propios deseos sin agacharte para adorarle excepto en tus propios términos? Actúa antes de que sea demasiado tarde o tendrás el resto de la eternidad para lamentar tu inacción.

